

Jeremías

Por Chuck Smith

Jeremías 1:1-10

Unos sesenta años luego de que Isaías murió, Dios llamó a Jeremías para lo que yo pienso debe haber sido la tarea más difícil a la que cualquier ministro debe haber sido llamado a realizar para el Señor. Jeremías tuvo que supervisar la muerte de la nación. Él tuvo que observarla convulsionar hasta morir y ser llevada cautiva a Babilonia. Su ministerio estaba destinado desde el comienzo a fracasar. O sea, las personas no escucharían. Las personas no cambiarían. Ellos habían establecido su curso y su destino estaba determinado. Y aún así, como Dios es fiel, Dios continuó testificando a ellos hasta que fueron llevados cautivos a Babilonia. Y Él realmente no se detuvo luego. Él tenía a Daniel y Ezequiel allí en Babilonia continuando testificándoles incluso luego de su cautiverio. Pero el ministerio de Jeremías no fue exitoso en cuando a llevar a estas personas de regreso a una relación espiritual con Dios. Ellos iban cuesta abajo. No había recuperación en este punto y él tristemente tenía que observar a estas personas al no tomar en cuenta sus advertencias y mientras ellos iban en cautiverio.

Así que el libro de Jeremías comienza con,

Las palabras de Jeremías hijo de Hilcías, de los sacerdotes que estuvieron en Anatot, en tierra de Benjamín. (Jeremías 1:1)

Usted encontrará que hay otro sacerdote Hilcías que era el sumo sacerdote, que no es el padre de Jeremías. A pesar de que Jeremías era un sacerdote, el hecho de que él era de Anatot indica que él era de los Coatitas. Y los Coatitas habían sido removidos, esta particular rama de los Levitas habían sido removidos del sumo sacerdocio. Así que este Hilcías, el padre de Jeremías, no era comparable con Hilcías el sumo sacerdote.

Palabra de Jehová que le vino en los días de Josías hijo de Amón, rey de Judá, en el año decimotercero de su reinado. (Jeremías 1:2)

Josías básicamente era un buen rey. Él tenía ocho años de edad cuando comenzó a reinar. Así que naturalmente siendo un niño, ocho años, él solo era un títere en el comienzo de su reinado sobre el trono, mientras otros hombres tuvieron buena influencia sobre Josías y él instituyó reformas espirituales en el quinto año de su reinado. Y para el tiempo en que la palabra del Señor vino a Jeremías, las reformas espirituales de Josías habían sido bastante efectivas en que ellos se habían deshecho de la mayoría de los altares de Baal y los lugares altos donde ellos adoraban los dioses falsos. Donde el pueblo de Israel adoraba estos dioses falsos. Y aún así, estaba en sus corazones. Aunque si bien exteriormente hubo una reforma espiritual, en su interior ellos no se volvieron con todo sus corazones a Dios. Así que fue una época de avivamiento espiritual exterior porque el rey era un rey piadoso. Pero tan pronto como Josías murió, la nación cayó nuevamente en la idolatría, lo que indica que realmente no fue un movimiento hacia Dios desde sus corazones, sino solo algo superficial en buscar complacer al rey. Ellos acompañaron las reformas espirituales. Así que debido a que era solo superficial y no en lo profundo del corazón de la nación, incluso durante el reinado de Josías, Jeremías clamó contra las cosas que sucedían.

Durante el reinado de Josías ellos re institucionaron la adoración en el templo. Pero Dios dijo, “Vayan al templo y díganle al pueblo mientras entra, No confíen en vanidades diciendo, El templo del Señor, el templo del Señor es éste. Dios dice “Yo los he abandonado”. Así que mientras Josías era rey, si bien, Jeremías no enfrentó, realmente, persecución, pero una vez que Josías murió y Joacín subió al trono, entonces Joacín comenzó a perseguir a Jeremías. Hubo varios intentos por asesinarlo. Él fue colocado en el calabozo, y lo mismo sucedió durante el reino de Sedequías. Jeremías pasó la mayoría del tiempo en prisión. Así que él nombra estos tres reyes.

Le vino también en días de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, hasta el fin del año undécimo de Sedequías hijo de Josías, rey de Judá, hasta la cautividad de Jerusalén en el mes quinto. (Jeremías 1:3)

Hubo otros dos reyes que reinaron durante este mismo período, pero sus reinados fueron cortos. Joacaz y Joaquín ambos tuvieron un reinado de tres meses, durante el

mismo período que Jeremías estaba profetizando. Pero debido a que ellos reinaron por tan poco tiempo, Jeremías no los nombra como reyes que reinaron. Y podría ser que el Señor no habló a Jeremías durante estos períodos particulares en que Joacaz y Joaquín reinaron. Así que tres reyes principales. Josías reinó durante treinta y un años. Y luego Joacím reinó por once años y Sedequías reinó por once años hasta que fue llevado cautivo por Nabucodonosor, le fueron quitados sus ojos, y fue llevado cautivo a Babilonia.

Jeremías continuó viviendo allí. Nabucodonosor le dio a Jeremías la opción de quedarse allí o ir a Babilonia. Debido a que él fue acusado de traición durante una parte de su profetización porque él le decía al pueblo, “Miren, ríndanse a los Babilonios. Ellos los tomarán. Así que es mejor rendirse a ser devastados”. Así que él fue acusado de traición y fue puesto preso como resultado de ello. Ellos pensaban que él estaba en conspiración con los Babilonios. Pero Nabucodonosor, honrando a Jeremías debido a sus profecías verdaderas, le ofreció ir y tener un lugar allí en Babilonia. Pero siendo el patriota que él era, él escogió quedarse allí en Jerusalén bajo el vasallo reino de Gedalías antes de ser muerto por aquellos hombres malvados. Y luego él fue, en cierta forma, raptado y llevado a Egipto. Él aún así quería decir, pero las personas tenían miedo que como resultado de su rebelión contra el vasallo rey que Nabucodonosor había puesto, que Nabucodonosor vendría y realmente los destruiría. Así que ellos huyeron a Egipto y llevaron a Jeremías con ellos. Y en este punto, hay leyendas y rumores e historias de lo que le sucedió a Jeremías.

Uno de los rumores más comunes es que Jeremías tomó el arca del pacto y la escondió, y hay algunas referencias en algunos de los libros apócrifos al lugar donde Jeremías escondió el arca del pacto. Otras historias son que él tomó uno de los jóvenes príncipes y lo llevó a Egipto. Y luego de acuerdo a algunas leyendas que son especialmente promulgadas por las personas que son llamadas Israelitas Británicos, aquellos buscan identificarse con las raíces Anglosajonas con las tribus de Israel, ellos dicen que Jeremías llevó al príncipe a Inglaterra donde él se volvió el rey y que la actual Reina de Inglaterra y el Príncipe Carlos son descendientes directos de la línea Davídica. Así que Dios ha guardado Su promesa de que de la simiente de David

siempre habría uno sobre el trono. Y así allí es el único lugar donde aún existe una monarquía y ellos son descendientes directos y ellos se meten en un gran lío intentando probar su punto de esta relación étnica entre las razas Anglosajonas y los Británicos y Escoceses y Daneses y demás.

En inglés la palabra Danés es Danish, vea usted, Dan-ish. Y la palabra ish en Hebreo es *hombre*. Así que es el hombre de Dan, la tribu de Dan. Los Daneses son la tribu de Dan. Británicos en inglés es British, usted ve el ish al final de la palabra, y ellos dicen que son las tribus perdidas de Israel. De seguro esto no es suficiente evidencia sólida para probar lo que ellos reclaman. Tiene que estar establecido que los reclamos están basados más sobre la fantasía que en la realidad de los registros históricos.

Pero estas son solo parte de las historias alrededor de Jeremías. Se piensa que él fue muerto finalmente allí en una de las orillas del Nilo. En uno de los afluentes del Río Nilo. Pero la Biblia no nos dice nada así que nosotros tampoco debemos hacerlo. Son solo suposiciones luego de que la Biblia termina su registro.

Versículo 4:

Vino, pues, palabra de Jehová a mí, diciendo: Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones. (Jeremías 1:4-5)

Hay muchas preguntas hoy de cuándo comienza la vida, al tratar con el área del aborto. Pero creo que es significativo que Dios le declare a Jeremías, “Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué”. Los propósitos de Dios para nuestras vidas no fueron establecidos luego de haber nacido. Los propósitos de Dios para nuestras vidas fueron establecidos desde el comienzo. Desde el principio del tiempo. Lo que Dios le dice a Jeremías, Él podría perfectamente decírselo a cada uno de ustedes. “Antes que te formase en el vientre te aparté para el propósito y el plan que tengo para tu vida”. El asunto es, para mí descubrir y llegar a estar en armonía con ese plan que Dios tiene para mí, eso es lo importante para mí. Mi destino ya ha sido determinado. La Biblia dice, “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús

para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.” (Efesios 2:10). Dios ya ordenó aquello que Él tiene planeado para su vida. Mientras tanto, Él está obrando en su vida para prepararlo para esas obras. De esa manera, nosotros Su obra. Dios está trabajando en nosotros esta noche.

Pablo el apóstol habla acerca de estar apartado desde el vientre de su madre. La mano de Dios estuvo sobre mí desde el comienzo. El reconocimiento de eso. Y yo estoy seguro de que cada uno de nosotros puede mirar hacia atrás y ver cómo la mano de Dios ha estado sobre nuestras vidas desde el comienzo. En las experiencias y por todo lo que hemos atravesado, cómo Dios nos está preparando para Su obra. Así que Dios le habla a Jeremías y habla acerca de su estado prenatal.

Y yo dije: (Jeremías 1:6)

Jeremías le responde a Dios.

!!Ah! !!ah, Señor Jehová! He aquí, no sé hablar, porque soy niño. (Jeremías 1:6)

Como usted puede figurarse los años que Jeremías profetizó, y el hecho de que él aún estaba vivo luego del cautiverio y fue a Egipto y demás, Jeremías probablemente tendría entre diecisiete y veinticinco años de edad cuando el llamado de Dios vino a él. Y esto es lo que se estima generalmente – entre 17 y 25. Puede usted imaginar a un muchacho de 17 años y Dios diciendo, “Te conocí desde antes de que fueras concebido y te separé. Tú debes ir a hablar con el presidente. Y debes decirle, Así dice el Señor”. Estoy seguro de que usted hubiera tenido el mismo problema que Jeremías, “¿Quién soy yo Señor? Yo solo soy un muchacho”. Y esto es lo que la palabra Hebrea es aquí. “Yo solo soy un muchacho joven”. Generalmente indica a un adolescente.

Y me dijo Jehová: No digas: Soy un niño; porque a todo lo que te envíe irás tú, y dirás todo lo que te mande. (Jeremías 1:7)

Muchas veces pareciera que cuando Dios llamó a una persona para un servicio particular, ellos eran conscientes de sus incapacidades para cumplir ese servicio para Dios. Dios llamó a Moisés.”Oh Dios, yo no puedo hablar. No he sido capaz de hablar y

ni siquiera puedo hacerlo ahora”. Muchas veces las personas intentan excusarse a ellas mismas debido al reconocimiento de su propia incapacidad. Pero en realidad, Dios no está buscando personas capaces o talentosas. Él solo busca personas con voluntad. Que nosotros no salgamos con nuestras propias habilidades, nuestro propio genio, sino que confiemos en el Señor y sigamos en el poder del Espíritu. Así que Dios dice, “No digas eso. No digas que no puedes. No digas que no eres más que un niño”. Gedeón dijo, “No me pueden tomar en serio. Mi padre no es nadie y yo soy el último de la familia de mi padre. No me puedes tomar en serio”. Saúl, cuando Samuel dijo, “Dios te ha llamado para ser rey sobre Israel”. “Oh, no, no, debe haber algún error”. Y muchas veces cuando Dios coloca sobre nuestros corazones lo que Él tiene en mente, nosotros decimos, “Señor, hay un error aquí. Los ángeles tienen la dirección equivocada. Él está entregando el mensaje a la persona equivocada, Señor, este no soy yo”.

Pero la misma consciencia de nuestra incapacidad es lo que nos califica para aquello que Dios quiere hacer. Porque Dios dice, “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová” (Zacarías 4:6). Así que no es mi habilidad lo que Dios está buscando. Es solo un instrumento a través del cual Él pueda hacer Su obra. Y si yo me siento como que no puedo hacerlo entonces esto me hace una vasija más productiva ante Dios. Si yo me siento, “Muy bien Señor. He estado esperando por Ti. Así lo haré”. Entonces lleva un tiempo antes de que Dios me tire abajo hasta la nada. Y entonces es cuando Él puede continuar y hacer lo que Él ha estado esperando hacer a través de mí. En cada servicio que Dios nos llama, está ese sentimiento, “Yo no estoy equipado. O Señor, ¿Quién soy yo?”

Ahora Dios dice,

No temas delante de ellos, (Jeremías 1:8)

Aquí hay un joven saliendo a decir estas cosas que harán que las personas se enojen, y ellos comenzarán a manifestarse en su contra y a chirriar sus dientes y mirarlo mal y a hacerle todo tipo de caras feroces a él, debido a que él está diciendo cosas que a ellos no les agradan. Así que Dios dice, “No temas delante de ellos”.

porque contigo estoy para librarte, dice Jehová. (Jeremías 1:8)

Así que el mensaje personal de Dios para consolar al profeta, “No temas a la forma en que te miren, porque Yo estoy contigo para liberarte”.

Y extendió Jehová su mano y tocó mi boca, y me dijo Jehová: He aquí he puesto mis palabras en tu boca. Mira que te he puesto en este día sobre naciones (Jeremías 1:9-10)

Imagine a Dios diciéndole esto a un joven, 17, 18 años de edad. “Mira, hoy te he tocado y te puesto sobre las naciones”. “¿A mí?”

y sobre reinos, para arrancar y para destruir, para arruinar y para derribar, (Jeremías 1:10)

Oh, qué ministerio.

Jeremías 1:9-2:8

Hace años, cuando era tan solo un jovencito y comenzaba en el ministerio, nuestro segundo pastorado en Tucson, Arizona. Y no siempre he sido la persona con más tacto en el mundo, ni lo soy ahora. No soy tan tosco como una lechuga, pero con todo no siempre soy de mucho tacto y gracia. Y tengo la capacidad de hablar lo que siento que es la verdad y pienso que es importante que la verdad tiene que ser dicha aunque corte y hiera. Siempre creí en el proverbio “Fieles son las heridas del que ama; Pero importunos los besos del que aborrece.” (Proverbios 27:6). Y así que estábamos pastoreando en Tucson en la primera parte de nuestro pastorado allí e hicimos un trabajo excelente en de algún modo vaciar la iglesia. Las recibo todo el tiempo ahora, pero recibí mi primer carta anónima. Y leía lo primero; ya no las leo más. Pero decía “Cuando Jesús era un niño y era carpintero en el comercio de su padre, nunca leemos de El usando una barra de destrozador.” Y ellos deletrearon “D-e-s-t-r-o-z-a-r” Y pienso que la intimación era que yo estaba destrozando la iglesia o algo. Pero fue, parece ser, que Dios me llamó como lo hizo con Jeremías, para desarraigar, y jalar, y destruir. Usted ve, muchas veces los sistemas se vuelven tan corruptos que no hay nada para construir encima de ellos. Ahora el propósito de Dios es siempre el de construir, pero El no siempre comienza construyendo. Muchas veces comienza desgarrando lo que está allí.

Ahora en mucho de esta reconstrucción, cosas de la ciudad, ellos tienen que entrar con bulldozers y simplemente nivelar los edificios. Derribarlos y cincharlos y luego comienzan un nuevo proyecto de construcción y los rascacielos y demás. Pero la cosa está tan vieja, y tan decrepita, esta corrompida que usted ni siquiera trataría de construir sobre ella. La nación de Israel había venido al punto en donde estaba más allá de la recuperación. Era necesario que Dios ahora simplemente la derribase, la desarraigase, sacase de raíz lo que fue dejado para poder comenzar Su nueva obra de plantar y edificar. Así que el ministerio de Jeremías era, ante todo, el de desarraigar, arrancar y destruir.

para derribar,[y luego] para edificar y para plantar. (Jeremías 1:10).

Al comenzar luego Dios Su nueva obra. Dios nunca arruina nuestras vidas excepto con el fin de que pueda comenzar Su verdadera obra de construcción y plantación esa nueva obra en nosotros. Así que usted puede estar en el escenario justo ahora en donde Dios está todavía desarraigando. Usted dice "Oh Señor, tu sabes. Tu me estás trayendo a la nada." Si, eso es lo que El quiere hacer para que pueda comenzar Su construcción y la plantación de su vida. Así que ese ministerio al cual Dios llamó a Jeremías es un tipo de llamado muy común que Dios debe deshacerse del presente sistema corrupto para que así El pueda establecer su nueva obra. Es por esto por lo que siento que bastante raramente usted ve le verdadero avivamiento venir dentro del marco de una denominación. Dios parece que siempre va fuera y comienza una nueva obra. El no trata de traer reconstrucción a viejos sistemas. El no trata de verter vino nuevo en odres viejos. El no cose le trozo de ropa nueva en un atuendo viejo. Pero el por lo general sale y comienza todo un proceso de reconstrucción nuevo.

La palabra de Jehová vino a mí, diciendo: ¿Qué ves tú, Jeremías? Y dije: Veo una vara de almendro. (Jeremías 1:11).

El árbol de almendro en Hebreo es un árbol de despertar porque el árbol de almendro es el primer árbol que se levanta en la primavera. De hecho, los almendros comienzan a florecer en Enero. Son los primeros árboles en salir de la estación de invierno allí en la tierra santa. Comienzan a florecer en enero y por Marzo ya tienen almendras en ellos. Así que es llamado el árbol del despertar porque es el primero en despertar luego del invierno.

Y me dijo Jehová: Bien has visto; porque yo [velo o despierto] apresuro mi palabra para ponerla por obra. (Jeremías 1:12).

"¿Qué es lo que ven?" "Veo un almendro" "Muy bien. Han visto bien porque despierto Mi Palabra para que obre. Vigilaré mi Palabra para que obre."

Vino a mí la palabra de Jehová por segunda vez, diciendo: ¿Qué ves tú? Y dije: Veo una olla que hierve; y su faz está hacia el norte. Me dijo Jehová: Del norte se soltará el mal sobre todos los moradores de esta tierra. (Jeremías 1:13-14).

Ahora bien, Babilonia estaba de hecho hacia el este, pero para atacarles tenían que venir por el norte y descender desde el norte, en lugar de venir a través del desierto. Así que es una referencia a Babilonia y su pronta invasión.

Porque he aquí que yo convoco a todas las familias de los reinos del norte, dice Jehová; y vendrán, y pondrá cada uno su campamento a la entrada de las puertas de Jerusalén, y junto a todos sus muros en derredor, y contra todas las ciudades de Judá. Y a causa de toda su maldad, proferiré mis juicios contra los que me dejaron, e incensaron a dioses extraños, y la obra de sus manos adoraron. (Jeremías 1:15-16).

Así que Dios habrá de traer juicio sobre Su pueblo por causa de sus maldades, porque ellos han sido olvidados de Dios, y ellos se han vuelto a otros dioses y están quemando incienso y estos otros dioses y adorando a estos pequeños ídolos que han hecho con sus propias manos.

Ahora, algunas de las últimas excavaciones arqueológicas en la ciudad de Jeremías son las áreas de la antigua Ciudad de David, Ofel, esto es debajo del área del monte del templo. La Ciudad de David estaba de hecho debajo del área del monte del templo. El templo fue puesto allí en el Monte Moriá por el hijo de David, Salomón, pero estaba como fuera de la ciudad en una dirección occidental. La Ciudad de David está en esa colina de Ofel viniendo desde el estanque de Siloé a la fuente de Gijón. Ese montículo que sobre sale era la ciudad original de Jeremías y la ciudad de David. Y se están haciendo bastantes excavaciones arqueológicas en el otro lado de la montaña allí, y están descubriendo casas que datan del tiempo de Jeremías. Pequeñas casas que fueron destruidas por Nabucodonosor durante el tiempo en que Jeremías estaba vivo. Así que la pala de los arqueólogos está yendo al tiempo en que Jeremías estuvo vivo. Y están quitando los escombros y las rocas de estas habitaciones porque cuando volvieron de la cautividad Babilónica, en lugar de reconstruir las casas simplemente las cubrieron con mugre y construyeron encima. Y así que ellos han excavado debajo y encontraron estas casas, pero lo interesante en los escombros de estas casas allí, es que descubrieron multitudes de ídolos que el pueblo había hecho y había adorado. Una confirmación de la Palabra del Señor aquí para Jeremías cuando El dijo que adoraron

las obras de sus propias manos. En cada una de las casas multitudes de estos pequeños ídolos. Ellos están teniendo una colección de pequeños ídolos que usted no lo creería. Así que Dios dice, “Mi Juicio esta llegando”

Tú, pues, ciñe tus lomos (Jeremías 1:17),

Ahora estos sujetos usaban estas largas túnicas, y están bien para caminar por ahí, pero si usted va a trabajar usted tiene que atar estas cosas arriba y atar su faja, de modo que sus piernas tengan libertad de movimiento. Si usted va a correr, usted tiene que ceñir sus lomos. Ceñir sus túnicas, y levantarlas, atarlas con su faja para que pueda ir a trabajar. No puede trabajar con ese largo atuendo que llega hasta la tierra. Así que ese término “Ceñir los lomos” siempre es una referencia a levantar las largas túnicas que los hombres usaban y tratar de atarlas alrededor para ir a trabajar. Es un estilo de frase que dice “Ahora, manos a la obra. A trabajar”

levántate, y háblales todo cuanto te mande; no temas delante de ellos, (Jeremías 1:17),

La segunda vez el Señor dijo que, porque ellos habrán de mirarte, y algunas miradas realmente furiosas.

para que no te haga yo quebrantar delante de ellos. (Jeremías 1:17).

Ahora, esto es una cosa interesante, si muchas veces, especialmente cuando usted tiene un mensaje, usted ni siquiera ve los rostros de las personas si es un mensaje áspero, porque sus rostros podrían hacerle perder sus pensamientos y usted confundirse porque está reaccionando a la respuesta de la gente al mensaje. Así que El dijo “no mires sus rostros para que no te quebrantes (o “confundas” como aparece en otras versiones). Simplemente sal y habla la palabra que pongo en tu boca. Y habrá de tener un efecto negativo sobre ellos, así que no mires sus rostros para que no te confundas ante ellos.

Porque he aquí que yo te he puesto en este día como ciudad fortificada, como columna de hierro, y como muro de bronce contra toda esta tierra, contra los reyes de Judá, sus príncipes, sus sacerdotes, y el pueblo (Jeremías 1:18)

Habrás de pararte en contra de ellos, Jeremías. Tú habrás de estar en contra de reyes, sacerdotes, príncipes y demás. Habrás de estar casi solo en esta cuestión. Pero te he hecho una ciudad fortificada. Te habré de defender. Habré de poner un muro alrededor tuyo.

Y pelearán contra ti, pero no te vencerán; porque yo estoy contigo, dice Jehová, para librarte. (Jeremías 1:19).

Ahora aquí está su comisión. Aquí está su llamado, y me resulta interesante que en su llamado, Dios no establezca una imagen de algo hermoso. “Jeremías, te habré de llamar para un trabajo maravilloso, tu habrás de ministrar para mí. Y porque tu eres un ministro, quiero que manejes un Cádillac y vivas en Lido Island y disfrute de lo mejor ahora. Porque después de todo, tu eres mi hijo y mereces lo mejor.” No, Dios estableció la verdad de lo que habría de acontecerle a Jeremías. No habrá de ser fácil. “Mejor no mires sus rostros; te amedrentarán. Te he puesto en contra de reyes, príncipes, los sacerdotes y el pueblo toda la cuadrilla. Tu habrás de estar allí por ti solo y ellos habrán de ir en contra de ti. Pero no te preocupes. Habré de estar contigo. Habré de liberarte.

Cuando el Señor llamó a Pablo el apóstol, camino de Damasco y trajo este dramático cambio a su vida, mientras Pablo estaba allí y el Señor le estaba diciendo a Pablo “Ahora Pablo, te estoy llamando a ir a los Gentiles.” Y el Señor estableció para Pablo todo el ministerio que tenía para él. Cuando Pablo vino a la ciudad de Damasco aún cegado, y por supuesto, estoy seguro que fue en total confusión mental. Aquí estaba él camino a Damasco respirando amenazas en contra de la nueva secta del Cristianismo. Y de hecho, la palabra es respirar asesinatos en contra de ellos. El estaba tan tenso en contra de esta secta que se atrevían a declarar que Jesús era el Mesías y a ir en contra de las enseñanzas de los fariseos. Y respirando muerte en contra de ellos con cartas para poner en prisión a quienes llamen al Señor allí en Damasco. Allí en el camino tuvo una experiencia cambiadora de vida al caer sobre la tierra y alguien decirle. “¿Por qué estás dando patadas contra el aguijón?” “¿Quién eres Tu, Señor para que te sirva?”

“Soy Jesús a quien tu persigues” “¿Qué quieres que haga Señor?” y el Señor le dijo lo que El le había mandado hacer.

Porque cuando Pablo estaba en Damasco y todavía estaban aconteciendo estas cosas en su mente después de tres días, el Señor le hablo a un hombre de nombre Ananías y le dijo “Ananías ve, pon tus manos sobre Pablo o Saulo para que pueda recibir la vista.” Y el dijo “Oh Señor, estás bromeando, no es cierto? Estoy en su lista negra. He escuchado acerca de este hombre. El ha estado haciendo estragos en la iglesia de Jeremías. Este tipo es feroz” El Señor le dijo “No, no te preocupes, ve y has todo lo que te dije, porque el es un vaso escogido para Mí le he mostrado todas las cosas que habrá de padecer por Mi nombre.” El Señor dijo “Pablo, aquí es donde quiero que estés. Quiero que vayas a los Gentiles, pero no habrá de ser fácil. Te van a azotar, te van a golpear, te van a arrastrar fuera de la ciudad. Pero quiero que vayas por Mí.” Pablo dijo “muy bien, vamos por esto” pienso que eso es muy encomiable de parte de Pablo, que aun habiendo escuchado todas las cosas que él iba a sufrir, con todo tomó tal compromiso.

Ahora, en ocasiones a los ministros les gusta extenderle a usted un camino de rosas. “Simplemente reciba a Jesús y la vida habrá de ser hermosa. No tendrá más problemas porque es un maravilloso lecho de rosas. Y Simplemente súbbase al colchón de aire y flote hacia los cielos.” ¡Ni modo! Y Jesús no dijo eso. El dijo “Miren, si no me recibieron a Mí, no les habrán de recibir a ustedes. Si me persiguieron a Mí, habrán de perseguirles a ustedes, porque el siervo no es más grande que su Señor. Toma tu cruz y sígueme.” El no pintó una imagen de rosa. El les dijo la verdad y pienso que es importante que todos les digamos a las personas la verdad. No es fácil seguir al Señor. No es fácil servir al Señor. Usted habrá de estar yendo en contra de la corriente. Pero como el Señor le dijo a Jeremías, “pondré un muro alrededor de ti. Seré tu defensa.” Y usted tendrá experiencias con Dios que serán invaluableles al ver la mano de Dios sobre usted y la defensa de Dios alrededor suyo y la obra de Dios. Es hermoso.

Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Anda y clama a los oídos de Jerusalén, diciendo: Así dice Jehová: (Jeremías 2:1-2);

Ahora este es el primer mensaje que el tenía para entregar. Como Dios le está llamando a Su pueblo y es verdaderamente una cosa lastimosa. Está lleno de rasgos conmovedores al Dios llamar al pueblo como hizo Jesús hizo en Su mensaje a la iglesia de Efeso. “Oh, tu has tenido tus obras. Has tenido tu organización. Has tenido tus comités. Estás funcionando pero, tengo algo contra ti. Has dejado tu primer Amor. Ahora recuerda de dónde has caído.” Y Dios está de hecho llamando al pueblo a la misma cosa – a recordar su primer amor que ellos tuvieron por Dios. El dijo, puedo recordar ese primer amor que tenían. Esa emoción que tenían en Mí donde todo lo que podían pensar en todo el día era en Mí. Cantaban alabanzas a mí. Su vida estaba llena de gozo y éxtasis cuando caminaban conmigo. Me escribían cartas. Cantaban alabanzas a Mí. Me hacían canciones de amor. Amo esos días.” Dios dijo. Los días de su primer amor. Y Dios está recordándole esto a Jeremías.

Me he acordado de ti, de la fidelidad de tu juventud, del amor de tu desposorio, cuando andabas en pos de mí en el desierto, en tierra no sembrada. (Jeremías 2:2).

“Cuando estaban deseando seguirme donde sea que los guíe. Cuando estaban tan dedicados y encomendados que nada fue suprimido en lo que respecta a su compromiso.” “¿Dónde quieres que vaya, Señor?” “¿Qué quieres que haga? Señor, yo estoy para esto. Vamos” Y Dios dijo “recuerdo aquellos días cuando ustedes estaban tan dedicados, tan comprometidos. El amor que me tenían entonces.”

Santo era Israel a Jehová, primicias de sus nuevos frutos. Todos los que le devoraban eran culpables; mal venía sobre ellos, dice Jehová. Oíd la palabra de Jehová, casa de Jacob, y todas las familias de la casa de Israel. Así dijo Jehová: ¿Qué maldad hallaron en mí vuestros padres, que se alejaron de mí, y se fueron tras la vanidad y se hicieron vanos? (Jeremías 2:3-5)

“¿Qué he hecho?” “¿Qué hice?” Y los mensajes eran perennes. Siempre hay algún grupo al cual el mensaje se le aplica. Y siento que Dios me está hablando en muchas formas de ustedes esta noche, aún como El habló a Israel. Como Jesús habló a la iglesia en Éfeso. El dijo “Oigan, ¿que he hecho para que ustedes me hayan dejado? Recuerdo el amor, la devoción, el compromiso que ustedes solían tener. ¿Qué hice?

¿Cómo los ofendí? ¿En dónde se dieron vuelta? ¿Como es que ha vuelto su corazón de Mí? ¿Cómo es que no tienen la misma devoción y dedicación ya más? ¿Qué iniquidades han encontrado sus padres en Mí para que se diesen vuelta y siguieran tras estas vanidades hasta que ellos mismos se volvieron vacíos?

Y no dijeron: ¿Dónde está Jehová, que nos hizo subir de la tierra de Egipto, que nos condujo por el desierto, por una tierra desierta y despoblada, por tierra seca y de sombra de muerte, por una tierra por la cual no pasó varón, ni allí habitó hombre? Y os Introducciónduje en tierra de abundancia, para que comieseis su fruto y su bien; pero entrasteis y contaminasteis mi tierra, e hicisteis abominable mi heredad. Los sacerdotes no dijeron: ¿Dónde está Jehová? y los que tenían la ley no me conocieron; y los pastores se rebelaron contra mí, y los profetas profetizaron en nombre de Baal, y anduvieron tras lo que no aprovecha. (Jeremías 2:6-8).

Ahora por supuesto cuando los sacerdotes, los pastores se vuelven corrompidos, entonces ¿qué puede usted esperar? Hay muchos hombres hoy que son completamente liberales en su teología que ya no clasifican verdaderamente como Cristianos. Pero con todo ocupan púlpitos y predicán sus mensajes y atienden multitudes los domingos de mañana. Pero no es ya más el Evangelio lo que ellos predicán. No es más el poder de Jesucristo para salvar a un hombre de sus pecados y la sangre de Jesucristo que nos redime de nuestro estado perdido. Pero son discursos floridos de “Es agradable ser agradable, así que salga y sea agradable esta semana y solo perogrulladas. Piense bien. Usted es lo que piensa. Usted se vuelve lo que piensa. Y así que corrija su pensamiento” Todo el problema con el mundo es el modo en que los hombres están pensando. Deshágase de los pensamientos negativos; solamente en términos positivos y demás. Y no hay más predicación del evangelio de Jesucristo.

Jeremías 2:1-37

Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Anda y clama a los oídos de Jerusalén, diciendo: Así dice Jehová: (Jeremías 2:1-2);

Ahora bien este es el primer mensaje que debía ser entregado.

“Oh, ustedes tienen sus obras. Tienen sus organizaciones. Tienen sus comités. Estan funcionando, pero tengo esto contra ustedes. Han dejado su primer amor. Ahora recuerden de donde han caído y arrepíentanse” Y Dios de hecho está llamando al pueblo a la misma cosa – a recordar el primer amor que ellos tuvieron por Dios. Los días de su primer amor y Dios está recordándole esto a Jerusalén.

Me he acordado de ti, de la fidelidad de tu juventud, del amor de tu desposorio, cuando andabas en pos de mí en el desierto, en tierra no sembrada. (Jeremías 2:2).

“El amor que usted tuvo por Mí entonces.”

Santo era Israel a Jehová, primicias de sus nuevos frutos. Todos los que le devoraban eran culpables; mal venía sobre ellos, dice Jehová. Oíd la palabra de Jehová, casa de Jacob, y todas las familias de la casa de Israel. Así dijo Jehová: ¿Qué maldad hallaron en mí vuestros padres, que se alejaron de mí, y se fueron tras la vanidad y se hicieron vanos? (Jeremías 2:3-5)

“¿Qué he hecho? ¿Qué hice?” Hay siempre un grupo a quienes el mensaje aún se aplica. Aún como Jesús le habló a la iglesia de Efeso, El dijo “Oigan, ¿qué fue lo que hice para que se aportasen de Mí? Recuerdo el amor, la devoción, el compromiso que solían tener. ¿Que fue lo que hice? ¿Cómo es que ustedes han apartado de mí su corazón? ¿Cómo es que no tienen la misma devoción y dedicación ya más? ¿Qué iniquidades encontraron sus padres en Mí para que se volvieran y siguieran estas vanidades hasta que ellos mismos se volviesen vacíos?

Y no dijeron: ¿Dónde está Jehová, que nos hizo subir de la tierra de Egipto, que nos condujo por el desierto, por una tierra desierta y despoblada, por tierra seca y de sombra de muerte, por una tierra por la cual no pasó varón, ni allí habitó hombre? Y os

introduje en tierra de abundancia, para que comieseis su fruto y su bien; pero entrasteis y contaminasteis mi tierra, e hicisteis abominable mi heredad. Los sacerdotes no dijeron: ¿Dónde está Jehová? y los que tenían la ley no me conocieron; y los pastores se rebelaron contra mí, y los profetas profetizaron en nombre de Baal, y anduvieron tras lo que no aprovecha. (Jeremías 2:6-8).

Ahora, por supuesto, cuando los sacerdotes, los pastores se vuelven corruptos entonces usted que puede esperar? Hay tantos hombres hoy que son completamente liberales en su teología que no califican ya más como Cristianos. Pero todavía ocupan púlpitos y predicán mensajes a las multitudes que asisten los Domingos en la mañana. Pero ya no es el evangelio lo que predicán. Es trágico, la misma condición por la que Dios estaba clamando en Israel.

Así que Dios habla en contra de ellos, “Los sacerdotes que manejan la ley, ni siquiera me conocen. Los pastores han transgredido en contra mío. Los profetas están profetizando por Baal.”

Por tanto, contenderé aún con vosotros, dijo Jehová, y con los hijos de vuestros hijos pleitearé (Jeremías 2:9).

Aunque así con todo contenderé con ustedes, dijo Dios.

Porque pasad a las costas de Quitim y mirad; (Jeremías 2:10),

En otras palabras, vayan al oeste. Y Quitim era considerada la puerta a toda la parte occidental del mundo. Quitim, Ciprés.

y envidad a Cedar, (Jeremías 2:10),

Ahora Cedar era el portón al este. Así que vayan al oeste, vayan al este.

y considerad cuidadosamente, y ved si se ha hecho cosa semejante a esta. (Jeremías 2:10).

Tal cosa existe.

¿Acaso alguna nación ha cambiado sus dioses, aunque ellos no son dioses? (Jeremías 2:11)

La gente no hace eso. Todo su sistema religioso está tan profundamente involucrado en sus aspectos culturales que la gente no quiere cambiar sus dioses, aún aquellos que adoran dioses falsos.

Pero Dios dijo,

Sin embargo, mi pueblo ha trocado su gloria (Jeremías 2:11)

Esto es, su compañerismo conmigo.

por lo que no aprovecha. Espantaos, cielos, (Jeremías 2:11-12),

Los ángeles miran hacia abajo con asombro. Estoy seguro que lo hacen muchas veces. Los ángeles, estoy seguro que se asombran cuando nos ven comenzando a hacer algo. “Oh, no, mira eso, ¿Qué es eso?” Ahora usted sabe. Y ellos no ven en nuestros movimientos estúpidos. Estoy seguro que piensan. “Oh no, no puedo mirar” Y ellos conocen el desastre en el que vamos a caer por causa de nuestras propias tonterías.

Espantaos, cielos, sobre esto, y horrorizaos; desolaos en gran manera, dijo Jehová. Porque dos males ha hecho mi pueblo: [primero] me dejaron a mí, fuente de agua viva (Jeremías 2:12-13),

Así que muchas veces el agua es usada como un símbolo de vida porque el agua es tan esencial para la vida. Y el Señor con frecuencia toma de lo físico para lo espiritual y dice “Soy el agua de vida. El que beba de mí, no tendrá sed jamás”

Jesús dijo a la multitud congregada en la Fiesta de los Tabernáculos “En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.” (Juan 7:37-38). Y en el último capítulo de la Biblia, la última invitación de la Biblia “Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.”

(Apocalipsis 22:17), la última invitación del evangelio -- el sediento que venga y beba del agua de vida libremente.

Ahora Dios dijo que ellos le han olvidado, la fuente de agua viva, la fuente de donde sale el agua.

y [en su lugar]cavaron para sí cisternas, (Jeremías 2:13),

Ahora, esa tierra siendo una tierra árida y no recibiendo realmente toda esa lluvia, es necesariamente por allí que pusieron sistemas de agua exóticos. Los esenios eran capaces de existir en las áreas muy secas, cercanas al Mar Muerto en donde usted puede tener quizá una pulgada de agua al año o una pulgada y media, dos pulgadas la mayor parte del año. Pero el modo en que pudieron sobrevivir allí era construyendo estas cisternas. Y luego cuando lloviese en las tierras altas y estos barrancos estuviesen llenos de agua, tenían sus diques de contención y desviaban el flujo de agua a estas cisternas que habían tallado en esta piedra caliza.

Si usted va a Masada, usted encontrará que todo el camino alrededor de la montaña en Masada están estas enormes cisternas que han sido talladas, así como en la cumbre de Masada. Estas enormes cavernas que han sido talladas en la piedra arenisca, y nuevamente tienen un dique en el río. Y usted puede ver los pequeños salientes que han tallado en donde ellos traerían agua por las salientes y la volcaban a las cisternas. Y por lo tanto, juntarían la escasa cantidad de lluvia pero recogerían lo que desbordaba, el agua que corría y la preservaban en cisternas.

Pero las cisternas no eran una fuente de agua, excepto que eran una reserva. En otras palabras, no eran fuentes; no tenían fuentes dentro de ellas. Tenían que juntar el agua que se escapaba. Y así que a lo mejor, una cisterna podía retener solamente agua que estaba estancada. Y Dios dijo, “Espantaos, cielos, sobre esto, y horrorizaos; desolaos en gran manera, dijo Jehová. Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva y cavaron para sí cisternas” Pero entonces El dijo, ellos son,

cisternas rotas que no retienen agua (Jeremías 2:13).

Ahora llevándolo al aspecto espiritual de esto, el hombre básicamente, instintivamente, es religioso. El tiene que estar creyendo en algo. Y cuando los hombres olvidaron a Dios, ellos establecieron un sistema de pensamiento, una filosofía, conceptos, o lo que sea a lo que se hayan encomendado. Ellos se volvieron devotos y tuvieron que creer en esto y esto requiere fe. Un credo para ser creído, un estándar de vida, una filosofía de vida o lo que sea. Así que los hombres crean su propia filosofía, sus propias bases lógicas para la vida, sus propias cisternas. Pero la cosa es que todas estas cisternas, no pueden retener el agua. Le dejan sediento. No la satisfará. El resultado final es vanidad.

¿Es Israel siervo? ¿es esclavo? ¿Por qué ha venido a ser presa? Los cachorros del león rugieron contra él, alzaron su voz, y asolaron su tierra; quemadas están sus ciudades, sin morador. Aun los hijos de Menfis y de Tafnes [ciudades actuales de Egipto] te quebrantaron la coronilla. ¿No te acarrió esto el haber dejado a Jehová tu Dios, cuando te conducía por el camino? (Jeremías 2:14-17),

¿No han atraído todo esto sobre ustedes mismos? Dijo Dios,

el haber dejado a Jehová tu Dios, cuando te conducía por el camino? (Jeremías 2:17)

Mirando a las calamidades que han acontecido, las traemos sobre nosotros mismos. Si tan solo hubiésemos servido al Señor estas cosas no hubiesen pasado. ¿Por es necesaria la calamidad muchas veces para despertarnos?

Ahora, pues, ¿qué tienes tú en el camino de Egipto (Jeremías 2:18)

Estaban buscando, por supuesto, mirando a la alianza con Egipto para salvarlos de los Babilonios. Y una alianza con Asiria, pero Asiria estaba pronto a caer sobre los babilonios. Así que una alianza con los babilonios no sería nada bueno. Egipto mismo sería tomado.

Tu maldad te castigará, y tus rebeldías te condenarán; sabe, pues, y ve cuán malo y amargo es el haber dejado tú a Jehová tu Dios, y faltar mi temor en ti, dice el Señor, Jehová de los ejércitos. Porque desde muy atrás rompiste tu yugo y tus ataduras, y

dijiste: No serviré. Con todo eso, sobre todo collado alto y debajo de todo árbol frondoso te echabas como ramera. (Jeremías 2:19-20).

Así que las montañas altas eran lugares de adoración, bajo las arboledas que ellos plantaron, los verdes árboles. Nuevamente, los lugares de adoración al volverse de Dios y estaban cometiendo adulterio espiritual o jugando a la meretriz en un sentido espiritual.

Te planté de vid escogida, simiente verdadera toda ella (Jeremías 2:21):

Abraham.

¿Cómo, pues, te me has vuelto sarmiento de vid extraña? (Jeremías 2:21)

Nuevamente, la figura como lo ilustra gráficamente Isaías en el capítulo 5 de la vid que se vuelve silvestre.

Aunque te laves con lejía, (Jeremías 2:22),

Esto no es el salitre que usted conoce hoy, el nitrato de potasio, sino que es un residuo que está en el fondo de los lagos cuando los lagos se secan que ellos entran en ebullición y lo usan para hacer jabón. Ellos lo usarían para limpiar.

y amontones jabón sobre ti, la mancha de tu pecado permanecerá aún delante de mí, dijo Jehová el Señor. (Jeremías 2:22).

Usted tal vez intenta lavarse exteriormente, pero es un problema interior.

¿Cómo puedes decir: No soy inmunda, nunca anduve tras los baales? Mira tu proceder en el valle, conoce lo que has hecho, dromedaria ligera que tuerce su camino, asna montés acostumbrada al desierto, que en su ardor olfatea el viento. (Jeremías 2:23-24)

Esta figura del asna montés que Dios utiliza es un asna montés que está en celo. Y ella olfatea el viento intentando hallar donde están los asnos machos de manera que ella vaya y a ella no le importa quién es ese asno. Ella solo quiere un asno. Y Dios utiliza esta figura aquí para Israel quien se está apartando de Dios y tomará cualquier cosa,

adorará cualquier cosa. Y es tan susceptible a adorar cualquier cosa como el asno montés olfateando el viento a su antojo.

De su lujuria, (Jeremías 2:24)

Esto es, en la época de su temporada.

¿quién la detendrá? Todos los que la buscaren no se fatigarán, porque en el tiempo de su celo la hallarán. Guarda tus pies de andar descalzos, (Jeremías 2:24-25)

En otras palabras, usted está corriendo tras estas cosas hasta que sus pies están descalzos.

y tu garganta de la sed. Mas dijiste: No hay remedio en ninguna manera, porque a extraños he amado, y tras ellos he de ir. Como se avergüenza el ladrón cuando es descubierto, así se avergonzará la casa de Israel, ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes y sus profetas, que dicen a un leño: Mi padre eres tú; y a una piedra: Tú me has engendrado. Porque me volvieron la cerviz, y no el rostro; y en el tiempo de su calamidad dicen: Levántate, y líbranos. ¿Y dónde están tus dioses que hiciste para ti? Levántense ellos, a ver si te podrán librar en el tiempo de tu aflicción; porque según el número de tus ciudades, oh Judá, fueron tus dioses. (Jeremías 2:25-28)

Así que cada ciudad tenía su propia deidad pagana. Y tenían tantos dioses como ciudades. Y lo trágico es que Dios dijera, “Hey, miren, te has apartado de Mí. Te has vuelto a aquellos dioses, pero en los problemas tú llamarás. Cuando venga la calamidad estarás diciendo, “Levántate Dios, sálvanos”. Él dijo, “Pero no te molestes en llamar. Ve y llama a esos dioses que has estado adorando, que has estado sirviendo”.

Es trágico cuando Dios tiene oído sordo para el hombre. Cuando Dios le dice a Jeremías, “Efraín está entregado a sus ídolos. Déjala sola. No ores más por su bien, porque si lo haces Yo no escucharé”. Este es un triste día cuando Dios hace oídos sordos al hombre y Dios dice que este día está llegando. Si usted persiste en seguir tras la carne extraña, dioses extraños y la adoración de esos dioses extraños, llegará el día de tribulación y usted llamará a Dios. Pero Él dice, “Yo no escucharé, Yo no

responderé”. “Muchos vendrán en ese día” dice Jesús, “diciendo, Señor, Señor, ábrenos”. Él dirá, “No, nunca los conocí”. Aquellas son palabras muy pesadas que debemos considerar seriamente.

¿Por qué porfías conmigo? Todos vosotros prevaricasteis contra mí, dice Jehová. (Jeremías 2:29)

En vano he azotado a vuestros hijos; no han recibido corrección. Vuestra espada devoró a vuestros profetas como león destrozador. (Jeremías 2:30).

Dios dice, “He tratado contigo en vano. Tus hijos son tan tercos y rebeldes. Y con tu propia espada tú has matado a Mis profetas que Yo les envié”.

!!Oh generación! atended vosotros a la palabra de Jehová. ¿He sido yo un desierto para Israel, o tierra de tinieblas? ¿Por qué ha dicho mi pueblo: Somos libres; nunca más vendremos a ti? ¿Se olvida la virgen de su atavío, o la desposada de sus galas? Pero mi pueblo se ha olvidado de mí por innumerables días. (Jeremías 2:31-32)

Una cosa que nunca hemos tenido es una novia que olvide su traje para la boda. Usted solo no olvida algunas cosas. Y aún así Dios dice, “Ustedes se han olvidado de mí por innumerables días.”

¿Por qué adornas tu camino para hallar amor? Aun a las malvadas enseñaste tus caminos. Aun en tus faldas se halló la sangre de los pobres, de los inocentes. No los hallaste en ningún delito; sin embargo, en todas estas cosas dices: (Jeremías 2:33-34)

Soy inocente, de cierto su ira se apartó de mí. He aquí yo entraré en juicio contigo, porque dijiste: No he pecado. (Jeremías 2:35)

Usted dice, “Bueno, no está mal. No importa. A Dios no le importa. Realmente no es pecado”. Y Dios habla en contra de eso. Él dice,

¿Para qué discurre tanto, cambiando tus caminos? También serás avergonzada de Egipto, como fuiste avergonzada de Asiria. También de allí saldrás con tus manos

sobre tu cabeza, porque Jehová desechó a aquellos en quienes tú confiabas, y no prosperarás por ellos. (Jeremías 2:36-37)

No es de extrañar que Dios dijera a Jeremías, “No mires sus rostros. No temas por sus rostros”. Amigo, él tenía un mensaje muy pero muy pesado para dejarle a estas personas.

Jeremías 2:29-4:10

¿Por qué porfías conmigo? Todos vosotros prevaricasteis contra mí, dice Jehová. (Jeremías 2:29),

¿Por habrán de rogar? Han prevaricado en contra de Mí.

En vano he azotado a vuestros hijos; no han recibido corrección. Vuestra espada devoró a vuestros profetas como león destrozador. (Jeremías 2:30).

Dios dijo “He tratado con ustedes en vano. Sus hijos son tan tercos y rebeldes. Y con sus propias espadas ustedes matan a Mis profetas que les envío.”

¡Oh generación! atended vosotros a la palabra de Jehová. ¿He sido yo un desierto para Israel, o tierra de tinieblas? ¿Por qué ha dicho mi pueblo: Somos libres; nunca más vendremos a ti? ¿Se olvida la virgen de su atavío, o la desposada de sus galas? Pero mi pueblo se ha olvidado de mí por innumerables días. (Jeremías 2:31-32).

Tantos días que ustedes no los pueden contar.

¿Por qué adornas tu camino para hallar amor? Aun a las malvadas enseñaste tus caminos. Aun en tus faldas se halló la sangre de los pobres, de los inocentes. No los hallaste en ningún delito; sin embargo, en todas estas cosas dices: (Jeremías 2:33-34).

Estoy limpio con esto.

Soy inocente, de cierto su ira se apartó de mí. He aquí yo entraré en juicio contigo, porque dijiste: No he pecado. (Jeremías 2:35).

Ustedes dicen, “Bueno, no está mal. No importa. A Dios no le interesa. No es un pecado verdadero.” Y Dios habla en contra de eso. El dijo,

¿Para qué discurre tanto, cambiando tus caminos? También serás avergonzada de Egipto, como fuiste avergonzada de Asiria. También de allí saldrás con tus manos sobre tu cabeza, porque Jehová desechó a aquellos en quienes tú confiabas, y no prosperarás por ellos. (Jeremías 2:36-37).

No es ninguna maravilla que Dios dijera a Jeremías “Ahora no mires a sus rostros. No tengas miedo de sus rostros.” El tenían un mensaje, muy duro para darles a estas personas. Lo estaba poniendo sobre ellas y sin escatimar.

Dicen: (Jeremías 3:1),

Esto esta, citando la ley y hablando de la ley, Deuteronomio.

Si alguno dejare a su mujer, y yéndose ésta de él se juntare a otro hombre, ¿volverá a ella más? ¿No será tal tierra del todo amancillada? (Jeremías 3:1)

Bajo la ley si usted se divorcia de su esposa y ella se casa con otro hombre, entonces usted no podría tratar de casarse nuevamente. Eso era bajo la ley de Deuteronomio, capítulo 24. Y Dios dijo, aunque...

Tú, pues, has fornicado con muchos amigos; mas ¡vuélvete a mí! dice Jehová. (Jeremías 3:1).

“Te tomaré de regreso” Oh, la paciencia de Dios, el amor de Dios, me resulta asombroso. “Aunque se han vuelto unas rameras y tienen muchos amantes, con todo vuélvanse a Mi.” Dijo el Señor. “Regresen”

Alza tus ojos a las alturas, (Jeremías 3:2),

Solo encuentra un lugar en donde no hayas cometido adulterio.

y ve en qué lugar no te hayas prostituido. Junto a los caminos te sentabas para ellos como árabe en el desierto (Jeremías 3:2);

Esto es, los ladrones en el desierto. Estabas al acecho y esperabas.

y con tus fornicaciones y con tu maldad has contaminado la tierra. Por esta causa [por lo tanto] las aguas han sido detenidas, y faltó la lluvia tardía; y has tenido frente de ramera, y no quisiste tener vergüenza. A lo menos desde ahora, ¿no me llamarás a mí, Padre mío, guiador de mi juventud? ¿Guardará su enojo para siempre? ¿Eternamente

lo guardará? He aquí que has hablado y hecho cuantas maldades pudiste. (Jeremías 3:2-5).

Ahora, este es el final del primer mensaje que el Señor le dio a Jeremías. El versículo 6 comienza con el segundo mensaje que el Señor le entregó a Jeremías en cuando a la degradada Judá.

Me dijo Jehová en días del rey Josías: (Jeremías 3:6),

El presenta su segundo mensaje con esta frase.

¿Has visto lo que ha hecho la rebelde Israel? Ella se va sobre todo monte alto y debajo de todo árbol frondoso, y allí fornicación. (Jeremías 3:6).

Como dije, los lugares de adoración fueron establecidos sobre las montañas altas y luego en esos bosques. Y la adoración, por supuesto, Dios habla de esto jugando el papel de ramera. Y la mayoría de la adoración estaba involucrada con la diosa de la fertilidad y por lo tanto, eran ritos de fertilidad y la adoración de los dioses involucraba intercambio sexual en varios ritos de fertilidad y demás.

Y dije: Después de hacer todo esto, se volverá a mí; pero no se volvió, y lo vio su hermana la rebelde Judá. (Jeremías 3:7).

Ahora ustedes han visto lo que le aconteció a Israel. Ustedes vieron como ellos fueron llevados a la idolatría, y como ellos adoraron a todos esos dioses. Y los llamé para que regresaran a mí pero no lo hicieron. Y ustedes los ven, traicionera hermana Judá, justo aquí. Ella vio lo que aconteció a Israel, su hermana Israel.

Ella vio que por haber fornicado la rebelde Israel, yo la había despedido y dado carta de repudio; pero no tuvo temor la rebelde Judá su hermana, sino que también fue ella y fornicó. (Jeremías 3:8).

En otras palabras, debían haber aprendido de lo que le aconteció al reino del norte. Ellos debían haber aprendido la lección cuando el reino del norte fue llevado cautivo a Asiria. Y debían haberse vuelto a Dios con corazón íntegro y completo, pero no

aprendieron de esto. Sino que ellos persistieron en la misma clase de acciones que trajo el juicio de Dios sobre el reino del norte.

Y sucedió que por juzgar ella cosa liviana su fornicación, la tierra fue contaminada, y adulteró con la piedra y con el leño. (Jeremías 3:9).

Esto es, con los pequeños ídolos hechos de piedra y madera.

Con todo esto, su hermana la rebelde Judá no se volvió a mí de todo corazón, sino fingidamente, dice Jehová. (Jeremías 3:10).

Era solo un avivamiento superficial que proseguía. No era profundo afectando el corazón de la nación. Era simplemente algo que estaba tomando lugar en la superficie. Algo como lo que está ocurriendo en los Estados Unidos como que esto realmente no afecta la verdadera vida de los individuos. Hay una falta de verdadero compromiso a Dios y a Jesucristo en muchos casos.

Examinémonos a nosotros mismos. ¿Es significativo para mí? ¿He hecho un verdadero compromiso con Dios? ¿Está mi amor dividido? ¿Amo a Dios parcialmente? O ¿hay un compromiso total, pleno de mí mismo para con Dios y a Jesucristo y las cosas del Espíritu? O ¿estoy deseando y anhelando las cosas de mi carne? ¿Tengo un corazón dividido? Ahora Dios está llamándonos para un compromiso pleno de nosotros para con El. Dios está llamándonos a salir de la idolatría, las cosas del mundo, el amor del mundo y las cosas que están en el mundo. *“Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré, Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas”.* (2 Corintios 6:17-18).

Así que muchos están siendo seducidos por las cosas del mundo. Ellos están siendo cebados y atraídos por la excitación de las cosas del mundo. Pero, “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.” (1 Juan 2:15). Y muchos de ustedes son como la traicionera Judá. Su amor por Dios es solo fingido; es solamente una cosa superficial. Esto no es realmente un verdadero compromiso de su vida para El. Usted se mueve por las emociones. Usted dice las palabras. Pero Dios está mirando a su corazón y él ve un

corazón que está dividido. El ve un corazón que está sintiendo deseos por el mundo. Y Dios conoce su corazón y está quebrando el corazón de Dios.

¿Que mal, dijo Dios, he hecho para que ustedes se aparten de Mí? Puedo recordar el día cuando su compromiso era tan ferviente, cuando ustedes cantaban alabanzas a Mí todo el día, cuando todo lo que ustedes podían pensar era en Mí y ustedes estaban en una hermosa armonía y comunión conmigo. ¿Qué aconteció? ¿Por qué es que ustedes se han apartado y son atraídos por las cosas del mundo? Y Dios dijo, le estoy llamando a ustedes. Escuchen. Despierten. Vuelvan.

Y me dijo Jehová: Ha resultado justa la rebelde Israel en comparación con la desleal Judá. (Jeremías 3:11).

Ahora Judá tiene más para ser culpada porque ella vio el ejemplo de Israel y que aconteció. Con todo ella no se volvió.

Ve y clama estas palabras hacia el norte, y di: Vuélvete, oh rebelde Israel, dice Jehová; no haré caer mi ira sobre ti, porque misericordioso soy yo, dice Jehová, no guardaré para siempre el enojo. Reconoce, pues, tu maldad, (Jeremías 3:12-13),

Esto es todo lo que Dios pide que usted haga. Reconozca su iniquidad. “Si confesamos nuestros pecados, El es fiel y justo.” (1 Juan 1:9) Pero si usted los cubre, “Oh, muy bien.” No soy tan malo. Todavía amo al Señor. Todavía hago esto o aquello.” Y usted está tratando de justificarse a usted mismo, entonces Dios no puede hacer nada con usted. Reconozca su iniquidad y su maldad en contra del Señor su Dios. Reconozca las cosas que ha hecho usted.

Reconoce, pues, tu maldad, porque contra Jehová tu Dios has prevaricado, y fornicaste con los extraños debajo de todo árbol frondoso, y no oíste mi voz, dice Jehová. Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro esposo; y os tomaré uno de cada ciudad, y dos de cada familia, y os introduciré en Sion; y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia. (Jeremías 3:13-15).

Dios me dio este pasaje de las Escrituras hace muchos años, y El dijo “Esta es la clase de pastor que quiero que seas. Este es un pastor según el corazón de Dios, el pastor que alimenta a su pueblo con conocimiento y entendimiento de Dios. Este es el pastor conforme al corazón de Dios.” Y yo dije “Señor, quiero ser un pastor conforme a Tu corazón, para alimentar al pueblo con el conocimiento y entendimiento de Dios.” Y Dios está hablando de este día que está viniendo cuando El les de esta clase de pastores.

Y acontecerá que cuando os multipliquéis y crezcáis en la tierra, en esos días, dice Jehová, no se dirá más: Arca del pacto de Jehová; ni vendrá al pensamiento, ni se acordarán de ella, ni la echarán de menos, ni se hará otra. (Jeremías 3:16).

Hablando acerca de la gloriosa era del reino. Ustedes no estarán hablando acerca del arca del pacto porque usted tendrán el nuevo pacto – Jesucristo habitando en ustedes. Ustedes no pensarán en las leyes y las tablas de piedra y demás que estaban en el arca, el pacto que Dios hizo con Israel, por lo tanto si ustedes guardan estas leyes será un Dios para ustedes. Esto será tomado, porque Jesús dijo, “Esta copa es el nuevo pacto en mi Sangre; la cual es vertida para remisión de pecados.”

En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: Trono de Jehová, (Jeremías 3:17);

Porque Jesús está viniendo y El reinará sobre la tierra desde Jerusalén.

y todas las naciones vendrán a ella en el nombre de Jehová en Jerusalén; ni andarán más tras la dureza de su malvado corazón. En aquellos tiempos irán de la casa de Judá a la casa de Israel, y vendrán juntamente de la tierra del norte a la tierra que hice heredar a vuestros padres. Yo preguntaba: ¿Cómo os pondré por hijos, y os daré la tierra deseable, la rica heredad de las naciones? Y dije: Me llamaréis: Padre mío, y no os apartaréis de en pos de mí. Pero como la esposa infiel abandona a su compañero, así prevaricasteis contra mí, oh casa de Israel, dice Jehová. Voz fue oída sobre las alturas, llanto de los ruegos de los hijos de Israel; porque han torcido su camino, de Jehová su Dios se han olvidado. Convertíos, hijos rebeldes, y sanaré vuestras rebeliones. He aquí nosotros venimos a ti, porque tú eres Jehová nuestro Dios. (Jeremías 3:17-22).

Esta es la respuesta de la gente en ese día.

Ciertamente vanidad son los collados, (Jeremías 3:23),

Esto es, aquellos que están adorando sobre los montes.

y el bullicio sobre los montes; ciertamente en Jehová nuestro Dios está la salvación de Israel. (Jeremías 3:23).

Ustedes no encontrarán salvación en ninguna de las cisternas que hay cavado. La salvación solamente descansa en Jesucristo.

Confusión consumió el trabajo de nuestros padres desde nuestra juventud; sus ovejas, sus vacas, sus hijos y sus hijas. Yacemos en nuestra confusión, y nuestra afrenta nos cubre; porque pecamos contra Jehová nuestro Dios, nosotros y nuestros padres, desde nuestra juventud y hasta este día, y no hemos escuchado la voz de Jehová nuestro Dios. (Jeremías 3:24-25).

Si te volvieres, oh Israel, dice Jehová, vuélvete a mí. Y si quitares de delante de mí tus abominaciones, y no anduvieres de acá para allá [o te mudarás], y jures: Vive Jehová, en verdad, en juicio y en justicia, entonces las naciones serán benditas en él, y en él se gloriarán. (Jeremías 4:1-2),

No estarán diciendo que es una frase. Y el pueblo estaba aún diciendo “Oh, el Señor vive. Alabado sea el Señor, ¡el Señor vive!” Pero era sin significado. Tal como una cantidad de personas hoy que van por ahí diciendo “¡Alabado sea el Señor, Alabado sea el Señor!” No tiene sentido. Son palabras de la boca para afuera. Pero usted dirá en verdad; será desde su corazón.

en juicio y en justicia, entonces las naciones serán benditas en él, y en él se gloriarán. Porque así dice Jehová a todo varón de Judá y de Jerusalén: Arad campo para vosotros, y no sembréis entre espinos. (Jeremías 4:2-3).

Ese suelo desértico, quebrántalo para que Dios pueda traer Su reino y plantar en él y que lleve fruto.

Circuncidaos a Jehová, y quitad el prepucio de vuestro corazón, (Jeremías 4:4),

El corazón de carne, el corazón que sigue la carne. Pablo se refiere a esto en Romanos. La verdadera circuncisión es del corazón, no de la carne.

varones de Judá y moradores de Jerusalén; no sea que mi ira salga como fuego, y se encienda y no haya quien la apague, por la maldad de vuestras obras. (Jeremías 4:4).

Corten un corazón que sigue vuestra carne y las cosas de la carne. Cortenlo para que puedan estar dedicados a Dios totalmente y las cosas del Espíritu.

Anunciad en Judá, y proclamad en Jerusalén, y decid: Tocad trompeta en la tierra; pregonad, juntaos, y decid: Reuníos, y entrémonos en las ciudades fortificadas. Alzad bandera en Sion, huid, no os detengáis; porque yo hago venir mal del norte, y quebrantamiento grande. El león sube de la espesura, y el destructor de naciones está en marcha [Babilonia se está moviendo hacia ustedes];, y ha salido de su lugar para poner tu tierra en desolación; tus ciudades quedarán assoladas y sin morador. Por esto vestíos de cilicio, endechad y aullad; porque la ira de Jehová no se ha apartado de nosotros. En aquel día, dice Jehová, desfallecerá el corazón del rey y el corazón de los príncipes, y los sacerdotes estarán atónitos, y se maravillarán los profetas. Y dije: ¡Ay, ay, Jehová Dios!. (Jeremías 4:5-10)

Jeremías está respondiendo cuando Dios dijo todas estas cosas. El juicio está viniendo. Estos hombres habrán de estar todos callados. Entonces yo dije, Oh Señor Dios!

Verdaderamente en gran manera has engañado a este pueblo y a Jerusalén, diciendo: Paz tendréis; pues la espada ha venido hasta el alma soul (Jeremías 4:10).

Porque los profetas iban por ahí diciendo, “Paz, paz y seguridad. Babilonia no vendrá a este lugar. Babilonia nunca pondrá una trinchera alrededor de este lugar.”

Jeremías 4:11-5:31

En aquel tiempo se dirá a este pueblo y a Jerusalén: Viento seco de las alturas del desierto vino a la hija de mi pueblo, no para aventar, ni para limpiar. Viento más vehemente que este vendrá a mí; y ahora yo pronunciaré juicios contra ellos. He aquí que subirá como nube, y su carro como torbellino; más ligeros son sus caballos que las águilas. ¡Ay de nosotros, porque entregados somos a despojo! Lava tu corazón de maldad, oh Jerusalén, para que seas salva. ¿Hasta cuándo permitirás en medio de ti los pensamientos de iniquidad? Porque una voz trae las nuevas desde Dan, y hace oír la calamidad desde el monte de Efraín. Decid a las naciones: He aquí, haced oír sobre Jerusalén: Guardas vienen de tierra lejana, y lanzarán su voz contra las ciudades de Judá. Como guardas de campo estuvieron en derredor de ella, porque se rebeló contra mí, dice Jehová. Tu camino y tus obras te hicieron esto; (Jeremías 4:11-18)

Ustedes lo han traído sobre ustedes mismos.

esta es tu maldad, por lo cual amargura penetrará hasta tu corazón. ¡Mis entrañas, mis entrañas! Me duelen las fibras de mi corazón; mi corazón se agita dentro de mí; no callaré; porque sonido de trompeta has oído, oh alma mía, pregón de guerra. Quebrantamiento sobre quebrantamiento es anunciado; porque toda la tierra es destruida; de repente son destruidas mis tiendas, en un momento mis cortinas. ¿Hasta cuándo he de ver bandera, he de oír sonido de trompeta? Porque mi pueblo es necio, no me conocieron; son hijos ignorantes y no son entendidos; sabios para hacer el mal, pero hacer el bien no supieron. (Jeremías 4:18-22)

Pablo dice que nosotros debemos ser necios acerca de las cosas malvadas. A muchas personas les gusta meterse en las cosas malvadas. “Oh, yo solo quiero comprender acerca de la maldad”. La Biblia dice de ser necios acerca del mal. Es mejor que usted sea un necio acerca de las cosas malvadas. Y Jeremías dice más de esto mismo aquí. Las personas eran entendidas al hacer el mal, pero para hacer las cosas buenas ellos no tenían conocimiento.

Ahora el Señor habla. Hay algunos que piensan que Jeremías está aquí regresando atrás. Pero contextualmente es difícil realmente verlo de esa manera. Pero él utiliza la misma fraseología que se utiliza en Génesis 1. Y de esa manera, aquellos que se adhieren a la teoría del hueco, y esto es, que entre los versículos 1 y 2 de Génesis hay un hueco de tiempo indeterminado.

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra.” (Génesis 1:1). Cuando fue esto, no lo sabemos. Billones, trillones de años atrás, no lo sabemos. Versículo 2, “Y la tierra estaba desordenada y vacía”. Así que ellos ven la posibilidad de un gran hueco de tiempo, indeterminado, existente entre los versículos 1 y 2 de Génesis. Y ellos ven que la tierra que fue creada originalmente por Dios como siendo destruida por la feroz ira de Dios en una rebelión que precedió a la existencia del hombre sobre este planeta. Y una de las Escrituras que ellos utilizan como prueba para la teoría del hueco es este pasaje particular al que llegamos en Jeremías donde él hace una referencia.

Miré a la tierra, y he aquí que estaba asolada y vacía; (Jeremías 4:23);

La misma terminología que usted encuentra en el versículo 2 de Génesis 1.

y a los cielos, y no había en ellos luz. (Jeremías 4:23)

Recuerde usted que lo primero que Dios dijo fue, “Sea la luz” (Génesis 1:3).

Miré a los montes, y he aquí que temblaban, y todos los collados fueron destruidos. Miré, y no había hombre, y todas las aves del cielo se habían ido. Miré, y he aquí el campo fértil era un desierto, y todas sus ciudades eran asoladas delante de Jehová, delante del ardor de su ira. Porque así dijo Jehová: Toda la tierra será asolada; pero no la destruiré del todo. (Jeremías 4:24-27)

Así que aquellos que se suscriben a la teoría del hueco ven esto como una prueba de la teoría del hueco, como Jeremías, ellos dicen, está mirando hacia atrás y él ve la tierra antes de la reconstrucción de Dios de la tierra para colocar al hombre sobre ella. Ven esto en la última era de hielo cuando no había luz brillando sobre la tierra. Cuando al tierra estaba cubierta en oscuridad y la vida que existía se había ido. Las ciudades

que una vez hubo aquí fueron destruidas. Así que ellos explican los fósiles, el hombre prehistórico, y demás a través de esta teoría del hueco. Hay mucho más que se puede decir de esta teoría. Incluso hay problemas con ella, pero es una de las teorías comunes de la creación y especialmente de Génesis, esta teoría del hueco. Y como he dicho, hay mérito para ella. Hay problemas, pero hay mérito en ella. “Porque así dijo Jehová: Toda la tierra será assolada; pero no la destruiré del todo.”

Por esto se enlutará la tierra, y los cielos arriba se oscurecerán, porque hablé, lo pensé, y no me arrepentí, ni desistiré de ello. Al estruendo de la gente de a caballo y de los flecheros huyó toda la ciudad; entraron en las espesuras de los bosques, y subieron a los peñascos; todas las ciudades fueron abandonadas, y no quedó en ellas morador alguno. Y tú, destruida, ¿qué harás? Aunque te vistas de grana, aunque te adornes con atavíos de oro, aunque pintes con antimonio tus ojos, en vano te engalanas; te menospreciarán tus amantes, buscarán tu vida. Porque oí una voz como de mujer que está de parto, angustia como de primeriza; voz de la hija de Sion que lamenta y extiende sus manos, diciendo: ¡Ay ahora de mí! que mi alma desmaya a causa de los asesinos. (Jeremías 4:28-31)

Recorred las calles de Jerusalén, y mirad ahora, e informaos; buscad en sus plazas a ver si halláis hombre, si hay alguno que haga justicia, que busque verdad; y yo la perdonaré. (Jeremías 5:1)

Si pueden encontrar un hombre.... Recuerde usted cuando los ángeles estaban yendo a destruir Sodoma y Gomorra, Abraham dijo, “Señor, ¿no será el Dios de la tierra justo? ¿Destruirás al justo? ¿Qué si hay cincuenta justos en la ciudad?” El Señor dijo, “Yo tendré piedad por cincuenta justos”. “bueno Señor, ¿Qué si hay cuarenta? ¿Qué si hay treinta? ¿Qué si hay veinte? ¿Qué si hay diez?” El Señor dijo, “Tendré piedad por los diez”. Ahora Dios está diciendo de Jerusalén, “Solo busquen. Busquen a través de toda la ciudad. Encuentren un hombre, un hombre que haga justicia, que busque la verdad”.

Aunque digan: Vive Jehová, juran falsamente. (Jeremías 5:2)

Las personas aún están mencionando las palabras correctas, pero no provienen de su corazón. “Vive Jehová”, una frase popular en aquellos días. “Oh, vive Jehová”.

Recuerde cuando Eliseo sanó a Naamán de su lepra, el general Sirio, y él intentó darle a Eliseo una recompensa. Y Eliseo dijo, “Guarda tus cosas. No quiero nada de eso”. Bueno, Giezi, el siervo de Eliseo, vio todo el botín. Él pensó, “Oh amigo, si yo pudiera tener solo un poco de eso, podría comprar un campo y podría plantar un viñedo y podría tener siervos y podría plantar algunos olivos. Amigo, podría retirarme. Eso sería bueno”. Así que cuando Naamán estaba regresando, él tomó su pequeño asno y fue tras él.

Y cuando Giezi apareció en su pequeño asno, él dijo, “¿Está todos bien?” “Oh, sí, todo está bien, excepto que mi señor Eliseo recibió una visita, un joven, y necesita ayuda. Así que él dijo que tomaría solo una parte de tu plata y algunas vestimentas y demás”. Así que Naamán gustosamente le dio las cosas y regresó con su asno y escondió todas estas cosas. Él llegó, y el profeta dijo, “Vive el Señor”. Usted ve que era un término común, un término espiritual – significaba que usted estaba viviendo espiritualmente. “Vive el Señor, ¿Dónde has estado?” “Vive el Señor, no he estado en ningún lugar”. Vea usted, todo el engaño y la mentira, él estaba acomodándose en términos espirituales de manera de, de alguna forma, engañar.

Y yo me temo que muchas veces las personas se acomodan a ellos mismos en términos espirituales para los propósitos de engañar. “¡Vamos hermano! ¡Alabado sea el Señor!” Y utilizamos esta jerga espiritual para engañar, y así Giezi, “Vive el Señor, no he ido a ningún lado”. “Espera un momento”, y luego el profeta comenzó a leer su mente. “¿Este es el tiempo de comprar campos y plantar viñedos y olivos y de contratar siervos?” Eso era lo que él estaba pensando, vea usted. Él dice, “¿No fue mi corazón contigo cuando tú perseguiste a aquel hombre y tomaste aquellas cosas? Y ahora debido a esto, la lepra que había sobre él vendrá sobre ti”. Y el hombre se puso blanco con lepra y salió de la vista del profeta. Pero aún así él estaba utilizando lo espiritual.... Y Dios dice, “Hey, ellos utilizaban los términos, “Vive el Señor”, pero en ese día, a pesar de que ellos decían, “Vive el Señor”, de seguro ellos juraban falsamente”.

Jeremías responde,

Oh Jehová, ¿no miran tus ojos a la verdad? Los azotaste, y no les dolió; los consumiste, y no quisieron recibir corrección; endurecieron sus rostros más que la piedra, no quisieron convertirse. Pero yo dije: Ciertamente éstos son pobres, han enloquecido, pues no conocen el camino de Jehová, el juicio de su Dios. Iré a los grandes, y les hablaré; porque ellos conocen el camino de Jehová, el juicio de su Dios. Pero ellos también quebraron el yugo, rompieron las coyundas. Por tanto, el león de la selva los matará, los destruirá el lobo del desierto, el leopardo acechará sus ciudades; cualquiera que de ellas saliere será arrebatado; porque sus rebeliones se han multiplicado, se han aumentado sus deslealtades. ¿Cómo te he de perdonar por esto? Sus hijos me dejaron, y juraron por lo que no es Dios. Los sacié, y adulteraron, y en casa de rameras se juntaron en compañías. Como caballos bien alimentados, cada cual relinchaba tras la mujer de su prójimo. ¿No había de castigar esto? dijo Jehová. De una nación como esta, ¿no se había de vengar mi alma? Escalad sus muros y destruid, pero no del todo; quitad las almenas de sus muros, porque no son de Jehová. Porque resueltamente se rebelaron contra mí la casa de Israel y la casa de Judá, dice Jehová. Negaron a Jehová, y dijeron: El no es, y no vendrá mal sobre nosotros, ni veremos espada ni hambre; (Jeremías 5:3-12)

Y no sucederá aquí.

antes los profetas serán como viento, porque no hay en ellos palabra; así se hará a ellos. Por tanto, así ha dicho Jehová Dios de los ejércitos: Porque dijeron esta palabra, he aquí yo pongo mis palabras en tu boca por fuego, y a este pueblo por leña, y los consumiré. He aquí yo traigo sobre vosotros gente de lejos, oh casa de Israel, dice Jehová; gente robusta, gente antigua, gente cuya lengua ignorarás, y no entenderás lo que hablare. Su aljaba como sepulcro abierto, todos valientes. Y comerá tu mies y tu pan, comerá a tus hijos y a tus hijas; comerá tus ovejas y tus vacas, comerá tus viñas y tus higueras, y a espada convertirá en nada tus ciudades fortificadas en que confías. No obstante, en aquellos días, dice Jehová, no os destruiré del todo. (Jeremías 5:13-18)

Dios promete que no eliminará a las personas completamente.

Y cuando dijeren: ¿Por qué Jehová el Dios nuestro hizo con nosotros todas estas cosas?, entonces les dirás: De la manera que me dejasteis a mí, y servisteis a dioses ajenos en vuestra tierra, así serviréis a extraños en tierra ajena. Anunciad esto en la casa de Jacob, y haced que esto se oiga en Judá, diciendo: Oíd ahora esto, pueblo necio y sin corazón, que tiene ojos y no ve, que tiene oídos y no oye: ¿A mí no me temeréis? dice Jehová. ¿No os amedrentaréis ante mí, que puse arena por término al mar, por ordenación eterna la cual no quebrantará? Se levantarán tempestades, mas no prevalecerán; bramarán sus ondas, mas no lo pasarán. No obstante, este pueblo tiene corazón falso y rebelde; se apartaron y se fueron. Y no dijeron en su corazón: Temamos ahora a Jehová Dios nuestro, que da lluvia temprana y tardía en su tiempo, y nos guarda los tiempos establecidos de la siega. Vuestras iniquidades han estorbado estas cosas, y vuestros pecados apartaron de vosotros el bien. (Jeremías 5:19-25)

Oh, las cosas buenas que Dios quiere hacer por usted pero Él se ve impedido debido a sus pecados. Judas dice, “conservaos en el amor de Dios” (Judas 1:21). ¿Qué quiere decir? Él quiere decir consérvese usted mismo en el lugar donde Dios pueda hacer todas las cosas buenas que Él quiere hacer por usted porque Él lo ama. Pero así como con Judá, sus pecados han detenido las cosas buenas para usted. Aquellas cosas buenas que Dios quiere para usted.

Porque fueron hallados en mi pueblo impíos; acechaban como quien pone lazos, pusieron trampa para cazar hombres. Como jaula llena de pájaros, así están sus casas llenas de engaño; así se hicieron grandes y ricos. Se engordaron y se pusieron lustrosos, y sobrepasaron los hechos del malo; no juzgaron la causa, la causa del huérfano; con todo, se hicieron prósperos, y la causa de los pobres no juzgaron. ¿No castigaré esto? dice Jehová; ¿y de tal gente no se vengará mi alma? Cosa espantosa y fea es hecha en la tierra; los profetas profetizaron mentira, y los sacerdotes dirigían por manos de ellos; y mi pueblo así lo quiso. ¿Qué, pues, haréis cuando llegue el fin? (Jeremías 5:26-31)

Hay corrupción. Aquellos que gobiernan lo están haciendo corruptamente. Pero a las personas les gusta de ese modo. Ellos votarán por ellos en las próximas elecciones. Cada elección me asombra. Cuando veo a las personas que son elegidas.... Bueno, como Dios dijo, usted no puede creerlo. Es asombroso; es horrible. Los sacerdotes gobiernan para su propia riqueza, pero las personas aman que sea de esa manera. En lugar de estar asombrados y levantándose indignados, las personas solo parecen seguir adelante con ello y les gusta que sea de esa manera. Yo no puedo comprenderlo. Y Dios mismo no puede comprenderlo. Dios habla de esto. ¿Cómo puede usted creerlo? ¿Cómo puede usted comprenderlo? Es horrible.

Pero al leer Jeremías, el verdadero valor de Jeremías viene de ver una nación que está a punto de morir y observar los síntomas de la enfermedad que ha traído su muerte. Y le ayudará a entender mucho la nación en la cual usted vive hoy en día y lo que está aconteciendo.

Jeremías 6:1-30

Jeremías está advirtiéndolo al pueblo acerca de la inminente destrucción que está viniendo a Jerusalén porque se olvidaron de Dios y se fueron tras los ídolos de los paganos. Y en su mensaje a ellos, el capítulo 6 es una continuación, de hecho de un mensaje que había comenzado en el capítulo 3, versículo 6. Y así que este mensaje es una continuación y aquí el está advirtiéndolo a los hijos de Benjamín. Ahora bien, Benjamín era una tribu muy pequeña y algunos de ellos de la tribu de Benjamín estaban allí en Jerusalén. Y el está advirtiéndolos que huyan de en medio de Jerusalén.

tocad bocina en Tecoa, (Jeremías 6:1),

Tecoa es un área fuera en el desierto, de hecho, más allá de Belén hacia el Mar muerto. Está cerca del último punto de avanzada, realmente, antes de que usted llegue al área de cañones escabrosos en donde nadie vive excepto las cabras salvajes de las montañas. Tecoa aconteció que es el lugar de donde venía el profeta Amós.

y alzad por señal humo sobre Bet-haquerem; porque del norte se ha visto mal, y quebrantamiento grande. (Jeremías 6:1),

Así que el está advirtiéndolo de esta destrucción que vendrá de Babilonia que invadirá desde el norte al descender a través de Siria.

Destruiré a la bella y delicada hija de Sion. Contra ella vendrán pastores y sus rebaños; junto a ella plantarán sus tiendas alrededor; cada uno apacentará en su lugar. Anunciad guerra contra ella; levantaos y asaltémosla a mediodía. ¡Ay de nosotros! que va cayendo ya el día, que las sombras de la tarde se han extendido. Levantaos y asaltemos de noche, y destruyamos sus palacios. (Jeremías 6:2-5)

Y así que la hija de Sión, Jerusalén, es como una hermosa joven que es atacada desde la mañana hasta la noche.

Porque así dijo Jehová de los ejércitos: Cortad árboles, y levantad vallado contra Jerusalén; esta es la ciudad que ha de ser castigada; toda ella está llena de violencia. (Jeremías 6:6)

La tala de árboles, por supuesto, era para hacer los arietes para quebrantar los muros, las puertas y demás.

Como la fuente (Jeremías 6:7)

Y aquí está una descripción de Dios al mirar a Jerusalén, y es bastante descriptiva.

nunca cesa de manar sus aguas, así ella nunca cesa de manar su maldad; (Jeremías 6:7):

Y como una fuente está borboteando con aguas, así Jerusalén esta manando maldad. Y procede de Jerusalén.

injusticia y robo se oyen en ella; continuamente en mi presencia, enfermedad y herida. (Jeremías 6:7).

Así que por causa del alejarse de Dios, mucha violencia, muchos robos, muchos asaltos de personas.

Ahora al compartir con usted, Jeremías fue llamado a supervisar la muerte de la nación. El fue llamado a vigilar en su agonía final antes de que muera. El debía verla ir bajo los pies de Babilonia. El no podía hacer nada para detenerlo. Todo lo que podía hacer es pararse y advertirles y luego ver todo lo que acontecía. Es triste ver una nación morir. Al leer la profecía de Jeremías, vemos los síntomas que estaban trayendo o estaban declarando al menos la muerte de la nación.

La Profecía de Jeremías se vuelve bastante relevante para nosotros hoy en día porque muchas de las cosas que están aconteciendo en Jerusalén, allí en Judá, están aconteciendo hoy en los Estados Unidos. Así que cuando Jeremías describe la condición de violencia que llena sus calles, la opresión, el daño, miramos a nuestra

tierra y vemos como el crimen violento está creciendo. Y vemos que éstos mismos indicadores están aquí que trajeron la ruina de Judá.

Corrígete, Jerusalén, para que no se aparte mi alma de ti, para que no te convierta en desierto, en tierra inhabitada. Así dijo Jehová de los ejércitos: Del todo rebuscarán como a vid el resto de Israel; vuelve tu mano como vendimiador entre los sarmientos. (Jeremías 6:8-9).

Ella habría de fracasar en todo su fruto cuando pasase vendimiador. Y ellos recogen todo lo que fue dejado. Así que Israel o Jerusalén esta para ser dejada escogida limpia sin que quede nada.

¿A quién hablaré y amonestaré, para que oigan? He aquí que sus oídos son incircuncisos, y no pueden escuchar; he aquí que la palabra de Jehová les es cosa vergonzosa, no la aman. (Jeremías 6:10).

Así que la dificultad de hablar al pueblo, ellos no estaban escuchando más. Ellos no estaban escuchando la voz de Dios ya más. Ellos habían cerrado sus corazones a Dios y la Palabra del Señor para ellos simplemente un reproche. Ellos no habían tenido deleite al escuchar la Palabra de Dios.

Por tanto, [Dios declara, Jeremías declaró] estoy lleno de la ira de Jehová, estoy cansado de contenerme; la derramaré sobre los niños en la calle, y sobre la reunión de los jóvenes igualmente; porque será preso tanto el marido como la mujer, tanto el viejo como el muy anciano. (Jeremías 6:11).

Todos están para ser destruídos, los ancianos, los niños.

Y sus casas serán traspasadas a otros, sus heredades y también sus mujeres; porque extenderé mi mano sobre los moradores de la tierra, dice Jehová. Porque desde el más chico de ellos hasta el más grande, cada uno sigue la avaricia; y desde el profeta hasta el sacerdote, todos son engañadores. (Jeremías 6:12-13).

Así que las condiciones de la tierra – la gente estaba llena de codicia, y los sacerdotes y profetas eran corrúptos.

Y curan la herida de mi pueblo [dice Dios] con liviandad, diciendo: Paz, paz; y no hay paz. (Jeremías 6:14).

Y así que los profetas y todos estaban declarando, “todas las cosas habrán de estar bien. No se preocupen. Paz, Paz” mientras que el juicio estaba sobre sus cabezas.

¿Se han avergonzado de haber hecho abominación? Ciertamente no se han avergonzado, ni aun saben tener vergüenza; por tanto, caerán entre los que caigan; cuando los castigue caerán, dice Jehová. Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma. Mas dijeron: No andaremos. (Jeremías 6:15-16).

Ahora Dios está desafiando. El está diciendo, “Miren, parense un minuto. Ponga los frenos. Miren su vida. Miren lo que está aconteciendo, las cosas que están pasando alrededor de ustedes. Hagan una evaluación de ustedes mismos y de la vida que están viviendo. Simplemente párense en los caminos y vean.” Miren lo que está pasando en nuestro mundo. Miren lo que está aconteciendo a esta generación en la cual vivimos. Y El dijo “Y pregunten por las sendas antiguas”. Esto es, el camino de justicia. Caminando con el Señor, donde está el buen camino, y encontraréis reposo para vuestra alma.

Jesús dijo “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.” (Mateo 11:28) Este descanso está siempre asociado con comprometer su vida a Dios. Hay un glorioso descanso en esto, el viejo camino está lleno de compromiso de mí mismo al Señor.

Ustedes saben, cuando ustedes encomiendan sus vidas a Jesucristo, la primer conciencia que usted tiene es la de verdadera paz y descanso. En efecto, cuando usted va a su hogar, usted se siente tan en paz que usted reposa allí en su cama, usted odia ir a dormir. Le hace sentir bien. La guerra terminó. Ya no corro de Dios más. No estoy peleando con Dios ya más. Dios, Te pertenezco y quiero caminar contigo, quiero servirte, Señor. Y así ese hermoso descanso que usted tiene en su alma al encomendar su vida a Jesucristo. Y la primer conciencia de su nueva vida en Jesucristo. Y la primer

conciencia de su nueva vida es la de estar profundamente arraigado, el hermoso reposo de su alma, el descanso de su alma. Dios lo promete. Pero las personas atrapadas en la codicia, al estar deseando tantas cosas, ellas dicen “Oh, no, no nosotros. Saldremos para obtener todo lo que podamos” Salen en un furor y frenesí de vida.

El Señor dijo,

Puse también sobre vosotros atalayas, que dijese: Escuchad al sonido de la trompeta. Y dijeron ellos: No escucharemos. (Jeremías 6:17)

Dios dijo, “Estoy tocando la trompeta. Es una trompeta de advertencia. El Juicio está llegando.” Ellos dicen “Ah, olvídale”

Por tanto, oíd, naciones, y entended, oh congregación, lo que sucederá. Oye, tierra (Jeremías 6:18-19)

Ahora, es trágico. Aquí el pueblo no está escuchando a Dios ya más, así que comienza a hablarle a la tierra. Es un día triste cuando el pueblo no escucha más a Dios y El comienza a hablarle a la tierra.

He aquí yo traigo mal sobre este pueblo, el fruto de sus pensamientos; porque no escucharon mis palabras, y aborrecieron mi ley. ¿Para qué a mí este incienso de Sabá (Jeremías 6:19-20),

¿Qué valor tienen sus actividades religiosas?

y la buena caña olorosa de tierra lejana? Vuestros holocaustos no son aceptables, ni vuestros sacrificios me agradan. (Jeremías 6:20).

Ellos son justos... Dios dice, “*Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría; No quieres holocausto. Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.*” (Salmo 51:16-17). Hay muchas personas que están tratando de sustituir la relación por la religión. Dios quiere una relación con usted, una relación viva. Y a El no le interesan sus actividades religiosas, a menos que haya

una relación detrás de ellas. Pero solo las actividades religiosas en pro de ellas mismas no tiene ningún valor en lo absoluto. Tiene que existir una relación vital detrás de ella para que sea significativa. Así que Dios dijo, “Olvíden los sacrificios. No se preocupen de ellos. Ni siquiera los voy a aceptar.”

Por tanto, Jehová dice esto: He aquí yo pongo a este pueblo tropiezos, y caerán en ellos los padres y los hijos juntamente; el vecino y su compañero perecerán. Así ha dicho Jehová: He aquí que viene pueblo de la tierra del norte, y una nación grande se levantará de los confines de la tierra. Arco y jabalina empuñarán; crueles son, y no tendrán misericordia; su estruendo brama como el mar, y montarán a caballo como hombres dispuestos para la guerra, contra ti, oh hija de Sion. Su fama oímos, y nuestras manos se descoyuntaron; se apoderó de nosotros angustia, dolor como de mujer que está de parto. No salgas al campo, ni andes por el camino; porque espada de enemigo y temor hay por todas partes. Hija de mi pueblo, cíñete de cilicio (Jeremías 6:21-26)

Lo que es un atuendo de luto.

y revuélcate en ceniza; ponte luto como por hijo único, llanto de amarguras; porque pronto vendrá sobre nosotros el destructor. Por fortaleza te he puesto en mi pueblo, por torre; conocerás, pues, y examinarás el camino de ellos. (Jeremías 6:26-27).

Ahora Dios está diciendo esto a Jeremías. El fin del mensaje está aquí y ahora El está hablándole a Jeremías. El le dice “Por fortaleza te he puesto en mi pueblo, por torre; conocerás, pues, y examinarás el camino de ellos.”

Todos ellos son rebeldes, porfiados, andan chismeando; son bronce y hierro; todos ellos son corruptores. Se quemó el fuelle, por el fuego se ha consumido el plomo; en vano fundió el fundidor, pues la escoria no se ha arrancado. Plata desechada los llamarán, porque Jehová los desechó. (Jeremías 6:28-30).

Así que Dios le dice a Jeremías que su ministerio no habrá de ser exitoso o próspero. La gente se ha ido, pero te he puesto a ti allí en medio como una torre.

Así el capítulo 7.

El Rey Josías, que estaba reinando al comienzo del ministerio de Jeremías. En el año décimo octavo de su reinado, ordenó que el templo sea restaurado. Había caído en deterioro. Es como estar en ruinas. Ellos habían construido altares a Baal y a Moloc en los atrios más externos, y habían olvidado la adoración del Señor en el templo por años. Así que Josías ahora ordenó que el templo sea restaurado y le dio a Hilquías, el sumo Sacerdote, una gran suma de dinero para que pueda rentar carpinteros y demás, para que pudiesen readecuar todo el lugar. Y mientras estaban limpiando los escombros y demás, encontraron un rollo de la ley. Y así es como ellos leyeron la ley del Señor al rey Josías, el comenzó a llorar al ver cuan lejos se habían apartado de Dios y como Dios en la ley había prometido que Sus juicios vendrían si ellos se olvidaban de El y olvidaban la ley. Y así que Josías clamó al Señor. El estaba realmente perturbado cuando la ley fue leída. Profundamente culpable por la maldad del pueblo. Y la palabra del Señor vino a una profetiza, cuyo nombre era Hulda, y ella envió un mensaje al rey y dijo por causa de su actitud de arrepentimiento y volverse a Dios que el mal que Dios iba a traer al pueblo, el juicio, no vendría durante su reinado sino después de su reinado. Josías fue el último de los reyes buenos de Judá. Después de su muerte, su hijo tomó la pendiente hacia abajo. Solamente reinó por tres meses.

Al leerle a Josías el libro de la ley, el vió como el Señor había ordenado al pueblo que se congregaran juntos cada año para la fiesta de la pascua allí en Jerusalén. Y así que el ordenó una gran celebración de Pascua en el año dieciocho de su reinado como rey. Y el pueblo fue invitado a venir, y de acuerdo al registro en 2 Reyes, esta fue una de las más grandes celebraciones de Pascua en la historia de la nación, en cuanto a que el pueblo asistió y los sacrificios fueron ofrecidos. Y así que había un gran movimiento religioso y popular en que la gente quería servir a Jehova. Se volvió una cosa popular para el pueblo el ir a la Iglesia, ir al templo. Es siempre una cosa peligrosa cuando la motivación de una persona de ir es porque es popular. Usted sabe, todos van tan juntos en la multitud. En lugar de venir por un deseo de su corazón de conocer a Dios y adorar a Dios.

Jeremías 7:1-23

Palabra de Jehová que vino a Jeremías, diciendo: Ponte a la puerta de la casa de Jehová, y proclama allí esta palabra, y di: Oíd palabra de Jehová, todo Judá, los que entráis por estas puertas para adorar a Jehová. (Jeremías 7:1-2)

Así que en medio de este gran movimiento, todas estas personas llegando al templo, él va a la puerta del templo y comienza a clamar a las personas. “Oíd palabra de Jehová, todo Judá, los que entráis por estas puertas para adorar a Jehová.”

Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Mejorad vuestros caminos y vuestras obras, y os haré morar en este lugar. No fiéis en palabras de mentira, diciendo: Templo de Jehová, templo de Jehová, templo de Jehová es este. (Jeremías 7:3-4)

El profeta está reprendiendo a las personas que están yendo a adorar porque, número uno, ellos están viniendo con la motivación equivocada. De alguna forma ellos sienten que debido a que el templo ha sido restaurado y reconstruido, que ellos estarán a salvo ahora de sus enemigos. Ellos no han alterado en nada su estilo de vida. Ellos aún están haciendo todas las cosas malvadas que hacían antes.

Ellos están haciendo todas esas cosas abominables en cuanto a Dios se trata, pero ahora tenemos el templo y debido a que el templo está aquí, de seguro Dios nos guardará. Y ellos miraban al templo como algo mágico, un amuleto que de alguna forma los guardaría de ser destruidos. Pero el profeta está declarando, “Ustedes están confiando en palabras de mentira. Cuando piensan que por el hecho de tener un templo eso de alguna forma será un amuleto mágico para guardarlos del juicio que vendrá sobre ustedes debido a sus obras, sus caminos, sus actividades”.

Dios, nuevamente, está interesado en una relación con usted que cambie su vida. Y venir a la iglesia no es realmente donde es a menos que su corazón y su vida esté dedicada a Dios. Hay muchas personas intentando apaciguar su consciencia, descansando en la membresía de la iglesia, descansando en experiencias espirituales pasadas o rituales pasados. La iglesia no puede salvarlo a usted. Un ritual no puede

salvarlo a usted. Solo una fe viva en Jesucristo puede salvarlo a usted. Y si su fe en Cristo no ha alterado su vida, entonces su fe debe ser desafiada y cuestionada.

Si yo les dijera a ustedes, “Amigos, yo creo que hay una bomba en esta iglesia, una bomba extremadamente poderosa explotará en tres minutos. Yo creo esto”. Y yo solo continúo e lo ignoro y sigo hablando de cualquier otra cosa, usted dirá, “Oh, usted realmente no cree que haya una bomba aquí. Sus acciones no se ajuntan con lo que usted cree.” Si yo realmente creyera que hay una bomba aquí, yo diría, “Muy bien, que no haya pánico, pero tan rápido como podamos abandonemos el lugar”. Mis acciones concordarán con lo que yo declaro que creo. Debe haber una armonía, si yo realmente creo algo, entre lo que yo creo y las acciones de mi vida. Y si usted dice que realmente cree en Jesucristo, que Él es Hijo de Dios, y que Él murió para salvarnos de nuestros pecados, entonces esa creencia debe encajar en su vida y su estilo de vida.

Está mal y es inconsistente que yo hable acerca de mi creencia en Dios y en creer en el Espíritu y demás y estar viviendo totalmente según mi carne. Esto es exactamente lo que sucede en esta situación. Ellos se estaban engañando a ellos mismos con sus palabras, porque ellos podían pronunciar las frases correctas. Ellos se engañaban a ellos mismos y confiaban en palabras mentirosas en lugar de confiar en una relación viva con Dios. Y así el profeta les está advirtiéndoles de no confiar en estas palabras mentirosas. Solo porque ellos se sobrecogían por el hecho... “Oh, el templo de Jehová, hermoso, grandioso, ¿no te sientes bien? El templo de Jehová”. No me interesa como se sienta usted. Es lo que usted hacer en lo que Dios está interesado. Y por eso Él dice, “Corrijan sus caminos, sus acciones. Y entonces Yo haré que habiten en este lugar. Entonces Yo los protegeré. Yo estaré con ustedes. Yo seré su defensor. Pero este templo no los salvará. Este edificio no los salvará. Si ustedes quieren que Yo obre a su favor, entonces cambien sus caminos”.

Pero si mejorareis cumplidamente vuestros caminos y vuestras obras; si con verdad hicieréis justicia entre el hombre y su prójimo, y no oprimiereis al extranjero, al huérfano y a la viuda, ni en este lugar derramareis la sangre inocente, ni anduviereis en pos de

dioses ajenos para mal vuestro, os haré morar en este lugar, en la tierra que di a vuestros padres para siempre. (Jeremías 7:5-7)

Hey, si ustedes viven bien, si caminan correctamente, ustedes pueden vivir aquí para siempre. Yo los defenderé. Yo estaré sobre ustedes. Yo los guardaré. Pero no solo porque ustedes tengan el templo. No solo porque ustedes tengan una ceremonia religiosa. Permítanme ver la prueba en su vida y en su estilo de vida. Modifiquen sus caminos y las cosas que están haciendo. Comiencen a vivir correctamente.

Dios quiere que seamos honestos. Dios quiere que seamos justos. Dios no quiere que oprimamos al pobre o saquemos ventaja de la situación de otra persona. Dios quiere que nos amemos unos a otros como a nosotros mismos. Ahora, ¿Hay algo de mal en esto? ¿No sería maravilloso vivir en un mundo donde las personas hicieran lo que Dios quiere que ellas hagan? Qué glorioso sería este mundo si todos estuviéramos haciendo lo que Dios quiere que hagamos. Si todos nosotros nos amáramos genuinamente unos a otros y nos preocupáramos por el otro. Ayudándonos unos a otros. Levantando a la persona que ha caído. Ayudando a la persona que es débil. Si todos nos preocupáramos y amáramos unos a otros, sería un glorioso mundo para vivir. Y eso es lo que Dios requiere. Eso es lo que Dios quiere de nosotros.

Pero las personas estaban cada una haciendo sus cosas. Ellos estaban viviendo según sus propias egoístas motivaciones y todos eran tan codiciosos. Intentando ganar para ellos mismos y no preocuparse por quién sale lastimado o quién es destruido por eso. Y su avaricia los ha vencido. Dios dice, “Solo por tener un templo, porque ustedes vengan al templo, esto no hace nada. Yo quiero más que esto. Solo el venir a la iglesia no hará nada”. Dios quiere más que eso. Él quiere un compromiso de su vida. Él quiere que usted cambie sus caminos. Él quiere que usted comience a vivir de acuerdo a Su voluntad.

He aquí que estáis confiados (dice el profeta) en palabras mentirosas, que no os pueden aprovechar. (o salvar) (Jeremías 7:8)

Pronunciar buenas frases no pueden salvarlos. Pronunciar el Credo de los Apóstoles no los salvará. Pronunciar el Salmo 23 o Juan 3:16 no lo salvará a usted. La salvación es más que un credo que se recita. Es un compromiso de mi corazón y vida a Jesucristo. Así que el Señor muestra la incongruencia.

Pues qué, ¿hurtáis, matáis y cometéis adulterio, juráis en falso también, y quemáis incienso a Baal, y andáis tras otros dioses que no conocéis; y luego habéis venido y os habéis puesto delante de mí, en esta Casa que es llamada de mi nombre, y habéis dicho: Ya somos librados; y eso, para que sigáis practicando todas estas abominaciones? (Jeremías 7:9-10)

Usted dice, “Oh, ¿pueden las personas realmente hacer eso? ¿Pueden ellos estar cometiendo adulterio y fornicación durante la semana y luego ir a la casa de Dios y decir, Oh, tenemos la gracia de Dios que nos cubre y tenemos libertad en Cristo de hacer todo lo que queramos”? Así que los profetas hablaron en contra de esto. Sucedió en ese entonces. Sucede hoy. Hay personas que viven según su propia carne durante la semana. Ellos son deshonestos en sus negocios. Mienten. Roban. Cometan adulterio. Cometan fornicación. Y luego ellos se atreven a ir a la casa de Dios y pensar que debido a que ellos han venido a la casa de Dios que eso debería de alguna forma encargarse de todo lo que ellos han hecho. Porque después de todo, Señor, yo puse mi ofrenda la semana pasada, tú sabes. Compró mi salida. De ninguna manera. Dios dice, “Cambien su camino. Corrijan su vida. Corrijan sus acciones y entonces Yo los guardaré y los cuidaré y ustedes morarán seguros en este lugar”.

¿Por ventura esta Casa que es llamada de mi nombre, ha venido a ser una cueva de ladrones en vuestro concepto? He aquí que yo, sí, yo lo he visto, dice Jehová. (Jeremías 7:11)

Recuerde cuando Jesús fue al templo y encontró aquellos que estaban cambiando dinero y vendiendo palomas. Él entró y comenzó a dar vuelta las mesas de los cambiadores de dinero. Y comenzó a echarlos fuera. Y Él dijo, “La casa de Mi Padre debe ser llamada casa de oración; pero ustedes la han hecho cueva de ladrones” (Mateo 21:13). El Señor dijo, “Es Mi casa la que es llamada por Mi nombre”. Vea usted,

ellos estaban diciendo, “el templo de Jehová, el templo de Jehová”. Era llamado por Su nombre, pero ellos.... Se volvió un lugar de reunión para un puñado de ladrones.

Ahora el Señor dice,

Pues id a mi lugar santo (donde solían adorar) que había en Silo, (Jeremías 7:12)

El lugar que fue construido allí para que me adoren.

donde al principio hice habitar mi Nombre, (Jeremías 7:12)

Cuando ellos recién llegaron a la tierra y comenzaron a habitar en ella, el primer lugar donde el tabernáculo fue establecido fue en Silo. Y por eso Dios dice, “Vayan a Silo donde al principio hice habitar mi Nombre”.

y ved lo que hice con él a causa de la maldad de mi pueblo Israel. (Jeremías 7:12)

Miren su desolación.

Ahora por cuanto habéis hecho todas estas obras malas, dice Jehová, y yo os he hablado, madrugando y hablando, mas no quisisteis escuchar; y os he llamado, mas no quisisteis responder; por tanto haré con esta Casa que, es llamada de mi nombre (en la que vosotros estáis confiados), (Jeremías 7:13-14)

Vea usted, ellos estaban confiando en la casa, no en Dios; personas confiando en la iglesia, no en Cristo; confiando en un ritual, no en una verdadera relación.

y al lugar que os dí a vosotros y a vuestros padres, así como hice con Silo. (Jeremías 7:14)

Yo haré lo mismo con este lugar. Haré que quede desolado. Lo destruiré.

Pues os arrojaré de mi vista, así como he arrojado a todos vuestros hermanos, es decir, a todo el linaje de Efraim. (Jeremías 7:15)

O estas son las tribus del Norte de Israel.

Por tanto (Jeremías 7:16)

Y ahora Dios está diciéndole a Jeremías, al mensaje, “Por tanto, Jeremías”,

no ores tú por este pueblo, ni eleves por ellos clamor y oración, ni me hagas intercesión; porque no te oiré. (Jeremías 7:16)

Qué crueles y duras palabras que dice Dios, “Ya está, Jeremías. No clames a Mí por ellos. No ores a Mí por ellos. No levantes más tu voz por ellos porque yo ni siquiera oiré”.

Recuerde hacia atrás en el libro de Génesis cuando los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la faz de la tierra, que el Señor miró por toda la tierra y no había ningún justo excepto Noé en su generación. Y el Señor habló a Noé diciendo, “Mi Espíritu no contendrá para siempre con el hombre” (Génesis 6:3).

En esto hay una bendición y una maldición. Hay una bendición en que el Espíritu de Dios luche con nosotros. Es tan hermoso que Dios luche conmigo. Que Dios tenga tiempo para mí. Que Dios esté interesado lo suficiente en mí que Él envía Su Espíritu para luchar conmigo para vivir la vida correcta y para seguir tras Él de manera de que yo pueda recibir las bendiciones y las bondades y la gloria de ser un hijo de Dios. Dios realmente lucha conmigo para algo que es muy bueno para mí. Me parece a mí que los hombres debieran clamar por Él, así que, que Dios luche con el hombre es una bendición.

Pero la maldición es que Dios no siempre contendrá. Una persona puede dar su espalda al Señor. Él puede endurecerse a Dios en el lugar donde el Espíritu de Dios ya no contendrá más y con Jeremías, Dios dice, “Muy bien. Ellos han llegado muy lejos. Ya no ores más por su bien. Si lo haces, Yo no escucharé. No llores ante Mí por ellos. No más. No quiero escuchar otra oración. Ya no quiero que pidas por ellos porque no escucharé.” Cuando Dios dice esto de una persona, ellos han llegado muy lejos, usted dirá, “¿Es esto posible?” Las Escrituras enseñan que así es.

Dios dice, “Efraín está unido a sus ídolos. Déjalos solos. No intentes más. Solo déjalos solos”. Pablo nos dice en Romanos, “Por lo cual, los entregó Dios” (Romanos 1:24). Qué trágico es cuando Dios entrega a una persona, cuando Dios se da por vencido con un hombre.

Ahora vea usted, Dios no tiene ninguna obligación de contender con usted. El hecho de que Él contienda es solo una maravilla que yo no puedo comprender totalmente. Él no tiene ninguna obligación. Dios no me debe nada a mí. Pero aún así debido a Su amor Él contienda con el hombre.

En Juan 12:39 dice, “Por esto ellos no podían creer”. No dice que ellos no querían; ellos no podían creer”. Ellos llegaron al lugar donde ellos no podían creer. Ellos habían llegado muy lejos. Y cuando Dios le dice a Jeremías, “no ores tú por este pueblo, ni eleves por ellos clamor y oración, ni me hagas intercesión; porque no te oiré.” Las personas habían llegado muy lejos. Ellos habían ido más allá del punto de no retorno.

¿Acaso no ves lo que están haciendo en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalem? Los hijos recogen la leña, y los padres encienden el fuego, y las mujeres amasan la pasta, a fin de hacer tortas para la reina del cielo, (Jeremías 7:17-18)

Ellos estaban adorando a Astoret, Semiramis, la reina del cielo, la diosa de la fertilidad.

y derramar libaciones a otros dioses, para provocarme a ira. (Jeremías 7:18)

Así que aquí, el pueblo de Dios, los pequeños hijos están fuera juntando ramas. Y los padres, y ellos los llevan a los padres que encienden el fuego, y las mujeres están allí amasando la masa para esas pequeñas tortas para la diosa de la fertilidad, Semiramis, la reina del cielo. Dios dice, “Esto es más de lo que yo puedo tomar. Solo déjalos, ya no ores más. No intercedas más. Ya es suficiente”.

¿Por ventura a mí me provocan a ira? dice Jehová: ¿antes bien, no se provocan a sí mismos, para confusión de sus propios rostros? Por tanto, así dice Jehová el Señor: He aquí, se derramará mi ira y mi ardiente indignación en este lugar, sobre los hombres y sobre las bestias, y sobre los árboles del campo, y sobre los frutos del suelo; y arderá

como fuego, y no se apagará. Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: ¡Juntad vuestros holocaustos y vuestros demás sacrificios, y comed la carne de entrambos! Porque nada dije a vuestros padres, ni nada les mandé en el día que los saqué de la tierra de Egipto, relativo a holocaustos y sacrificios; sino más bien esto les mandé, diciendo: Escuchad mi voz, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo; y andad en todo el camino que os he ordenado, para que os vaya bien. (Jeremías 7:19-23)

Dios dice, “Yo no establecí sacrificios en un comienzo”. Las ofrendas quemadas y las ofrendas de paz, Dios no las estableció hasta que Él no entregó la ley y ellos desobedecieron la ley. Entonces Dios estableció los sacrificios para las ofrendas quemadas y demás.

Jeremías 7:23-8:22

Pero El dijo “Yo les dije a ellos, ‘Obedezcan Mi voz”

y seré a vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo; y andad en todo camino que os mande, para que os vaya bien. (Jeremías 7:23).

“Simplemente obedézcanme” dice Dios, “y caminen conmigo. En armonía con Mis deseos”

Y no oyeron ni inclinaron su oído; antes caminaron en sus propios consejos, en la dureza de su corazón malvado, y fueron hacia atrás (Jeremías 7:24),

Apartados de Mí en lugar de hacia Mí.

desde el día que vuestros padres salieron de la tierra de Egipto hasta hoy. Y os envié todos los profetas mis siervos, enviándolos desde temprano y sin cesar; (Jeremías 7:25).

Dios no les había dejado. Desde el inicio El había enviado mensajeros, Sus siervos a advertirles y a desafiarles al compromiso de sus vidas para Dios.

pero no me oyeron ni inclinaron su oído, sino que endurecieron su cerviz, e hicieron peor que sus padres. Tú, pues, les dirás todas estas palabras, pero no te oirán; los llamarás, y no te responderán. (Jeremías 7:26-27):

Y tú debes salir, Jeremías, y decir estas palabras, pero ellos no te escucharán.

Amigo, que tarea tan difícil tenía Jeremías. Es un ministerio que tiene la promesa del fracaso. Ahora sepa esto, aunque el ministerio estaba destinado al fracaso desde el comienzo, con todo era un ministerio necesario que Dios requería de Jeremías. Y porque Jeremías era fiel y obediente, Dios bendijo a Jeremías como Su instrumento aunque no hubo éxito que viniera de su ministerio.

Ahora, tenemos en nuestras mentes una especie de arrastrar algo en nuestro servicio al Señor. Tenemos un arrastrar de los conceptos mundanos. Porque si soy un

negociante, solo tengo comisión cuando tengo la firma sobre la línea punteada. Y así que en ocasiones me siento desanimado y derrotado porque no tengo la firma sobre la línea. Yo les testifiqué pero ellos rechazaron al testigo. Y siento “oh, estoy tan derrotado, porque ellos no escucharon. Oh, que pérdida de tiempo. Usted sabe, pase toda la tarde con ellos y ellos rechazaron de todos modos. Oh, que pérdida de tiempo” Espere un minuto. No es tan así. Dios le recompensa por su testimonio sea que alguien escuche si o no, preste oído o cambie. Usted vea, Dios únicamente requiere que yo le sea testigo. Y Dios sabe que alguno de los testimonios habrán de caer en oídos sordos. Pero El con todo requiere eso de mí.

Ahora Jeremías, simplemente sal y habla estas cosas. Ellos no habrán de escucharte. Muy bien. Sal y dilas de todos modos. Porque Dios quiere que Su testimonio sea dejado de manera que los hombres no tengan excusa. Así que Dios requiere de nosotros que vayamos y testifiquemos, y no siempre habremos de ser exitosos. Esto no hace ninguna diferencia. Esto no hace diferencia y no se mantiene en pie sobre mi recompensa cuando me paro delante de Dios. Dios no me recompensará por el número de personas que responden a mí testimonio. Dios me recompensará lo mismo si diez responden o ni uno lo hace porque la respuesta no está en mi territorio en lo absoluto. Ese es territorio de Dios. Solamente Dios puede crear una respuesta en el corazón de la gente. No depende de mí el argumentar con las personas para que tengan una fe y crean en Jesucristo; lo que solo depende de mí es testificarles de Dios y de la Palabra de Dios y de la verdad de Dios. y luego depende del Espíritu de Dios el tomar ese testimonio y hacer lo que El quiera en el corazón del individuo. Y con frecuencia no sabemos la obra real del Espíritu en el corazón de una persona.

Tenía un hombre ebrio que vino a mi puerta una noche, todo molesto porque él había estado en una gran pelea con la familia. Violento; quería ayuda. Yo dije “Bueno, ¿que quiere?” El dijo “Quiero estar bien con Dios. Quiero que usted llame a mi esposa.” Y toda esta clase de cosas. “Dígale cuan horrible es, trátela como ella lo hace conmigo.” El dijo “no puedo encontrar a nadie que ore conmigo” Bueno, no sé lo que usted quiere decir con eso, pero pensé “Bueno, Oraré con usted tanto como usted ore.”

Así que le llevé a la iglesia, que estaba junto a nuestra casa, y comenzamos a orar juntos. Y la primera media hora el estaba orando con venganza y juicio sobre todos los que le habían tratado mal, usted sabe. Y yo oré tranquilo. Luego después de la primera media hora el comenzó a cambiar y dijo “Señor, no he sido tan bueno yo mismo y he hecho algunas cosas malas.” Y él comenzó a llegar a algún punto, Pienso, en oración al cambiar todo el tenor de la oración, de carácter vengativo sobre quienes le habían tratado mal, y comenzó a preguntarle a Dios por el mismo, confesar su propia culpa y pidió a Dios que le ayude. Fui animado por eso. La siguiente media hora el estaba orando acerca de sí mismo y buscando a Dios para que obrara verdaderamente en su vida. Y luego el entró en un período de alabanza al Señor, y podría decirle que él estaba durmiéndose porque él decía “Oh, gracias Señor”. Y finalmente el estaba “oh, gracias Jesús” y como que divagó. Así que orando por un poco más, mientras estaba seguro que él sonaba despierto. Y así que tomé una frazada y le cubrí y le llevé a casa, porque dijo que no podía volver al hogar. Y pensé “Bueno, el podría dormir en la iglesia, no molestaría.”

Así que cuando volví a casa, mi esposa dijo “Bueno, ¿como te fue?” yo dije “realmente no lo sé.” Cuando estás tratando con un hombre que está borracho realmente no sabes cómo, si realmente podrás comunicarte con él o lo que sea. Simplemente no lo sabes. La mañana siguiente fui por la iglesia y la manta estaba doblada y dejada allí y él se había ido. Pero la siguiente noche a las 6:30, vestido de traje, dándose prisa, el estaba en la puerta. El dijo “¿Cuándo comienza el estudio Bíblico? Y yo sabía que Dios se comunicó.

Pero usted nunca sabe realmente siempre en el momento. Dios puede estar haciendo una obra en la vida de una persona y usted no lo sabrá hasta que vea el fruto y la evidencia de esto más tarde. Pero el ministerio de Jeremías estaba destinado al fracaso. Ellos no habrán de oír.

Tú, pues, les dirás todas estas palabras, pero no te oirán; los llamarás, y no te responderán. Les dirás, por tanto: Esta es la nación que no escuchó la voz de Jehová su Dios, ni admitió corrección; pereció la verdad, y de la boca de ellos fue cortada.

Corta tu cabello, y arrójalos, y levanta llanto sobre las alturas; porque Jehová ha aborrecido y dejado la generación objeto de su ira. Porque los hijos de Judá han hecho lo malo ante mis ojos, dice Jehová; pusieron sus abominaciones en la casa sobre la cual fue invocado mi nombre, amancillándola. (Jeremías 7:27-30).

Ellos tenían altares a Baal y todo en el templo de Dios.

Y han edificado los lugares altos de Tofet, que está en el valle del hijo de Hinom, (Jeremías 7:31),

O Gehenna allí en las afueras de Jerusalén, el valle de Hinón que desciende en las afueras del monte de Sión.

para quemar al fuego a sus hijos y a sus hijas, cosa que yo no les mandé, ni subió en mi corazón. (Jeremías 7:31).

Dios dijo que nunca requeriría del sacrificio de los hijos para Mí.

Por tanto, he aquí vendrán días, ha dicho Jehová, en que no se diga más, Tofet, ni valle del hijo de Hinom, sino Valle de la Matanza; y serán enterrados en Tofet, por no haber lugar. Y serán los cuerpos muertos de este pueblo para comida de las aves del cielo y de las bestias de la tierra; y no habrá quien las espante. Y haré cesar de las ciudades de Judá, y de las calles de Jerusalén, la voz de gozo y la voz de alegría, la voz del esposo y la voz de la esposa; porque la tierra será desolada. (Jeremías 7:32-34).

Ve y adviérteles a ellos; no te escucharán. Pero lo voy a hacer.

En aquel tiempo, dice Jehová, sacarán los huesos de los reyes de Judá, y los huesos de sus príncipes, y los huesos de los sacerdotes, y los huesos de los profetas, y los huesos de los moradores de Jerusalén, fuera de sus sepulcros; y los esparcirán al sol y a la luna y a todo el ejército del cielo, a quienes amaron y a quienes sirvieron, en pos de quienes anduvieron, a quienes preguntaron, y ante quienes se postraron. No serán recogidos ni enterrados; serán como estiércol sobre la faz de la tierra. Y escogerá la muerte antes que la vida todo el resto que quede de esta mala generación, en todos los

lugares adonde arroje yo a los que queden, dice Jehová de los ejércitos. (Jeremías 8:1-3).

Ahora él habla acerca de adorar al sol, la luna y las huestes de los cielos. Pero en el versículo 3 me resulta interesante, “escogerá la muerte antes que la vida todo el resto que quede de esta mala generación” Y los últimos Judíos que se mantendrán lejos del gobierno Romano estaban en Masada, y esto fue una profecía cumplida cuando escogieron la muerte en lugar de la vida y cometieron suicidio masivo en Masada, en lugar de ser tomados por los Romanos. Y así que esto era el residuo final de los que se mantuvieron antes de la dispersión por el gobierno Romano. El último residuo del pueblo escoge la muerte en lugar de la vida.

Les dirás asimismo: Así ha dicho Jehová: El que cae, ¿no se levanta? El que se desvía, ¿no vuelve al camino? (Jeremías 8:4)

En otras palabras, aunque ellos habrán de ser exterminados, los últimos que permanezcan escogerán cometer suicidio en lugar de ser tomados cautivos. Con todo Dios dijo “Yo regresaré. Trataré con ellos nuevamente” Oh, la paciencia de Dios y la gracia de Dios al prometer aunque ellos fallaron, Él será verdadero y fiel y los congregará nuevamente en los últimos días.

¿Por qué es este pueblo de Jerusalén rebelde con rebeldía perpetua? Abrazaron el engaño, y no han querido volverse. Escuché y oí; no hablan rectamente, no hay hombre que se arrepienta de su mal, diciendo: ¿Qué he hecho? Cada cual se volvió a su propia carrera, como caballo que arremete con ímpetu a la batalla. Aun la cigüeña en el cielo conoce su tiempo, y la tórtola y la grulla y la golondrina guardan el tiempo de su venida; pero mi pueblo no conoce el juicio de Jehová. (Jeremías 8:5-7).

Aún los animales tienen cierto conocimiento instintivo. “Pero Mí pueblo” Dios dijo “están rehusando obedecer la consciencia de sus propios corazones.” Ha sido plantada allí. Dios ha puesto Su Palabra en cada hombre en su corazón, pero los hombres rehusaron aún esos instintos de bondad y maldad, bien y mal. Tienen un instintivo, pequeño sistema de guía incorporado. Pero aquí, la gente, infinitamente más sabio que

los animales, con todo desobedeciendo la consciencia interna que Dios ha puesto en cada hombre.

¿Cómo decís: Nosotros somos sabios, y la ley de Jehová está con nosotros? Ciertamente la ha cambiado en mentira la pluma mentirosa de los escribas. Los sabios se avergonzaron, se espantaron y fueron consternados; he aquí que aborrecieron la palabra de Jehová; ¿y qué sabiduría tienen? (Jeremías 8:8-9)

¿Puedes decir que eres sabio? Hemos tenido la ley del Señor. “Dios dio la ley.” El dijo, “en vano” Dios envió Su Hijo en vano en lo que concierne a muchas personas. Si usted ha rechazado a Jesucristo como su salvador, Dios envió Su hijo a morir en vano. Y la muerte de Jesucristo es en vano en lo que a usted respecta. Es solo cuando usted ha recibido a Jesucristo que esto se vuelve valioso y significativo.

Y curaron la herida de la hija de mi pueblo con liviandad, diciendo: Paz, paz; y no hay paz. ¿Se han avergonzado de haber hecho abominación? Ciertamente no se han avergonzado en lo más mínimo, ni supieron avergonzarse; caerán, por tanto, entre los que caigan; cuando los castigue caerán, dice Jehová. Los cortaré del todo, dice Jehová. No quedarán uvas en la vid, ni higos en la higuera, y se caerá la hoja; y lo que les he dado pasará de ellos. ¿Por qué nos estamos sentados? Reuníos, y entremos en las ciudades fortificadas, y perezcamos allí; porque Jehová nuestro Dios nos ha destinado a perecer, y nos ha dado a beber aguas de hiel, porque pecamos contra Jehová. Esperamos paz, y no hubo bien; día de curación, y he aquí turbación. Desde Dan se oyó el bufido de sus caballos; al sonido de los relinchos de sus corceles tembló toda la tierra; y vinieron y devoraron la tierra y su abundancia, a la ciudad y a los moradores de ella. (Jeremías 8:11-16):

Los ejércitos Babilónicos moviéndose desde la parte superior de Dan.

Desde Dan se oyó el bufido de sus caballos; al sonido de los relinchos de sus corceles tembló toda la tierra; y vinieron y devoraron la tierra y su abundancia, a la ciudad y a los moradores de ella. Porque he aquí que yo envió sobre vosotros serpientes, áspides contra los cuales no hay encantamiento, y os morderán, dice Jehová. A causa de mi

fuerte dolor, mi corazón desfallece en mí. He aquí voz del clamor de la hija de mi pueblo, que viene de la tierra lejana: ¿No está Jehová en Sion? ¿No está en ella su Rey? ¿Por qué me hicieron airar con sus imágenes de talla, con vanidades ajenas? Pasó la siega, terminó el verano, y nosotros no hemos sido salvos. Quebrantado estoy por el quebrantamiento de la hija de mi pueblo; entenebrecido estoy, espanto me ha arrebatado. ¿No hay bálsamo en Galaad? ¿No hay allí médico? ¿Por qué, pues, no hubo medicina para la hija de mi pueblo? (Jeremías 8:16-22)

Así que el lamento de Dios ahora y Dios está clamando por la situación. Y pienso que es el lamento más triste en toda la Biblia y se halla en este versículo 20 en donde Dios declara, “Pasó la siega, terminó el verano, y nosotros no hemos sido salvos.” Perdidos, eternamente Perdidos. El tiempo de la cosecha se ha acabado. Déjenme advertirles como un siervo de Dios y su vocero que el día de la cosecha ha acabado. El verano ha pasado ya casi. Dios está terminando muy rápidamente Su programa sobre el planeta Tierra. El día de salvación pronto terminará. Pablo dijo “La noche está avanzada, y se acerca el día.” (Romanos 13:12) Esto es, el nuevo día del reino de Dios. Si usted no es salvo, no tiene mucho tiempo que esperar. La cosecha está ya casi terminada. Dios está pronto a traer las cosas a un climax.

Ahora como Dios identifica es hermoso. “Porque el dolor de la hija de Mí pueblo,” Dios dijo “me duele” Le duele a Dios ver este pueblo perder lo que Dios quiere para ellos. Dios está herido cuando estoy caminando sin compañerismo con El y por lo tanto perdiendo todo lo que El quiere hacer para mí. Le duele a Dios verme sufriendo de mis propias necesidades. “por el dolor de Mí pueblo” Dios dijo “estoy dolorido”

Jeremiah 9:1-10:25

Ahora Jeremías declara,

¡OH si fuera aguas mi cabeza, y mis ojos fuente de lágrimas; para que día y noche yo llorara por los muertos de la hija de mi pueblo! Ojalá tuviera en el desierto un albergue de viandantes; (Jeremías 9:1-2)

Ahora usted sabe por qué él es llamado el profeta llorón. Él desea que su cabeza fuera agua y sus ojos fueran una fuente que esas lágrimas pudieran correr continuamente por la tragedia del pueblo. “Ojalá tuviera en el desierto un albergue de viandantes”.

para que dejase a mi pueblo, para que me alejase de ellos: pues que todos son adúlteros, una asamblea de hombres desleales. Y doblan sus lenguas, como arco suyo, para arrojar mentiras; (Jeremías 9:2-3)

Este es un discurso muy pintoresco ¿no es así? Doblan sus lenguas, como arco suyo, para arrojar mentiras”.

son valientes en la tierra, mas no para la verdad; pues proceden de maldad en maldad, y no me conocen a mí, dice Jehová. Guardaos cada uno de su prójimo, y ninguno confíe en su hermano; porque todo hermano seguramente suplantaré, y todo prójimo andará chismeando. Engañan también cada cual a su prójimo, y no dicen la verdad; han enseñado su lengua a hablar mentiras; se cansan para obrar iniquidad. Tu morada, oh Jeremías, está en medio del engaño; por amar el engaño, ellos rehusan conocerme a mí, dice Jehová. Por tanto, así dice Jehová de los Ejércitos: He aquí que a los derretiré, y los ensayaré; ¿pues qué otra cosa habré de hacer a causa de la hija de mi pueblo? Su lengua es flecha mortífera, cada uno de ellos habla el engaño: con su boca hablan paz a su prójimo, mas en su interior le ponen asechanzas. ¿No tengo yo de visitar por estas cosas? dice Jehová; ¿y en una nación como ésta no ha de vengarse mi alma? A causa de las montañas alzaré lloro y llanto, y por los pastos del desierto, lamentación; porque están quemados, de modo que ninguno pasa por ellos, ni se oye la voz de ganado: desde las aves del cielo hasta las bestias, todo ha huído, se ha ido. Y convertiré a Jerusalem en montones de escombros, dice Jehová, en albergue de

chacales; y las ciudades de Judá las tornaré en una desolación sin habitante. ¿Quién es el hombre sabio que entienda esto? ¿y quién es aquel a quién ha hablado la boca de Jehová, para que lo declare? ¿Por qué causa ha perecido la tierra? ¿por qué está abrasada como el desierto, de modo que ninguno pasa por ella? Y Jehová mismo ha dicho: Por cuanto han dejado mi ley, que yo puse delante de ellos, y no han escuchado mi voz, ni han caminado según ella, sino que han caminado en la dureza de su corazón, y en pos de los Baales, según les enseñaron sus padres, por tanto, así dice Jehová del los Ejércitos; el Dios de Israel: He aquí que a este pueblo yo le daré a comer ajeno, y haré que beban aguas de hiel. Y los esparciré entre las naciones, que ni ellos ni sus padres han conocido; y enviaré en pos de ellos la espada, hasta que yo los haya consumido. (Jeremías 9:3-16)

Así que Dios pronuncia Su juicio. Pero las razones para Su juicio: ellos se han apartado de Su ley la cual Él estableció antes que ellos; ellos no han obedecido Su voz, ni caminado de acuerdo a Sus mandamientos. Sino que ellos caminaron todos tras su propia maldad, la imaginación de su propio corazón.

Así dice Jehová de los Ejércitos: ¡Poned atención en esto, y llamad plañideras, para que vengan, y enviad por las que son diestras en el duelo, para que vengan; y apresúrense a levantar el llanto sobre nosotros; para que nuestros ojos se deshagan en lágrimas, y nuestros párpados broten chorros de aguas! Porque se oye una voz de llanto, procedente de Sión, que dice: ¡Cómo hemos sido desolados! ¡estamos en extremo abochornados! ¡porque dejamos la tierra natal, porque han echado por tierra nuestras habitaciones! ¡Oíd pues, oh mujeres, el oráculo de Jehová, y reciba vuestro oído la palabra de su boca! Enseñad también a vuestras hijas el llanto, y cada cual a su compañera, la lamentación. Porque la muerte sube por nuestras ventanas, se entra en nuestros palacios; para exterminar de las calles los niños, y de las plazas los mancebos. Diles: Así dice Jehová: Los cadáveres de hombres caerán como estiércol sobre la haz del campo, y como el manajo tras el segador, que ninguno recoge. Así dice Jehová: No se gloríe el sabio en su sabiduría, ni se gloríe el poderoso en su poder, ni se gloríe el rico en sus riquezas; (Jeremías 9:17-23)

Es interesante, estas tres cosas en las que las personas a menudo se glorían. Los hombres sabios se glorían en su sabiduría. El poderoso se gloria en su fuerza. Y el hombre rico se gloría en sus riquezas. Pero Dios dice,

mas el que se gloria gloríese en esto: en que me entiende y me conoce a mí, (Jeremías 9:24)

Esto es algo de valor en lo que gloriarse. “¿Cómo muere el hombre sabio?” dice Salomón, “como el necio” (Eclesiastés 2:16). ¿Cómo muere el hombre rico? Como el pobre. E incluso el poderoso se hace débil con los años. Así que estas cosas en las que el hombre se gloria son todas cosas temporales. Todas son pasajeras. Mi fortaleza se termina. Mi sabiduría producirá senilidad. Y mis riquezas serán dejadas a otros. Si yo voy a gloriarme, necesito gloriarme en el hecho de que yo comprendo y conozco a Dios, porque eso es eterno y eso tiene valor eterno. El resto tal vez me dé una ventaja por un tiempo. La fortaleza me dará una ventaja por un tiempo. Las riquezas tal vez me den una ventaja por un tiempo. Pero comprender y conocer a Dios me dará una ventaja para la eternidad. Eso es algo en lo que gloriarse realmente – que conozco a Dios; que usted comprende los caminos de Dios.

que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque en estas cosas me complazco, dice Jehová. (Jeremías 9:24)

¿En qué se deleita Él? Mírelo de nuevo. Misericordia, juicio. Justicia realmente es de lo que se trata. Justicia – esto es lo que Dios quiere que usted haga. Así es cómo Dios quiere que usted viva. Amándose unos a otros. Preocupándose unos por otros. “...y sed benignos los unos para con los otros, compasivos, perdonándoos los unos a los otros, así como Dios también en Cristo os ha perdonado a vosotros.” (Efesios 4:32). Dios quiere que usted sea justo en sus negocios. Justo. Dios quiere que usted sea correcto, que haga las cosas correctas. Y en eso Él se complace.

He aquí que vienen días, dice Jehová, en que castigaré a los circuncisos con los incircuncisos: (Jeremías 9:25)

En otras palabras, este ritual de la circuncisión – no hará nada por usted. Usted será castigado así como aquellos que son incircuncisos. El ritual no tiene efecto si no es una realidad. El ritual físico no tiene sentido a menos que haya una obra correspondiente en el corazón de la persona. El bautismo no tiene ningún sentido a menos que haya una obra correspondiente del Espíritu en su corazón. Ellos pueden hundirlo hasta ahogarlo; no lo salvará a usted. Ellos pueden bautizarlo de cualquier forma que ellos lo hagan. Esto no lo salvará a usted a menos que haya una obra correspondiente del Espíritu de Dios en su corazón. Y la muerte al viejo hombre, la vieja naturaleza, y la sepultura del viejo hombre y la nueva vida en Cristo Jesús al vivir y caminar según el Espíritu. Eso es lo que cuenta, no el ritual.

Estas personas contaban con el hecho de que ellos pasaban por el ritual de la circuncisión que los marcaba como pueblo especial de Dios. Y toda la idea de la circuncisión era cortar la carne la cual era un símbolo de ya no vivir más según la carne sino vivir según el Espíritu. Pero aquí ellos habían pasado por el ritual de la circuncisión pero aún vivían según la carne. De esa manera, el ritual no tenía ningún significado mientras ellos vivieran según la carne. Solo tiene significado si un hombre vive según el Espíritu.

Ahora, su estilo de vida puede negar su bautismo de agua. El bautismo no puede salvarlo. Y su estilo de vida puede negar totalmente cualquier clase de experiencia bautismal que usted haya tenido, porque toda la idea está allí en el bautismo, es morir a uno mismo y vivir según el Espíritu, el nuevo hombre según Cristo. Y el bautismo es para la iglesia lo que la circuncisión era para los judíos, en que un símbolo de ya no vivir según la carne, ahora vivir según el Espíritu. Pero si su vida es vivida según la carne, esto puede negar todo significado de su bautismo. De la misma manera, si usted está viviendo y caminando según el Espíritu, eso puede ser contado como bautismo. Aunque yo creo que una persona debe ser bautizada, no creo en la regeneración bautismal, y no creo que una persona esté perdida quien vive según el Espíritu pero que no tuvo la oportunidad de ser bautizada.

Así que los días vendrán cuando Dios castigará a todos los hombres que son circuncisos junto con los incircuncisos.

a Egipto y a Judá, a Edom y a los hijos de Amón y de Moab, y a todos los arrinconados en el postrer rincón, los que moran en el desierto; porque todas las naciones son incircuncisas, y toda la casa de Israel es incircuncisa de corazón. (Jeremías 9:26)

Es solo en la carne. Es solo un ritual externo, pero no está en el corazón, que es donde realmente cuenta.

Oíd la palabra que Jehová ha hablado sobre vosotros, oh casa de Israel. Así dijo Jehová: No aprendáis el camino de las naciones, ni de las señales del cielo tengáis temor, aunque las naciones las teman. Porque las costumbres de los pueblos son vanidad; porque leño del bosque cortaron, obra de manos de artífice con buril. Con plata y oro lo adornan; con clavos y martillo lo afirman para que no se mueva. (Jeremías 10:1-4)

Hay algunos que creen que esto es una referencia a una costumbre antigua de tomar los pinos y decorarlos el 25 de Diciembre en adoración al dios Tammuz, el dios Babilonio cuyo cumpleaños era adorado el 25 de Diciembre en el solsticio de invierno. Y algunos creen que esto hace referencia a esa antigua costumbre que antecede a Cristo por unos 2 mil años. Hay otros que dicen, no, es solo una referencia a un ídolo: tomar un árbol, cortarlo del bosque, labrarlo y luego ornamentar al pequeño ídolo con todos estos ornamentos de oro. Permítame decir que esta es estrictamente la opinión del hombre y usted tampoco puede probarlo. Es cierto que la costumbre de decorar los pinos antecede a Cristo por unos 2 mil años. Esto es, decorarlos el 25 de Diciembre en el tiempo del solsticio de invierno cuando ellos adoraban a Tammuz, el hijo de la reina del cielo, Semiramis.

Derechos están como palmera, y no hablan; son llevados, porque no pueden andar. No tengáis temor de ellos, porque ni pueden hacer mal, ni para hacer bien tienen poder. No hay semejante a ti, oh Jehová; grande eres tú, y grande tu nombre en poderío. ¿Quién no te temerá, oh Rey de las naciones? Porque a ti es debido el temor;

porque entre todos los sabios de las naciones y en todos sus reinos, no hay semejante a ti. Todos se infatuarán y entontecerán. Enseñanza de vanidades es el leño. Traerán plata batida de Tarsis y oro de Ufaz, obra del artífice, y de manos del fundidor; los vestirán de azul y de púrpura, obra de peritos es todo. (Jeremías 10:5-9)

Estos pequeños dioses de plata, dioses de oro que ellos tallaban. Artistas que los tallaban y luego colocaban vestidos azul y púrpura sobre ellos.

Mas Jehová es el Dios verdadero; él es Dios vivo y Rey eterno; a su ira tiembla la tierra, y las naciones no pueden sufrir su indignación. Les diréis así: Los dioses que no hicieron los cielos ni la tierra, desaparezcan de la tierra y de debajo de los cielos. El que hizo la tierra con su poder, el que puso en orden el mundo con su saber, y extendió los cielos con su sabiduría; (Jeremías 10:10-12)

Así que él les está hablando a las personas acerca de estos dioses que ellos habían fabricado. La vasta diferencia. Hay un Dios que ha hecho al hombre, y luego hay hombres que hacen sus propios dioses, dioses que son hechos por hombres. Un dios que debe ser llevado por el hombre. Y el profeta lo encuentra ridículo que ellos tengan que llevar sus dioses por allí. Ellos no tienen ningún poder para ir a ningún lado por ellos mismos. Y aún así ellos adoran algo que deben llevar de un lado a otro. El verdadero Dios,

a su voz se produce muchedumbre de aguas en el cielo, y hace subir las nubes de lo postrero de la tierra; hace los relámpagos con la lluvia, y saca el viento de sus depósitos. Todo hombre se embrutece, (Jeremías 10:13-14)

Hombre, pobre hombre, tan ignorante en aquello de lo que él sabe más. Todo hombre es bruto en su conocimiento.

y le falta ciencia; se avergüenza de su ídolo todo fundidor, porque mentirosa es su obra de fundición, y no hay espíritu en ella. Vanidad son, obra vana; al tiempo de su castigo perecerán. No es así la porción de Jacob; porque él es el Hacedor de todo, (Jeremías 10:14-16)

En lugar de ser formado, Dios es quien ha formado todas las cosas.

e Israel es la vara de su heredad; Jehová de los ejércitos es su nombre. Recoge de las tierras tus mercaderías, la que moras en lugar fortificado. Porque así ha dicho Jehová: He aquí que esta vez arrojaré con honda los moradores de la tierra, y los afligiré, para que lo sientan. ¡Ay de mí, por mi quebrantamiento! mi llaga es muy dolorosa. Pero dije: Ciertamente enfermedad mía es esta, y debo sufrirla. Mi tienda está destruida, y todas mis cuerdas están rotas; mis hijos me han abandonado y perecieron; no hay ya más quien levante mi tienda, ni quien cuelgue mis cortinas. Porque los pastores se infatuaron, y no buscaron a Jehová; por tanto, no prosperaron, y todo su ganado se esparció. He aquí que voz de rumor viene, y alboroto grande de la tierra del norte, para convertir en soledad todas las ciudades de Judá, en morada de chacales. Conozco, oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos. Castígame, oh Jehová, (Jeremías 10:16-24)

Es una interesante oración del profeta. “Dios, yo se que no tengo suficiente sentido para saber cuál es el camino correcto a seguir. Así que corrígame, Dios. Guíame”. Yo se que los caminos del hombre no están en un hombre. Un hombre no tiene la habilidad de dirigir sus propios pasos. Ahora, el hombre sabio, reconociendo sus propias limitaciones, es el hombre que compromete su vida a Dios. “Dios, dirígame. Guía mis pasos, o Señor”.

mas con juicio; no con tu furor, para que no me aniquiles. Derrama tu enojo sobre los pueblos que no te conocen, y sobre las naciones que no invocan tu nombre; porque se comieron a Jacob, lo devoraron, le han consumido, y han asolado su morada. (Jeremías 10:24-25)

Dios tiene algunas cosas pesadas. Yo creo que la más pesada de todas es el clamor, “La cosecha está terminada, el verano se acabó. No estamos salvados”. Yo espero que ninguno de ustedes haga esta afirmación. La Biblia dice “He aquí ahora el día de salvación” (2 Cor. 6:2). “Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano.” (Isaías 55:6). “...antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento”. (Eclesiastés 12:1).

Porque el Espíritu de Dios no siempre contendrá con el hombre. Si usted continúa rechazando la gracia de Dios y el amor que Él le está ofreciendo a usted a través de Jesucristo, el día llegará cuando Dios diga, “Déjalos solos. Ya no ores más por ellos. No intercedas; Yo no escucharé”. Y la cosecha estará terminada y el verano acabado. Y usted estará eternamente perdido.

Que ese no sea el caso. Que tampoco usted se esté engañando a usted mismo pensando que usted puede vivir según la carne y que la gracia de Dios de alguna forma lo compensará y cubrirá. Dios dice, “Desgarra tu corazón, no tus vestiduras”. Él no quiere un despliegue externo. Él quiere una obra interna en su corazón y en su vida de compromiso con Él.

Jeremías 11:1-20

El capítulo 11 comienza con una nueva sección del libro, no toda una nueva división, pero es un nuevo mensaje, y Jeremías está dividido en muchos mensajes que el Señor le dio a él. Con el capítulo 10 concluimos el mensaje del Señor a Jeremías que iba a dar a puertas del templo. Ahora el tiene que dar un mensaje al pueblo en cuanto a su pacto quebrantado con Dios.

Ahora usted recuerda cuando Dios trajo a los hijos de Israel a la tierra, estaba en una base condicional. Estaba condicionado a su obediencia a Dios y a Sus mandamientos. Así que se les encomendó que cuando entraran en el país, lo tomaran. Allí en el valle en donde está Siquem, allí hay dos montañas altas, una Gerizim y la otra es el monte Ebal. Una parte de las tribus debían (algunos hombres) pararse sobre el Monte Gerizim; otros debían pararse en el monte Ebal, debían proclamar las maldiciones que vendrían sobre el pueblo si desobedecían el pacto y los mandamientos de Dios. “Maldito sea el que..” y todo el pueblo en el valle, cuando estos hombres gritaban estas maldiciones que vendrían sobre los que se apartasen de Dios, ellos responderían “Amén, Amén” y luego desde el otro lado en Gerizím, ellos pronunciaban las bendiciones. Y por supuesto esto se encuentra en Deuteronomio al establecer Dios un pacto, y realmente las condiciones por las cuales ellos heredarían esta tierra.

“Benditos sean los que obedecen la ley del Señor”

"Amen, Amen."

“Benditos sean los que caminan en Sus estatutos, Benditos aquellos que..”

Y así que debió ser una gran escena cuando más de un millón de personas se congregaban en el valle y estos hombres estaban proclamando estas maldiciones y bendiciones, las cuales eran la base, el pacto por el cual ellos debían heredar la tierra que Dios había prometido a Abraham.

Ahora Dios está declarando oficialmente a ellos que han quebrantado ese pacto. Así que Dios no está mas atado por el pacto para darles esta tierra, porque han roto el pacto de Dios. y así que es esto,

Palabra que vino de Jehová a Jeremías, diciendo: Oíd las palabras de este pacto, y hablad a todo varón de Judá, y a todo morador de Jerusalén. Y les dirás tú: Así dijo Jehová Dios de Israel: Maldito el varón que no obedeciere las palabras de este pacto, (Jeremías 11:1-3),

Ahora, esta es una de las maldiciones que era proclamada desde el monte Ebal. Y así que el está repitiendo el clamor del monte Ebal.

el cual mandé a vuestros padres el día que los saqué de la tierra de Egipto, del horno de hierro, diciéndoles: Oíd mi voz, y cumplid mis palabras, conforme a todo lo que os mando; y me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios; (Jeremías 11:4):

Esta es la condición, si ustedes obedecen estos mandamientos y los hacen.

Ahora Pablo habla de uno de los errores que los Judíos habían cometido en su epístola a los Romanos, y esto era, tener la ley, solo porque ellos tenían la ley, ellos sentían que estaban bien. Pero el dijo, “No es tener la ley, lo importante es guardar la ley.” Solo porque usted tiene la ley realmente no significa nada. De hecho, podría ser una condenación más grande si usted no la guarda.

Santiago dijo “sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores,” (Santiago 1:22), porque eso es engañoso. Así que muchas veces escuchamos la ley de Dios, porque conocemos la ley de Dios, porque Dios nos ha dado Sus mandamientos, sentimos que eso es suficiente. No, con el conocimiento está la responsabilidad, y cuanto más grande el conocimiento, más grande la responsabilidad. La responsabilidad de obedecer y hacer lo que está bien. “y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.” (Santiago 4:17) Así que no es solo tener la ley de Dios. No es solo tener el pacto. Es guardarlo, es obedecerlo, y el énfasis, haciendo lo que Dios manda.

Ahora Dios dijo “El mandamiento que le dí a sus padres cuando dije ‘Obedezcan mis mandamientos y háganlos, conforme a todo lo que he mandado: ustedes serán mi pueblo. En base a esto serán Mi pueblo, yo seré su Dios. Esta es la base sobre la cual los proclamaré como Mi pueblo sobre el cual ustedes pueden llamarme como su Dios.”

para que confirme el juramento que hice a vuestros padres, que les daría la tierra que fluye leche y miel, como en este día. (Jeremías 11:5).

“Ahora yo prometía darles una tierra fluyendo con leche y miel. Miren alrededor, la tierra que fluye con leche y miel. Guardé mi parte del pacto.” Dios está diciendo. “He guardado mi promesa. El juramento que hice a Abraham cuando dije que le daría a vuestra semilla esta tierra.” Dios dijo, “He guardado mi parte del pacto, pero el pueblo ha roto su parte.”

Y respondí y dije: Amén, oh Jehová. (Jeremías 11:5).

Amen significa “Así sea” y en el Hebreo esto es “Amén, oh Señor.” Así que respondí con un clamor que el pueblo proclamó allí en el valle de Siquém cuando esas personas estaban arriba de la montaña dando las maldiciones y bendiciones. El respondió como respondía el pueblo. Cuando Dios le dijo a él, “Esta es la base sobre la cual Yo seré su Dios y ustedes serán Mi pueblo.” Y él dice “Amén, sea así, Oh Señor.”

Y Jehová me dijo: Pregona todas estas palabras en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, diciendo: Oíd las palabras de este pacto, y ponedlas por obra. (Jeremías 11:6).

Así que no es suficiente con oírlas. Debemos ser hacedores.

Porque solemnemente protesté a vuestros padres el día que les hice subir de la tierra de Egipto, amonestándoles desde temprano y sin cesar hasta el día de hoy, diciendo: Oíd mi voz. Pero no oyeron, ni inclinaron su oído, antes se fueron cada uno tras la imaginación de su malvado corazón; por tanto, traeré sobre ellos todas las palabras de este pacto, el cual mandé que cumpliesen, y no lo cumplieron. (Jeremías 11:7-8).

Así que Dios está hablando a la nación en un sentido oficial en cuanto a su quebrantamiento del pacto y por lo tanto pueden esperar esas maldiciones que fueron pronunciadas sobre ellos en el monte Ebal y las maldiciones que seguirían a ellas por quebrantar el pacto de Dios.

Ahora si usted regresa a Deuteronomio el capítulo veintiocho, aquí en el comienzo del capítulo 27, el versículo 9, le dice acerca de este incidente en el monte Ebal y como “se pararían sobre el Monte Gerizim para bendecir al pueblo.” Y luego en el versículo 13, las tribus que debían pararse sobre el monte Ebal para pronunciar las maldiciones. Y así que en el versículo 15, “Maldito el hombre que hiciere escultura o imagen de fundición, abominación a Jehová” Dios les está diciendo en el pacto roto aquí que tantas como eran las ciudades, los dioses que tenían. Que en Jerusalén en cada esquina habían construido un altar a alguna deidad pagana. Y así que la primera cosa que Dios pronuncia es una maldición, ellos son culpables de estos falsos dioses que estaban adorando. Y así que todas estas maldiciones. Usted note que cada versículo comienza con 16 y al final del capítulo comienza con una maldición sobre ellos que habrían quebrantado el pacto. Y habla del pacto y demás.

Ahora en el capítulo 28, Dios enumera cuáles serán las maldiciones y en el versículo 16 “Maldita sea la ciudad y el campo. Maldito sea su canasta y su tienda.” O su provisión de comida se disminuya. “Maldito serás tú en la ciudad, y maldito en el campo. Maldita tu canasta, y tu artesa de amasar. Maldito el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, la cría de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas. Maldito serás en tu entrar, y maldito en tu salir. Y Jehová enviará contra ti la maldición” y demás. El hará la pestilencia aferrarse a usted. “El Señor le golpeará con tisis” versículo 22. Y en el versículo 25 “Jehová te entregará derrotado delante de tus enemigos” “Jehová te herirá” versículo 27, “con la úlcera de Egipto” sea la que fuere. Y así que El les dice estas cosas que habrán de acontecer si ellos rompen el pacto.

Ahora Jeremías está pronunciando. “Tu has hecho esto. Tú has roto el pacto de Dios. Por lo tanto, las maldiciones habrán de venir sobre ti porque ellos no obedecieron, ni inclinaron su oído, pero ellos caminaron cada uno en la imaginación de su corazón. Por

lo tanto traeré a ellos las palabras del pacto, el cual mandé a ellos hacer, pero no hicieron.”

Y me dijo Jehová: Conspiración se ha hallado entre los varones de Judá, y entre los moradores de Jerusalén. Se han vuelto a las maldades de sus primeros padres, los cuales no quisieron escuchar mis palabras, y se fueron tras dioses ajenos para servirles; la casa de Israel y la casa de Judá invalidaron mi pacto, el cual había yo concertado con sus padres. Por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí yo traigo sobre ellos mal del que no podrán salir; y clamarán a mí, y no los oiré. (Jeremías 11:9-11).

Que posición trágica para una que esté una persona, en la que se ha apartado tanto que Dios dice “Es todo. Aún cuando clames a mí no te oiré. Han ido tan lejos. Lo han llevado un paso más y aunque clamen a mí no los escucharé.” Muy, muy trágico en verdad. Y encontramos aún a Dios diciéndole a Jeremías. “mira, ni siquiera ores más por ellos. Es todo. No voy a tratar más”

Ahora el rey Josías, un rey bueno, que había reinado por treinta años, que había traído las reformas espirituales, había muerto en una batalla en contra del faraón Neco allí en Megido. Y fue muerto en esa batalla y así que Joacáz se apoderó del trono.

Ahora Joacaz era un hombre extremadamente malvado e inmediatamente re-introdujo la adoración de Baal y todos los otros dioses que Josías había limpiado de la tierra de alguna forma. Ahora Manasés, el Hijo de Ezequías, era el rey más malvado de todos. Y era el que comenzó el descenso a la tierra de “nunca jamás” de la inconsciencia, lejos de Dios. Pero Josías había instituido reformas. Pero ahora, Joacaz los sumergió en el pecado de sus antepasados o los pecados que fueron traídos sobre ellos por Manasés. Y así que Dios se quejó a ellos. “Han roto un pacto el cual hice con sus padres porque se han vuelto a las iniquidades de sus antepasados.” Eso sería durante el tiempo de Manasés.

Así que Dios declara,

E irán las ciudades de Judá y los moradores de Jerusalén, y clamarán a los dioses (Jeremías 11:12)

Si ellos claman a Mí no habré de escuchar. Que clamen a sus dioses.

a quienes queman ellos incienso, los cuales no los podrán salvar en el tiempo de su mal. (Jeremías 11:12).

Estos pequeños dioses que ellos estaban adorando no tenían poder para ayudar, para oír. De hecho, usted recuerda como con frecuencia en los Salmos y en la profecía de Isaías Dios habló, o el Salmista habló en contra de la adoración de estos dioses falsos y mostró la idiotez de todo esto. Porque un hombre toma un palo y talla en este un pequeño ídolo. Y con parte del palo enciende su fuego para cocer su pan. Y con esta parte del palo que el ha tallado como un pequeño Dios el dice “este es mi Dios.” Pero la misma parte de este está siendo cocinado al fuego, siendo consumido. Y con todo, la idiotez de decir “Oye, este pequeño trozo de madera es un dios” y orarle y adorarlo y demás, es una obra de sus manos. El mismo lo creó. Y el pone ojos sobre esto, el salmista dijo, pero ellos no podían verlo. El pone oídos sobre esto, pero no pueden oír. El pone pies pero no puede caminar. Que tontería. Usted tiene un dios que no puede oír, no puede ver y no puede caminar.

Así que claman a sus dioses pero ellos no escuchan. ¿Por qué? Porque no pueden escuchar, no son dioses verdaderos. Pero cuando los chips están caídos, y cuando vienen los problemas, entonces es cuando usted quiere verdaderamente llamar a Dios. Pero es trágico que si usted le ha vuelto las espaldas a Dios por mucho tiempo que cuando usted esté en ese punto de desesperación y llame a Dios, usted dice “Dios, Dios ayúdame” y El simplemente mueva Su cabeza y diga “No soy tu Dios. Tú no me has adorado. Tú has estado viviendo para tus propios placeres. No me llames; no soy tu Dios. No me llames Dios. No he sido tu Dios.” Eso sería trágico en verdad. Y con todo Dios dijo que eso es lo que ocurriría. “Ellos me llamarían pero Yo diré, no soy su Dios. Llamen a sus dioses que han estado adorando porque no habré de escucharles. No habrá de responderles.” Porque Dios dijo,

Porque según el número de tus ciudades fueron tus dioses, oh Judá; y según el número de tus calles, oh Jerusalén, pusiste los altares de ignominia, altares para ofrecer incienso a Baal. (Jeremías 11:13).

Ahora ¿No es eso horrible? Aquí está la ciudad de Dios, la gloriosa Jerusalén, en cada esquina un altar, una fogata de incienso para el dios Baal.

Tú, pues, [dijo Dios] no ores por este pueblo, (Jeremías 11:14).

Jeremías, simplemente no ores más a Mí acerca de ellos.

ni levantes por ellos clamor ni oración; porque yo no oiré en el día que en su aflicción clamen a mí. (Jeremías 11:14).

Así que a Jeremías le es mandado no orar más por ellos. Quiero decir, una persona está realmente fuera cuando Dios dice “Oye, no ores más por ellos” En otro lugar Dios dijo “No ores por su bien. Si lo haces, no habré de escucharte.” Cuan trágico es cuando Dios dice eso de una persona. “Esto es, en verdad, ni siquiera ores por ellos más. Han ido demasiado lejos.” Usted dice, “¿Es posible que un hombre vaya tan lejos?” las Escrituras enseñan que así es. Dios dijo “Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre” (Génesis 6:3) El hombre puede ir tan lejos en su rechazo a Jesucristo que Dios dice “Ok, es todo. Quieres vivir de esta forma. Quieres caminar de esta manera, hazlo, pero nunca me llames. Porque si lo haces, no te escucharé.” “Por esto no podían creer” Juan dice en 12:39 de su evangelio. Así que Israel había traspasado la línea desde la cual ya no hay retorno.

¿Qué derecho tiene mi amada en mi casa, habiendo hecho muchas abominaciones? ¿Crees que los sacrificios y las carnes santificadas de las víctimas pueden evitarte el castigo? ¿Puedes gloriarte de eso? Olivo verde, hermoso en su fruto y en su parecer, llamó Jehová tu nombre. A la voz de recio estrépito hizo encender fuego sobre él, y quebraron sus ramas. Porque Jehová de los ejércitos que te plantó ha pronunciado mal contra ti, a causa de la maldad que la casa de Israel y la casa de Judá han hecho, provocándome a ira con incensar a Baal. Y Jehová me lo hizo saber, y lo conocí; entonces me hiciste ver sus obras. (Jeremías 11:15-18).

Así que este es el mensaje que Jeremías tenía que llevar al pueblo. No importa que al pueblo no le gustase. No importa si ellos iban a matarle. Amigo, el estaba diciendo

cosas agudas. Así que Jeremías ahora en el versículo 19 habla acerca de sí mismo y de los problemas que él estaba atravesando.

Y yo era como cordero inocente que llevan a degollar, pues no entendía que maquinaban designios contra mí, diciendo: Destruyamos el árbol con su fruto, y cortémoslo de la tierra de los vivientes, para que no haya más memoria de su nombre. (Jeremías 11:19).

Así que había hombres que estaban conspirando para matarle.

Pero, oh Jehová de los ejércitos, que juzgas con justicia, (Jeremías 11:20)

Ahora, en la versión inglesa menciona allí “riendas” con las cuales se dirige y se guía al animal. Usted usa riendas o guías. Y así que esa es el área guía de su vida. Y muchas personas no le han dado las riendas al Señor. Están tratando de guiar sus vidas por ellos mismos. Pero Dios trata los reinos.

que escudriñas la mente y el corazón, vea yo tu venganza de ellos; (Jeremías 11:20)

Y ahora la oración de Jeremías. “Oh Dios, que vea yo tu venganza. Ellos complotan para matarme, Jehová. Ahora que vea Tu venganza.”

porque ante ti he expuesto mi causa. (Jeremías 11:20).

Jeremías 11:15-12:6

¿Qué tiene mi amada que hacer más en mi casa, ya que ha cometido maldad execrable con muchos amantes, y la carne santa pasa de ti? cuando hiciste maldad, entonces te regocijaste. Jehová te puso el nombre de Olivo verde, hermoso y de fruto vistoso; más con el estampido de un gran fragor, prendió fuego en él; y sus ramas quedaron hechas astillas. Porque Jehová de los Ejércitos que te plantó, ha pronunciado el mal contra ti; a causa de la maldad de la casa de Israel y de la casa de Judá, que ellas han hecho a su gusto, para provocarme a ira, quemando incienso a Baal. Y Jehová me lo hizo saber, de modo que lo conocí: entonces tú me hiciste percibir a sus maquinaciones. (Jeremías 11:15-18)

Así que este es el mensaje que Jeremías tiene que llevar a las personas. Sin duda a las personas no les gustó. Sin duda ellos lo matarían. Amigo, él estaba diciendo cosas muy duras. Así que Jeremías en el versículo 19 habla de él mismo y de los problemas por lo que estaba atravesando.

Mas era yo como un manso cordero que es llevado al matadero; y no sabía que contra mí tramaban enredos, diciendo: Destruyamos el árbol con su fruto, y cortémosle de la tierra de los vivientes, para que no haya más memoria de su nombre. (Jeremías 11:19)

Así que había hombres que conspiraban para matarlo.

Pero, ¡oh Jehová de los Ejércitos! que juzgas con justicia, y que pruebas los íntimos pensamientos (Jeremías 11:20)

Los pensamientos que guían y dirigen. Y así esta es el área de guía de su vida. Y muchas personas no han entregado sus pensamientos al Señor. Ellos intentan guiar sus vidas ellos mismos. Pero Dios prueba los pensamientos.

y el corazón, vea yo tu venganza (Jeremías 11:20)

Y ahora la oración de Jeremías. “Oh Dios, déjame ver Tu venganza. Ellos están complotando para matarme, Señor. Vea yo Tu venganza”.

porque a ti te he expuesto mi causa. (Jeremías 11:20)

Hay dentro de los círculos cristianos de hoy como una cosa falsa de “Oh, pero nosotros debemos amar a todos, hermano, usted sabe, incluso al malvado”. Y usted sabe, nosotros nunca debemos tener pensamientos de venganza o no debemos tener pensamientos como, “Dios destruye al malvado”... y hay casi algo de debilidad en nuestra posición contra la maldad y contra el pecado por su actitud prevaleciente. “Oh bien, nosotros debemos perdonar y demás”. Sí, nosotros debemos perdonar. Sí, nosotros debemos amar y no negar esto y yo no lo estoy negando. Pero también hay un momento cuando nosotros necesitamos reclamar el juicio justo de Dios. Y yo pienso que una parte de nuestra flojedad moral en la nación hoy ha sido provocada por una actitud tolerante y suave hacia la maldad. Y pienso que esta es una actitud peligrosa. Así que Jeremías está diciendo, “Dios, déjame ver Tu venganza en ellos: porque a Ti he expuesto mi causa. Dios, permíteme verte eliminándolos”.

Por tanto, así dice Jehová (Jeremías 11:21)

Dios le responde a Jeremías.

respecto de los hombres de Anatot, los cuales procuran quitarte la vida, diciendo: No profetices en el nombre de Jehová, no sea que mueras a nuestras manos. (Jeremías 11:21)

Deja de profetizar en nombre de Dios, nosotros te mataremos.

Por tanto, así dice Jehová de los Ejércitos: He aquí que yo visitaré esto sobre ellos; los mancebos morirán a espada, y sus hijos y sus hijas morirán de hambre; de modo que no queden reliquias de ellos: porque traeré el mal sobre los hombres de Anatot, es decir, el año de su visitación. (Jeremías 11:22-23)

Así que Dios promete que traerá juicio sobre estos que han conspirado para matar al profeta de Dios.

Jeremías continúa y ahora él está hablando acerca de la situación, el hombre malvado Joacaz está en el poder. Y él comienza diciendo,

Justo eres tú, oh Jehová, para que yo dispute contigo; (Jeremías 12:1)

Comenzando de una base, de un fundamento que es muy importante: Conocer esto, que Dios es justo. Ahora, yo no siempre comprenderé la justicia de Dios o el juicio de Dios. Vea usted, como cristianos nosotros tenemos problemas. Debido a que yo creo que Dios es justo, debido a que yo creo que Dios es amor, tengo dificultades en comprender muchas cosas que suceden en el mundo. Porque pareciera que si Dios es un Dios de amor, entonces ¿Por qué Él permite que sucedan estas cosas? Si Dios es justo, entonces ¿Por qué es que las personas malvadas muchas veces prosperan? Y muchas veces las personas buenas, rectas, son lastimadas y sufren. Ahora si yo fuera Dios, yo bendeciría a todas las personas justas y realmente hundiría a los malvados. Pero eso sería porque yo soy estúpido. Porque entonces ¿Cómo sabría yo realmente que ellos me aman por mí? Ellos podrían estar diciendo palabras porque ellos no quieren verse perjudicados. Si todas las personas justas fueran bendecidas, tuvieran gran prosperidad y todo lo demás, entonces Satanás podría así como hizo con Job decir, “Hey, ¿Te sirve Job por nada? Mira la forma en que lo has bendecido. Por qué alguien no te serviría si lo bendices de esa manera. Tú no sabes si Job te ama realmente. Tú no sabes si Job es realmente fiel. Él es un mercenario. Él solo tiene buen sentido. La forma en que lo bendices, él solo está adorándote y alabándote debido a la prosperidad que le has dado”.

Yo estaba conversando con una persona el otro día, un hombre muy adinerado. Estábamos almorzando juntos y él me estaba contando sus dificultades. La dificultad estaba en el hecho de que él ha estado con varias jóvenes pero él no sabía si ellas lo amaban realmente o no. Él decía que sentía la necesidad de ir a algún lugar con unos jeans y dejar a un lado sus lujosos autos y yates y todo lo demás, porque él estaba buscando a una mujer que lo amara a él, y no a su chequera. Y él dijo, “Realmente no lo sé”. Él dijo, “Todas ellas me conocen, saben quién soy. Saben lo que tengo. Y por eso yo no sé cuando ellas vienen sonriendo y comenzando una conversación si ellas realmente están interesadas en mí o interesadas en mi billetera”.

Bueno, esto sería un problema difícil. Y sería el mismo problema que tendría Dios si Él maldijera a todos los malvados y bendijera a todos los justos. Él realmente no sabría si usted lo ama o no. Pero cuando aquí yo estoy intentando vivir una buena vida y las cosas van mal y aún lo amo a Él, yo no me vuelvo a Él y lo maldigo porque las cosas de repente van mal y yo cometo un tonto error y digo, “Oh Dios”, y comienzo a maldecir a Dios. Entonces vea usted, Él lo sabrá. Así que Dios me permite atravesar el fuego y aún así yo adoro y alabo al Señor, “Muy bien, yo aún te amo, Señor. Yo no te amo porque me has bendecido. Yo solo te amo porque te amo, debido a Ti. No debido a Tus bendiciones o lo que sea que hayas hecho. Dios, yo solo te amo por ser Tú”. Y Dios sabe eso. Cuando nosotros en las adversidades continuamos en nuestra devoción a amor a Él. Así que Dios permite nuestras adversidades. Dios permite nuestros problemas. Dios permite nuestro sufrimiento. Y Él permite que el malvado prospere, porque Él no quiere mercenarios. Él no quiere personas que solo lo adoren a Él por los beneficios, sino por ser Él mismo.

Así que Jeremías está luchando con esto. “Dios, yo se que Tú eres justo. No cuestiono eso. No lo desafío”. El error que las personas muchas veces cometen es que ellos desafían a Dios. Cuando ellos dicen, “Si Dios es un Dios de amor...” Y eso es desafiar a Dios. Si usted dice, “Dios, yo se que Tú eres un Dios de amor, pero yo no comprendo, si Tú me amas por qué permites que esto me suceda a mí”. Está bien, Dios acepta esto. Mientras que usted no desafíe Su amor por usted. Usted puede desafiar las circunstancias de su vida. Usted puede preguntarle a Dios por qué las cosas le están sucediendo a usted. “Dios, yo se que Tú me amas. Pero Señor, ¿por qué me sucede esto? ¿Por qué las cosas van mal? ¿Por qué? Y tal vez Dios le muestre algo que no esté bien y que Él está intentando corregir. Pero está mal desafiar a Dios. “Yo no creo que Dios me ame”.

En Job en todo lo que le sucedió a él, dice, “Él no maldijo a Dios o culpó a Dios neciamente”. Muchas veces usted tal vez no maldiga a Dios pero tal vez lo culpe neciamente. Usted tal vez haga acusaciones contra Dios. Y debemos ser cuidadosos acerca de eso, que realmente no culpemos a Dios. “Bueno, Dios no me ama. Yo se que él no me ama, porque mira lo que sucedió”.

Así que Dios, yo se que Tú eres justo. No hay problema allí.

sin embargo, alegraré mi causa ante ti. ¿Por qué es prosperado el camino de los impíos, y tienen bien todos los que se portan deslealmente? Los plantaste, y echaron raíces; crecieron y dieron fruto; cercano estás tú en sus bocas, pero lejos de sus corazones. (Jeremías 12:1-2)

Así que Joacaz llegó al trono, un hombre malvado. Y pareciera que él hubiera sido plantado en el trono. “Dios, yo no lo comprendo. Aquí hay un hombre justo, Josías. Él es eliminado y Tú permites que este malvado Joacaz llegue al trono. Él habla acerca de Dios, pero su vida no está sometida. Tú estás cerca de su boca pero muy lejos del control de su vida”.

Pero tú, oh Jehová, me conoces; me viste, y probaste mi corazón para contigo; (Jeremías 12:3)

Esto es algo que todos nosotros podemos decir, “Dios, Tú me conoces. Dios, Tú me has visto”. Recuerde en el mensaje de Jesús a Sus iglesias en Apocalipsis capítulos 2 y 3. En cada caso Él dice, “Conozco tus obras”. “Dios, Tú me conoces. Dios, Tú me viste. Y Dios, Tú has probado mi corazón”. Y Dios prueba nuestros corazones. Dios prueba todo junto.

Anteriormente en el versículo 19 del capítulo anterior, Jeremías dice, “Soy como un buey o una oveja que es llevada al matadero. Aquí estoy yo, te amo, Señor, sirviéndote, Señor; diciendo Tu Palabra, Señor, y he venido como una oveja que está lista para ser matada. Ellos me dijeron que si yo profetizaba en Tu nombre, ellos me matarían. Ahora Señor, aquí está este hombre malvado. Llévalo a él para matarlo. No a mí”.

arrebátalos como a ovejas para el degolladero, y señálalos para el día de la matanza. ¿Hasta cuándo estará desierta la tierra, y marchita la hierba de todo el campo? Por la maldad de los que en ella moran, faltaron los ganados y las aves; porque dijeron: No verá Dios nuestro fin. (Jeremías 12:3-4)

Ellos habían ignorado a Dios. Ellos habían echado a Dios de sus vidas. Dios le responde. “¿Tú piensas que es difícil ahora? Esto se pondrá más agobiante, amigo”.

Si corriste con los de a pie, (Jeremías 12:5)

Si estuviste en una carrera con los de a pie.

y te cansaron, (Jeremías 12:5)

¿Cómo en el mundo tú correrás con caballos? ¿Cómo, si te has cansado en estas pequeñas cosas, cómo, qué harás cuando se ponga realmente difícil?

Yo sí creo, yo sé que las cosas se pondrán mucho, mucho más difíciles antes de que sean mejores. Yo pienso que toda nuestra sociedad ha llegado a lo máximo, en cuanto a nuestros estándares de vida, cultura y demás. Yo pienso que hemos llegado a lo máximo y estamos camino abajo. Y ya sea que nos guste o no, se nos harán demandas que exigirán mayores sacrificios y en los altos estándares que aguardamos y disfrutamos se termina y estamos en la cuesta abajo. Las cosas comenzarán a ponerse difíciles y más difíciles antes de que sean mejores.

Si usted ha corrido con los de a pie y ellos lo han cansado, ¿Qué hará usted cuando comience a correr contra caballos? Si usted se ha cansado a nivel del suelo, ¿cómo hará para correr a través de los pantanos del Jordán?

Dios realmente no responde la pregunta, “Señor, ¿Por qué el malvado prospera y aquí estoy yo, un hombre justo, y ellos quieren matarme? Señor, ¿Cómo puede ser?” Dios no responde. Él solo dice, “Hey, aún no está difícil, Jeremías. Se pondrá realmente difícil. ¿Qué harás entonces?”

Dios sabía que Jeremías había estado corriendo. “Tú has corrido con los de a pie. Lo has estado haciendo”. ¿Cómo has estado haciendo eso? Usted lo ha estado haciendo con la fortaleza y la guía del Señor. Y esa fortaleza y guía que usted tuvo en el pasado es la misma manera en que estarás conteniendo con caballos. Usted tiene que confiar en el Señor. Dios nos tiene a todos nosotros en entrenamiento. La Biblia dice, “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios

preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.” (Efesios 2:10). Dios nos tiene a cada uno de nosotros en entrenamiento para prepararnos para el futuro.

Dios siempre prepara a Sus hijos para lo que sea que tengan que enfrentar. Y Dios sabe lo que usted tendrá que enfrentar en el futuro y de esa manera Dios lo ha estado entrenando para prepararlo para ello, porque Él nunca lo llevaría a algo de sorpresa. Él nunca lo colocaría en un lugar sin antes haberlo preparado a usted para ese lugar. Pero yo iré más allá. Él también está preparando ese lugar para usted.

Para los hijos de Israel a través de la experiencia en el desierto Él dijo, “En todo lugar donde coloques tu tienda Yo iré delante de ti y prepararé el lugar para que coloques tu campamento”. Me gusta mucho esto. Dios va delante de mí, prepara todo lugar para mí. Yo nunca llego a ningún lugar sin que Dios me preceda y arregle todo para mí. Pero Él también ha estado trabajando en mí para prepararme para ese lugar. Así que Dios está obrando en cada uno de nosotros, preparándonos para los días más difíciles que vendrán, enseñándonos a confiar en Él; enseñándonos las lecciones de fe; enseñándonos que Dios no nos fallará. Dios nos cuida. No importa lo que venga, el Señor estará conmigo y me ayudará. Y Él me están enseñando y entrenándome porque uno de estos días yo estaré corriendo con los caballos. Pero si yo no he estado corriendo con los de a pie, nunca seré capaz de correr con caballos. Así que Dios está obrando en nuestras vidas. Así que estas pequeñas pruebas que usted está atravesando, todas son parte de la obra de Dios en Su preparación de su vida para las cosas en el futuro que serán aún más difíciles de lo que hemos experimentado en el pasado.

Así que esta es la respuesta de Dios a Jeremías. La nación se hundirá. Jeremías puede ver que la nación va cayendo y los hombres malvados están en control y la guían cuesta abajo. “Dios, ¿Por qué permites que el malvado prospere? ¿Por qué permites que el malvado tome el control y guíe al pueblo en este camino de destrucción?” Y Dios solo dice, “Hey, sujétate el cinturón de seguridad. Se pondrá realmente duro. Tú has estado corriendo con los de a pie. Ellos te han cansado. Pero

hey, pronto estarás corriendo con caballos. Tú solo tendrás que confiar en Mí. Solo tendrás que esperar. Yo te cuidaré. Pero tú tienes que tener completa confianza en Mí”.

Porque (Jeremías) aun tus hermanos y la casa de tu padre, (Jeremías 12:6)

Tus propios hermanos, carne y sangre.

aun ellos se levantaron contra ti, aun ellos dieron grito en pos de ti. No los creas cuando bien te hablen. (Jeremías 12:6)

A pesar de que ellos dijeran, “Oh Jeremías, que hermano perfecto”. No les creas. Ellos están conspirando contra ti.

Jeremías 12:7-14:15

Dios ahora declara en cuanto a la nación de Israel,

He dejado mi casa, desamparé mi heredad, he entregado lo que amaba mi alma en mano de sus enemigos. (Jeremías 12:7).

Ahora note como Dios todavía habla a Israel, “el amado de mi alma” Y El habla del pueblo aunque ellos le olvidaron, aunque ellos se están yendo hacia abajo como por un tubo, aunque ellos han vuelto sus espaldas a Dios, Dios con todo los llama, “el amado de mi Alma” oh Cuan grande es el amor de Dios.

Mi heredad fue para mí como león en la selva; contra mí dio su rugido; por tanto, la aborrecí. ¿Es mi heredad para mí como ave de rapiña, de muchos colores? (Jeremías 12:8-9)

Ahora, las gallinas son bastante perversas. Si usted tiene un pollito que está mal formado en alguna forma o luce diferente, ellas lo picotean hasta matarlo. Y así que aquí, un ave manchada sería picoteada por otras aves. Y Dios dice que Israel se ha convertido como un ave manchada.

Venid, reuníos, vosotras todas las fieras del campo, venid a devorarla. Muchos pastores han destruido mi viña, hollaron mi heredad, convirtieron en desierto y soledad mi heredad preciosa. (Jeremías 12:9-10).

Los pastores han destruido. Pienso yo, hoy en día cuantos hombres que han tomado el título “Pastor”, que están realmente destruyendo los campos, el rebaño de Dios, conduciéndoles lejos.

Fue puesta en asolamiento, y lloró sobre mí desolada; fue asolada toda la tierra, porque no hubo hombre que reflexionase. (Jeremías 12:11).

Pienso que uno de los problemas más grandes que estamos enfrentando hoy en día es que estamos viviendo en un mundo desesperado. Las cosas se están volviendo desesperantes. Mire la situación moral de nuestro país. Mire el clima moral. Se esta

volviendo angustiante. Mire la situación económica. Se ha vuelto desesperante. Mire la situación internacional, es desesperante.

Pienso que el tiempo ha llegado cuando realmente necesitamos hacer una crítica seria y desesperarnos delante del Señor, cuando necesitamos juntarnos más y más. Congregarnos para la oración que Dios enviará avivamiento que realmente batirá la nación en su mismo centro, en su mismo corazón, porque nos vamos por el tubo, hacia abajo, rápido. Pero nadie está haciendo una crítica y Dios dijo que este es el problema. Las cosas van hacia abajo pero nadie realmente hace una crítica. Decimos “Por Dios, ¿no es horrible?” Y eso es todo. No nos estamos desesperando delante de Dios por la situación. Ningún hombre está haciendo una crítica válida.

Sobre todas las alturas del desierto vinieron destruidores; porque la espada de Jehová devorará desde un extremo de la tierra hasta el otro; no habrá paz para ninguna carne. Sembraron trigo, y segaron espinos; tuvieron la heredad, mas no aprovecharon nada; se avergonzarán de sus frutos, a causa de la ardiente ira de Jehová. Así dijo Jehová contra todos mis malos vecinos, que tocan la heredad que hice poseer a mi pueblo Israel: He aquí que yo los arrancaré de su tierra, y arrancaré de en medio de ellos a la casa de Judá. Y después que los haya arrancado, volveré y tendré misericordia de ellos, y los haré volver cada uno a su heredad y cada cual a su tierra. Y si cuidadosamente aprendieren los caminos de mi pueblo, para jurar en mi nombre, diciendo: Vive Jehová, así como enseñaron a mi pueblo a jurar por Baal, ellos serán prosperados en medio de mi pueblo. (Jeremías 12:12-16).

Ahora Dios prometió que El los sacará de la tierra. Ellos habrán de salir fuera. Más allá en Jeremías el predice que será por setenta años que ellos estarán fuera de la tierra. Pero Dios dijo,

Mas si no oyeren, arrancaré esa nación, sacándola de raíz y destruyéndola, dice Jehová. (Jeremías 12:17),

Si ellos vienen y me obedecen, entonces estableceremos las cosas. Pero si no, entonces habrá de destruirlos.

Así me dijo Jehová: Ve y cómprate un cinto de lino, y cíñelo sobre tus lomos, y no lo metas en agua. Y compré el cinto conforme a la palabra de Jehová, y lo puse sobre mis lomos. Vino a mí segunda vez palabra de Jehová, diciendo: Toma el cinto que compraste, que está sobre tus lomos, y levántate y vete al Eufrates, y escóndelo allá en la hendidura de una peña. Fui, pues, y lo escondí junto al Eufrates, como Jehová me mandó. Y sucedió que después de muchos días me dijo Jehová: Levántate y vete al Eufrates, y toma de allí el cinto que te mandé esconder allá. Entonces fui al Eufrates, y cavé, y tomé el cinto del lugar donde lo había escondido; y he aquí que el cinto se había podrido; para ninguna cosa era bueno. (Jeremías 13:1-7).

Como usted puede imaginar, si usted toma un cinturón de lino y lo pone debajo de una roca, usted vuelve luego y saca esta cosa, los insectos han comido y dejado hoyos en esto y no sirve para más nada, como el dijo. Ahora Dios dice “Póntelo y usalo en las calles nuevamente y predica al pueblo.” Ahora ellos le veían cuando tenía este lindo cinturón de lino “Oh, wow, miren eso” algo que llama la atención. Pero ahora al usar esta cosa nuevamente “¿Para que está usando esta cosa toda agujereada y asquerosa?”

Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Así ha dicho Jehová: Así haré podrir la soberbia de Judá, y la mucha soberbia de Jerusalén. Este pueblo malo, que no quiere oír mis palabras, que anda en las imaginaciones de su corazón, y que va en pos de dioses ajenos para servirles, y para postrarse ante ellos, vendrá a ser como este cinto, que para ninguna cosa es bueno. Porque como el cinto se junta a los lomos del hombre, así hice juntar a mí toda la casa de Israel y toda la casa de Judá, dice Jehová, para que me fuesen por pueblo y por fama, por alabanza y por honra; pero no escucharon. Les dirás, pues, esta palabra: Así ha dicho Jehová, Dios de Israel: (Jeremías 13:8-12),

Ahora el avanza a la siguiente cosa. Pero la idea con la faja era que la nación una vez estuvo ligada a Dios. Y cuando estaba atado a Dios era una cosa hermosa. Un pueblo adorando a Dios, Sirviendo a Dios, ligado a Dios. Pero cuando ellos se apartaron de Dios, lo que una vez fue hermoso y glorioso se ha vuelto feo y repulsivo. Esa misma

nación que una vez fue la gloria de la tierra, al mostrar el amor y las bendiciones de Dios sobre ella, ahora se vuelve la maldición de la tierra al apartarse ellos del lugar de cercanía de Dios y se vuelven buenos para nada.

Hay un libro interesante llamado “La luz y la Gloria” en el cual trazan las raíces históricas de los Estados Unidos y muestran como Dios tuvo una mano definitiva en la fundación de esta nación, aún cuando El no fundó la nación de Israel. La mano de Dios estaba sobre los padres fundadores.

Pero es trágico que nos hemos apartado de las raíces básicas sobre las cuales la nación fue establecida. Una vez éramos hermosos delante de todo el mundo. La bendición de Dios estaba sobre nuestra tierra. Pero nosotros como el cinturón de lino nos estamos volviendo buenos para nada a los ojos del mundo.

Estaba en Canadá. En un programa de entrevistas allí. Usted se asombraría de cuantos llamaban y estaban molestos conmigo porque era de los Estados Unidos. Toda la amargura que tienen hacia los Estados Unidos. En Inglaterra encontramos mucha amargura porque soy de Estados Unidos. Una vez fuimos la gloria del mundo, pero nos estamos volviendo odiosos por todo el mundo. Viajamos a algunas partes del planeta en donde la gente le mira y simplemente le escupen. Ellos ni siquiera le conocen, pero le reconocen por su vestimenta. Nadie se viste como los norteamericanos. Y le pueden distinguir a una milla de distancia. Cuando usted se acerca ellos simplemente le escupen, lo cual es una señal oriental de disgusto y desdén. Oh, es triste cuando una nación se aparta de Dios para encontrar su realización y satisfacción en algo más que en Dios Una vez un hermoso atuendo.

Ahora en el versículo 12, la segunda cosa. Háblales a ellos, la especie de proverbio. Por lo tanto el Señor Dios de Israel dijo,

Toda tinaja se llenará de vino. Y ellos te dirán: ¿No sabemos que toda tinaja se llenará de vino? (Jeremías 13:12)

Porque estaban predicando un mensaje de prosperidad, dos vehículos en cada garaje.

Entonces les dirás: Así ha dicho Jehová: He aquí que yo lleno de embriaguez a todos los moradores de esta tierra, y a los reyes de la estirpe de David que se sientan sobre su trono, a los sacerdotes y profetas, y a todos los moradores de Jerusalén; y los quebrantaré el uno contra el otro, los padres con los hijos igualmente, dice Jehová; no perdonaré, ni tendré piedad ni misericordia, para no destruirlos. Escuchad y oíd; no os envanezcáis, pues Jehová ha hablado. Dad gloria a Jehová Dios vuestro, antes que haga venir tinieblas, y antes que vuestros pies tropiecen en montes de oscuridad, y esperéis luz, y os la vuelva en sombra de muerte y tinieblas. Mas si no oyereis esto, en secreto llorará mi alma a causa de vuestra soberbia; y llorando amargamente se desharán mis ojos en lágrimas, porque el rebaño de Jehová fue hecho cautivo. (Jeremías 13:13-17).

A Jeremías se le conoce como el profeta llorón, y esta es una de las referencias a su llanto. Dios les está dando un mensaje de advertencia, “Si ustedes no lo escuchan” entonces el dijo, “en lo secreto mis ojos se lastimarán y correrán lágrimas” Usted sabe, esto es algo interesante. Miramos al ministro y estamos prontos a decir, “Es simplemente un predicador de castigo eterno.” Si viene un hombre y pronuncia los juicios de Dios que están llegando, solemos decir algo así “Ah, está lleno de ira y demás” Bueno, ese puede ser el caso, pero aquí Jeremías, el está pronunciando un horrendo juicio de Dios pero está llorando. El no está hablando entre labios y diciendo “amigo, Dios quiere molerlo. A penas puede esperar” Pero el habrá de ir y llorar por la condición del pueblo porque ellos no responden al mensaje de Dios.

Di al rey y a la reina: Humillaos, sentaos en tierra; porque la corona de vuestra gloria ha caído de vuestras cabezas. Las ciudades del Neguev fueron cerradas, y no hubo quien las abriese; (Jeremías 13:18-19):

Esto es, que ellos estarían encerrados, sitiados.

Judá fue transportada, llevada en cautiverio fue toda ella. Alzad vuestros ojos, y ved a los que vienen del norte. ¿Dónde está el rebaño que te fue dado, tu hermosa grey? ¿Qué dirás cuando él ponga como cabeza sobre ti a aquellos a quienes tú enseñaste a ser tus amigos? ¿No te darán dolores como de mujer que está de parto? Si dijeres en

tu corazón: ¿Por qué me ha sobrevenido esto? Por la enormidad de tu maldad fueron descubiertas tus faldas, fueron desnudados tus calcañares. ¿Mudará el etíope su piel, y el leopardo sus manchas? Así también, ¿podréis vosotros hacer bien, estando habituados a hacer mal? (Jeremías 13:19-23).

Ahora un hombre no puede cambiar su naturaleza. Solamente Dios puede cambiar la naturaleza del hombre por el Espíritu Santo. Un leopardo no puede mudar sus manchas. Usted es lo que es por naturaleza. Y si usted no recibió a Jesucristo, usted es un pecador por naturaleza. Usted no puede ser justo aunque lo intente. Es imposible. Usted necesita nueva naturaleza. Usted puede tomar un cerdo de un chiquero, darle un baño con jabón desodorante, pasarle spray con Perfume, poner un arco alrededor de su cuello y dejarle ir y el volverá derechemante hacia el barro. El se revolcará en esto. Este es ambiental. El lo ama. Esta es su naturaleza, Ama revolcarse en el barro. Y esta es la naturaleza de algunas personas. Usted puede limpiarlas, darle una nueva acción, y puede decir “oh, está en su ambiente, usted sabe. Volvamos a traerlos de ese ambiente y vamos a limpiarlos.” Pero es su naturaleza. Déjelos ir y verá. Usted necesita un cambio de naturaleza.

Es por esto por lo que Jesús dijo, “No estén sorprendidos cuando les digo no se maravillen cuando les digo os es necesario nacer otra vez.” Esta es la respuesta. Un cambio de naturaleza, esto es lo que realizado por Espíritu de Dios. El cambia mi naturaleza, la gente dice “Nunca podría ser cristiana” Ellos no aceptan al Señor porque dicen “Nunca podré hacerlo” Por supuesto usted no puede verlo. Y nadie excepto usted lo hace. Usted no puede hacer esto una parte del poder y la obra del Espíritu Santo al darle una nueva naturaleza. Pero Dios, que lo que El hace, El nos da una naturaleza completamente nueva, una naturaleza que está detrás de El.

Así que Dios habla acerca del hecho de que un hombre es lo que es por naturaleza. El no puede cambiar excepto por el poder de Dios.

Por tanto, yo los esparciré al viento del desierto, como tamo que pasa. Esta es tu suerte, la porción que yo he medido para ti, dice Jehová, porque te olvidaste de mí (Jeremías 13:24-25),

Y esto es lo que habrá de acontecer porque ustedes me han olvidado.

Esta es tu suerte, la porción que yo he medido para ti, dice Jehová, porque te olvidaste de mí y confiaste en la mentira. Yo, pues, descubriré también tus faldas delante de tu rostro, y se manifestará tu ignominia, tus adulterios, tus relinchos, la maldad de tu fornicación sobre los collados; en el campo vi tus abominaciones. ¡Ay de ti, Jerusalén! ¿No serás al fin limpia? (*Jeremías 13:25-27*)

Palabra de Jehová que vino a Jeremías, con motivo de la sequía. (Jeremías 14:1).

Porque una sequía se extendía sobre toda la tierra.

Se enlutó Judá, y sus puertas se despoblaron; se sentaron tristes en tierra, y subió el clamor de Jerusalén. Los nobles enviaron sus criados al agua; vinieron a las lagunas, y no hallaron agua; volvieron con sus vasijas vacías; se avergonzaron, se confundieron, y cubrieron sus cabezas. Porque se resquebrajó la tierra por no haber llovido en el país, están confusos los labradores, cubrieron sus cabezas. Aun las ciervas en los campos parían y dejaban la cría, porque no había hierba. Y los asnos monteses se ponían en las alturas, aspiraban el viento como chacales; sus ojos se ofuscaron porque no había hierba. Aunque nuestras iniquidades testifican contra nosotros, oh Jehová, actúa por amor de tu nombre; porque nuestras rebeliones se han multiplicado, contra ti hemos pecado. (Jeremías 14:2-7).

Así que el mensaje que Dios le dio a Jeremías en cuanto a la sequía. Y luego el ora.

Oh esperanza de Israel, Guardador suyo en el tiempo de la aflicción, ¿por qué te has hecho como forastero en la tierra, y como caminante que se retira para pasar la noche? ¿Por qué eres como hombre atónito, y como valiente que no puede librar? Sin embargo, tú estás entre nosotros, oh Jehová, y sobre nosotros es invocado tu nombre; no nos desampares. (Jeremías 14:8-9).

Así que Jeremías continua en interceder aunque Dios le dijo que no lo hiciera.

Así ha dicho Jehová acerca de este pueblo: Se deleitaron en vagar, y no dieron reposo a sus pies; por tanto, Jehová no se agrada de ellos; se acordará ahora de su maldad, y

castigará sus pecados. Me dijo Jehová: No ruegues por este pueblo para bien. (Jeremías 14:10-11).

Jeremías simplemente oró. Dios dijo “No ores a Mí por su bien”

Cuando ayunen, yo no oiré su clamor, y cuando ofrezcan holocausto y ofrenda no lo aceptaré, sino que los consumiré con espada, con hambre y con pestilencia. Y yo dije: ¡Ah! ¡Ah, Señor Jehová! He aquí que los profetas les dicen: No veréis espada, ni habrá hambre entre vosotros, sino que en este lugar os daré paz verdadera. Me dijo entonces Jehová: Falsamente profetizan los profetas en mi nombre; no los envié, ni les mandé, ni les hablé; visión mentirosa, adivinación, vanidad y engaño de su corazón os profetizan. Por tanto, así ha dicho Jehová sobre los profetas que profetizan en mi nombre, los cuales yo no envié, y que dicen: Ni espada ni hambre habrá en esta tierra; con espada y con hambre serán consumidos esos profetas. (Jeremías 14:12-15).

Jeremías 14:1-15:21

Palabra de Jehová que vino a Jeremías, con motivo de la sequía. (Jeremías 14:1)

Porque una sequía cubrió la tierra.

Se enlutó Judá, y sus puertas se despoblaron; se sentaron tristes en tierra, y subió el clamor de Jerusalén. Los nobles enviaron sus criados al agua; vinieron a las lagunas, y no hallaron agua; volvieron con sus vasijas vacías; se avergonzaron, se confundieron, y cubrieron sus cabezas. Porque se resquebrajó la tierra por no haber llovido en el país, están confusos los labradores, cubrieron sus cabezas. Aun las ciervas en los campos parían y dejaban la cría, porque no había hierba. Y los asnos monteses se ponían en las alturas, aspiraban el viento como chacales; sus ojos se ofuscaron porque no había hierba. Aunque nuestras iniquidades testifican contra nosotros, oh Jehová, actúa por amor de tu nombre; porque nuestras rebeliones se han multiplicado, contra ti hemos pecado. (Jeremías 14:2-7)

Así que le mensaje que Dios le dio a Jeremías acerca de la sequía. Y luego él ora:

Oh esperanza de Israel, Guardador suyo en el tiempo de la aflicción, ¿por qué te has hecho como forastero en la tierra, y como caminante que se retira para pasar la noche? ¿Por qué eres como hombre atónito, y como valiente que no puede librar? Sin embargo, tú estás entre nosotros, oh Jehová, y sobre nosotros es invocado tu nombre; no nos desampares. (Jeremías 14:8-9)

Jeremías continúa intercediendo a pesar de que Dios le dijo que no lo hiciera.

Así ha dicho Jehová acerca de este pueblo: Se deleitaron en vagar, y no dieron reposo a sus pies; por tanto, Jehová no se agrada de ellos; se acordará ahora de su maldad, y castigará sus pecados. Me dijo Jehová: No ruegues por este pueblo para bien. (Jeremías 14:10-11)

Jeremías solo oró. Dios dijo, “No ores a Mi a su favor”.

Cuando ayunen, yo no oiré su clamor, y cuando ofrezcan holocausto y ofrenda no lo aceptaré, sino que los consumiré con espada, con hambre y con pestilencia. Y yo dije: ¡Ah! ¡ah, Señor Jehová! He aquí que los profetas les dicen: No veréis espada, ni habrá hambre entre vosotros, sino que en este lugar os daré paz verdadera. Me dijo entonces Jehová: Falsamente profetizan los profetas en mi nombre; no los envié, ni les mandé, ni les hablé; visión mentirosa, adivinación, vanidad y engaño de su corazón os profetizan. Por tanto, así ha dicho Jehová sobre los profetas que profetizan en mi nombre, los cuales yo no envié, y que dicen: Ni espada ni hambre habrá en esta tierra; con espada y con hambre serán consumidos esos profetas. (Jeremías 14:12-15)

Es algo terrible hablar en nombre del Señor sus propias opiniones, pensamientos o ideas. Está bien dar sus propias opiniones, pensamientos e ideas como tuyas propias. Ahora Pablo el apóstol fue cuidadoso en hacer una distinción. Al escribir él dijo, “Yo no tengo palabra del Señor en esto, sino que esta es mi opinión de este asunto”. Y eso es bueno. Usted puede expresar su opinión. No hay nada de malo con expresar su propia opinión. Es solo cuando usted expresa su opinión en el nombre del Señor que se vuelve mal, porque entonces es cuando no funciona, entonces usted hace a Dios mentiroso o lo hace a Dios un necio. Hay muchas personas que hablan en nombre del Señor cosas que realmente no son del Señor, cosas que realmente no son bíblicas. Cosas que realmente son anti bíblicas. De hecho, muchos como estos profetas. "Todo estará bien. Todos van a prosperar. Todos serán sanados y todos deberían prosperar y Dios quiere que todos ustedes salgan a comprar un Mercedes nuevo y ustedes serán bendecidos y prosperados. Paz, paz, prosperidad". Dios dice, “Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución” (2 Timoteo 3:12). Estos falsos profetas, algunos de ellos ahora están diciendo que si Jesús hubiera tenido suficiente fe, Él no tendría que haber sufrido la cruz. Oh, que blasfemia. Y Dios tratará con ellos.

Y el pueblo a quien profetizan será echado en las calles de Jerusalén por hambre y por espada, y no habrá quien los entierre a ellos, a sus mujeres, a sus hijos y a sus hijas; y sobre ellos derramaré su maldad. (Jeremías 14:16)

Los cuerpos, ellos morirán y serán arrojados en las calles.

Les dirás, pues, esta palabra: Derramen mis ojos lágrimas noche y día, (Jeremías 14:17)

El profeta llorón.

y no cesen; porque de gran quebrantamiento es quebrantada la virgen hija de mi pueblo, de plaga muy dolorosa. Si salgo al campo, he aquí muertos a espada; y si entro en la ciudad, he aquí enfermos de hambre; porque tanto el profeta como el sacerdote anduvieron vagando en la tierra, y no entendieron. (Jeremías 14:17-18)

Así que él le pregunta a Dios.

¿Has desechado enteramente a Judá? ¿Ha aborrecido tu alma a Sion? ¿Por qué nos hiciste herir sin que haya remedio? Esperamos paz, y no hubo bien; tiempo de curación, y he aquí turbación. Reconocemos, oh Jehová, nuestra impiedad, la iniquidad de nuestros padres; porque contra ti hemos pecado. Por amor de tu nombre no nos deseches, ni deshonres tu glorioso trono; acuérdate, no invalides tu pacto con nosotros. ¿Hay entre los ídolos de las naciones quien haga llover? (Jeremías 14:19-22)

Aquí esta gran sequía. Las personas están cayendo como moscas. Ellos están muriendo por todo el lugar debido al hambre. ¿Hay alguna de estas vanidades de los gentiles o los dioses que los gentiles adoran, los dioses paganos, que pueda hacer llover?

¿y darán los cielos lluvias? ¿No eres tú, Jehová, nuestro Dios? En ti, pues, esperamos, pues tú hiciste todas estas cosas. (Jeremías 14:22)

Él continúa este mensaje en la sequía.

Me dijo Jehová: Si Moisés y Samuel se pusieran delante de mí, no estaría mi voluntad con este pueblo; échalos de mi presencia, y salgan. (Jeremías 15:1)

Es interesante que cuando Dios escoge ejemplos de hombres de grandes oraciones intercesoras, Él escogió a Moisés y Samuel. Hay una característica interesante acerca de ambos Moisés y Samuel, y ellos eran hombres que tenían oído para Dios. Recuerde usted cuando Moisés estaba en el desierto y él vio un arbusto en llamas y él se acercó a él y Dios le habló desde el arbusto en llamas. Él escuchó la voz de Dios. Él tenía el oído sintonizado a la voz de Dios. Los hombres de oración, hombres poderosos de oración, son hombres que están sintonizados a la voz de Dios. Porque el propósito de la oración es que se haga la voluntad de Dios siempre. El propósito de la oración nunca es que se haga la voluntad de usted. Dios no es el genio de la lámpara, a pesar de que nosotros muchas veces nos acercamos a Él como si lo fuera. “Dios, tengo tres deseos. Por favor concédemelos”.

Usted escucha de los tres hombres que estaban en una isla desierta ya casi para morir. Una botella apareció flotando en la playa. Uno de los hombres la tomó, la frotó y salió un genio y dijo, “Pide tus tres deseos”. El primer hombre dijo, “Yo deseo estar de regreso en Londres. Solo estar de regreso en Londres y en mi propia cama”. De regreso a su cama. El segundo dijo, “Oh, si yo solo estuviera en Italia saboreando un café. Una vez más, en las calles de Roma. Oh, estar en Roma saboreando un café”. De regreso a Roma a saborear un café. El tercer hombre dijo, “Oh, estoy tan solo sin mis dos amigos, desearía que ellos estuvieran de regreso conmigo”.

¿Ve usted los que podemos hacer con los deseos? Nosotros realmente podemos arruinar el mundo. Así que la oración no es para que se haga nuestra voluntad. No es que Dios nos va a conceder nuestros deseos.

Samuel, cuando era un niño pequeño, fue llevado por su madre a Eli, y allí mientras él dormía él escuchó una voz, “Samuel, Samuel”. Él corrió a Elí. Dijo, “¿Me llamaste?” “No, no te llamé. Regresa a la cama”. Regresó a la cama y escuchó, “Samuel, Samuel”. Corrió a Elí nuevamente y dijo, “Me llamaste”. “No, no te llamé. Regresa a la cama”. Y nuevamente él escuchó la voz, “Samuel, Samuel”. Fue corriendo y Elí le dijo, “Mira, si oyes la voz de nuevo, solo dí, “Habla Señor que Tu siervo escucha””. Así que él regresó a la cama y escuchó, “Samuel, Samuel”. Y él dijo, “Habla, Señor que Tu siervo

escucha”. Y Dios comenzó a decirle todo acerca de los pecados de Elí el sacerdote. A la mañana siguiente Elí dijo, “Bueno, ¿Qué sucedió?” Él tuvo un momento difícil. Pero él escuchó la voz de Dios. Él estaba sintonizado. Su oído estaba atento. Los hombres de oración siempre son hombres que están atentos a la voz de Dios.

Así que Dios utiliza dos ejemplos – Moisés y Samuel. Pero ellos son hombres que tenían el oído atento. Y el oído atento siempre precede a la vida de oración, de la oración poderosa. Escuchar la voz de Dios, saber la voluntad de Dios desarrolla oraciones poderosas. Así que aunque Moisés y Samuel, dice Dios, estos dos brillantes ejemplos de hombres con capacidades intercesoras en la oración... Recuerde a Moisés que dijo, “Señor, perdona sus iniquidades. Y si no, entonces yo oraré para que Tú quites mi nombre de Tu libro de memorias”. Intercesor delante de Dios. “Si Moisés y Samuel se pusieran delante de mí (dice Dios), no estaría mi voluntad con este pueblo; échalos de mi presencia, y salgan.”

Y si te preguntaren: ¿A dónde saldremos? les dirás: Así ha dicho Jehová: El que a muerte, a muerte; el que a espada, a espada; el que a hambre, a hambre; y el que a cautiverio, a cautiverio. Y enviaré sobre ellos cuatro géneros de castigo, dice Jehová: espada para matar, y perros para despedazar, y aves del cielo y bestias de la tierra para devorar y destruir. Y los entregaré para terror a todos los reinos de la tierra, (Jeremías 15:2-4)

Y Dios va hacia atrás ahora.

a causa de Manasés (Jeremías 15:4)

hijo de Ezequías, rey de Judá, por lo que hizo en Jerusalén. Porque ¿quién tendrá compasión de ti, oh Jerusalén? ¿Quién se entristecerá por tu causa, o quién vendrá a preguntar por tu paz? Tú me dejaste, dice Jehová; te volviste atrás; por tanto, yo extenderé sobre ti mi mano y te destruiré; estoy cansado de arrepentirme. (Jeremías 15:4-6)

Un versículo interesante, porque nosotros sabemos que Dios no cambia. “Dios no se arrepiente. Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se

arrepienta.” (Números 23:19). Pero nosotros estamos limitados para hablar acerca de Dios con terminología humana. Así que debemos describir las acciones de Dios en términos humanos. Nos enfrentamos con el dilema, cómo describe usted lo que aparentemente es un cambio de actitud de Dios.

Pareciera que Dios ha cambiado Su actitud. Pero no es así. Dios siempre sabe desde el comienzo. Dios no cambia. Él sabe. Así que dese mi punto de vista pareciera que Dios ha cambiado. El juicio que Él ha pronunciado vendrá. Las personas oran, se arrepienten y así Dios anticipa el juicio. Usted dice, “Oh, Dios cambió”. No, Él siempre sabe que Él va a adelantar el juicio. Él realmente no cambia, pero pareciera que Él cambió pero yo tengo que describirlo en lenguaje humano. Nosotros no tenemos lenguaje divino con el cual hablar de Dios.

Aunque los aventé con aventador hasta las puertas de la tierra, y dejé sin hijos a mi pueblo y lo desbaraté, no se volvieron de sus caminos. Sus viudas se me multiplicaron más que la arena del mar; traje contra ellos destruidor a mediodía sobre la madre y sobre los hijos; hice que de repente cayesen terrores sobre la ciudad. Languideció la que dio a luz siete; se llenó de dolor su alma, (Jeremías 15:7-9)

O ella murió,

su sol se puso siendo aún de día; fue avergonzada y llena de confusión; y lo que de ella quede, lo entregaré a la espada delante de sus enemigos, dice Jehová. ¡Ay de mí, madre mía, que me engendraste hombre de contienda y hombre de discordia para toda la tierra! Nunca he dado ni tomado en préstamo, y todos me maldicen. (Jeremías 15:9-10)

Por supuesto, Jeremías no estaba diciendo cosas que fueran muy placenteras. Ellos se estaban enojando con las cosas que este profeta les estaba diciendo de parte de Dios. Generalmente un verdadero profeta de Dios no es un hombre popular. Las personas no quieren escucharlo. Las personas quieren escuchar una mentira. Cuando las personas vienen por consejería, ellos quieren escucharlo a usted decir, “Bueno, está todo bien. Adelante, háganlo. A Dios no le importa”.

Si ellos vienen y usted dice, “Mira amigo, persiste en eso e irás al infierno. Eso es parte de las obras de la carne y nosotros sabemos que los que hacen esas cosas no heredarán el reino de los cielos”. Ellos se van enojados, maldiciendo, pataleando. “Qué mal consejero. Yo no quiero escuchar la verdad. Yo quiero escuchar palabras agradables”. Jeremías les estaba diciendo la verdad. Ellos tenían otros profetas que les decían mentiras. Ellos eran hombres populares. Jeremías no era popular.

¡Sea así, oh Jehová, si no te he rogado por su bien, si no he suplicado ante ti en favor del enemigo en tiempo de aflicción y en época de angustia! (Jeremías 15:11)

A pesar de que las personas serían destruidas, ellos serán un remanente que serán salvados. Ellos serán llevados cautivos a Babilonia y les irá bien en Babilonia. Ellos prosperaron en Babilonia, De hecho, los judíos prosperaron mucho en Babilonia. Ellos básicamente eran agricultores. Pero cuando se trataba de negocios ellos eran fantásticos. Y pronto estaban operando las mejores operaciones de toda Babilonia, volviéndose muy ricos. Así que cuando pudieron regresar de la cautividad en Babilonia, algunos de ellos eran tan prósperos que no querían regresar. “¿Por qué deberíamos volver a esa difícil vida en Jerusalén?” Así que muchos de ellos no regresaron debido a que se habían vuelto muy prósperos.

Así que aquí Dios declara que le irá bien al remanente a pesar de que están en cautiverio en el tiempo de su aflicción.

¿Puede alguno quebrar el hierro, el hierro del norte y el bronce? Tus riquezas y tus tesoros entregaré a la rapiña sin ningún precio, por todos tus pecados, y en todo tu territorio. Y te haré servir a tus enemigos en tierra que no conoces; porque fuego se ha encendido en mi furor, y arderá sobre vosotros. (Jeremías 15:12-14)

Él está prediciendo el cautiverio babilónico. Jeremías responde.

Tú lo sabes, oh Jehová; acuérdate de mí, y visítame, y véngame de mis enemigos. No me reproches en la prolongación de tu enojo; sabes que por amor de ti sufro afrenta. (Jeremías 15:15)

Bueno, eso es bueno. Jesús dijo, “Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.” (Mateo 5:11-12). Él se está refiriendo a Jeremías. Él dice, “Señor, por causa de Tu nombre, porque yo hablé en Tu nombre es que ellos me persiguen. Ellos me reprenden”.

Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; (Jeremías 15:16)

¿Puede usted decir esto de la Palabra de Dios? Para mí es el gozo y la alegría. ¡Como amo yo la Palabra de Dios! Cómo disfruto de encontrar hermosas verdades en la Palabra de Dios que ministran mi espíritu y mi alma. Es el gozo y la alegría de mi corazón. Solo abrir la Palabra y leerla y estudiarla. Y aquí está Jeremías diciendo, “Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón”.

porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos. No me senté en compañía de burladores, ni me engreí a causa de tu profecía; me senté solo, porque me llenaste de indignación. ¿Por qué fue perpetuo mi dolor, y mi herida desahuciada no admitió curación? ¿Serás para mí como cosa ilusoria, como aguas que no son estables? Por tanto, así dijo Jehová: Si te convirtieres, yo te restauraré, y delante de mí estarás; y si entresacares lo precioso de lo vil, serás como mi boca. Conviértanse ellos a ti, y tú no te conviertas a ellos. Y te pondré en este pueblo por muro fortificado de bronce, y pelearán contra ti, pero no te vencerán; porque yo estoy contigo para guardarte y para defenderte, dice Jehová. Y te libraré de la mano de los malos, y te redimiré de la mano de los fuertes. (Jeremías 15:16-21)

La promesa de Dios a Su profeta. Tú irás a ellos, ellos vendrán a ti nuevamente y Yo te haré como muro fortificado de bronce. Yo seré como un muro de bronce a tu alrededor y aunque ellos vengan contra ti para luchar en tu contra, ellos no prevalecerán porque yo estoy contigo”. La promesa de Dios para el futuro, Su sustento de Su profeta cuando él hable más delante la palabra del Señor en el nombre del Señor.

Jeremías 16:1-17:9

Recuerde que Jeremías era solo un joven cuando Dios lo llamó para este ministerio profético. Y así en el capítulo 16:

Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: No tomarás para ti mujer, ni tendrás hijos ni hijas en este lugar. (Jeremías 16:1-2)

Dios le manda a Jeremías no casarse, y la razón de este mandato de no casarse o no tener hijos era para ser de señal a las personas del tiempo terrible que estaba viniendo. Ellos estarían enfrentando tiempos realmente duros y no habría tiempo de tener hijos. Porque si tenían hijos, ellos morirían de hambre; los matarían durante el sitio de la ciudad. No eran tiempos para tener hijos, o para casarse. Su soltería sería una señal para el pueblo. Así que con Jeremías Dios lo llama a la soltería.

Porque así ha dicho Jehová acerca de los hijos y de las hijas que nazcan en este lugar, de sus madres que los den a luz y de los padres que los engendren en esta tierra: De dolorosas enfermedades morirán; no serán plañidos ni enterrados; serán como estiércol sobre la faz de la tierra; con espada y con hambre serán consumidos, y sus cuerpos servirán de comida a las aves del cielo y a las bestias de la tierra. Porque así ha dicho Jehová: No entres en casa de luto, ni vayas a lamentar, ni los consueles; porque yo he quitado mi paz de este pueblo, dice Jehová, mi misericordia y mis piedades. Morirán en esta tierra grandes y pequeños; no se enterrarán, ni los plañirán, ni se rasgarán ni se raerán los cabellos por ellos; (Jeremías 16:3-6)

En Israel tenían costumbres. Cuando un miembro de la familia moría, no se afeitaban por treinta días. Y luego cuando se afeitaban tomaban el cabello que había crecido en esos treinta días y lo ofrecían al Señor como un sacrificio. Pero esto era una señal de duelo. Incluso en el presente los Judíos guardan esta señal de duelo en la muerte. Así que se afeitaban luego de treinta días. Pero él está diciendo que no habrá ninguna clase de recordatorio o corte, o afeitarse a ellos mismos o lo que fuera, por aquellos que murieran.

ni partirán pan por ellos en el luto (Jeremías 16:7)

Y por supuesto, estas personas buscaban mostrar su gran amor por el difunto y cuanto más lamento y lloro había en la casa esto indicaba para todos, cuánto usted lo amaba. Así que cuando alguien moría que fuera muy cercano a usted, usted quería que todos supieran cuánto lo amaba usted así que contrataban lloronas para que fueran a la casa. Y ellos eran profesionales que lloraban realmente y se lamentaban. Y ellos iban y pasaban por este proceso de lamento. Y por supuesto, usted se unía a ellos en el lamento, el lamento que ellos hacían por el muerto. Así que él está diciendo que esto no sucederá.

para consolarlos de sus muertos; ni les darán a beber vaso de consolaciones por su padre o por su madre. (Jeremías 16:7)

Así que no te cases, no tengas hijos porque el pueblo que está aquí, los niños que ahora nacen sufrirán terror, terribles muertes y sus cuerpos nunca serán enterrados. No habrá nadie alrededor para lamentar su muerte. Y él está diciendo de los tiempos realmente difíciles que vendrán y debido a esto, como una señal para el pueblo, él no debía casarse ni tener hijos.

El Señor le dio a él un segundo mandato en el versículo 8.

Asimismo no entres en casa de banquete, para sentarte con ellos a comer o a beber. (Jeremías 16:8)

Ahora, por supuesto, las fiestas eran grandes ocasiones. Ellos no tenían televisión, radio o cines. Así que su entretenimiento eran los banquetes. Y estas fiestas eran ocasiones, no solo para comer, sino para entretenerse. Así que había grandes risas al tener toda clase de entretenimientos durante estas fiestas. Y esos eran solo tiempos de entretenimiento y celebración. Pero el profeta le está diciendo que no vayan a estas fiestas.

Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo haré cesar en este lugar, delante de vuestros ojos y en vuestros días, toda voz de gozo y toda voz de alegría, y toda voz de esposo y toda voz de esposa. (Jeremías 16:9)

Durante tu tiempo, durante esta generación, todas estas cosas cesarán en esta tierra. Así que como una señal para el pueblo que el fin ha llegado, no vayas a la casa de fiesta. No te unas a esa alegría.

Y acontecerá que cuando anuncies a este pueblo todas estas cosas, te dirán ellos: ¿Por qué anuncia Jehová contra nosotros todo este mal tan grande? ¿Qué maldad es la nuestra, o qué pecado es el nuestro, que hemos cometido contra Jehová nuestro Dios? Entonces les dirás: Porque vuestros padres me dejaron, dice Jehová, y anduvieron en pos de dioses ajenos, y los sirvieron, y ante ellos se postraron, y me dejaron a mí y no guardaron mi ley; y vosotros habéis hecho peor que vuestros padres; porque he aquí que vosotros camináis cada uno tras la imaginación de su malvado corazón, no oyéndome a mí. (Jeremías 16:10-12)

Así que había una anarquía. Cada uno seguía la imaginación de su propio corazón malvado. La ley de Dios había sido olvidada y de esa manera los juicios de Dios estaban cayendo sobre ellos.

El judío era tremendamente orgulloso de su herencia. Ellos siempre estaban hablando de los padres. Y Jesús saca este hecho, cómo ellos siempre están diciendo, “Bueno, nuestros padres”, y “en los días de nuestros padres”.

Recuerde cuando Esteban fue llamado ante el Sanedrín, y él comenzó como a ensayar para ellos su, lo que ellos sentían, historia ilustrada con toda la hipocresía del asunto. Porque recordando su historia, él recordó cómo ellos habían tratado a los profetas de Dios. Ahora aquí está Jeremías diciendo, “Hey, todo esto les sucede a ustedes porque sus padres han olvidado a Dios. Ellos están adorando estos otros dioses. Pero ustedes son mucho peor que sus padres. Cada uno está caminando según la imaginación de su propio malvado corazón. Y por esta causa Dios está pronunciando este juicio que viene.

La reacción de ellos hacia Jeremías, fue ponerlo en prisión cuando él les llevó este mensaje. Así como Esteban hablándole al Sanedrín, usted sabe “nuestros padres”. Y recuerde a Jesús hablándoles, ellos decían, ellos seguían hablando de “nuestros

padres” y Jesús dijo, “Miren, si Abraham fuera su padre, entonces ustedes creerían en Mí. Porque Abraham se regocijó al ver Mi día y él lo vio”. Y ellos argumentaban con Jesús acerca de esto. Y ellos decían, “Nosotros tenemos a Abraham como nuestro padre”. Y Jesús dijo, “Ustedes son de vuestro padre el malvado. Y sus obras son las obras que ustedes hacen”. Bueno, Esteban se entusiasmó y dijo, “¿A cual de los profetas usted no apedrearon?” Y él comenzó a decirles todo lo que sus padres habían hecho. Que ellos no eran esos hombres gloriosos, ilustrados y hombres de fe; que ellos realmente se habían apartado de Dios y les recordó a ellos este hecho.

Por tanto, yo os arrojaré de esta tierra a una tierra que ni vosotros ni vuestros padres habéis conocido, y allá serviréis a dioses ajenos de día y de noche; porque no os mostraré clemencia. No obstante, he aquí vienen días, dice Jehová, en que no se dirá más: Vive Jehová, que hizo subir a los hijos de Israel de tierra de Egipto; sino: Vive Jehová, que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra del norte, y de todas las tierras adonde los había arrojado; y los volveré a su tierra, la cual di a sus padres. (Jeremías 16:13-15)

Él está hablando de este oscuro período en la historia que ellos están enfrentando. “Durante su tiempo la tierra quedará desolada. Durante su tiempo ustedes serán llevados cautivos. Debido a su maldad en apartarse de Dios; todo esto sucederá en el tiempo de ustedes”. Y a pesar de que él está pronunciando este juicio él continúa y habla de ese día glorioso cuando Dios los reúna nuevamente en la tierra. Luego de los setenta años de cautiverio, el Señor los traerá de regreso a la tierra y el día llegará cuando ellos digan, “El Dios que nos sacó del cautiverio”, en lugar de, “El Dios que sacó a nuestros padres de Egipto”. Ellos estarán hablando de, “Dios quien nos trajo de regreso del cautiverio y nos puso de nuevo en la tierra”.

He aquí que yo envío muchos pescadores, dice Jehová, y los pescarán, y después enviaré muchos cazadores, y los cazarán por todo monte y por todo collado, y por las cavernas de los peñascos. Porque mis ojos están sobre todos sus caminos, los cuales no se me ocultaron, ni su maldad se esconde de la presencia de mis ojos. Pero primero pagaré al doble su iniquidad y su pecado; porque contaminaron mi tierra con los

cadáveres de sus ídolos, y de sus abominaciones llenaron mi heredad. (Jeremías 16:16-18)

Jeremías alzó la voz en respuesta a lo que Dios había dicho.

Oh Jehová, fortaleza mía y fuerza mía, y refugio mío en el tiempo de la aflicción, a ti vendrán naciones desde los extremos de la tierra, y dirán: Ciertamente mentira poseyeron nuestros padres, vanidad, y no hay en ellos provecho. ¿Hará acaso el hombre dioses para sí? Mas ellos no son dioses. Por tanto, he aquí les enseñaré esta vez, les haré conocer mi mano y mi poder, y sabrán que mi nombre es Jehová. (Jeremías 16:19-21)

Así que Jeremías alzó la voz. Es casi como el Salmo. De hecho, hay Salmos, “Jehová es mi fortaleza” (Salmo 118:14). “Mi refugio, mi fuerte” (Salmo 91:2). Y tal vez él está pensando en ese Salmo cuando clamó, “Oh Jehová, fortaleza mía y fuerza mía, y refugio mío en el tiempo de la aflicción.” Y luego la profecía de los gentiles llegando de los fines de la tierra. Y Pablo hace mención de las profecías acerca de la salvación de los gentiles en el libro de Romanos.

Capítulo 17.

El pecado de Judá escrito está con cincel de hierro y con punta de diamante; (Jeremías 17:1)

Interesante que ellos utilizaran diamantes para escribir en esos días ¿no es cierto? Diamantes colocados en hierro.

esculpido está en la tabla de su corazón, y en los cuernos de sus altares, mientras sus hijos se acuerdan de sus altares y de sus imágenes de Asera, que están junto a los árboles frondosos y en los collados altos, sobre las montañas y sobre el campo. Todos tus tesoros entregaré al pillaje por el pecado de tus lugares altos en todo tu territorio. Y perderás la heredad que yo te di, y te haré servir a tus enemigos en tierra que no conociste; porque fuego habéis encendido en mi furor, que para siempre arderá. Así

ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová. (Jeremías 17:1-5)

Así que Dios pronuncia la maldición sobre aquellos que confíen en una alianza en Egipto para librarlos de esta invasión Babilónica. “Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová.” Esto es, de confiar en Jehová.

Será como la retama en el desierto, y no verá cuando viene el bien, sino que morará en los sequedales en el desierto, en tierra despoblada y deshabitada. (Jeremías 17:6)

En contraste a, “maldito el varón”.

Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová. (Jeremías 17:7)

Porque será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces, y no verá cuando viene el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se fatigará, ni dejará de dar fruto. (Jeremías 17:8)

La maldición sobre aquellos que confíen en el hombre, en el brazo de carne y no en el Señor, pero la bendición para aquellos que confían en el Señor. Aquellos que confían en el hombre y en el brazo de carne se secará, se marchitará, morirá, será desierto. Aquellos que confíen en el Señor serán como árbol plantado junto a las aguas que ni siquiera sabe cuándo llega el verano por la frescura que sale de las aguas.

Versículo 9,

Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? (Jeremías 17:9)

Dios está hablando acerca de su corazón y del mío. Sócrates declaró, “Hombre, concómete a ti mismo”. ¿Pero quién se conoce realmente a sí mismo? La Escritura dice, “Tú Señor, pruebas los corazones y pensamientos”. Dios conoce mi corazón mucho mejor que yo. Dios sabe qué decepción hay allí. Y es fácil para nosotros engañarnos.

Es fácil para nosotros ir tras filosofías vanas. Es fácil para nosotros adoptar el dicho, “El fin justifica los medios”. Y así nuestros medios se vuelven perversos, torcidos.

Hay quienes que en el nombre del Señor están haciendo cosas torcidas y malvadas. Y si usted habla con ellos acerca de eso, los desafía, ellos se quedan sorprendidos. Ellos se turban. “¡Hermano! Tú me estás juzgando”. La Biblia dice juzgar el justo juicio. Yo pienso que nosotros lo hemos dejado de lado hace mucho tiempo, porque tenemos miedo de que las personas digan, “Tú estás juzgando”. La Biblia dice, “Por sus frutos los conoceréis” (mateo 7:16). Y está mal utilizar engaños y mentiras para intentar extraer fondos del pueblo de Dios de manera de sostener su programa. A mí no me importa cuán justo o bueno pueda ser su programa.

Yo no puedo comprender a los hombres anunciando su ayuno y oración cuando Jesús dijo, “Cuando ayunes, unta tu rostro. Lávate para que luzcas alegre; para que no aparezcas delante de los hombres para ayunar. Y tu Padre que ve en lo secreto, Él te recompensará. Y cuando ores, no salgas a las calles, sino entra en tu habitación y cierra la puerta”. Y cuando alguna persona envía cartas por todo el país diciendo, “Voy a pasar un tiempo ayunando y orando, envíame tus pedidos con tu cheque de cincuenta dólares porque yo quiero orar por ti también”, algo está mal, desesperadamente mal.

“Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?” Pero Dios declara, “Yo el Señor pruebo los corazones y los pensamientos, para darle a cada hombre según sus caminos”.

¿Qué hay en mi corazón? ¿Por qué hice eso? Eso es lo que será juzgado. Dios le dará a él según el fruto o sus obras.

Jeremías 17:9-18:23

“Engañoso es el corazón, y desesperadamente malvado. ¿Quién puede conocerlo?” Pero Dios declara, “Yo el Señor miro los corazones. Yo pruebo los pensamientos”, o sea, las motivaciones, “para darle a cada hombre de acuerdo a sus caminos”. Jesús nos dice que debemos ser cuidadosos de no hacer nuestra propia justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos porque nosotros tenemos nuestra recompensa. Jesús claramente nos advierte acerca de esto. Hay una forma en la que yo puedo hacer mi propia justicia y así las personas me vean y digan, “Oh, ¿no es él espiritual?” Y debemos vigilar esto, porque es un engaño, una cosa terrible”. Mi antiguo orgullo y mi vieja carne quieren que las personas piensen que yo soy un hombre espiritual de Dios. Me gusta que las personas, cuando paso caminando, susurren, “Oh, ¿no es él espiritual?” Mi carne disfruta eso. Así que es fácil para mí obtener afectaciones espirituales de que mi mente no está necesariamente según Dios. Cuando usted está allí, usted levanta su cabeza y cierra sus ojos porque eso luce más espiritual. Y luego si usted sube en puntillas incluso luce un poco más espiritual. Pero mi mente, ¿en qué estoy pensando? Yo estoy pensando, *Espero que ellos estén mirando. Espero que ellos vean. Espero que ellos lo noten. Espero que ellos se den cuenta cuán espiritual soy.* Dios dice, “Mira, Yo miro el corazón. Yo pruebo tus motivaciones”.

La Biblia nos dice que un día todas nuestras obras serán probadas por fuego. Y muchos de lo que hayamos hecho se esfumará. Se irá con el humo. “¡Espera un momento, Señor, ¿no profeticé en Tu nombre? ¿No hice milagros en Tu nombre? ¿No sané al enfermo en Tu nombre? Señor!

Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, (Jeremías 17:10)

Todas sus obras son madera, heno y rastrojo. Ellas fueron hechas para ser vistas por los hombres. Ellas fueron hechas para su propia gloria y para esparcir su nombre por todos lados. Usted nombre sus iglesias y sus universidades con su propio nombre. Triste. Triste. Qué día de despertar vendrá.

“Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso”. David dándose cuenta de esto, dándose cuenta de que él no conocía su propio corazón debido al engaño del corazón, dice, “Oh Jehová, tú me has examinado y conocido. Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; Has entendido desde lejos mis pensamientos.”, él dice, Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; Alto es, no lo puedo comprender.” (Salmo 139:1, 6). Yo realmente no puedo alcanzar el conocimiento de mí mismo. Pero luego él dice, “Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos; Y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno.” (Salmo 139:23-24).

El hombre que comprende y sabe que su corazón es engañoso y perverso, es el hombre que se une a la oración de David y dice, “O Dios, Examíname Dios. Pruébame. Y Dios, si hay algo que está mal, algo que no sea agradable a Ti, revélamelo Señor”. Yo no quiero ser engañado. Yo no me quiero engañar a mí mismo. Yo no quiero estar delante de Dios y de repente descubrir que todo lo que he hecho se esfuma con el humo mientras el fuego consume todas las obras de madera, heno y rastrojo. Jesús dijo, “No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca” (Juan 15:16). Esto es lo que yo quiero, fruto que perdure. Así que Dios ayúdanos. Él escudriña la mente y prueba los corazones.

para dar a cada uno según su camino, (Jeremías 17:10)

¿Qué hay en mi corazón? ¿Por qué hice eso? Eso es lo que será juzgado. Dios le dará a cada uno,

según el fruto de sus obras. Como la perdiz que cubre lo que no puso, es el que injustamente amontona riquezas; (Jeremías 17:10-11)

Acumula riquezas por los medio incorrectos.

en la mitad de sus días las dejará, y en su postrimería será insensato. Trono de gloria, excelso desde el principio, es el lugar de nuestro santuario. (Jeremías 17:11-12)

Ese lugar de nuestro santuario es el glorioso trono de Dios.

¡Oh Jehová, esperanza de Israel! todos los que te dejan serán avergonzados; y los que se apartan de mí serán escritos en el polvo, porque dejaron a Jehová, manantial de aguas vivas. (Jeremías 17:13)

Nos lleva al primer clamor de Dios contra Israel en que ellos habían cometido dos maldades, “me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua.” (Jeremías 2:13).

Sáname, oh Jehová, y seré sano; sálvame, y seré salvo; porque tú eres mi alabanza. He aquí que ellos me dicen: ¿Dónde está la palabra de Jehová? ¡Que se cumpla ahora! Mas yo no he ido en pos de ti para incitarte a su castigo, ni deseé día de calamidad, tú lo sabes. Lo que de mi boca ha salido, fue en tu presencia. (Jeremías 17:14-16)

Él no se está alegrando en las cosas que él está diciendo.

No me seas tú por espanto, pues mi refugio eres tú en el día malo. Avergüéncense los que me persiguen, y no me avergüence yo; asómbrense ellos, y yo no me asombre; trae sobre ellos día malo, y quebrántalos con doble quebrantamiento. (Jeremías 17:17-18)

El Señor le habló acerca de las puertas donde el rey entraba y salía, y Él dice, “Ve a la puerta y cuando el rey entre, dale a él este mensaje”.

Así me ha dicho Jehová: Ve y ponte a la puerta de los hijos del pueblo, por la cual entran y salen los reyes de Judá, y ponte en todas las puertas de Jerusalén, y diles: Oíd la palabra de Jehová, reyes de Judá, y todo Judá y todos los moradores de Jerusalén que entráis por estas puertas. Así ha dicho Jehová: Guardaos por vuestra vida de llevar carga en el día de reposo, y de meterla por las puertas de Jerusalén. Ni saquéis carga de vuestras casas en el día de reposo, ni hagáis trabajo alguno, sino santificad el día de reposo, como mandé a vuestros padres. Pero ellos no oyeron, ni inclinaron su oído, (Jeremías 17:19-23)

Eso es, sus padres no obedecieron. “Yo les dije a sus padres que no hicieran esto”, Dios está diciendo, “pero ellos no obedecieron. Ni inclinaron su oído”.

sino endurecieron su cerviz para no oír, ni recibir corrección. No obstante, si vosotros me obedeciereis, dice Jehová, no metiendo carga por las puertas de esta ciudad en el día de reposo, sino que santificareis el día de reposo, no haciendo en él ningún trabajo, entrarán por las puertas de esta ciudad, en carros y en caballos, los reyes y los príncipes que se sientan sobre el trono de David, ellos y sus príncipes, los varones de Judá y los moradores de Jerusalén; y esta ciudad será habitada para siempre. (Jeremías 17:23-25)

Dios aún está ofreciendo la oportunidad de salvación y esperanza para ellos. Incluso en esta última etapa de recaída, incluso cuando el juicio está sobre sus cabezas, incluso cuando Babilonia está marchando para destruir este lugar, Dios aún les ofrece una esperanza. “Solo regresen a Mí, obedézcanme, y estas puertas, los reyes y príncipes permanecerán para siempre. Nunca serán destruidos o sacados de la tierra”. La misericordia de Dios es tan amplia. Hasta el momento en que una persona está para morir. Dios extiende Su misericordia. Oh, ¡que misericordioso es nuestro Dios!

Y vendrán de las ciudades de Judá, de los alrededores de Jerusalén, de tierra de Benjamín, de la Sefela, de los montes y del Neguev, trayendo holocausto y sacrificio, y ofrenda e incienso, y trayendo sacrificio de alabanza a la casa de Jehová. (Jeremías 17:26)

Puede suceder. Le puede suceder a usted. Solo regresen a Mí. Solo obedezcan mis mandamientos.

Pero si no me oyereis para santificar el día de reposo, y para no traer carga ni meterla por las puertas de Jerusalén en día de reposo, yo haré descender fuego en sus puertas, y consumirá los palacios de Jerusalén, y no se apagará. (Jeremías 17:27)

En el capítulo 18,

Palabra de Jehová que vino a Jeremías, diciendo: Levántate y vete a casa del alfarero, y allí te haré oír mis palabras. Y descendí a casa del alfarero, y he aquí que él trabajaba sobre la rueda. Y la vasija de barro que él hacía se echó a perder en su mano; y volvió y la hizo otra vasija, según le pareció mejor hacerla. Entonces vino a mí palabra de Jehová, diciendo: ¿No podré yo hacer de vosotros como este alfarero, oh casa de Israel? dice Jehová. He aquí que como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel. (Jeremías 18:1-6)

Aquí, nuevamente, como con Isaías, la figura del alfarero y el barro, mostrando la asombrosa soberanía de Dios sobre el destino del hombre. Dios puede de hacer de usted lo que Él quiera. Y como Pablo el apóstol dice en Romanos 9, “¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así? ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?” (Romanos 9:20-21). En esos capítulos 9, 10 y 11 de Romanos donde Pablo habla de esta asombrosa soberanía de Dios sobre el hombre, él utiliza la misma figura del alfarero y el barro.

Con Jeremías es interesante que Dios dice, “Levántate y vete a casa del alfarero, y allí te haré oír mis palabras.” Él fue a la casa del alfarero. Él lo vio mientras trabajaba en la rueda. Así que los tres objetos – el alfarero, la rueda, el barro – habla de Dios tratando y trabajando con el hombre: El barro, un material común y sin valor en su estado natural, y aún así un material que tiene un potencial de gran valor y utilidad, de acuerdo a las habilidades del alfarero. El alfarero, su control total sobre el barro de hacer de él lo que él desea – el asombroso poder de Dios sobre nuestras vidas. La rueda – las circunstancias de la vida por las cuales Dios nos moldea y nos da forma.

En este caso al él observar al alfarero, la vasija se echó a perder en las manos del alfarero. Él estaba haciendo esta vasija en la rueda, pero de repente la vasija tomó una forma equivocada. Tal vez había un bulto en el barro o algo. La vasija se estropeó. Y el alfarero solo deshizo el barro y lo tomó nuevamente e hizo de él una vasija como le pareció bien hacerla. Y Dios habla y dice, “¿No es Israel, la nación de Israel, como el barro en Mis manos?” Y aunque Israel estaba dañado, aún así Dios los haría a ellos. Él

obraría en ellos una nueva obra. La vasija estaba dañada, pero no descartada. Dios trabajaría nuevamente para hacer de ellos lo que Él deseaba y pretendía que ellos fueran.

En un instante hablaré contra pueblos y contra reinos, para arrancar, y derribar, y destruir. (Jeremías 18:7)

Recuerde usted en el capítulo 1 cuando Dios llamó a Jeremías Él dijo, “Yo te he llamado sobre las naciones. Yo te he llamado”. Y su ministerio era para arrancar, derribar y destruir. Qué ministerio para ser llamado. “Arranca las cosas, Jeremías. Derríbalas, Destruyélas”. Vea usted, llega un momento cuando el sistema está tan corrupto, que no hay reforma posible. Se ha llegado muy lejos. Así que antes de que usted pueda reconstruir y plantar y reconstruir, usted se tiene que deshacer de todo lo que hay allí. Y esto es lo que Dios está diciendo. Ellos estaban tan mal, que había que deshacerse de todo. Volver a cero y entonces comenzar todo de nuevo. Pero usted tiene que arrancar, derribar y destruir aquello que existe. Así que Él lo lleva atrás a su primer llamado en el capítulo 1.

y en un instante hablaré de la gente y del reino, (versículo 9) para edificar y para plantar. (Jeremías 18:9)

Así que en el versículo 7, él habla de arrancar, derribar y destruir.

Pero si esos pueblos se convirtieren de su maldad contra la cual hablé, yo me arrepentiré del mal que había pensado hacerles, y en un instante hablaré de la gente y del reino, para edificar y para plantar. Pero si hiciere lo malo delante de mis ojos, no oyendo mi voz, me arrepentiré del bien que había determinado hacerle. Ahora, pues, habla luego a todo hombre de Judá y a los moradores de Jerusalén, diciendo: Así ha dicho Jehová: He aquí que yo dispongo mal contra vosotros, y trazo contra vosotros designios; conviértase ahora cada uno de su mal camino, y mejore sus caminos y sus obras. Y dijeron: Es en vano; porque en pos de nuestros ídolos iremos, y haremos cada uno el pensamiento de nuestro malvado corazón. (Jeremías 18:8-12)

Así que ellos no escucharon a Jeremías. Ellos dijeron, “No tiene sentido, sabes. Nosotros seguiremos igual”.

Versículo 23,

Pero tú, oh Jehová, conoces todo su consejo contra mí para muerte; no perdones su maldad, ni borres su pecado de delante de tu rostro; y tropiecen delante de ti; haz así con ellos en el tiempo de tu enojo. (Jeremías 18:23)

Así que el profeta realmente está enojado con ellos. Escucha otra vez que ellos están complotando para agarrarlo. Y esta vez ya se cansó. “Dios, encárgate de ellos. Haz lo que quieras. Elimínalos. Yo ya no oraré por ellos”. Qué diferente es de Moisés. Recuerde a Moisés cuando intercedía. “Oh Dios perdona su pecado. Y si no, te pido que mi nombre sea quitado de Tu libro de memorias”.

Yo tengo dificultades en identificarme con Moisés. Se me hace más fácil identificarme con Jeremías. Yo llego a mi auto y encuentro que alguien ha robado algo de mi auto, amigo, yo oro, “Dios, agárralo. Golpéalo, Señor. Deja que ellos caigan y se rompan una pierna.” Yo no tengo misericordia con los ladrones y las personas que roban a las personas. Esto me enoja muchísimo. “Que tu ángel los persiga y los haga pasar un mal momento, Señor”. Así que me identifico más con Jeremías que con Moisés.

Jeremías 19:1-20:18

Así dijo Jehová: Ve y compra una vasija de barro del alfarero, (Jeremías 19:1),

Toma una de las botellas que el alfarero ha hecho. Botellas de barro.

y lleva contigo de los ancianos del pueblo, y de los ancianos de los sacerdotes; y saldrás al valle del hijo de Hinom, que está a la entrada de la puerta oriental, y proclamarás allí las palabras que yo te hablaré. (Jeremías 19:1-2):

Ahora el vallo de Hinom corre a lo largo del lado sur de la ciudad de Jerusalén y se junta con el valle del Cedrón justo en la base del monte de Ofel, que era la ciudad de David. Y si usted se sitúa en el monte Sión, cuando mira hacia abajo, al valle que está al sur, usted está observando el valle de Hinnon. Allí es donde los hijos de Israel han realizado mucha de su adoración pagana de los dioses de los Cananeos y el pueblo que habitó en la tierra antes de que ellos entrasen. Y así que el está yendo al valle en donde estos ritos paganos eran realizados por el pueblo con este jarro de barro de la casa del alfarero. “Así que llama a los sacerdotes ancianos y congréguense en el valle, y Yo daré Mi palabra allí. Te diré que hablar.”

Dirás, pues: Oíd palabra de Jehová, oh reyes de Judá, y moradores de Jerusalén. Así dice Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo traigo mal sobre este lugar, tal que a todo el que lo oyere, le retiñan los oídos. Porque me dejaron (Jeremías 19:3-4),

La razón por la que el juicio está viniendo es porque “Me han olvidado”

y enajenaron este lugar, y ofrecieron en él incienso a dioses ajenos, los cuales no habían conocido ellos, ni sus padres, ni los reyes de Judá; y llenaron este lugar de sangre de inocentes. Y edificaron lugares altos a Baal [altares a Baal], para quemar con fuego a sus hijos en holocaustos al mismo Baal; (Jeremías 19:4-5),

Ahora si usted va a Israel, en el museo de Historia Natural, allí tienen una colección de estas pequeñas representaciones del dios Baal. Y ellos tienen muchos hechos de metal, algunos hechos de piedra. Y cuando usted los mira, sus manos siempre apuntan

hacia arriba con las palmas hacia arriba. Y tienen pequeñas estatuillas que parecen de algún modo humanas con pequeños brazos y las manos con las palmas hacia arriba. Ahora lo que hacían allí en el valle de Hinnom es que ponían estas pequeñas representaciones de los dioses Baal, en el fuego hasta que estuviesen al rojo vivo y luego ponían a sus pequeños bebés en los brazos de estos pequeños dioses que al rojo vivo, quemándolos hasta la muerte, mientras ellos danzaban y adoraban a Baal.

Ahora esta es una de las cosas que Dios denunciando. Estas cosas horribles que el pueblo de Dios estaba haciendo. Ahora estas cosas eran horribles sacrilegios de los cuales ellos eran culpables. Y así que Dios dice, *“Y edificaron lugares altos a Baal, para quemar con fuego a sus hijos en holocaustos al mismo Baal”*

cosa que no les mandé, ni hablé, ni me vino al pensamiento. (Jeremías 19:5):

Ahora, Dios nunca pensó en que una persona hiciese el sacrificio de un niño para El.

por tanto, he aquí, vienen días—declara el Señor—cuando este lugar no se llamará más Tofet ni valle de Ben-hinom, sino Valle de la Matanza. ‘Y haré nulo el consejo de Judá y de Jerusalén en este lugar [en este valle], y los haré caer a espada delante de sus enemigos y a mano de los que buscan su vida, y entregaré sus cadáveres por comida a las aves del cielo y a las bestias de la tierra. ‘También convertiré esta ciudad en desolación y burla; todo aquel que pase por ella se quedará atónito y silbará a causa de toda su destrucción. ‘Y les haré comer la carne de sus hijos y la carne de sus hijas, y cada uno comerá la carne de su prójimo durante el sitio y en la aflicción con que les afligirán sus enemigos y los que buscan su vida.’ ”

Después que pronuncies esto, rompe la vasija a la vista de ellos.

y les dirás: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Así quebrantaré a este pueblo y a esta ciudad, como quien quiebra una vasija de barro, que no se puede restaurar más; y en Tofet se enterrarán, porque no habrá otro lugar para enterrar. Así haré a este lugar, dice Jehová, y a sus moradores, poniendo esta ciudad como Tofet. Las casas de Jerusalén, y las casas de los reyes de Judá, serán como el lugar de Tofet, inmundas, por todas las casas sobre cuyos tejados ofrecieron incienso a todo el ejército del cielo,

y vertieron libaciones a dioses ajenos. Y volvió Jeremías de Tofet, adonde le envió Jehová a profetizar, y se paró en el atrio de la casa de Jehová y dijo a todo el pueblo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí, yo traigo sobre esta ciudad y sobre todas sus villas todo el mal que hablé contra ella; porque han endurecido su cerviz para no oír mis palabras. (Jeremías 19:11-15).

Y así que el pueblo está rehusando escuchar las advertencias de Dios.

El sacerdote Pasur, (Jeremías 20:1).

El nombre significa “prosperidad todo en derredor”

El sacerdote Pasur hijo de Imer, que presidía como príncipe en la casa de Jehová, oyó a Jeremías que profetizaba estas palabras. Y azotó Pasur al profeta Jeremías, y lo puso en el cepo que estaba en la puerta superior de Benjamín, la cual conducía a la casa de Jehová. (Jeremías 20:1-2).

Así que Jeremías está ahora encerrado en el cepo por este hombre cuyo nombre significa prosperidad en todo sitio, en todas partes” Y el pone a Jeremías, le golpea, y le coloca en el cepo.

Y el día siguiente Pasur sacó a Jeremías del cepo. Le dijo entonces Jeremías: Jehová no ha llamado tu nombre Pasur, (Jeremías 20:3),

Dios no ha llamado tu nombre “Prosperidad en todo sitio” sino “terror en todo sitio.”

Porque así ha dicho Jehová: He aquí, haré que seas un terror a ti mismo y a todos los que bien te quieren, y caerán por la espada de sus enemigos, y tus ojos lo verán; y a todo Judá entregaré en manos del rey de Babilonia, y los llevará cautivos a Babilonia, y los matará a espada. Entregaré asimismo toda la riqueza de esta ciudad, todo su trabajo y todas sus cosas preciosas; y daré todos los tesoros de los reyes de Judá en manos de sus enemigos, y los saquearán, y los tomarán y los llevarán a Babilonia. (Jeremías 20:4-5)

Así que Jeremías, realmente estando en el cepo realmente no lo quietaron. El esta profetizándole a Pasur la maldad que habrá de venirle. Su propia cautividad que sus amigos y todos sus tesoros serán llevados a Babilonia.

Y tú, Pasur, y todos los moradores de tu casa iréis cautivos; entrarás en Babilonia, y allí morirás, y allí serás enterrado tú, y todos los que bien te quieren, a los cuales has profetizado con mentira. (Jeremías 20:6).

Ahora Jeremías clama al Señor.

Me sedujiste, oh Jehová, y fui seducido; más fuerte fuiste que yo, y me venciste; cada día he sido escarnecido, cada cual se burla de mí. Porque cuantas veces hablo, doy voces, grito: Violencia y destrucción; porque la palabra de Jehová me ha sido para afrenta y escarnio cada día. (Jeremías 20:7-8).

Ahora el pone esto sobre Pasur, pero el está hablando ahora a Dios diciéndole, “Dios, tu sabes, aquí he estado profetizando y ellos me arrojaron en la cárcel. Hablando de tu nombre me pusieron en el cepo. Señor ¿Qué esta aconteciendo aquí? ¿Es esa la forma en que tratas a Tus siervos y a quienes profetizan en Tu nombre?” Y así que el está molesto.

Y dije: No me acordaré más de él, ni hablaré más en su nombre; (Jeremías 20:9).

Señor, soy directo. Aquí está mi renuncia. Terminé. Arrojado en la cárcel y puesto en el cepo y demás, porque estoy hablando Tu Palabra. Me vas a tratar de esa forma, Señor, soy directo, ya estuvo bien. No voy a hablar más en Su nombre. Es todo. Tratar me así.

no obstante, había en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos; traté de sufrirlo, y no pude. (Jeremías 20:9).

Oh, La Palabra de Dios está ardiendo. No puede mantenerse quieta. Es como algo que estaba ahí. La Palabra de Dios quemando como un fuego y no podía volver atrás.

Porque oí la murmuración de muchos, temor de todas partes: Denunciad, denunciémosle. Todos mis amigos miraban si claudicaría. Quizá se engañará, decían, y prevaleceremos contra él, y tomaremos de él nuestra venganza. Mas Jehová está conmigo como poderoso gigante; por tanto, los que me persiguen tropezarán, (Jeremías 20:10-11),

Están vigilando que tropiece, pero ellos habrán de tropezar porque el Señor está conmigo.

y no prevalecerán; serán avergonzados en gran manera, porque no prosperarán; tendrán perpetua confusión que jamás será olvidada. Oh Jehová de los ejércitos, que pruebas a los justos, que ves los pensamientos y el corazón, vea yo tu venganza de ellos; porque a ti he encomendado mi causa. Cantad a Jehová, load a Jehová; porque ha librado el alma del pobre de mano de los malignos. (Jeremías 20:11-13).

Así que el hace un alto para una adoración al Señor, cuando habla a El acerca de este pueblo que están complotando en contra de el y Dios ha dicho, recuerda, “yo el Señor pruebo los corazones y escudriño la mente” Y el dice “muy bien, Señor, prueba nuestros corazones, escudriña la mente y exterminálos, porque Tu puedes ver lo que están haciendo. Son obradores de maldad. Así que déjame ver tu venganza en ellos. Cantad al Señor, alabad al Señor: porque El ha librado el alma del pobre de la mano de los obradores de maldad.” Ahora como dije, el está melancólico porque parte de esto “Load a Jehová; porque ha librado” y mas abajo.

Maldito el día en que nací; el día en que mi madre me dio a luz no sea bendito. Maldito el hombre que dio nuevas a mi padre, diciendo: Hijo varón te ha nacido, haciéndole alegrarse así mucho. Y sea el tal hombre como las ciudades que asoló Jehová, y no se arrepintió; oiga gritos de mañana, y voces a mediodía, porque no me mató en el vientre, y mi madre me hubiera sido mi sepulcro, y su vientre embarazado para siempre. (Jeremías 20:14-17).

En otras palabras, nunca me dio a luz, todavía sería niño nacido muerto o algo, o aún en el vientre, Dios, maldito el día en que salí del vientre de mi madre y comencé toda esta rutina.

¿Para qué salí del vientre? ¿Para ver trabajo y dolor, y que mis días se gastasen en afrenta? (Jeremías 20: 18)

No es asombroso como puede el ir de esta altura “Oh alabado sea Jehová, El ha hecho cosas gloriosas y demás. Maldito sea el día que nací” Usted sabe, es asombroso cuan fácilmente Satanas puede robarnos el gozo. Cuan poco le cuesta robarnos nuestro gozo en el Señor. Puedo comenzar a pensar acerca de lo que el Señor ha hecho e ir muy alto. Si estoy pensando acerca de la bondad de Dios y la bendición de Dios y demás que Dios ha hecho, me regocijo en el Señor. Comienzo a cantar. Hago cánticos de alabanza y amor para El. Y me entusiamo “Oh Señor, Eres tan bueno. Te amo. Es real Señor. No puedo creer lo que estás haciendo” Estoy tan contento y emocionado en el Señor y todas las cosas del Señor. Y voy por la calle tan emocionado, adorando al Señor. Y algún loco sin razón aparente aprieta sus frenos justo delante de mi, usted sabe. Y tengo que hacer un viraje y frenar y hacer una maniobra alrededor para esquivarlo. “¡Oíme Idiota!! Y de la gloriosa altura espiritual a este monstruo carnal en un breve momento. Es asombroso cuan rápido podemos pasar de una altura espiritual a las profundidades de la desesperación.

El pasa de la alabanza a Dios justo a “maldito sea el día en que nací” Cuidado. No deje que Satanás robe su gozo. Dese cuenta que el está decidido a hacerlo. Esté en guardia. Regocíjese en el Señor siempre. Que su corazón se regocije en El. Haga alabanzas a El por Su bondad y Sus bendiciones y Su misericordia y gracia. Y cuando Satanás arroje estas piedras de tropiezo en el camino para derribarle en la carne, no lo permita.

Hace tiempo fui al mercado, tan feliz como podía estar, regocijándome en el Señor, El es tan bueno, El me bendijo mucho. Tenía un trozo de carne muy bueno y grueso en mi canasta y pensaba *Señor me has dado dinero para comprar esta carne. Me voy a ir a casa y la voy a asar. Oh Señor, eres tan bueno para conmigo. Puedo recordar el día*

cuando no podía comprar una carne como esta. Y ahora, Señor aquí estoy, bendito seas Eres tan bueno conmigo. Y estaba parado allí, gozoso en el Señor. Esperando mi turno, *Oh Señor, eres tan bueno.* Y un gordito con un cigarro vino y se colocó en la fila delante de mí, haciéndose lugar. Y pensé, *porque tan violento.* Y estaba listo para tomarlo del collar, darlo vuelta y decir “¿Quién te piensas que eres? ¿No ves que estoy parado aquí en la fila? ¡Ponte detrás de mí! Y ese cigarro...” Quería hacérselo tragar. Estaba realmente enfurecido, y el Espíritu me habló y dijo “Oh, tanto amor, tanto gozo, tanto regocijarse en el Señor todo disipado por un cigarrillo” Yo dije “Ni modo, no voy a perder mi gozo por este personajecito. Voy a dar otra vuelta alrededor del comercio.” Y no tenía más nada que comprar, pero fui por ahí nuevamente y volví en el estado normal de mi mente de modo que este hombre estuviese fuera del local al tiempo que volví a la registradora. Conozco mis límites y se que puedo manejarlos. Pero tuve que dar unas vueltas arriba y abajo por las góndolas para volver a a tener la perspectiva en el Señor. Vino a la registradora. El se había ido y tuve una gran victoria y un buen trozo de carne y un tiempo de alabanza.

Pero, cuan fácilmente podemos perder esa alabanza y regocijo en el Señor. Ahora rápidamente Satanás puede arrojar una trampa por allí. Y amigo, estoy atrapado. Y esa conciencia de Dios, ese gozo y regocijo me es quitado y siento esta furia y amargura y demás. El conoce donde pegarnos. El sabe como desquiciarnos. Pero no se lo permitamos hacer. Mantengamos la perspectiva correcta. De otra vuelta alrededor de la manzana o alrededor del supermercado o lo que sea que usted tenga para hacer para mantener ese glorioso gozo y alabanza en El.

Pobre Jeremías. “Cantaré al Señor. Alabad a Jehová. Porque el ha librado el alma del pobre y demás...” *“Maldito el día en que nací”* No sé que aconteció entre esos dos versículos, pero algo vino realmente y lo exterminó. Póngalo en el fondo del barril.

Jeremías 21:1-22:9

El libro de Jeremías no está escrito en una clase de orden consecutivo. Solo son las profecías de Jeremías en esos tiempos particulares en situaciones particulares, pero ellas no necesariamente siguen un orden secuencial o un orden cronológico. Así que esta profecía particular del capítulo 21, al Rey Sedequías realmente tiene lugar seis años después de la profecía del capítulo 24. Vea usted, ella no están en orden cronológico. Yo no sé cuál es el orden, o si hay alguna razón para que ellas no estén en orden cronológico, pero él es cuidadoso en darnos las fechas de ese tiempo particular de las profecías. Así que él fecha el capítulo 21, esta profecía particular a Sedequías.

Palabra de Jehová que vino a Jeremías, cuando el rey Sedequías envió a él a Pasur hijo de Malquías y al sacerdote Sofonías hijo de Maasías, para que le dijese: Consulta ahora acerca de nosotros a Jehová, (Jeremías 21:1-2)

Pasur era el sacerdote que cuando Jeremías estaba profetizando, lo arrestó. Y, por supuesto, esto trajo gran desánimo a Jeremías porque él decidió abandonar su ministerio profético hasta que la Palabra de Dios como un fuego que quemaba en él y él no pudo aguantar más de hablar la verdad de Dios. Y este mismo Pasur ahora es enviado por el rey Sedequías para averiguar qué sucedería, porque Babilonia está marchando. Los ejércitos de Nabucodonosor están allí. ¿Qué nos sucederá a nosotros? Así que ellos envían por Jeremías ahora para encontrar la palabra del Señor acerca de su dilema presente. “Consulta ahora acerca de nosotros a Jehová”.

porque Nabucodonosor rey de Babilonia hace guerra contra nosotros; quizá Jehová hará con nosotros según todas sus maravillas, y aquél (Nabucodonosor) se irá de sobre nosotros. (Jeremías 21:2)

Así que él le pide a Jeremías que le pregunte al Señor acerca de qué sucedería. ¿Hará el Señor que Nabucodonosor se vaya de acuerdo a las maravillas de Dios? y demás. Jeremías no tenían un buen mensaje para Sedequías.

Y Jeremías les dijo: Diréis así a Sedequías: Así ha dicho Jehová Dios de Israel: He aquí yo vuelvo atrás las armas de guerra que están en vuestras manos, con que vosotros peleáis contra el rey de Babilonia; y a los caldeos que están fuera de la muralla y os tienen sitiados, (Jeremías 21:3-4)

Ellos ya están en las afueras asediándolos.

yo los reuniré en medio de esta ciudad. (Jeremías 21:4)

Ellos están afuera de los muros ahora, pero ellos estarán en medio de la ciudad.

Pelearé contra vosotros con mano alzada y con brazo fuerte, con furor y enojo e ira grande. Y heriré a los moradores de esta ciudad, y los hombres y las bestias morirán de pestilencia grande. Después, dice Jehová, entregaré a Sedequías rey de Judá, a sus criados, al pueblo y a los que queden de la pestilencia, de la espada y del hambre en la ciudad, en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, en mano de sus enemigos y de los que buscan sus vidas, y él los herirá a filo de espada; no los perdonará, ni tendrá compasión de ellos, ni tendrá de ellos misericordia. (Jeremías 21:5-7)

Así que el mensaje que él tenía para Sedequías no es para nada un mensaje reconfortante. No solo Dios permitiría que las tropas de Babilonia se reunieran justo en medio de la ciudad, sino que Dios mismo volverá Su mano contra Israel, contra Sedequías, y contra los ejércitos, y Dios los destruirá. Y no habrá piedad con ellos, lástima o misericordia.

Y a este pueblo dirás: (Jeremías 21:8)

Ahora este era el mensaje para Sedequías. Ahora Jeremías le declara al pueblo,

Así ha dicho Jehová: He aquí pongo delante de vosotros camino de vida y camino de muerte. (Jeremías 21:8)

¿No es esto cierto siempre, que Dios ponga delante del hombre el camino de la vida y el camino de la muerte? Cuando Dios colocó a Adán en el jardín del Edén, Dios puso delante de él el camino de la vida y el camino de la muerte. Había dos árboles

especiales en el huerto. Estaba el árbol de la vida; estaba también el árbol del conocimiento del bien y del mal, que también era el árbol de la muerte. Porque Dios dijo, “De él no comerás: porque el día que de él comieres, de seguro morirás” (Génesis 2:17). Así que estaba el árbol de la muerte. Yo siempre me asombro de que Adán haya comido del árbol de la muerte antes de haber comido del árbol de la vida. Pero luego de que él comió del árbol de la muerte y el Señor lo sacó del jardín, recuerde usted que el Señor colocó un ángel allí para guardar el camino hacia el jardín para que él no regresara y comiera del árbol de la vida y viviera para siempre en ese estado espiritual degenerado.

Esto siempre me asombra y sorprende que Dios le da al hombre un camino de vida, un camino de muerte, y el hombre tan neciamente tantas veces toma el camino de la muerte. La Biblia dice que la mente de la carne es muerte. La mente del Espíritu es vida y alegría y paz en el Espíritu Santo. Usted tiene su elección. Usted puede vivir según su carne, ese es el camino de la muerte. Usted puede vivir según el Espíritu, ese es el camino de la vida. Así que no culpe a Adán por hacer una necia elección, porque muchas personas hoy día están haciendo las mismas necias elecciones porque Dios a puesto delante de cada hombre el camino de la vida y el camino de la muerte. Esa es la historia perpetua de Dios. “He aquí pongo delante de vosotros camino de vida y camino de muerte.” Y ahora usted debe ejercer su propia capacidad de elección para escoger entre ambos, vida o muerte. “El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.” (1 Juan 5:12). “La ira de Dios está sobre él” (Juan 3:36). Dios le ha dado a usted el camino de la vida, y el camino de la muerte.

Así que en este caso particular, él dice,

El que quedare en esta ciudad morirá a espada, de hambre o de pestilencia; mas el que saliere y se pasare a los caldeos que os tienen sitiados, vivirá, y su vida le será por despojo. (Jeremías 21:9)

Así que él está diciendo ahora, “Miren, si ustedes salen y se rinden ellos les perdonarán la vida. Si ustedes se quedan aquí, serán asesinados de alguna de estas

tres formas – ya sea por pestilencia que Dios traiga sobre ustedes, el hambre, o la espada de los Babilonios.”

Usted puede ver cómo es que esta clase de mensaje sería interpretado como una declaración traicionera. Y así Jeremías fue acusado de traición y fue arrojado al calabozo por esta profecía en particular, porque él está animándolos a entregarse, a rendirse al enemigo. Así que él es acusado de traidor y puesto en prisión cuando este mensaje fue entregado al pueblo, porque él los animaba a que se rindieran. Pero es Dios diciendo, “hey, ustedes tienen el camino de la vida, el camino de la muerte”. Si ustedes quieren vivir, salgan y entréguense a ellos. Si quieren morir, quédense aquí en esta ciudad y morirán ya sea por espada, por pestilencia o hambre”.

Porque el Señor dijo,

Porque mi rostro he puesto contra esta ciudad para mal, y no para bien, dice Jehová; en mano del rey de Babilonia será entregada, y la quemará a fuego. Y a la casa del rey de Judá dirás: (Jeremías 21:10-11)

Esta es una tercera parte del mensaje. Esta es ahora la casa de Sedequías.

Oíd palabra de Jehová: Casa de David, así dijo Jehová: Haced de mañana juicio, y librad al oprimido de mano del opresor, para que mi ira no salga como fuego, y se encienda y no haya quien lo apague, por la maldad de vuestras obras. He aquí yo estoy contra ti, moradora del valle, y de la piedra de la llanura, dice Jehová; los que decís: ¿Quién subirá contra nosotros, y quién entrará en nuestras moradas? Yo os castigaré conforme al fruto de vuestras obras, dice Jehová, y haré encender fuego en su bosque, y consumirá todo lo que está alrededor de él. (Jeremías 21:11-14)

El mensaje para Sedequías en respuesta a su pedido de encontrar cómo sucederían las cosas. No tan buenas, amigo. Se ven muy difíciles. Estás en mal estado.

El Señor le mandó a Jeremías de ir a la casa del Rey y decirle estas palabras. Lo otro, era un mensaje enviado al rey. Ahora regresa a su casa y habla más de esta palabra.

Oye palabra de Jehová, oh rey de Judá que estás sentado sobre el trono de David, tú, y tus siervos, y tu pueblo que entra por estas puertas. Así ha dicho Jehová: Haced juicio y justicia, y librad al oprimido de mano del opresor, y no engañéis ni robéis al extranjero, ni al huérfano ni a la viuda, ni derramáis sangre inocente en este lugar. Porque si efectivamente obedeciereis esta palabra, los reyes que en lugar de David se sientan sobre su trono, entrarán montados en carros y en caballos por las puertas de esta casa; ellos, y sus criados y su pueblo. Mas si no oyereis estas palabras, por mí mismo he jurado, dice Jehová, que esta casa será desierta. (Jeremías 22:2-5)

Incluso aquí en esta fecha tardía, Dios aún sostiene para el rey el ofrecimiento de liberación. Cuando Dios dice, “he puesto delante de ti vida y muerte”. Y a pesar de que ellos están realmente en la horca y esperando por la maniobra que tire abajo la puerta, la cuerda en un sentido está alrededor de su cuello. Quiero decir, ellos están tan cerca de morir. Pero aún así el Señor les dice, “Miren, si ustedes hacen lo que es correcto, si ustedes tienen justos juicios y buscan liberar al huérfano, a la viuda, al pobre de la opresión, si ustedes solo hacen esto, entonces Yo continuaré esta dinastía, este reino. Y habrá reyes que serán capaces de sentarse sobre el trono y entrarán y saldrán por estas puertas en sus carros.” Así que Dios les está dando, realmente, una oportunidad final. Pero pareciera que muchas veces la maldad y la corrupción están tan profundamente incrustadas. La avaricia ha llegado tan lejos que usted no puede regresar.

Es interesante para mí que el lamento principal de Dios era la falta de verdadera justicia que había en la tierra. El pobre, el huérfano, la viuda eran oprimidos. Es interesante para mí cómo Dios muchas veces se ocupa de la causa del pobre o del huérfano o de la viuda, quien clama a Él. Y aquí el juicio de Dios será retrasado si ellos solo son justos, si ellos hacen juicio y justicia y liberan a aquellos que son dañados por manos de aquellos que los oprimían. No ser violentos con los extranjeros, o los huérfanos, o las viudas. Si ustedes hacen estas cosas, pueden quedarse. Reyes entrarán y saldrán. Pero si no lo hacen, declara Dios, juro por Mí mismo. Ahora en Hebreos dice que el Señor no puede jurar por nadie más alto así que El jura por él mismo. Pero cuando Dios jura por sí mismo, usted puede estar seguro que Él lo hará.

El juramento siempre es para confirmar la palabra. Y cuando una persona hace un juramento, jura por algo que es más alto que ella. Jesús en un sentido nos dice que nosotros no debemos jurar. “Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies... Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede. (Mateo 5:34-35,37). Solo sea una persona de palabra. No tiene que ser una persona que deba tomar un juramento para probar, “Oh, le estoy diciendo la verdad”, usted sabe, “se lo juro por mi madre o por el cielo o por lo que sea que una persona pueda hacer un juramento”. El Señor dice que usted no debe hacer eso para confirmar la verdad. Solo hable la verdad. Que su sí sea sí, que su no, sea no, en lugar que tener que jurar por alguna otra cosa, algo más grande que usted. Pero Dios cuando Él desea hacer una declaración firme, debido a que Él no puede jurar por algo más alto, Él jura por él mismo. Esto es, por supuesto, usted no puede tener nada más seguro que esto. Cuando Dios dice, “Juro por mí mismo que haré esto”, amigo, no hay nada en el mundo más seguro que eso. Usted dirá, “bueno, estamos seguros de que el sol saldrá mañana de mañana”. No, usted no lo está. Pero si Dios lo declara, entonces usted puede estar seguro. Y si Dios jura por Él mismo eso será, entonces usted puede saber. No hay duda. Así que Dios lo está poniendo así de pesado. “Esto es así. Este es su final. Juro por Mí mismo. Haré que este lugar quede desolado”.

Porque así ha dicho Jehová acerca de la casa del rey de Judá: Como Galaad eres tú para mí, y como la cima del Líbano; sin embargo, te convertiré en soledad, y como ciudades deshabitadas. (Jeremías 22:6)

Galaad y Líbano, hermosas áreas. Forestadas y demás. Esto es lo que ustedes son para mí, pero las haré desoladas y desiertas.

Prepararé contra ti destruidores, cada uno con sus armas, y cortarán tus cedros escogidos y los echarán en el fuego. Y muchas gentes pasarán junto a esta ciudad, y dirán cada uno a su compañero: ¿Por qué hizo así Jehová con esta gran ciudad? Y se les responderá: Porque dejaron el pacto de Jehová su Dios, y adoraron dioses ajenos y les sirvieron. (Jeremías 22:7-9)

Así que este lugar, era tan glorioso y hermoso, realmente el orgullo de la tierra por la gloria y la belleza. Estará desierta y desolada y las personas pasarán por allí y dirán, “¿Por qué Dios le hizo esto a este lugar? ¿Por qué tal desolación?” Y la respuesta vendrá, “Porque ellos han olvidado el pacto de Dios y adorado otros dioses”.

Jeremiah 22:6-30

Y así que Dios realmente está poniendo esto de forma dura. “Esto es. Es su final. Les juro por Mí mismo. Haré este sitio una desolación”.

Porque así ha dicho Jehová acerca de la casa del rey de Judá: Como Galaad eres tú para mí, y como la cima del Líbano; sin embargo, te convertiré en soledad, y como ciudades deshabitadas. (Jeremiah 22:6).

Galaad y el Líbano, áreas hermosas. Forestadas y demás. Eso es lo que son para mí, pero seguramente les habré de hacer un desierto desolado.

Prepararé contra ti destruidores, cada uno con sus armas, y cortarán tus cedros escogidos y los echarán en el fuego. Y muchas gentes pasarán junto a esta ciudad, y dirán cada uno a su compañero: ¿Por qué hizo así Jehová con esta gran ciudad? Y se les responderá: Porque dejaron el pacto de Jehová su Dios, y adoraron dioses ajenos y les sirvieron (Jeremiah 22:7-9).

Así que este lugar fue una vez tan glorioso y tan hermoso, realmente el orgullo de la tierra para gloria y belleza, habrá de quedar arrasado, desolado, se convertirá en un desierto y la gente pasará y dirán “¿Por qué hizo así Jehová con esta área, con este lugar? ¿Por qué tal desolación?” Y la respuesta vendría “Porque han olvidado el pacto de Dios y adoraron otros dioses.”

Ahora Dios ha hecho un pacto con la nación de Israel, un pacto por el cual serían Su pueblo y El sería su Dios. Había muchos factores para este pacto que Dios ha hecho, varios aspectos especiales del pacto. Uno de ellos era el día de Sabbath. Ese era un pacto especial entre Dios e Israel para siempre – Su observación del día Sábado. Otro aspecto del pacto era la circuncisión de los varones. Otro aspecto del pacto era su acercamiento a Dios debía ser a través de sacrificios de animales. Porque el hombre pecador no puede acercarse a un Dios santo. Y Dios dijo en Su pacto, “Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.” (Hebreos 9:22) Y así que Dios estableció en Su pacto con ellos los variados sacrificios que debían ofrecer al Señor: las ofrendas por el pecado, las ofrendas de paz,

las ofrendas quemadas, las ofrendas de comida. Ahora Dios dijo “Ustedes han quebrantado el pacto”

Me resulta interesante hoy que todavía no están guardando el pacto con Dios. Aunque observan el Sabbat y aunque no comen carne con productos lácteos, y aunque todavía siguen la circuncisión, con todo han tratado de evadir esa porción del pacto en donde Dios hizo provisión para cubrir los pecados. Y ofrecen ningún sacrificio. No hay derramamiento de sangre, sin el cual, Dios dijo no hay remisión. Pero ahora a través de algunas cosas raras buscan acercarse a Dios sobre la base de sus propias obras y su propia bondad.

Ahora ¿De donde vino esto? Seguramente no de Dios o de la Palabra de Dios. Esto es uno de los sustitutos de los hombres que fue introducido por el hombre y recogido por el pueblo y ahora es seguido por ellos religiosamente. Así que en aquel gran día del año, el Yom Kippur, cuando el sacerdote debía ir y ofrecer sacrificio por la nación cuando el sacerdote entraba en la presencia de Dios dentro del lugar santísimo y ofrecía allí el sacrificio al Señor para expiación de los pecados de la nación; ese día es ahora consagrado para la meditación sobre sus buenas obras y sobre las obras malas con esperanza de que estén balanceadas o se incline un poquito hacia las obras buenas de modo que estas pesen más que las malas. Y esta es mi aceptación delante de Ti, Dios. Y con todo, justo aquí en la profecía de Jeremías el declara, “Sus obras son como trapos de inmundicia delante de los ojos de Dios.” Que tragedia. Aquí ellos están tratando de ofrecer trapos inmundos a Dios para la expiación de sus pecados. No puede hacerse eso.

Y así que Dios dijo “Han roto el pacto” Ellos continuaron quebrando el pacto hasta el presente. Pero, por supuesto, Jesús dijo cuando tomó la copa “Este es el nuevo pacto – Mi sangre que es derramada en remisión de pecados” Vea usted, ellos podrían venir a Dios ahora por el nuevo pacto, ellos no serían mas Judíos. Y esta es una perversión extraña de la verdad, porque ellos no están guardando el pacto verdadero de Dios, el derramamiento de sangre para remisión de pecados. Pero lo que ellos no se dan cuenta, ellos no tienen que guardar esa parte. Lo que ellos ofrecen, en su sitio, son las

buenas obras. Pero Pablo el apóstol escribiendo a los Efesios dijo “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.” (Efesios 2:8-9).

Y con todo, están buscando ser aceptados por Dios por sus obras que hacen. Pero Dios no aceptará ninguna obra humana como factor de expiación para ese hombre. Usted no puede trabajar a su modo en la gracia de Dios o en el favor de Dios o en el cielo. Sin derramamiento de sangre no hay remisión de pecado. Sin remisión de pecado, no hay compañerismo con Dios. Si usted tiene compañerismo con Dios allí es donde tiene que estar la base para el compañerismo, y justo ahora Dios ha establecido un nuevo pacto en la sangre de Jesucristo. “Esta copa es Mi sangre. Un nuevo pacto en Mí sangre la cual es derramada para remisión de pecados.”

¿Así que porque el Señor no hizo esto? ¿Por qué está desolada esta ciudad que una vez fue gloriosa? Porque han olvidado el pacto del Señor su Dios. Ellos han adorado a otros dioses y les han servido.

No lloréis al muerto, ni de él os condoláis; llorad amargamente (Jeremiah 22:10):

Quienes han muerto, no lloréis por ellos. Ellos están fuera de esto. Ellos están fuera de sus miserias. Pero llorad por quienes son tomados cautivos a Babilonia.

por el que se va, porque no volverá jamás, ni verá la tierra donde nació. (Jeremiah 22:10).

Por supuesto, en un par de capítulos encontraremos que su cautividad habrá de durar por setenta años. Así que hubo unos pocos, muy pocos que regresaron, que podrían recordar el templo pasado que ellos solían ver cuando eran niños. Ancianos ahora, probablemente en sus ochentas, que eran niños cuando fueron tomados cautivos; ahora regresando a Jerusalén después de su cautividad. Y al poner los cimientos para la reconstrucción del templo y todo el mundo adorando y emocionado “Oh, gloria, gloria” estos hombres están llorando porque es una vista pobre en recuerdo del glorioso templo que una vez estuvo allí. Así que él está diciendo. “No lloren por quienes

están muertos. Están bien. Quienes son tomados cautivos, ellos son los que tendrán sufrimiento continuo. Llorad por ellos.”

Porque así ha dicho Jehová acerca de Salum (Jeremiah 22:11)

Y este es Joacáz quien fue llevado a Egipto por el Faraón. El fue rey de Israel por un período de tiempo, pero fue tomado cautivo a Egipto.

hijo de Josías, rey de Judá, el cual reinó en lugar de Josías su padre, y que salió de este lugar: No volverá más aquí, sino que morirá en el lugar adonde lo llevaron cautivo, y no verá más esta tierra. (Jeremiah 22:11-12).

Joacáz habrá de morir en Egipto. Nunca regresará.

¡Ay del que edifica su casa sin justicia, (Jeremiah 22:13),

Ahora el está colocando esto sobre el Rey Sedequías nuevamente. “el que edifica su casa sin justicia”

y sus salas sin equidad, sirviéndose de su prójimo de balde, y no dándole el salario de su trabajo! (Jeremiah 22:13),

Porque el era el rey, el rechazó pagarle a quienes trabajaron en su casa. Dios está siempre por el trabajador. Dios está siempre por el oprimido. Dios no quiere que usted se aproveche de nadie y en especial de quienes no pueden sustentarse, por nadie en verdad. Dios quiere justicia. “*serviéndose de su prójimo de balde, y no dándole el salario de su trabajo*”

y no dándole el salario de su trabajo! Que dice: Edificaré para mí casa espaciosa, y salas airosas; y le abre ventanas, y la cubre de cedro, y la pinta de bermellón. (Jeremiah 22:13-14).

Debió ser una casa muy linda – Paredes rojas y techos de Cedro.

¿Reinarás, porque te rodeas de cedro? ¿No comió y bebió tu padre, e hizo juicio y justicia, y entonces le fue bien? El juzgó la causa del afligido y del menesteroso, y

entonces estuvo bien. ¿No es esto conocerme a mí? dice Jehová. Mas tus ojos y tu corazón no son sino para tu avaricia, y para derramar sangre inocente, y para opresión y para hacer agravio. (Jeremiah 22:15-17).

Hablado de su padre, por supuesto volviendo a Josías y como esto en su reinado era justicia delante de Dios y Dios le bendijo. El juzgó la causa del pobre y fue bueno con él. Pero este rey era avaro. El tomaba ventaja del pueblo.

Por tanto, así ha dicho Jehová acerca de Joacim hijo de Josías, rey de Judá: No lo llorarán, diciendo: ¡Ay, hermano mío! y ¡Ay, hermana! ni lo lamentarán, diciendo: ¡Ay, señor! ¡Ay, su grandeza! En sepultura de asno será enterrado, arrastrándole y echándole fuera de las puertas de Jerusalén. (Jeremiah 22:18-19).

Por eso el temible juicio en contra de Joacim, el hijo de Josías.

Sube al Líbano y clama, y en Basán da tu voz, y grita hacia todas partes; porque todos tus enamorados son destruidos. (Jeremiah 22:20)

Todos tus amantes.

Te he hablado en tus prosperidades, mas dijiste: No oiré. Este fue tu camino desde tu juventud, que nunca oíste mi voz. (Jeremiah 22:21).

Cuantas personas en su prosperidad han alejado sus corazones de Dios. Y Dios les habla a ellas pero no escucharán. Porque Dios dijo “Esto ha sido así desde el principio. Ustedes no obedecerán Mi voz.” Dios nos ayude a que este no sea el caso de nosotros mismos cuando Dios nos habla una y otra vez en Su Palabra. Dios ha declarado en Su Palabra como debemos hablar y como debemos vivir según el Espíritu y no según la carne. Y cuando Dios nos ha dado tantas advertencias de los peligros de la vida dominada por la carne. Dios nos ayude si nosotros no le obedecemos a El, si nos volvemos codiciosos, si nos volvemos ambiciosos, si comenzamos a tomar ventaja de otras personas por causa de nuestra propia posición.

Jesús dijo a Sus discípulos “los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad. Pero no será así

entre vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor,” (Marcos 10:42-43) Ahora, así tiene que ser en el reino. No tomar ventaja de su posición. Si usted tiene una posición de liderazgo o autoridad sobre otros, no lo use para ventaja personal. No lo use para construir su propia casa como lo hizo el rey. No tome ventaja injusta sobre otros. Si éstos trabajan para usted, páguelos. Si usted habrá de ser el jefe, aprenda a ser el siervo de todos. En lugar de tomar, otorgue. Use su posición para ayudar y dar a quienes le falta. Y por lo tanto usted será verdaderamente un siervo del Señor. Dios nos ayude. Dios dijo “Hablé a ustedes en prosperidad y no me escucharon. Y ese fue el caso. Ustedes no han escuchado, no obedecieron Mi voz desde el principio.”

A todos tus pastores pastoreará el viento, y tus enamorados irán en cautiverio; entonces te avergonzarás y te confundirás a causa de toda tu maldad. Habitaste en el Líbano, hiciste tu nido en los cedros. ¡Cómo gemirás cuando te vinieren dolores, dolor como de mujer que está de parto! Vivo yo, dice Jehová, que si Conías hijo de Joacim rey de Judá fuera anillo en mi mano derecha, aun de allí te arrancaría. (Jeremiah 22:22-24);

Conías por supuesto, es Joconías que reinó un breve período de tiempo y fue quitado. Tres meses es todo lo que el reinó. Y Dios dijo aunque “fuera anillo en mi mano derecha, aun de allí te arrancararía”

Te entregaré en mano de los que buscan tu vida, y en mano de aquellos cuya vista temes; sí, en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, y en mano de los caldeos. Te haré llevar cautivo a ti y a tu madre que te dio a luz, a tierra ajena en que no nacisteis; y allá moriréis. Y a la tierra a la cual ellos con toda el alma anhelan volver, allá no volverán. (Jeremiah 22:25-27).

Ustedes nunca volverán. Ustedes habrán de morir en la cautividad.

¿Es este hombre Conías una vasija despreciada y quebrada? ¿Es un trasto que nadie estima? ¿Por qué fueron arrojados él y su generación, y echados a tierra que no habían conocido? ¡Tierra, tierra, tierra! oye palabra de Jehová. (Jeremiah 22:28-29).

Usted verá, Dios ha estado hablando a los hombres por mucho tiempo. Dios dice “ustedes no están escuchando. Les hablé en tiempos de prosperidad, ustedes no me escuchan.” Y así que finalmente Jeremías está tan molesto. El ha dado este mensaje a su pueblo. Ellos no están escuchando y el dice, “¡Tierra, tierra, tierra! oye palabra de Jehová.”

¿Tuvo usted alguna vez problemas de hablar a un grupo y usted levanta los ojos y nadie escucha? Usted está diciendo algo interesante. Muchas veces me doy vuelta y hablo a mi menú. Nadie más está escuchando, usted sabe. “¡Tierra, tierra, tierra! oye palabra de Jehová.”

Así ha dicho Jehová: Escribid lo que sucederá a este hombre privado de descendencia, hombre a quien nada próspero sucederá en todos los días de su vida; porque ninguno de su descendencia logrará sentarse sobre el trono de David, ni reinar sobre Judá. (Jeremiah 22:30).

Este es el final de la línea; es Sedequías. La dinastía está cortada. Nadie habrá de levantar su simiente para reinar en el trono de Judá. Esto es un hecho. Ha pasado. Este fue el final del camino para esa dinastía.

Jeremías 23:1-28

En el capítulo 23 Dios habla contra aquellos,

*¡Ay de los pastores que destruyen y dispersan las ovejas de mi rebaño! dice Jehová.
(Jeremías 23:1)*

Dios dice, “Ellos son mis ovejas, pero estos pastores están dispersándolas y destruyéndolas”.

Por tanto, así ha dicho Jehová Dios de Israel a los pastores que apacientan mi pueblo: Vosotros dispersasteis mis ovejas, y las espantasteis, y no las habéis cuidado. He aquí que yo castigo la maldad de vuestras obras, dice Jehová. (Jeremías 23:2)

Esos pastores malvados que realmente no están alimentando el rebaño de Dios, sino que buscan dañar el rebaño de Dios. Un verdadero pastor buscar alimentar Su rebaño. Un matón siempre busca dañar el rebaño de Dios.

Si estos evangelistas están escribiéndole a usted y en cada carta que ellos le envían, hay una directa o insinuada apelación por fondos, sepa que ellos realmente no le están escribiendo a usted porque ellos lo amen o se preocupen por usted. A pesar de que ellos digan, “Oh, he estado pensando en usted ésta semana. Y Dios ha puesto una pesada carga en mi corazón por usted. ¿Todo está bien hermano? Por favor escríbame y cuénteme lo que está mal con usted así yo podré orar por usted. Y yo me apresuraré a llevar rápidamente sus pedidos delante de Dios. Asegúrese de enviar su petición inmediatamente y por favor señale cuánto puede usted enviar en esta oportunidad”. Todo esto es un montón de palabras para llegar al fondo para que usted envíe dinero. No hay verdadera preocupación por el rebaño de Dios. Usted lee la carta. No hay nada allí para alimentar su espíritu. Todo el propósito es dañar al rebaño de Dios. Ese no es un verdadero pastor y Dios dice, “Ay de ustedes pastores, que realmente no alimentan mi rebaño. Dispersan el rebaño, destruyen el rebaño”.

Bueno, le diré, yo no quiero estar en sus zapatos cuando ellos tengan que estar delante del Señor y dar cuentas.

Dios dice,

Y yo mismo recogeré el remanente de mis ovejas de todas las tierras adonde las eché, y las haré volver a sus moradas; y crecerán y se multiplicarán. Y pondré sobre ellas pastores que las apacienten; y no temerán más, ni se amedrentarán, ni serán menoscabadas, dice Jehová. (Jeremías 23:3-4)

Dios dice, “Vendrá el día, las traeré de regreso. Y les daré pastores en aquellos días que realmente las alimentarán. Ellas serán fructíferas. Ellas crecerán”.

He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra. (Jeremías 23:5)

Vendrá un día, cuando levantaré de David un Renuevo justo, y Él reinará en justicia, juicio y en verdad.

En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra. (Jeremías 23:6)

¿Quién es ese Renuevo justo que Dios levantará de David? ¿Quién es Aquel que vendrá y reinará en justicia sobre la tierra? Ningún otro sino Jehová Shua quien luego es llamado Jehová Tsidkenu. Jehová Shua es otro nombre para Jesús, Yashua.

Esta es una Escritura que sobresalta a los Testigos de Jehová, porque en el contexto usted tiene que darse cuenta y saber que es seguro que está hablando de Jesucristo. Pero Su nombre será llamado entonces ese nombre que ellos utilizan exclusivamente para el Padre. Su nombre será llamado Jehová Tsidkenu. Esto es algo que ellos no han sido capaces de explicar con éxito.

Por tanto, he aquí que vienen días, dice Jehová, en que no dirán más: Vive Jehová que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra de Egipto, sino: Vive Jehová que hizo subir y trajo la descendencia de la casa de Israel de tierra del norte, y de todas las tierras adonde yo los había echado; y habitarán en su tierra. (Jeremías 23:7-8)

Así que Dios está hablando de ese día de futura restauración que sucederá cuando Jesús venga de nuevo. Y entonces los ángeles serán enviados a los cuatro puntos de la tierra para reunir a los elegidos de Dios, los judíos, de todas las áreas de las que han sido dispersos y Dios los traerá en ese día y en ese día todo Israel será salvado. Porque Dios levantará el libertador de Sión quien volverá los corazones de los hijos a los padres. Así que el día glorioso de la obra redentora de Dios para la nación de Israel cuando Jesús regrese, el Renuevo justo de David para establecer el trono de Dios y Su reino sobre la tierra y para cumplir la promesa de Dios para este pueblo.

Ahora Dios declara,

A causa de los profetas mi corazón está quebrantado dentro de mí, (Jeremías 23:9)

“mi corazón está quebrantado dentro de mí”. Recuerde que él es el profeta llorón. “A causa de los profetas mi corazón está quebrantado dentro de mí”.

todos mis huesos tiemblan; estoy como un ebrio, y como hombre a quien dominó el vino, delante de Jehová, y delante de sus santas palabras. Porque la tierra está llena de adúlteros; a causa de la maldición la tierra está desierta; los pastizales del desierto se secaron; la carrera de ellos fue mala, y su valentía no es recta. Porque tanto el profeta como el sacerdote son impíos; aun en mi casa hallé su maldad, dice Jehová. Por tanto, su camino será como resbaladeros en oscuridad; serán empujados, y caerán en él; porque yo traeré mal sobre ellos en el año de su castigo, dice Jehová. (Jeremías 23:9-12)

Así que Dios habla de estos malvados profetas y sacerdotes que habían profanado sus ministerios y Dios dice que ellos están en un camino resbaladizo en la oscuridad. Amigo, quiero decir, esto no es bueno. No puede ver a dónde va y usted está caminando sobre hielo. De seguro que ellos van a caerse.

En los profetas de Samaria he visto desatinos; profetizaban en nombre de Baal, e hicieron errar a mi pueblo de Israel. Y en los profetas de Jerusalén he visto torpezas; cometían adulterios, y andaban en mentiras, y fortalecían las manos de los malos, para

que ninguno se convirtiese de su maldad; me fueron todos ellos como Sodoma, y sus moradores como Gomorra. (Jeremías 23:13-14)

Ellos son irredimibles.

Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos contra aquellos profetas: He aquí que yo les hago comer ajenos, y les haré beber agua de hiel; porque de los profetas de Jerusalén salió la hipocresía sobre toda la tierra. Así ha dicho Jehová de los ejércitos: No escuchéis las palabras de los profetas que os profetizan; os alimentan con vanas esperanzas; hablan visión de su propio corazón, no de la boca de Jehová. Dicen atrevidamente a los que me irritan: Jehová dijo: Paz tendréis; y a cualquiera que anda tras la obstinación de su corazón, dicen: No vendrá mal sobre vosotros. (Jeremías 23:15-17)

Los profetas estaban profetizando mentiras. “No importa como viva usted. Usted piensa que está bien. Dios lo respetará. A Dios realmente no le importa que usted viva según la carne, que usted no preste atención a la ley. Realmente no importa. Ningún mal vendrá sobre ustedes”.

Hay muchas iglesias hoy donde no hay una predicación fuerte de la Palabra. Las personas van y son confortadas. No importa; a pesar de que ellos caminan según su propia imaginación, según sus propios deseos, ellos van a la iglesia y pueden salir sintiéndose muy reconfortados, muy bien, porque allí no hay real convicción de pecado. No hay predicación real de la justicia o santidad delante de Dios. Y lo trágico es que las personas están siendo confortadas en sus caminos malvados, siendo sosegadas en un falso sentido de seguridad. Muchos ministros hoy día le dirán a usted que no hay infierno. Todo el infierno que usted tendrá será aquí en la tierra. Todo el cielo que usted obtendrá es justo aquí en la tierra. No hay juicio futuro. Y hay ministros que se burlan de la idea del infierno. “Paz en este lugar. De seguro que Dios no vendrá sobre usted por el mal que usted ha hecho. Ningún mal vendrá sobre usted”.

Porque ¿quién estuvo en el secreto de Jehová, y vio, y oyó su palabra? ¿Quién estuvo atento a su palabra, y la oyó? (Jeremías 23:18)

Estas personas están hablando del Señor pero él dice, “Ellos nunca anduvieron en Mi consejo. Ellos no conocen las cosas que yo he determinado. Aún así ellos hablan por Mí, pero ellos no saben de lo que están hablando. Ellos no han estado en Mi consejo. Ellos no han escuchado Mi palabra”.

He aquí que la tempestad de Jehová saldrá con furor; y la tempestad que está preparada caerá sobre la cabeza de los malos. No se apartará el furor de Jehová hasta que lo haya hecho, y hasta que haya cumplido los pensamientos de su corazón; en los postreros días lo entenderéis cumplidamente. (Jeremías 23:19-20)

Ustedes lo comprenderán completamente. La retrospectiva siempre es mejor que la previsión. Cuando sucede que usted mirará hacia atrás y entonces usted comprenderá que usted ha sido engañado por estos falsos profetas. Usted comprenderá que era una mentira, que ellos estaban hablando en nombre del Señor, que usted fue engañado. Dios está diciendo que ese día vendrá. Usted mirará hacia atrás cuando la calamidad caiga, cuando venga el juicio, entonces usted se dará cuenta de que estos hombres le han mentido todo el tiempo al decir que ningún mal vendría a este lugar. Habrá paz.

No envié yo aquellos profetas, pero ellos corrían; yo no les hablé, mas ellos profetizaban. Pero si ellos hubieran estado en mi secreto, habrían hecho oír mis palabras a mi pueblo, y lo habrían hecho volver de su mal camino, y de la maldad de sus obras. ¿Soy yo Dios de cerca solamente, dice Jehová, y no Dios desde muy lejos? (Jeremías 23:21-23)

¿No estoy presente? Yo no estoy en un lugar lejano donde ustedes no pueden alcanzarme o donde Yo no sepa lo que está sucediendo. Dios no habita en algún rincón remoto del universo. Pablo dice a los filósofos Epicureos allí en Atenas, “De este Dios es que quiero hablarles, porque en él vivimos, y nos movemos, y somos” (Hechos 17:28). Es el Dios que se extiende por todo el espacio. Usted no puede escapar de Su presencia.

¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? (Jeremías 23:24)

No hay pecado secreto. No hay pecado escondido. Dios ve todo lo que hacemos. Usted cree que se esconde a usted mismo de Dios o sus acciones de Dios. Usted solo se está engañando a usted mismo.

¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra? Yo he oído lo que aquellos profetas dijeron, profetizando mentira en mi nombre, diciendo: Soñé, soñé. ¿Hasta cuándo estará esto en el corazón de los profetas que profetizan mentira, y que profetizan el engaño de su corazón? ¿No piensan cómo hacen que mi pueblo se olvide de mi nombre con sus sueños que cada uno cuenta a su compañero, al modo que sus padres se olvidaron de mi nombre por Baal? (Jeremías 23:24-27)

Así que estos hombres están diciendo sus mentiras y alejando a las personas de Dios.

El profeta que tuviere un sueño, cuente el sueño; y aquel a quien fuere mi palabra, cuente mi palabra verdadera. ¿Qué tiene que ver la paja con el trigo? dice Jehová. (Jeremías 23:28)

Hay un cierto peligro en nuestra búsqueda tras los fenómenos espirituales hoy día por los cuales Dios podría hablarnos a nosotros, dice, a través de un hombre que se llama a sí mismo profeta. Y usted va a él y él coloca su mano sobre su cabeza y comienza a profetizar sobre usted – revelándole a usted cosas de su pasado, revelándole a usted las cosas que nadie más sabe hasta que su corazón está realmente confirmado. Wow, éste hombre realmente debe saber de lo que está hablando.

Hay en esta área hace unos años una joven que estaba haciendo estas cosas. Ella tenía una habilidad muy extraña para profetizar a las personas. Y en su profecía revela secretos de sus pasados. Y muchas personas fueron atraídas a ella y dirigidas a ella por una de las iglesias carismáticas más grandes del país presentándola a ella como la maestra de Escuela Dominical por un tiempo. Yo tenía un hombre joven, un ministro, que tenía un gran potencial. Yo trabajé con él en varios campamentos de verano. Nosotros pasamos mucho tiempo juntos en la Palabra, en oración. Este joven estaba buscando a Dios. Y él fue y escuchó a esta mujer y fue atraído por su extraña habilidad de ser capaz de profetizar y decir tantas cosas. Así que él hizo una cita y fue a su casa.

Y allí ella comenzó a revelarle a él toda clase de cosas acerca de su pasado, acerca de su hermosa y buena madre. Y cuando ella iba relatándole estas cosas a él, él fue cautivado por su habilidad de ser capaz de ver tan claramente y ella comenzó a profetizar direcciones y guía para su vida. Ella comenzó a dirigirlo a él a contactar a su madre a través de sesiones de espiritismo. Y este joven, que tenía un tremendo potencial y había sido utilizado por Dios de una forma tan gloriosa para los jóvenes, está totalmente fuera de eso. Lo llevó por el mal camino. Él no escuchó el consejo de la Palabra. Esta mujer realmente lo hechizó a él con esa facultad que ella poseía. Pero esa habilidad realmente no era de Dios.

Hay peligro en buscar los fenómenos sobrenaturales para guía o dirección en lugar de Dios y a la Palabra de Dios. Una persona que dice, "Oh, tuve un sueño. Quiero contarle mi sueño. ¿Qué quiere decir mi sueño?" Oh, yo no lo sé. El que tiene un sueño deje que le cuente su sueño.... a otra persona.

Jeremías 23:20-24:10

No se apartará el furor de Jehová hasta que lo haya hecho, y hasta que haya cumplido los pensamientos de su corazón; en los postreros días lo entenderéis cumplidamente. (Jeremías 23:19-20).

Lo entenderán completamente. La retrospectiva es siempre mejor que la previsión. Cuando acontezca ustedes mirarán hacia atrás y luego entenderán que ustedes han sido engañados por esos falsos profetas. Ustedes entenderán que era una mentira y que ellos estaban hablando en el nombre del Señor.

No envié yo aquellos profetas, pero ellos corrían; yo no les hablé, mas ellos profetizaban. Pero si ellos hubieran estado en mi secreto, habrían hecho oír mis palabras a mi pueblo, y lo habrían hecho volver de su mal camino, y de la maldad de sus obras. ¿Soy yo Dios de cerca solamente, dice Jehová, y no Dios desde muy lejos? (Jeremías 23:21-23)

¿No estoy acaso presente? No estoy lejos en algún lugar en donde no puedan alcanzarme o en donde no sepa que es lo que sucede. Dios no habita en una esquina remota del universo. Pablo dijo a aquellos filósofos Epicúreos allí en Atenas, “puesto que en él vivimos, nos movemos y existimos”. Como algunos de sus propios poetas griegos han dicho: “De él somos descendientes.” (Hechos 17:28) Es Dios quien se extiende por el espacio. Usted no puede escapar de Su presencia.

¿Podrá el hombre hallar un escondite donde yo no pueda encontrarlo? (Jeremías 23:24)

No hay pecado secreto. No hay pecado oculto. Dios ve todo. Ustedes piensan que se están escondiendo de Dios o sus acciones de Dios. Solamente se están engañando a ustedes mismos.

¿Acaso no soy yo el que llena los cielos y la tierra? —afirma el Señor—. »He escuchado lo que dicen los profetas que profieren mentiras en mi nombre, los cuales dicen: “¡He tenido un sueño, he tenido un sueño!” ¿Hasta cuándo seguirán dándole

valor de profecía a las mentiras y delirios de su mente? Con los sueños que se cuentan unos a otros pretenden hacer que mi pueblo se olvide de mi nombre, como sus antepasados se olvidaron de mi nombre por el de Baal. (Jeremías 23:24-27).

Así que estos hombres le están contando sus sueños fantasiosos y apartando a la gente de Dios.

El profeta que tuviere un sueño, cuente el sueño; y aquel a quien fuere mi palabra, cuente mi palabra verdadera. ¿Qué tiene que ver la paja con el trigo? dice Jehová. (Jeremías 23:28).

Hay un cierto peligro en perseguir los fenómenos espirituales hoy en donde Dios nos pueda hablar, dice, a través de un hombre que es llamado a sí mismo profeta. Y que usted vaya a él y él ponga su mano sobre su cabeza y comience a profetizar en cuanto a usted – revelándole cosas de su pasado, revelándole cosas que nadie más conoce hasta que su corazón sea verdaderamente confirmado. “Wow, este hombre debe verdaderamente conocer de lo que está hablando.”

Hay un peligro en buscar los fenómenos sobrenaturales para la guía o para la dirección en lugar de a Dios y la Palabra de Dios. Una persona viene y dice “Tuve un sueño. Quiero que me declaren el sueño. ¿Qué significa mi sueño?” Oh, no se. El que tiene sueños que diga sus sueños... a alguien más. “pero el que tiene Mi Palabra, que hable Mi Palabra fielmente.” Y con todo hay quienes hablan acerca de revelaciones de los ángeles, ángeles que les visitan y se sientan en sus camas y les dirigen.

“El que tiene un sueño, que diga su sueño; el que tiene Mi Palabra, que hable Mi Palabra fielmente. ¿Qué tiene que ver la paja con el trigo? Dijo el Señor”. Tenemos la Palabra de Dios. Nada puede ser añadido o debiera ser quitado de ella. Esta es el trigo. Esta es la que producirá crecimiento espiritual. Esta le causará que usted sea fuerte en el Señor. Esta construirá su hombre espiritual. Usted podrá estar corriendo alrededor buscando emoción. Es siempre algo peligroso, buscar un fenómeno espiritual, porque es fácil ser conducido lejos. La Palabra de Dios le mantendrá en el camino. Usted no puede crecer por un fenómeno sobrenatural.

Ahora, no me malinterpreten. No estoy opuesto a los dones y al trabajo del Espíritu Santo. La verdadera manifestación de las Obras del Espíritu es maravillosa y la busco. Pero todo lo que venga debe ser medido y juzgado por la Palabra de Dios. No podemos permitir experiencias que se trasformen en base para la verdad doctrinal. No podemos establecer doctrina en base a experiencias. Solamente podemos establecer doctrina sobre la Sana Palabra de Dios y no sobre ninguna clase de fenómeno sobrenatural.

Hace tiempo teníamos esta plaga de “demonio, demonio, ¿quien tiene demonios?” Y los grupos se juntaban por todos los Estados Unidos para liberarse unos a los otros de lanzar eructos o el letargo o los demonios de la glotonería. Trágico. Triste; las personas guiándose unas a otras por experiencias y no por la Palabra de Dios.

Pero leí algunos de los libros, y este pastor que era fuerte en el ministerio de liberación y enseñaba la doctrina de los demonios. Y en el libro, en la doctrina de la demonología que el estaba enseñando, el estaba enseñando que tenemos el poder de atar a los demonios y arrojarlos al abismo. Ahora como sabía el que tenía ese poder? Porque cuando el estaba exorcizando un demonio, el demonio le dijo “¿No me mandes al abismo?” Y el dijo “Oh, ¿Tengo ese poder?” El demonio dijo “Si, tienes el poder de enviarme al abismo. Por favor no lo hagas.” Así que usted tiene una doctrina basada sobre las palabras de un demonio. Ahora Satanás es un mentiroso y el padre de mentiras. Seguramente los demonios son mentirosos, también. ¿Cómo puede usted basar una doctrina sobre lo que fue dicho por un demonio cuyo carácter básico es de mentir? Pero usted vea cuan fácilmente usted puede desviarse a mirar a algo más que la verdad. “¿Que tiene que ver la paja con el trigo? Dijo el Señor.”

¿No es mi palabra como fuego, dice Jehová, y como martillo que quebranta la piedra? Por tanto, he aquí que yo estoy contra los profetas, dice Jehová, que hurtan mis palabras cada uno de su más cercano. Dice Jehová: He aquí que yo estoy contra los profetas que endulzan sus lenguas y dicen: El ha dicho. He aquí, dice Jehová, yo estoy contra los que profetizan sueños mentirosos, y los cuentan, y hacen errar a mi pueblo con sus mentiras y con sus lisonjas, y yo no los envié ni les mandé; y ningún provecho

hicieron a este pueblo, dice Jehová. Y cuando te preguntare este pueblo, o el profeta, o el sacerdote, diciendo: ¿Cuál es la profecía de Jehová? les dirás: Esta es la profecía: Os dejaré, ha dicho Jehová. Y al profeta, al sacerdote o al pueblo que dijere: Profecía de Jehová, yo enviaré castigo sobre tal hombre y sobre su casa. Así diréis cada cual a su compañero, y cada cual a su hermano: ¿Qué ha respondido Jehová, y qué habló Jehová? Y nunca más os vendrá a la memoria decir: Profecía de Jehová; porque la palabra de cada uno le será por profecía; pues pervertisteis las palabras del Dios viviente, de Jehová de los ejércitos, Dios nuestro. Así dirás al profeta: ¿Qué te respondió Jehová, y qué habló Jehová? (Jeremías 23:29-37)

Porque esta es la cosa de la carga del Señor, todos ellos fueron los falsos profetas que estaban usando eso.

Mas si dijereis: Profecía de Jehová; por eso Jehová dice así: Porque dijisteis esta palabra, Profecía de Jehová, habiendo yo enviado a deciros: No digáis: Profecía de Jehová, (Jeremías 23:38);

Muchas personas van por ahí diciendo, “Oh, el Señor pone una carga muy pesada sobre mí, amigo. No sé si podré ser capaz de hacerlo. Dios puso esta carga sobre mí.” ¿Estás seguro? Jesús dijo “Mi yugo es fácil, y ligera Mi carga.” (Mateo 11:30). Pienso que la gente puede colocar pesadas cargas sobre nosotros. Muchas veces la iglesia coloca pesadas cargas sobre las personas. Muchas tomamos muchas cargas pesadas nosotros mismos. Ahora no culpemos al Señor de ello. Dios no esta colocando una carga pesada sobre usted esto le conducirá a un colapso nervioso. Dios no habrá de conducirlo a un colapso nervioso. Dios no habrá de poner tal carga que usted no pueda funcionar con su familia porque usted está muy molesto y nervioso y tan tenso por la presión que está en usted. “Pero si no lo hago, habrán de estar llamándome. Y oh, no se que voy a hacer. Esta carga del Señor, esta carga del Señor.” No, no, no es la carga del Señor. Es algo que el hombre ha colocado sobre usted, la iglesia ha colocado sobre usted. Usted lo toma por usted mismo, pero Dios no lo puso sobre usted porque Jesús dijo “Mi yugo es fácil y ligera mi carga”

Algunas personas me dicen, “No se como puede usted puede pastorear una iglesia con tanta gente.” Digo “Bueno, tampoco lo se.” Pero no es realmente difícil. No es una carga pesada. No voy por ahí, usted sabe, presionando y simplemente gimiendo y quejándome. No lo siento así. Su yugo es fácil y Su carga es liviana. No hay grandes presiones. No hay un gran asunto porque Su yugo es fácil y su carga ligera. Con frecuencia le digo a las personas fue mucho más difícil pastorear una pequeña iglesia de 25 personas en Prescott que lo que es pastorear Calvary Chapel. Tuve cargas mucho más pesadas que la que tengo aquí.

Pero Dios dice “Olvida esa carga de las cosas del Señor. Estoy cansado de oír eso. No quiero oír más de esto. Simplemente dí “¿Qué dijo el Señor?” o “¿Cómo le respondió el Señor?” Peor no, no use la carga del Señor.”

por tanto, he aquí que yo os echaré en olvido, y arrancaré de mi presencia a vosotros y a la ciudad que di a vosotros y a vuestros padres; (Jeremías 23:39):

Si usted usa este término más.

y pondré sobre vosotros afrenta perpetua, y eterna confusión que nunca borrará el olvido. (Jeremías 23:40).

Así que esta es una frase de la que estaría lejos si fuese usted.

Ahora en el capítulo 24.

Después de haber transportado Nabucodonosor rey de Babilonia a Jeconías hijo de Joacim, rey de Judá, a los príncipes de Judá y los artesanos y herreros de Jerusalén, y haberlos llevado a Babilonia, me mostró Jehová dos cestas de higos puestas delante del templo de Jehová. (Jeremías 24:1).

Ahora en la primer cautividad o la primera vez que Nabucodonosor vino, el no destruyó la ciudad, pero el tomó cautivos y tomó el tesoro. Entre aquellos cautivos que fueron tomados en cautiverio en la primera cautividad estaban los jóvenes príncipes, Daniel, Mesac, Sadrac y Abednego. Ellos fueron tomados en esta primera cautividad. El había llevado a Jeconías a Babilonia y había establecido a Sedequías como el rey. Pero

luego Sedequías se rebeló en contra de Nabucodonosor y vino la segunda vez. Y en la segunda vez es cuando el destruyó el templo, destruyó la ciudad y demás. Así que este mensaje vino a Jeremías después de la primera cautividad cuando Daniel y otros fueron llevados. Algunos de los carpinteros habilidosos y demás fueron llevados a Babilonia. El vió dos canastas de higos.

Una cesta tenía higos muy buenos, como brevas; y la otra cesta tenía higos muy malos, que de malos no se podían comer. Y me dijo Jehová: ¿Qué ves tú, Jeremías? Y dije: Higos; higos buenos, muy buenos; y malos, muy malos, que de malos no se pueden comer. Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Como a estos higos buenos, así miraré a los transportados de Judá, a los cuales eché de este lugar a la tierra de los caldeos, para bien. (Jeremías 24:2-5).

Ellos habían ido cautivos, pero Dios dijo que era por su bien. Esto es que ellos no verían esta horrible desolación que estaba viniendo. Daniel, Sadrac, Mesac y Abednego, eran buenos higos. Los que fueron tomados cautivos en la primera invasión por Babilonia.

Porque pondré mis ojos sobre ellos para bien, y los volveré a esta tierra, y los edificaré, y no los destruiré; los plantaré y no los arrancaré. Y les daré corazón para que me conozcan que yo soy Jehová; y me serán por pueblo, y yo les seré a ellos por Dios; porque se volverán a mí de todo su corazón. (Jeremías 24:6-7).

Y leemos de los testigos y el testimonio que Daniel, Sadrac, Mesac y Abednego tuvieron en el reino de Babilonia.

Y como los higos malos, que de malos no se pueden comer, así ha dicho Jehová, pondré a Sedequías rey de Judá, a sus príncipes y al resto de Jerusalén que quedó en esta tierra, y a los que moran en la tierra de Egipto. Y los daré por escarnio y por mal a todos los reinos de la tierra; por infamia, por ejemplo, por refrán y por maldición a todos los lugares adonde yo los arroje. Y enviaré sobre ellos espada, hambre y pestilencia, hasta que sean exterminados de la tierra que les di a ellos y a sus padres. (Jeremías 24:8-10).

Así que los dos grupos: los que fueron en la primera cautividad. Daniel y los otros que eran buenos higos; Sedequías, el desorden asqueroso de cosas que el hizo y los que estaban con el que iban a ser destruídos.

Jeremías 24:8-25:38

Y como los higos malos, que de malos no se pueden comer, así ha dicho Jehová, pondré a Sedequías rey de Judá, a sus príncipes y al resto de Jerusalén que quedó en esta tierra, y a los que moran en la tierra de Egipto. Y los daré por escarnio y por mal a todos los reinos de la tierra; por infamia, por ejemplo, por refrán y por maldición a todos los lugares adonde yo los arroje. Y enviaré sobre ellos espada, hambre y pestilencia, hasta que sean exterminados de la tierra que les di a ellos y a sus padres. (Jeremías 24:8-10)

Así que tenemos los dos grupos: aquellos que fueron en el primer cautiverio, Daniel y otros que eran los higos buenos; Sedequías, el terrible desastre que él hizo de las cosas y aquellos que estaban con él que serían destruidos.

Palabra que vino a Jeremías acerca de todo el pueblo de Judá en el año cuarto de Joacim (Jeremías 25:1)

Así que ahora regresamos en el tiempo. Esto fue antes de que Sedequías fuera rey. Esto fue cuando Joacim era rey. Joacim reinó por 11 años. Él fue un rey muy malvado, pero él era el hijo de Josías quien reinó por 31 años. Jeremías fue llamado a profetizar en el año 13 del reinado de Josías. Así que Josías ahora está muerto hace cuatro años, así que esto sucedió en el cuarto año del Joacim.

hijo de Josías, rey de Judá, el cual era el año primero de Nabucodonosor rey de Babilonia; (Jeremías 25:1)

Así que se nos da el tiempo de esta profecía.

la cual habló el profeta Jeremías a todo el pueblo de Judá y a todos los moradores de Jerusalén, (Jeremías 25:2)

Así que esta es una profecía separada de Jeremías y está aislada de las otras. Se sitúa aquí por ella misma. "...la cual habló el profeta Jeremías a todo el pueblo de Judá y a todos los moradores de Jerusalén".

diciendo: Desde el año trece de Josías hijo de Amón, rey de Judá, hasta este día, que son veintitrés años, (Jeremías 25:2-3)

Así que Dios llamó a Jeremías a profetizar en el año 13 en que Josías reinaba. Jeremías ahora ha estado profetizando por 23 años.

ha venido a mí palabra de Jehová, y he hablado desde temprano y sin cesar; pero no oísteis. (Jeremías 25:3)

Les he estado hablando por 23 años, pero ustedes aún no me han escuchado.

Y envió Jehová a vosotros todos sus siervos los profetas, enviándoos desde temprano y sin cesar; pero no oísteis, ni inclinasteis vuestro oído para escuchar cuando decían: Volveos ahora de vuestro mal camino y de la maldad de vuestras obras, y moraréis en la tierra que os dio Jehová a vosotros y a vuestros padres para siempre; (Jeremías 25:4-5)

Tan solo vivan bien y podrán quedarse aquí. Sirvan a Dios y él los dejará aquí.

y no vayáis en pos de dioses ajenos, sirviéndoles y adorándoles, ni me provoquéis a ira con la obra de vuestras manos; y no os haré mal. Pero no me habéis oído, dice Jehová, para provocarme a ira con la obra de vuestras manos para mal vuestro. Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos: Por cuanto no habéis oído mis palabras, he aquí enviaré y tomaré a todas las tribus del norte, dice Jehová, y a Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y los traeré contra esta tierra y contra sus moradores, y contra todas estas naciones en derredor; y los destruiré, y los pondré por escarnio y por burla y en desolación perpetua. Y haré que desaparezca de entre ellos la voz de gozo y la voz de alegría, la voz de desposado y la voz de desposada, ruido de molino y luz de lámpara. Toda esta tierra será puesta en ruinas y en espanto; y servirán estas naciones al rey de Babilonia setenta años. (Jeremías 25:6-11)

Aquí Jeremías está prediciendo que el cautiverio Babilónico durará por 70 años. Usted lee en el libro de Daniel, capítulo 9, que Daniel dice, “Luego de haber leído a los profetas me di cuenta de que los setenta años de cautiverio estaban por terminar. Así

que le pregunté al Señor”. Daniel sin duda, tenía las profecías de Jeremías. Él las había estado leyendo. Y él comprendió por los escritos de Jeremías que su período de cautiverio en Babilonia sería de 70 años. Aquí Jeremías declara que esto en esta profecía. Daniel tenía esta profecía y guió sus asuntos por la Palabra de Dios. “Yo se que los 70 años están por cumplirse”, así que él buscó al Señor para ver si Dios tenía algún ministerio especial para él en la repatriación.

“...y servirán estas naciones al rey de Babilonia setenta años.” Los setenta años eran porque ellos habían estado habitando en la tierra desde el tiempo de Josué 490 años. Y Dios les había dicho en la ley que cada siete años debían dejar descansar la tierra. La tierra debía tener un reposo. No plantar nada al séptimo año. En el sexto año, recoger lo que hubiera en el sexto año y esto sería suficiente comida para mantenerlos durante el séptimo año. Podían comer lo que creciera solo, pero no labrar la tierra.

Como una clase de rotación que los agricultores realizan de la tierra, siempre se deja una sección aparte cada siete años, ellos la dejan descansar. Ellos no plantan nada en ella para dejar descansar el suelo.

Ellos habían estado en la tierra por 490 años, pero no habían obedecido los mandatos de Dios. Ellos no le habían dado el reposo a la tierra. La tierra no había descansado en 490 años. Así que Dios dice, “Okay, ustedes no le han dado su reposo, Yo le daré el reposo. Los pondré fuera de la tierra por 70 años y la tierra tendrá todo su reposo”. Así que si usted divide los 490 por siete y usted descubre que allí están los 70 años de reposo que le faltaron a la tierra. Así que Dios dice, “Oh, no, yo obtendré lo que me corresponde”. Usted sabe, Dios siempre obtiene lo que le corresponde. No vale de nada intentar quitarle a Dios. Dios obtendrá lo que le corresponde de una forma u otra.

Y cuando sean cumplidos los setenta años, castigaré al rey de Babilonia y a aquella nación por su maldad, ha dicho Jehová, y a la tierra de los caldeos; y la convertiré en desiertos para siempre. Y traeré sobre aquella tierra todas mis palabras que he hablado contra ella, con todo lo que está escrito en este libro, profetizado por Jeremías contra todas las naciones. Porque también ellas serán sojuzgadas por muchas naciones y

grandes reyes; y yo les pagaré conforme a sus hechos, y conforme a la obra de sus manos. (Jeremías 25:12-14)

Babilonia será castigada luego de los 70 años. Dios traerá Su juicio contra Babilonia debido a sus iniquidades. Dios utilizará a Babilonia como Su instrumento para traer juicio contra Israel. Pero luego el juicio de Dios vendrá sobre Babilonia misma.

En este momento nosotros saltamos hacia la gran tribulación. Así que de un salto a través de la cápsula del tiempo.

Porque así me dijo Jehová Dios de Israel: Toma de mi mano la copa del vino de este furor, y da a beber de él a todas las naciones a las cuales yo te envío. (Jeremías 25:15)

Hay una copa de vino del furor de Dios en Su mano. Si usted va a Apocalipsis capítulo 14, usted encontrará los versículos correspondientes comenzando con el versículo 9, “Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero.” Versículo 19, “Y el ángel arrojó su hoz en la tierra,” esto es Apocalipsis 14:19, “y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios. Y fue pisado el lagar fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, por mil seiscientos estadios.” La copa de indignación, aquí Dios la introduce a Jeremías.

Y beberán, y temblarán y enloquecerán, a causa de la espada que yo envío entre ellas. Y tomé la copa de la mano de Jehová, y di de beber a todas las naciones, a las cuales me envió Jehová: a Jerusalén, a las ciudades de Judá y a sus reyes, y a sus príncipes, para ponerlos en ruinas, en escarnio y en burla y en maldición, como hasta hoy; a Faraón rey de Egipto, a sus siervos, a sus príncipes y a todo su pueblo; y a toda la mezcla de naciones, a todos los reyes de tierra de Uz, y a todos los reyes de la tierra de Filistea, a Ascalón, a Gaza, a Ecrón y al remanente de Asdod; a Edom, a Moab y a los hijos de Amón; a todos los reyes de Tiro, a todos los reyes de Sidón, a los reyes de las costas que están de ese lado del mar; a Dedán, a Tema y a Buz, y a todos los que

se rapan las sienes; a todos los reyes de Arabia, a todos los reyes de pueblos mezclados que habitan en el desierto; a todos los reyes de Zimri, a todos los reyes de Elam, a todos los reyes de Media; a todos los reyes del norte, los de cerca y los de lejos, los unos con los otros, y a todos los reinos del mundo que están sobre la faz de la tierra; y el rey de Babilonia beberá después de ellos. Les dirás, pues: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Bebed, y embriagaos, y vomitad, y caed, y no os levantéis, a causa de la espada que yo envió entre vosotros. Y si no quieren tomar la copa de tu mano para beber, les dirás tú: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Tenéis que beber. Porque he aquí que a la ciudad en la cual es invocado mi nombre yo comienzo a hacer mal; ¿y vosotros seréis absueltos? No seréis absueltos; porque espada traigo sobre todos los moradores de la tierra, dice Jehová de los ejércitos. (Jeremías 25:16-29)

El período de la gran tribulación. Ahora, ¿piensa usted que Dios castigará Jerusalén por su iniquidad y nos permitirá a nosotros seguir sin castigo? De seguro que nuestra iniquidad es tan grande como la de Israel – una nación que ha olvidado a Dios, una nación que vive según sus placeres, una nación que ha olvidado la justicia, una nación que ha ordenado quitar la oración de sus escuelas, una nación que ha vivido por el humanismo y es controlada por el humanismo en nuestras cortes, en nuestros sistemas educacionales. ¿Usted piensa que quedaremos sin castigo? Oh no, Dios dice, “Tómala. Ustedes tomarán de ella también. Toda la tierra”. EL gran juicio de Dios está viniendo sobre la tierra. “No seréis absueltos; porque espada traigo sobre todos los moradores de la tierra, dice Jehová de los ejércitos.”

Tú, pues, profetizarás contra ellos todas estas palabras y les dirás: Jehová rugirá desde lo alto, y desde su morada santa dará su voz; rugirá fuertemente contra su morada; canción de lagareros cantará contra todos los moradores de la tierra. Llegará el estruendo hasta el fin de la tierra, porque Jehová tiene juicio contra las naciones; él es el Juez de toda carne; entregará los impíos a espada, dice Jehová. (Jeremías 25:30-31)

¿Notó esto? Él “entregará los impíos a espada, dice Jehová”. ¿pero qué de aquellos que son justos por su fe en Jesucristo?

Recuerde cuando Dios estaba listo para juzgar a Sodoma y Gomorra y el ángel del Señor estaba en camino. Y Abraham lo invitó, le preparó una comida. Ellos dijeron, “¿Le revelaremos a Abraham lo que vamos a hacer?”

Ellos dijeron, “Nos dirigimos a Sodoma. Ese lugar es tan horrible, que nosotros vamos a destruirlo. Dios está trayendo Su juicio sobre ellos”. Abraham dijo, “Espera un minuto, ¿no es Dios justo? ¿No es el Señor de la tierra justo? ¿Qué si hay personas justas viviendo en Sodoma? ¿Sería justo destruir a las personas justas con los malvados? Tal vez haya 50 justos”. El Señor dijo, “Si hay 50 justos, liberaremos la ciudad” “¿Qué si hay solo 40?” “La salvaremos por 40”. “¿Qué si hay treinta?” “Sí”. “¿Y veinte?” “Sí, la liberaremos por 20”. “Permíteme hablar una vez más y luego de esto ya no preguntaré más. ¿Qué si hay diez?”

Padre Abraham. Tenga cuidado cómo trata usted con sus descendientes. Usted obtendrá la mejor oferta que ellos puedan. “¿Qué si hay diez?” Yo los amo. Ellos son pueblo de Dios. Ellos realmente lo son y yo los amo. El Señor dice, “Los libraré por diez”.

¿Quiere decir que se permitirá que toda la maldad de Sodoma continúe si hay diez personas justas? Así es. A causa de los diez, Dios no derramará Su juicio.

Ustedes son la sal de la tierra. Ustedes son la influencia preservadora. Las personas tal vez se burlen de ustedes. Ellos tal vez digan cosas crueles, pero es mejor que ellos sean agradecidos de que usted está allí. Porque si usted no estuviera, este lugar no lo estaría. El juicio de Dios ya hubiera llegado. Pero a causa de los justos Dios lo retiene.

El ángel fue a Sodoma y no pudo encontrar a diez justos. Él encontró un hombre justo. Y el ángel dijo, “Vete de aquí. Nosotros vamos a destruir este lugar. No mires atrás”. Y el ángel guardó a Lot y a su esposa y sus dos hijas. Pero su esposa mirando atrás se convirtió en estatua de sal. Así que solo Lot y sus dos hijas escaparon. Él era el único justo allí. Pero note usted, Dios no trajo juicio sobre Lot, sino que lo liberó antes de que

el juicio llegara. Pedro utiliza esto como un ejemplo para mostrar que la iglesia no pasará por la gran tribulación. "...sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio". (2 Pedro 2:9). Así que aquí hablando de la gran tribulación que está viniendo, Dios traerá Su espada contra todo el que es malvad, dice Jehová. Pero a aquellos que son justos, el Señor los tomará en el rapto de la iglesia.

Así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí que el mal irá de nación en nación, y grande tempestad se levantará de los fines de la tierra. Y yacerán los muertos de Jehová en aquel día desde un extremo de la tierra hasta el otro; (Jeremías 25:32-33)

Finalmente se encuentra el lugar donde ellos son muertos en el Espíritu. Muy bien. Por todo el lugar; desde un extremo de la tierra al otro.

no se endecharán ni se recogerán ni serán enterrados; como estiércol quedarán sobre la faz de la tierra. Aullad, pastores, y clamad; revolcaos en el polvo, mayores del rebaño; porque cumplidos son vuestros días para que seáis degollados y esparcidos, y caeréis como vaso precioso. Y se acabará la huida de los pastores, y el escape de los mayores del rebaño!! Voz de la gritería de los pastores, y aullido de los mayores del rebaño! porque Jehová asoló sus pastos. Y los pastos delicados serán destruidos por el ardor de la ira de Jehová. Dejó cual leoncillo su guarida; pues asolada fue la tierra de ellos por la ira del opresor, y por el furor de su saña. (Jeremías 25:33-38)

Esta gran tribulación, el tiempo del juicio de Dios que vendrá sobre la tierra. Gracias a Dios que nosotros como iglesia no tenemos que enfrentar ese horror y terror que vendrá. Apocalipsis capítulo 6 hasta el 18 da una detallada descripción de este período de tiempo de tres años y medio. Usted puede leerlo allí.

Jeremías 26:1-27:8

Jeremías está entregando este mensaje en la corte del Rey Sedequías, el cual dice que...

En el principio del reinado de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, vino esta palabra de Jehová, diciendo: Así ha dicho Jehová: Ponte en el atrio de la casa de Jehová, y habla a todas las ciudades de Judá, que vienen para adorar en la casa de Jehová, todas las palabras que yo te mandé hablarles; no retengas palabra. (Jeremías 26:1-2)

Muchas veces pienso que tenemos una tendencia a desacreditar la Palabra de Dios. Hay muchas personas hoy en día que han desafiado algunos temas de las Escrituras. Y porque los han desafiado y los temas se han vuelto bastantes controversiales, hay una tendencia en muchas partes a buscar disminuir de lo que Dios ha dicho. Pero pienso que es una cosa peligrosa el disminuir el mensaje de Dios porque con frecuencia le da a la gente la posibilidad de sentir una seguridad falsa.

Ahora, a nadie realmente le desagrada el tema del castigo eterno más que a mí. Y con todo sería infiel de mi parte el disminuir algo de lo que el Señor ha dicho en la Palabra en cuanto al destino de los pecadores; darles falsas esperanzas, un falso confort.

Y así que Dios le está diciendo a Jeremías, “Ahora, mira tu di todo lo que te he dicho que dijeras y no los suavices Jeremías. No disminuyas nada de la Palabra.” Ahora hay dos cosas que se nos dice que no hagamos. No debemos añadir, ni debemos quitar de ella. Cuando Dios dio Su ley a Moisés, El le advirtió, “Ahora se cuidadoso de no añadir o de quitar de las palabras de este libro” Y por supuesto, cuando el libro final del Apocalipsis, El dijo “Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro” (Apocalipsis 22:18-19). Así que es cuan firme Dios está en Su deseo de hablar Su Palabra plenamente como El lo declaró. No buscando añadirle. Ni

quitándole, ni disminuyendo de ella. Así que el Señor advirtió a Jeremías, “Ahora, mira, no quites una palabra”

Quizá oigan, y se vuelvan cada uno de su mal camino, y me arrepentiré yo del mal que pienso hacerles por la maldad de sus obras. (Jeremías 26:3).

Ahora, Dios está diciendo, “Ponlas sobre ellos, no le quites nada. Quizá ellos escuchen lo que yo he dicho.” Y siempre el propósito de Dios dando Su mensaje es que la gente pueda tener la oportunidad de responder. Usted dice “Bueno, ¿no sabe acaso Dios, si ellos han de responder?” Si, Dios sabe si ellos habrán o no de responder. “Bueno, si Dios sabe lo que ellos habrán de responder, entonces ¿por que Dios les habla?” Porque Dios quiere ser justo cuando Juzga. Y nadie podrá pararse delante de Dios y decir “Bueno, no sabía o nunca escuché o no tuve la oportunidad.” Así que Dios dice “No quites ni una palabra para que puedan escuchar” Si ellos escuchan, si en este punto ellos se vuelven, serán salvos. Para que “yo me arrepienta del mal que pienso hacerles.”

Ahora, tenemos que usar palabras humanas para describir las acciones de Dios. y Así que cuando hablamos del arrepentimiento de Dios, esto es porque tenemos limitaciones de elegir el lenguaje humano para describir las acciones divinas. Pero aún si esta palabra misma en el original, la raíz es suspirar. Y es un suspiro corto de alivio. Si el pueblo se vuelve hacia Mí, entonces Dios puede suspirar por no tener que traer el juicio sobre ellos. Cuantas veces he suspirado al ver un cambio de actitud en mis hijos, “Oh papa, lo siento” Muy bien. Usted se siente bien. Cuando vienen con una actitud que usted puede tratar con ellos. Usted no tiene que darle una nalgada ni castigarles. Ellos vienen con una actitud de arrepentimiento y le hacen decir “Ahhhhh” usted ama que sea así. Usted está agradecido de no tener que castigarles. Y así que Dios es está diciendo “No disminuyas tus palabras, Habla la palabra que te digo. No disminuyas para que ellos puedan arrepentirse, para que pueda yo suspirar de alivio y no tener que traer castigo sobre ellos.”

Dios dijo al profeta Ezequiel, “Diles: Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío” (Ezequiel 33:11) Como duele el Corazón de Dios al ver morir al

malvado. Les da cada oportunidad para volver y conocerle y amarlo. Vuélvete, Vuélvete ¿Porqué morirías? Dios está deseando que nadie perezca. Dios ha extendido su paciencia, su longanimidad, Su gracia para con el hombre. Y así que Dios envía al profeta, aún después que es demasiado tarde. “Pero ve...Quizá oigan, y se vuelvan cada uno de su mal camino, y me arrepentiré yo del mal que pienso hacerles por la maldad de sus obras.”

Ahora esa maldad que Dios se ha propuesto, por supuesto, le está permitiendo al rey de Babilonia venir y destruirles. No es el mal en el sentido de que Dios este haciendo una cosa mala. Ni es arrepentimiento y perdón de Dios que el se esté arrepintiendo o que El haya hecho algo. Porque la Biblia nos dice que “Además, el que es la Gloria de Israel no mentirá, ni se arrepentirá, porque no es hombre para que se arrepienta.” (1 Samuel 15:29), Dios dijo a través del profeta “Porque yo Jehová no cambio;” (Malaquías 3:6) la inmutabilidad de Dios. Con todo la gracia y la misericordia de Dios. Dios dijo a través de Isaías, “¿No creo yo la maldad?” y esto es los juicios malos que vendrán a acontecerle al pueblo, pero no la maldad en el sentido de que Dios esté en armonía con el malvado.

Les dirás, pues: Así ha dicho Jehová: Si no me oyereis para andar en mi ley, la cual puse ante vosotros, para atender a las palabras de mis siervos los profetas, que yo os envío desde temprano y sin cesar, a los cuales no habéis oído, yo pondré esta casa como Silo, y esta ciudad la pondré por maldición a todas las naciones de la tierra. (Jeremías 26:4-6).

Ahora, Siloé era un lugar en donde el tabernáculo fue primeramente colocado cuando entraron en la tierra, pero Siloé ahora se ha vuelto una ruina desolada. Y Jeremías el profeta está diciéndoles, “Si ustedes no escuchan a Dios, el habrá de hacer este lugar, el templo aquí, simplemente una ruina desolada como lo es Siloé.” Bueno, los sacerdotes se enfurecieron con Jeremías en este punto porque el está hablando acerca del templo y la maldición de Dios habrá de venir sobre este. Habrá de ser un área desolada.

Y los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo oyeron a Jeremías hablar estas palabras en la casa de Jehová. Y cuando terminó de hablar Jeremías todo lo que Jehová le había mandado que hablase a todo el pueblo, los sacerdotes y los profetas y todo el pueblo le echaron mano, diciendo: De cierto morirás. (Jeremías 26:7-8)

Así que el pueblo siguió ahora la inspiración y la guía de los sacerdotes y los profetas tomaron a Jeremías y estaban determinados a matarle porque se atrevía a hablar en contra de la casa de Dios, declarando que el templo iba a ser destruido. Y dijeron,

¿Por qué has profetizado en nombre de Jehová, diciendo: Esta casa será como Silo, y esta ciudad será asolada hasta no quedar morador? (Jeremías 26:9)

Así que el está acusado de hablar en contra del templo y en contra de la ciudad al pronunciar los juicios que Dios habría de traer sobre ellos.

Y todo el pueblo se juntó contra Jeremías en la casa de Jehová. Y los príncipes de Judá (Jeremías 26:9-10)

Ahora usted tiene un tercer grupo. Ve a usted, usted tiene al profeta y los sacerdotes y ellos lo agarraron y dijeron, “Nosotros vamos a matarte”. Y el pueblo se reunió con el profeta y los sacerdotes, “Sí, matémoslo. Él ha hablado contra el templo y ha hablado contra la ciudad”.

Así que los príncipes de Judá,

oyeron estas cosas, y subieron de la casa del rey (Jeremías 26:10)

Ellos escucharon que había un tumulto allí en el templo. Ellos agarraron a Jeremías. Y estos príncipes corrieron de la casa del rey.

a la casa de Jehová, y se sentaron en la entrada de la puerta nueva de la casa de Jehová. Entonces hablaron los sacerdotes y los profetas a los príncipes y a todo el pueblo, diciendo: En pena de muerte ha incurrido este hombre; porque profetizó contra esta ciudad, como vosotros habéis oído con vuestros oídos. Y habló Jeremías a todos los príncipes y a todo el pueblo, diciendo: (Jeremías 26:9-12)

Y él está ignorando al profeta y los sacerdotes, pero ahora se dirige a los príncipes y al pueblo. Él dice,

Jehová me envió a profetizar contra esta casa y contra esta ciudad, todas las palabras que habéis oído. Mejorad ahora vuestros caminos y vuestras obras, y oíd la voz de Jehová vuestro Dios, y se arrepentirá Jehová del mal que ha hablado contra vosotros. En lo que a mí toca, he aquí estoy en vuestras manos; haced de mí como mejor y más recto os parezca. (Jeremías 26:12-14).

Dios me envió a decir estas cosas. Vuélvase de sus caminos, de su maldad, para que Dios no traiga este juicio sobre ustedes. Pero yo estoy aquí como mensajero de Dios. Dios me ha enviado con este mensaje. Yo estoy en sus manos, hagan lo que quieran. Quieren matarme, adelante. Es asunto suyo.

Mas sabed de cierto que si me matáis, sangre inocente echaréis sobre vosotros, y sobre esta ciudad y sobre sus moradores; porque en verdad Jehová me envió a vosotros para que dijese todas estas palabras en vuestros oídos. Y dijeron los príncipes y todo el pueblo a los sacerdotes y profetas: No ha incurrido este hombre en pena de muerte, porque en nombre de Jehová nuestro Dios nos ha hablado. (Jeremías 26:15-16)

Note cuán inconstantes son las personas. Ellos estaban listos para matarlo con los profetas y los sacerdotes porque él había hablado contra esta casa y contra esta ciudad. La multitud muchas veces comete terribles errores. Y aquí el pueblo está tomando una postura con los profetas y sacerdotes. “Matémoslo”. Los príncipes llegaron, el pueblo dijo con los príncipes, “Hey, no, él no debe morir. Él ha hablado en nombre de Dios”.

Entonces se levantaron algunos de los ancianos de la tierra y hablaron a toda la reunión del pueblo, diciendo: Miqueas de Moreset profetizó en tiempo de Ezequías rey de Judá, y habló a todo el pueblo de Judá, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Sion será arada como campo, y Jerusalén vendrá a ser montones de ruinas, y el monte de la casa como cumbres de bosque. ¿Acaso lo mataron Ezequías rey de

Judá y todo Judá? ¿No temió a Jehová, y oró en presencia de Jehová, y Jehová se arrepintió del mal que había hablado contra ellos? ¿Haremos, pues, nosotros tan gran mal contra nuestras almas? (Jeremías 26:17-19)

Así que ellos están diciendo, “Miren, esto ha sucedido antes en el tiempo de Ezequías. Este hombre Miqueas, recuerden, vino y habló que Dios traería desolación a esta ciudad. Y en lugar de matar a Miqueas, ellos escucharon y se arrepintieron”. Y luego ellos dijeron,

Hubo también un hombre que profetizaba en nombre de Jehová, Urías hijo de Semaías, de Quiriat-jearim, el cual profetizó contra esta ciudad y contra esta tierra, conforme a todas las palabras de Jeremías; (Jeremías 26:20)

Recuerde a Urías que hizo lo mismo.

y oyeron sus palabras el rey Joacim y todos sus grandes, y todos sus príncipes, y el rey procuró matarle; entendiendo lo cual Urías, tuvo temor, y huyó a Egipto. Y el rey Joacim envió hombres a Egipto, a Elnatán hijo de Acbor y otros hombres con él, a Egipto; los cuales sacaron a Urías de Egipto y lo trajeron al rey Joacim, el cual lo mató a espada, y echó su cuerpo en los sepulcros del vulgo. Pero la mano de Ahicam hijo de Safán estaba a favor de Jeremías, para que no lo entregasen en las manos del pueblo para matarlo. (Jeremías 26:21-24)

Así que algunos de los ancianos dijeron, “Hey, esto ha sucedido antes y Ezequías no lo mató”. Ellos dijeron, “Si, pero ha sucedido antes y Joacim lo mató”. Así que estaba esta división. Pero el príncipe Ahicam prevaleció y Jeremías fue librado de la muerte de manos de los falsos profetas, los sacerdotes y el pueblo.

Jeremías continúa para declarar que,

En el principio (Jeremías 27:1)

Él está hablando esto al rey Sedequías.

del reinado de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, vino esta palabra de Jehová a Jeremías, diciendo: Jehová me ha dicho así: Hazte coyundas y yugos, y ponlos sobre tu cuello; (Jeremías 27:1-2),

Así que Jeremías hizo esta yunta de madera y la colocó sobre su cuello. Una yunta como la que ellos colocaban sobre el buey, y era una señal de servidumbre. Así que él colocó este yugo sobre su cuello, y las personas decían, “¿Qué es lo que tienes en tu cuello? ¿Es un yugo? ¿Por qué estás usando eso?” Él dijo, “Así traerá Jehová a Israel a la esclavitud debido a sus iniquidades. Dios nos llevará al cautiverio por nuestro pecado”. Así que fue algo que dio inicio a una pregunta en la mente de las personas, pero dio a Jeremías la oportunidad de compartir con ellos la Palabra del Señor.

Así que él hizo varios de estos yugos; uno que lo colocó sobre su propio cuello, pero los otros los envió a varios de los reyes de los alrededores de Judá. En este tiempo en particular ellos se estaban preparando para rebelarse contra Babilonia. Y ellos planeaban una confederación para poder obtener Edom, Moab y el rey de Tiro y Sidón para que todos se unieran contra Babilonia en esperanza de romper el yugo de Babilonia. Y así Dios dice, “Haz un yugo para cada uno de los reyes y envíalos a ellos con un mensaje”.

Y les mandarás que digan a sus señores: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Así habéis de decir a vuestros señores: Yo hice la tierra, el hombre y las bestias que están sobre la faz de la tierra, con mi gran poder y con mi brazo extendido, y la di a quien yo quise. (Jeremías 27:4-5)

Dios está declarando aquí Su soberanía, realmente, sobre Su creación. “Yo he creado la tierra. Yo he creado al hombre. Yo he creado los reinos y he establecido los reinos a aquellos que Yo quise. Aquellos que me parecieron bien a Mí”

Y a la nación y al reino que no sirviere a Nabucodonosor rey de Babilonia, y que no pusiere su cuello debajo del yugo del rey de Babilonia, castigaré a tal nación con espada y con hambre y con pestilencia, dice Jehová, hasta que la acabe yo por su mano. (Jeremías 27:8).

Así que si usted busca rebelarse, entonces usted será destruido. Dios dice, “Yo soy quien lo puso a él. Yo soy quien le he entregado el reino. Yo soy quien le he entregado a él sus reinos. Y si ustedes luchan contra eso, solo serán destruidos”. Y eso es tan cierto. Pelear contra la voluntad o la obra de Dios solo lo destruye a usted.

Jeremías 27:6-22

Es interesante que en este punto, el reino de Babilonia se había levantado hacia el dominio mundial. Era un imperio de dominio mundial. Y Nabucodonosor, a quien Dios había establecido sobre el trono de Babilonia, se jactaba de la grandeza del reino babilónico. “¿No es ésta la gran Babilonia...”, decía él, “...que yo he construido?” Y una voz vino del cielo y dijo, “Los vigilantes te han estado observando, y tú estás en grandes problemas”. Así que él fue a Daniel y dijo, “¿Qué significa esto?” Él dijo, “Mira, camina con cuidado. Estas en grandes problemas. No permitas que tu corazón se llene de orgullo, sino camina con cuidado delante de Dios”.

Vea usted, él tenía este sueño. Él había visto en el sueño esta gran imagen. Daniel interpretó el sueño como representando los reinos que gobernarían sobre la tierra. “Tú, Nabucodonosor, eres la cabeza de oro. Pero tu reino caerá hacia un reino inferior, el pecho de plata, los Medo Persas; el cual caerá con el imperio de Grecia, el estómago de bronce, las piernas de hierro; el imperio romano, y los pies de hierro y barro con los diez dedos”.

Nabucodonosor hizo una proclamación, “Hagan saber que no hay Dios en toda la tierra como el Dios de Daniel quien es capaz de revelar sueños”, y luego él cambió y desafió al sueño porque él había construido en la planicie de Dura una imagen enorme, 27 metros de alto, toda de oro. Esta era una declaración de Nabucodonosor. La afirmación es: El reino de Babilonia nunca caerá. No será reemplazado por el pecho de plata y por el estómago de bronce y las piernas de hierro. Babilonia vivirá para siempre.

Y él ordenó que con el sonido de la música, todos se inclinaran y adoraran esta imagen que él había establecido en las planicies de Dura para dedicarse a ellos mismos a este concepto – Babilonia permanecerá para siempre. Así que él está desafiando la revelación de Dios. Así que usted conoce la historia de los tres muchachos hebreos que rehusaron inclinarse y fueron echados en el horno de fuego sin sufrir ningún daño.

Ahora, luego de que ellos salieron del fuego él dijo, “Yo, Nabucodonosor, hago una proclamación, no hay Dios en toda la tierra como el Dios de Sadrac, Mesac y Abed

Nego, quien es capaz de librar del horno de fuego”. Pero luego él aún estaba lleno de orgullo. “¿No es ésta la gran Babilonia que yo he construido?” Y por supuesto, luego el ángel le habló y dijo, “Hey, los vigilantes te han estado observando, los vigilantes del cielo”.

Amigo, ¿sabía usted que hay vigilantes en el cielo observándolo a usted?

Y él sintió gran temor y durante un año él caminó con cuidado. Pero luego de un año él estaba caminando por sus jardines y mirando esos hermosos jardines colgantes, una de las siete maravillas del mundo antiguo. “¿No es ésta la gran Babilonia que yo he construido?” la voz dijo, “Ya está. Es demasiado”. Algo sucedió. Él enloqueció. Él comenzó a salir a los campos y comía pasto con los bueyes. Él vivió como un animal salvaje. Él tuvo un período de locura por siete temporadas hasta que él reconoció que el Dios de los cielos gobierna y reina sobre los reinos del hombre y establece en los tronos a los hombres que Él quiere. Él fue llevado hacia el conocimiento de que Dios reina. Él salió de este período de locura. “Y yo, Nabucodonosor, hago una proclamación: Ningún Dios en toda la tierra como el Dios del cielo quien establece los reinos como Él quiere y coloca sobre el trono a aquellos que Él quiere. A aquellos que Él quiere exaltar, Él puede exaltar, y a aquellos que Él quiere derribar, los derriba. Yo ordeno que todos los hombres adoren a este Dios”.

Él llegó a este conocimiento. Es interesante que aquí en Jeremías tenemos la misma declaración. Que Dios da la autoridad a aquellos que él desea. Él levanta los poderes que Él quiere. Así que Dios había levantado Babilonia. Así que es necio de su parte, pequeños reyes, el pensar en rebelarse contra Babilonia. Dios la ha levantado como Su instrumento. Dios ha levantado el reino Babilónico.

Y ahora yo he puesto todas estas tierras en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, (Jeremías 27:6)

Yo lo he hecho. Dios es quien ha levantado a Nabucodonosor. Dios es quien lo ha establecido en el trono. Nabucodonosor se dio cuenta de eso en ese momento. Pero aquí encontramos el mismo reconocimiento en el libro de Jeremías antes de la

experiencia que tuvo Nabucodonosor, registrada en el libro de Daniel. Nabucodonosor, mi siervo,

y aun las bestias del campo le he dado para que le sirvan. Y todas las naciones le servirán a él, a su hijo, y al hijo de su hijo, (Jeremías 27:6-7)

Interesante. Él va hasta su nieto, y su nieto era Belsazar. Y fue durante el tiempo del reinado de Belzasar que el reino de Babilonia cayó ante el Imperio Medo Persa. Aquí Dios predice exactamente el tiempo de la caída de Babilonia.

hasta que venga también el tiempo de su misma tierra, y la reduzcan a servidumbre muchas naciones y grandes reyes. (Jeremías 27:7)

Así que una multiplicidad de naciones, los Medos y los Persas se unirán y lo destruirán. Así que aquí esta interesante profecía mucho antes de que el hecho tuviera lugar.

Y a la nación y al reino que no sirviere a Nabucodonosor rey de Babilonia, y que no pusiere su cuello debajo del yugo del rey de Babilonia, castigaré a tal nación con espada y con hambre y con pestilencia, dice Jehová, hasta que la acabe yo por su mano. (Jeremías 27:8)

Así que si usted busca rebelarse, entonces usted será destruido. Dios dice, “Yo soy quien lo ha levantado a él. Yo soy quien le ha entregado a él el reino. Yo soy quien le he entregado a él los reinos de ustedes. Y si ustedes luchan contra esto, ustedes solo serán destruidos.” Y esto es tan cierto. Luchar contra la voluntad o la obra de Dios solo lo destruye a usted.

Y vosotros no prestéis oído a vuestros profetas, ni a vuestros adivinos, ni a vuestros soñadores, ni a vuestros agoreros, ni a vuestros encantadores, que os hablan diciendo: No serviréis al rey de Babilonia. (Jeremías 27:9)

No escuchen a estos hombres.

Porque ellos os profetizan mentira, para haceros alejar de vuestra tierra, y para que yo os arroje y perezcáis. Mas a la nación que sometiere su cuello al yugo del rey de

Babilonia y le sirviere, la dejaré en su tierra, dice Jehová, y la labrará y morará en ella. (Jeremías 27:10-11)

Si ustedes se someten, entonces no serán llevados cautivos. Serán capaces de permanecer aquí en su tierra. Ustedes no serán destruidos sino que podrán permanecer aquí donde están y labrar su propia tierra y demás. Todo lo que ustedes tienen que hacer es pagar tributo a él, pero yo les he dado todo de ustedes para servirle a él ahora.

Y así fue, porque Judá buscó luchar contra él Judá fue destruido y llevado cautivo a Babilonia, mientras que los otros reyes que escucharon la voz de Jeremías, en someterse a Babilonia fueron capaces de permanecer en sus propias tierras y labrar su propios territorios.

Así que él dice, Jeremías está hablando,

Hablé también a Sedequías rey de Judá conforme a todas estas palabras, diciendo: Someted vuestros cuellos al yugo del rey de Babilonia, y servidle a él y a su pueblo, y vivid. (Jeremías 27:12)

Solo ríndanse. No intenten luchar. No se rebelen. Solo ríndanse a él y vivan.

¿Por qué moriréis tú y tu pueblo a espada, de hambre y de pestilencia, según ha dicho Jehová de la nación que no sirviere al rey de Babilonia? No oigáis las palabras de los profetas que os hablan diciendo: No serviréis al rey de Babilonia; porque os profetizan mentira. (Jeremías 27:13-14)

Nosotros estaremos llegando más adelante a Habacuc, otro profeta. Habacuc estuvo profetizando casi al mismo tiempo que Jeremías. Y Habacuc comenzó su pequeño libro orando al Señor y dijo, "Oh Señor, por favor no me muestres nada más. No puedo con esto. Dios, todo este sistema se está cayendo al precipicio y Tú no harás nada al respecto. Hay toda clase de corrupción gubernamental. Hay toda clase de sobornos y hombres malvados están reinando. Y Dios, las cosas se están poniendo peores y por favor, yo prefiero no saber nada de lo que va a suceder porque ya no puedo más con

esto, Señor. Ver todas estas cosas sucediendo y Tú no harás nada al respecto”. Y Dios le dijo a Habacuc, “Habacuc, Yo estoy haciendo algo al respecto. Pero si te digo lo que he estado haciendo, tú no me creerías”. Habacuc dijo, “Bueno, inténtalo, Señor”.

Y el Señor dijo, “He estado preparando al rey de Babilonia y él vendrá con su ejército y él tomará a esta tierra cautiva.” “Dios, Tú no puedes hacer eso. Nosotros somos malvados, cierto. Lo reconozco. Pero, ellos son peores que nosotros. ¿Por qué utilizarías a una nación que es peor que nosotros para castigarnos?” Dios dijo, “Te dije que no lo creerías”. Pero el problema de Habacuc era el método que Dios utilizaría para traer juicio, utilizando otra nación que era incluso más malvada que ellos. Pero Dios los utilizó como Su instrumento de juicio.

Usted dirá, “Bueno, eso no suena muy bien, que Dios utilice a una nación más malvada”. Por ejemplo, ¿utilizaría Dios a Rusia para traer juicio sobre los Estados Unidos? Es una posibilidad. Él estaría utilizando un patrón que Él utilizó en tiempos pasados. Pero ¿Por qué Dios utilizaría a un país ateo que ni siquiera reconoce a Dios para castigar a un país que es una nación Cristiana? Espere un minuto. Vea usted, el conocimiento trae responsabilidad. A quien mucho se le da, mucho se le requiere. Pecar contra el conocimiento es peor que pecar en ignorancia. Aquel que conoce el bien y no lo hace, eso es pecado. “Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes. Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá.” (Lucas 12:47-48). Y Dios en el pasado ha utilizado naciones malvadas como un instrumento de juicio contra Su pueblo quien se ha dado la espalda a Dios.

Los Estados Unidos no tienen realmente una seguridad real aparte de Dios y aparte de un compromiso con Dios. El mundo en el que vivimos es un mundo muy inseguro. La posición actual de los Estados Unidos es una posición sumamente insegura. El tremendo riesgo que enfrentan los Estados Unidos en este tiempo, yo ruego que Dios nos sacuda como nación para regresar a Dios, porque nosotros debemos colocar

nuestra esperanza y confianza en Dios si vamos a sobrevivir. Es la única esperanza que los Estados Unidos tienen ahora.

Así que Jeremías llevó el mensaje para que el pueblo pudiera regresar a Dios; para que Dios pudiera tener un respiro y decir, “Muy bien, no tengo que destruir”. Y Dios está dando un mensaje a los Estados Unidos hoy. Y tienen mucha de la responsabilidad que tenía el mensaje de Jeremías.

¿Debemos profanarlo todo? ¿No tiene la gente decente el derecho de vivir decentemente? ¿No quiere decir la libertad constitucional que nosotros debemos exponer a todos a las mentes pervertidas y profanas? Yo espero que no.

Jeremías estaba advirtiendo a la nación de Israel. Las condiciones que existían en Israel pueden existir hoy en los Estados Unidos y hay un paralelismo aquí. Israel era conocido como la nación de Dios, el pueblo de Dios, pero ellos se apartaron de Dios. Ellos se llenaron de inmoralidad. Los sacerdotes y profetas eran falsos pastores y desviaban a las personas. Ellos llevaban mensajes de consuelo y ridiculizaban a los profetas de Dios quienes advertían a las personas del juicio que vendría. Y ellos decían, “Oh, ellos solo son profetas del día del juicio”, y se burlaban del asunto. Así que él habla a Sedequías y dice, “No oigáis las palabras de los profetas que os hablan diciendo: No serviréis al rey de Babilonia; porque os profetizan mentira.”

Porque yo no los envié, dice Jehová, (Jeremías 27:15)

Versículo 15, capítulo 27:

y ellos profetizan falsamente en mi nombre, para que yo os arroje y perezcáis vosotros y los profetas que os profetizan. También a los sacerdotes y a todo este pueblo hablé diciendo: Así ha dicho Jehová: No oigáis las palabras de vuestros profetas que os profetizan diciendo: He aquí que los utensilios de la casa de Jehová volverán de Babilonia ahora pronto; porque os profetizan mentira. (Jeremías 27:15-16)

Estos profetas andaban por allí diciendo, “Así ha dicho Jehová. Oh, las vasijas que Nabucodonosor tomó, las vasijas doradas, pronto serán traídas de regreso. Ellas

estarán aquí de nuevo, así ha dicho Jehová”. Y Jeremías dijo, “No escuchen esto. Es mentira”.

No los oigáis; servid al rey de Babilonia y vivid; ¿por qué ha de ser desolada esta ciudad? Y si ellos son profetas, y si está con ellos la palabra de Jehová, oren ahora a Jehová de los ejércitos para que los utensilios que han quedado en la casa de Jehová y en la casa del rey de Judá y en Jerusalén, no vayan a Babilonia. Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos acerca de aquellas columnas, del estanque, (Jeremías 27:17-19)

Esto fue hecho por Salomón que lo puso allí donde los sacerdotes se bañaban.

de las basas y del resto de los utensilios que quedan en esta ciudad, que no quitó Nabucodonosor rey de Babilonia cuando transportó de Jerusalén a Babilonia a Jeconías hijo de Joacim, rey de Judá, y a todos los nobles de Judá y de Jerusalén; así, pues, ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, acerca de los utensilios que quedaron en la casa de Jehová, y en la casa del rey de Judá, y en Jerusalén: A Babilonia serán transportados, y allí estarán hasta el día en que yo los visite, dice Jehová; y después los traeré y los restauraré a este lugar. (Jeremías 27:19-22)

Así que hey, los falsos profetas están diciendo, “Ah, las vasijas pronto regresarán”. Eso es una mentira. Las vasijas que están allí, aquellas que no han sido llevadas, pronto serán quitadas. También se las llevarán. No crean sus mentiras. Si ellos realmente son profetas, que intercedan para que el resto que no ha sido llevado, no sea quitado.

Cuando Nabucodonosor regresó, se probó que Jeremías era el verdadero profeta. Él tomó el bronce, los pilares y el resto de los objetos de valor que habían quedado en la ciudad y los llevó cautivos a Babilonia. Ellos no regresaron hasta el tiempo de Nehemías quien recibió órdenes del rey Artajerjes de regresar y restaurar y reconstruir. Y Esra, durante este período, llevaron de regreso los tesoros. Y el rey dijo, “Lleven de regreso todos los tesoros a la casa de Su Señor”. Y Esra tenía una gran responsabilidad, porque él tenía mucho oro y plata y metales preciosos y él tenía temor porque el área entre allí y Jerusalén estaba llena de bandidos. Tenemos todo este

tesoro. Pero él estaba avergonzado de pedirle al rey una guardia de soldados que fueran con él porque él les había dicho a ellos cuán grande era Dios. “El Dios al que nosotros servimos, Él gobierna sobre todo”. Y ahora él realmente estaba en una dificultad porque tenía todo ese tesoro y estaba preocupado por llevarlo de regreso de manera segura luego de haber alardeado acerca de Dios. Pero Él dijo, “Nosotros ponemos nuestra confianza en el Señor y salimos”. Y, por supuesto, el Señor los hizo llegar seguros.

Jeremías 28:1-29:32

Aconteció en el mismo año, en el principio del reinado de Sedequías rey de Judá, en el año cuarto, en el quinto mes, que Hananías hijo de Azur, profeta que era de Gabaón, me habló en la casa de Jehová delante de los sacerdotes y de todo el pueblo, diciendo: Así habló Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, diciendo: Quebranté el yugo del rey de Babilonia. Dentro de dos años haré volver a este lugar todos los utensilios de la casa de Jehová, que Nabucodonosor rey de Babilonia tomó de este lugar para llevarlos a Babilonia, (Jeremías 28:1-3):

Ahora esta fue la profecía de la que Jeremías había hablado en contra anteriormente. Estos hombres estaban diciendo, “Dos años y todos volverán” Y así que Jeremías parado allí y hace esta profecía.

y yo haré volver a este lugar a Jeconías hijo de Joacim, rey de Judá, y a todos los transportados de Judá que entraron en Babilonia, dice Jehová; porque yo quebrantaré el yugo del rey de Babilonia. Entonces respondió el profeta Jeremías al profeta Hananías, delante de los sacerdotes y delante de todo el pueblo que estaba en la casa de Jehová. Y dijo el profeta Jeremías: Amén, así lo haga Jehová. Confirme Jehová tus palabras, con las cuales profetizaste que los utensilios de la casa de Jehová, y todos los transportados, han de ser devueltos de Babilonia a este lugar. Con todo eso, oye ahora esta palabra que yo hablo en tus oídos y en los oídos de todo el pueblo: Los profetas que fueron antes de mí y antes de ti en tiempos pasados, profetizaron guerra, aflicción y pestilencia contra muchas tierras y contra grandes reinos. El profeta que profetiza de paz, cuando se cumpla la palabra del profeta, será conocido como el profeta que Jehová en verdad envió. (Jeremías 28:4-9).

Ahora Jeremías dice “Miren, muchos profetizaron antes y nosotros creeremos cuando veamos paz. Cuando veamos las cosas de regreso, entonces creeremos en ti.” Así que este Hananías, va un paso más allá.

Entonces el profeta Hananías quitó el yugo del cuello del profeta Jeremías, y lo quebró. Y habló Hananías en presencia de todo el pueblo, diciendo: Así ha dicho Jehová: De

esta manera romperé el yugo de Nabucodonosor rey de Babilonia, del cuello de todas las naciones, dentro de dos años. Y siguió Jeremías su camino. Y después que el profeta Hananías rompió el yugo del cuello del profeta Jeremías, vino palabra de Jehová a Jeremías, diciendo: Ve y habla a Hananías, diciendo: Así ha dicho Jehová: Yugos de madera quebraste, mas en vez de ellos harás yugos de hierro. Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Yugo de hierro puse sobre el cuello de todas estas naciones, para que sirvan a Nabucodonosor rey de Babilonia, y han de servirle; y aun también le he dado las bestias del campo. Entonces dijo el profeta Jeremías al profeta Hananías: Ahora oye, Hananías: Jehová no te envió, y tú has hecho confiar en mentira a este pueblo. Por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí que yo te quito de sobre la faz de la tierra; morirás en este año, porque hablaste rebelión contra Jehová. Y en el mismo año murió Hananías, en el mes séptimo. (Jeremías 28:10-17)

Dentro de un mes, de hecho, porque esta palabra vino a Jeremías en el mes quinto. El murió en dos meses. En el mes séptimo murió Hananías.

Ahora Jeremías envió esta carta, capítulo 29, a aquellos Judíos que estaban en Babilonia. Y uno de los principales de los príncipes que estaba en Babilonia era Daniel. Así que Daniel, sin lugar a dudas, recibió esta carta de Jeremías. Daniel era un cautivo en Babilonia en aquel tiempo, y esta carta fue enviada por el profeta Jeremías a aquellos cautivos. Ahora, por supuesto, Jeremías es más anciano en este punto en que Daniel es un hombre joven.

Estas son las palabras de la carta que el profeta Jeremías envió de Jerusalén a los ancianos que habían quedado de los que fueron transportados, y a los sacerdotes y profetas y a todo el pueblo que Nabucodonosor llevó cautivo de Jerusalén a Babilonia (después que salió el rey Jeconías, la reina, los del palacio, los príncipes de Judá y de Jerusalén, los artífices y los ingenieros de Jerusalén), por mano de Elasa hijo de Safán (Jeremías 29:1-3),

Este fue el hombre que llevó la carta a Babilonia diciendo,

Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, a todos los de la cautividad que hice transportar de Jerusalén a Babilonia: Edificad casas, y habitadlas; y plantad huertos, y comed del fruto de ellos. Casaos, y engendrad hijos e hijas; dad mujeres a vuestros hijos, y dad maridos a vuestras hijas, para que tengan hijos e hijas; y multiplicaos ahí, y no os disminuyáis. (Jeremías 29:4-6).

Ahora en lugar de que vengan de regreso en dos años como los falsos profetas estaban dándoles esperanzas, Jeremías dice “oigan, establézcanse, construyan casas, planten jardines, tengan hijos. Habrán de estar por allí un tiempo y no se disminuyan de ningún modo en población mientras están allí.”

Y procurad la paz de la ciudad a la cual os hice transportar, (Jeremías 29:7),

En otras palabras, no se rebelen, más vivan pacíficamente con ellos. Busquen su paz.

y rogad por ella a Jehová; porque en su paz tendréis vosotros paz. (Jeremías 29:7).

En tanto Babilonia tenga paz, ustedes tendrán paz.

Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: No os engañen vuestros profetas que están entre vosotros, ni vuestros adivinos; ni atendáis a los sueños que soñáis. Porque falsamente os profetizan ellos en mi nombre; no los envié, ha dicho Jehová. Porque así dijo Jehová: Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años, yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra, para haceros volver a este lugar. (Jeremías 29:8-10).

Ahora, en el noveno capítulo del libro de Daniel leemos, “En el año primero de Darío hijo de Asuero, de la nación de los medos, que vino a ser rey sobre el reino de los caldeos, en el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años.” (Daniel 9:1-2). Así que Daniel está haciendo ahora una referencia a esta carta que había sido colocada en forma de libro de las profecías de Jeremías. Y habiéndolas leído y entendido por la profecía de Jeremías de que los setenta años que fueron predichos y su cautividad Babilónica

estaban a punto de terminar, el comenzó a buscar al Señor. Pero aquí es interesante ver como la Biblia lo junta. Aquí la carta que Jeremías está enviando a los que están en Babilonia, entre ellos, por supuesto, uno de los principales es Daniel. Y Daniel estaba allí cuando la carta arribó. Así que en este punto, Daniel probablemente estuviese allí setenta años después. Así que a este punto, Daniel probablemente estaría en sus noventas, cuando él se dio cuenta, “los setenta años están por cumplirse. Es casi tiempo de ir a casa.” Y probablemente a finales de sus ochentas y principios de sus noventas.

“Porque así dijo Jehová: Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años, yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra, para haceros volver a este lugar.” Después de setenta años.

Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. (Jeremías 29:11).

O traerle a un buen final.

Ahora bien, si usted está siguiendo sus propios pensamientos, si usted se rebela en contra del rey de Babilonia, entonces usted habrá de tener un final desastroso. Si no me obedeces si sigues tus propios pensamientos, si te rebelas en contra del rey de Babilonia entonces habrás de tener un final desastroso. Si me obedeces y sigues mis palabras, estoy pensando en ti. No te he olvidado. Estoy pensando en ti. Y mis pensamientos acerca de ti son de paz. Deseo tu paz. No estoy deseando maldad para ti. Ahora no te he olvidado.

Muchas veces estamos en cautividad o tenemos problemas y pienso “Oh, Dios me olvidó. Dios no está pensando en mí ya más.” Oh, esto no es así. Dios está pensando en usted. Pero Dios está siempre mirando abajo al final del camino. Nuestro error es que estamos siempre mirando por una ventaja inmediata, un cumplimiento inmediato. Y no consideramos el resultado o las consecuencias de las cosas que estamos haciendo. Cuantas veces saltamos en cosas no considerando el resultado final. “Oh, pero esto suena emocionante. Es divertido. Vamos...” Y Dios está advirtiendo y diciendo “no, el

final del camino es de destrucción. Ahora estoy pensando en ti. No pienses que te olvidé. Estoy pensando en ti. Y Mis pensamientos en cuanto a ti son de paz para traer el final esperado.”

Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; (Jeremías 29:12).

Ahora si usted regresa a Daniel, el capítulo 9, cuando él entendió de la profecía de Jeremías que los setenta años estaban por cumplirse, ¿Qué fue lo que hizo? Comenzó a orar y ayunar porque el Señor dijo “Entonces clamaréis a Mí” ¿Cuándo? Después de setenta años.” Y saldréis y oraréis a Mí, y yo escucharé. “Así que aquí está Daniel siguiendo la palabra del Señor.

y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón. (Jeremías 29:13).

Yo pienso que uno de nuestros problemas es que muchas veces tenemos una actitud hacia Dios poco entusiasta. Nosotros realmente no estamos buscando a Dios con todo nuestro corazón. “Bueno, Dios, si Tú quieres, yo estoy aquí. Tú puedes hacerlo por mí si lo deseas. Yo no te detendré, Señor”. Y muchas veces tomamos una actitud muy pasiva hacia Dios, hacia las cosas de Dios. En lugar de buscar realmente con todo nuestro corazón. Ahora, hubo algunos momentos en mi vida donde realmente me desesperé delante de Dios. Pero me asombré de cuánto me toma desesperarme realmente delante de Dios. Yo soy individuo con reacciones violentas y como que ando a las zancadas. Pero hubo ocasiones donde Dios realmente me llevó al lugar de verdadera desesperación donde yo puede decir que realmente busqué a Dios con todo mi corazón.

La Biblia dice, “La oración eficaz del justo puede mucho.” (Santiago 5:16). ¿Cuántas veces somos eficaces? ¿Cuántas veces nos desesperamos realmente delante de Dios? ¿Cuántas veces realmente buscamos a Dios con todo nuestro corazón? Dios dice, “En ese día Yo los hallaré”. Él realmente no quiere que nosotros vengamos con una actitud a medias sino con un compromiso total.

Y seré hallado por vosotros, dice Jehová, y haré volver vuestra cautividad, y os reuniré de todas las naciones y de todos los lugares adonde os arrojé, dice Jehová; y os haré volver al lugar de donde os hice llevar. Mas habéis dicho: Jehová nos ha levantado profetas en Babilonia. Pero así ha dicho Jehová acerca del rey que está sentado sobre el trono de David, y de todo el pueblo que mora en esta ciudad, de vuestros hermanos que no salieron con vosotros en cautiverio; así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí envío yo contra ellos espada, hambre y pestilencia, y los pondré como los higos malos, que de tan malos no se pueden comer. (Jeremías 29:14-17)

Una referencia al mensaje en las cortes de Sedequías donde Dios le dijo a aquellos que eran llevados lejos eran buenos higos pero aquellos que eran dejados serían como higos malos y serían destruidos. Nada quedaría. Ningún valor para ellos.

Los perseguiré con espada, con hambre y con pestilencia, y los daré por escarnio a todos los reinos de la tierra, por maldición y por espanto, y por burla y por afrenta para todas las naciones entre las cuales los he arrojado; por cuanto no oyeron mis palabras, dice Jehová, que les envié por mis siervos los profetas, desde temprano y sin cesar; y no habéis escuchado, dice Jehová. Oíd, pues, palabra de Jehová, vosotros todos los transportados que envié de Jerusalén a Babilonia. Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, acerca de Acab (Jeremías 29:18-21)

Y Dios está hablando de Acab.

hijo de Colaías, y acerca de Sedequías (Jeremías 29:21)

Quiénes son estos dos hombres, no lo sabemos. Ellos no son mencionados en ningún otro lugar en las Escrituras, pero ellos eran un par de estos falsos profetas. Ellos estaban profetizando mentiras en el nombre del Señor. Así que Dios habla contra Acab y Sedequías, quienquiera que ellos fueran – no era Acab el rey; tampoco Sedequías el profeta del futuro, sino que son solo dos personas.

hijo de Maasías, que os profetizan falsamente en mi nombre: He aquí los entrego yo en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, y él los matará delante de vuestros ojos. (Jeremías 29:21)

Estos dos falsos profetas.

Y todos los transportados de Judá que están en Babilonia harán de ellos una maldición, diciendo: Póngate Jehová como a Sedequías y como a Acab, (Jeremías 29:22)

Así que si usted quiere maldecir a alguien usted dirá, “Que el Señor te haga como a Acab”.

a quienes asó al fuego el rey de Babilonia. (Jeremías 29:22)

Y es interesante que aquí en Jeremías haya una referencia a este viejo horno de fuego. Consumió a Acab y Sedequías, pero no consumió a Sadrac, Mesac y Abed Nego. Así que aquí hay otra referencia a ese antiguo horno de fuego. “a quienes asó al fuego”. Así que si usted realmente quiere maldecir a alguien, diga “Que el Señor te haga como a Sedequías. Que te ase en el fuego”. Y se volvió una maldición, la forma en que las personas maldecían a otro. Es interesante que ellos no tienen palabras de maldición en el hebreo. Si el hebreo quiere maldecir, ellos deben utilizar el inglés. ¿No es interesante? Ellos no tienen palabras para jurar en hebreo, lo que pienso es hermoso. Pero ellos pueden decir, “Que el Señor te haga como a Sedequías”, y esto es lo peor que usted le puede decir a alguien. “Que Dios te ase con fuego”.

Porque hicieron maldad en Israel, y cometieron adulterio con las mujeres de sus prójimos, (Jeremías 29:23)

Aquí él está diciendo los pecados de estos dos hombres.

y falsamente hablaron en mi nombre (Jeremías 29:23)

Dios está revelando la causa contra estos hombres. Ellos eran villanos, eran adúlteros, y están hablando mentiras en el nombre de Dios.

palabra que no les mandé; lo cual yo sé y testifico, dice Jehová. (Jeremías 29:23)

Wow, es algo muy pesado. Dios dice, “Hey, Yo soy testigo. Yo sé. Yo sé lo que ellos están haciendo”. Jesús dijo una y otra vez a las iglesias, “Yo conozco tus obras. Yo sé

lo que está sucediendo”. Cuando Dios comienza a dar testimonio en contra suya, usted está en grandes problemas.

Y a Semaías de Nehelam hablarás, diciendo: Así habló Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, diciendo: Tú enviaste cartas en tu nombre a todo el pueblo que está en Jerusalén, y al sacerdote Sofonías hijo de Maasías, y a todos los sacerdotes, diciendo: Jehová te ha puesto por sacerdote en lugar del sacerdote Joiada, para que te encargues en la casa de Jehová de todo hombre loco que profetice, poniéndolo en el calabozo y en el cepo. (Jeremías 29:24-26)

Cuando ellos recibieron esta carta en Babilonia, entonces este hombre envió una carta de regreso al sacerdote y él dijo, “Tú debes poner a Jeremías en prisión. Ponlo en el cepo”.

¿Por qué, pues, no has reprendido ahora a Jeremías de Anatot, que os profetiza? Porque él nos envió a decir en Babilonia: Largo será el cautiverio; edificad casas, y habitadlas; plantad huertos, y comed el fruto de ellos. Y el sacerdote Sofonías había leído esta carta a oídos del profeta Jeremías. Y vino palabra de Jehová a Jeremías, diciendo: Envía a decir a todos los cautivos: Así ha dicho Jehová de Semaías (Jeremías 29:27-31)

El hombre que escribió esta carta.

de Nehelam: Porque os profetizó Semaías, y yo no lo envié, y os hizo confiar en mentira; por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí que yo castigaré a Semaías de Nehelam y a su descendencia; no tendrá varón que more entre este pueblo, ni verá el bien que haré yo a mi pueblo, dice Jehová; porque contra Jehová ha hablado rebelión. (Jeremías 29:31-32)

Así que Semaías y todos sus hijos serán eliminados. No tendrá descendencia que le siga.

Jeremiah 30:1-24

Ahora al llegar al capítulo 30, entramos en el futuro en estos próximos cuatro capítulos. Y esto ahora del período de la gran tribulación que es a futuro. Está escribiendo acerca este período de tiempo, los siete años finales en los cuales Dios tratará con la nación de Israel. Porque se determinaron setenta y siete sobre la nación de Israel, de los cuales sesenta y nueve se cumplieron cuando vino Cristo el Mesías, dejando un ciclo de siete años para ser cumplido el cual es en el futuro, el cual Jesús habló a Sus discípulos a ser cumplido durante el tiempo cuando el Anticristo esté sobre la tierra. Ahora aquí en Jeremías él habla de este período final de siete años del trato de Dios cuando Él lleve a los judíos de regreso a la tierra y Él comience a tratar con ellos. Y de esa manera, nosotros estamos aquí en estos eventos todavía futuros de estos siete años finales. Es llamado aquí en Jeremías el tiempo de la aflicción de Jacob.

Palabra de Jehová que vino a Jeremías, diciendo: Así habló Jehová Dios de Israel, diciendo: Escríbete en un libro todas las palabras que te he hablado. Porque he aquí que vienen días, dice Jehová, en que haré volver a los cautivos de mi pueblo Israel y Judá, ha dicho Jehová, y los traeré a la tierra que di a sus padres, y la disfrutarán. (Jeremías 30:1-3)

Y él está hablando de la presente reunión que usted ve en la nación de Israel, no la reunión del cautiverio Babilónico, no la reunión del cautiverio Babilónico. Y si usted nota los últimos versículos del capítulo 30, al final del versículo dice, “En los últimos días ustedes comprenderán o lo considerarán”. Ustedes serán capaces de comprender esto en los últimos días. Así que escríbelo en el libro. En los últimos días esto será comprendido. Así que al ver a la nación de Israel siendo reunida en la tierra, podemos comenzar a comprender ahora las palabras de esta profecía particular.

Estas, pues, son las palabras que habló Jehová acerca de Israel y de Judá. Porque así ha dicho Jehová: Hemos oído voz de temblor; de espanto, y no de paz. (Jeremías 30:4-5)

Por supuesto, la tierra realmente no había experimentado paz desde que ellos habían

sido reunidos. Y las personas están comenzando a vivir en miedo.

Inquirid ahora, y mirad si el varón da a luz; (Jeremías 30:6)

¿Estará un hombre de parto? ¿Pasará un hombre por los trabajos de parto?

porque he visto que todo hombre tenía las manos sobre sus lomos, como mujer que está de parto, y se han vuelto pálidos todos los rostros. (Jeremías 30:6)

Así que él ve, realmente, la angustia que hay sobre los hombres de Israel.

¡Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado. (Jeremías 30:7)

Así que Dios promete que Él los va a salvar.

En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, yo quebraré su yugo de tu cuello, y romperé tus coyundas, y extranjeros no lo volverán más a poner en servidumbre, sino que servirán a Jehová su Dios y a David su rey, a quien yo les levantaré. (Jeremías 30:8-9)

Dios romperá el yugo del Anticristo y la opresión cuando Jesús venga. Y ellos servirán al Señor su Dios, y David. Cristo, de la simiente de David, estará sobre “el trono de David y sobre su reino, Para afianzarlo y sostenerlo con el derecho y la justicia” (Isaías 9:7). “a quien yo les levantaré” dice Dios.

'Así que tú no temas, Jacob, siervo Mío,' declara el SEÑOR, 'ni te atemorices, Israel; Porque te salvaré de lugar remoto, Y a tu descendencia de la tierra de su cautiverio. Y volverá Jacob, y estará tranquilo Y seguro, y nadie lo atemorizará. (Jeremías 30:10)

Esto es cuando Jesús vega de nuevo. “Reunirá a los desterrados de Israel, Y juntará a los dispersos de Judá De los cuatro confines de la tierra.” E Israel será traído de regreso y reconocerá a Jesús y le servirán a Él.

Porque Yo estoy contigo,' declara el SEÑOR 'para salvarte; (Jeremías 30:11)

Porque todo Israel sería salvado, como dicen las Escrituras, porque un Libertador

saldría de Sion para hacer volver los corazones de los hijos a sus padres cuando Jesús regrese.

Pues acabaré con todas las naciones entre las que te he esparcido, Pero no acabaré contigo, Sino que te castigaré con justicia. De ninguna manera te dejaré sin castigo.'
(Jeremías 30:11)

Ustedes serán castigados, pero no serán destruidos.

Porque así dice el SEÑOR: 'Incurable es tu quebranto, Y grave tu herida. No hay quien defienda tu causa; No hay cura para tu llaga, No hay mejoría para ti. Todos tus amantes te han olvidado, Ya no te buscan; Porque con herida de enemigo te han herido, Con castigo de hombre cruel, Por lo grande de tu iniquidad Y lo numeroso de tus pecados. ¿Por qué gritas a causa de tu quebranto? Tu dolor es incurable. Por lo grande de tu iniquidad Y lo numeroso de tus pecados, Te he hecho esto. Por tanto, todos los que te devoran serán devorados, Y todos tus adversarios, todos ellos, irán al cautiverio. Todos los que te saquean serán saqueados, Y a todos los que te despojan los daré al despojo. (Jeremías 30:12-16)

Recuerde usted que Jesús dijo en el Evangelio de Mateo cuando Él regrese de nuevo, cuando el Hijo del hombre venga en Su reino, entonces reunirá a las naciones para el juicio. Y Él separará como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y Él dirá a aquellos a Su mano derecha, “Vengan, benditos del Padre. Hereden el reino que ha sido preparado desde la fundación de la tierra. Entra en el gozo de tu Señor. Porque tuve hambre y me disteis de comer; sed y me dieron de beber; desnudo y me vistieron; en prisión y enfermo y me visitaron”. Y aquellos a Su mano izquierda dirá, “Apártense de Mí, obradores de iniquidad al juicio eterno o al Gehenna el cual ha sido preparado por Satanás y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me alimentaron; sed y no me dieron de beber; desnudo y no me vistieron”. “Señor, ¿Cuándo te vimos hambriento? ¿Cuándo te vimos desnudos? ¿Cuándo te vimos en estas condiciones?” y Él dijo, “En cuanto no lo hicieron con Mis hermanos, el menor de mis hermanos, a Mí no lo hicieron” (Mateo 25:31-36, 41-45).

Y Jesús está hablando acerca de los judíos y el trato de las naciones de los judíos. Y las naciones serán llevadas a juicio ante Dios por su trato de la raza judía. Por esto es tan importante para nosotros mantener una posición a favor de Israel como nación. Dios juzgará las naciones por su trato de Sus hermanos. Los hermanos de Jesús, esta es la nación judía. Así que Jesús aquí está diciendo lo mismo a través de Jeremías. "...todos los que te devoran serán devorados, Y todos tus adversarios, todos ellos, irán al cautiverio. Todos los que te saquean serán saqueados, Y a todos los que te despojan los daré al despojo."

Porque Yo te devolveré la salud, Y te sanaré de tus heridas,' declara el SEÑOR, 'porque te han llamado la Desechada, diciendo: "Esta es Sion, nadie se preocupa por ella." Así dice el SEÑOR: 'Restauraré el bienestar de las tiendas de Jacob, Y tendré misericordia de sus moradas. La ciudad será reedificada sobre sus ruinas, (Jeremías 30:17-18)

Y la ciudad de Jerusalén ha sido edificada sobre las ruinas.

Y el palacio se asentará como estaba. Saldrá de ellos el canto de acción de gracias Y la voz de los que se divierten. Los multiplicaré y no disminuirán, Los honraré y no serán despreciados. Y serán sus hijos como antes, Su congregación delante de Mí será confirmada, Y castigaré a todos sus opresores. (Jeremías 30:18-20)

La gloriosa restauración de la nación de Israel. Hay maestros de Biblia que niegan este aspecto de verdad bíblica. Es desafortunado, pero hay muchos ministros que han sido engañados hacia una posición anti semita. Y ellos dicen, "Dios ya ha terminado con la nación de Israel. La iglesia es ahora Israel. Todas las promesas que Dios le dio a Israel ahora se aplican a la iglesia, y la iglesia es ahora el Israel espiritual, y Dios ha terminado para siempre con la nación de Israel. Como pueblo ellos están acabados. Ellos tuvieron su oportunidad. Dios los ha desechado para siempre." No es así. Estas personas no son estudiosas del Antiguo Testamento. Si ellos leyeran el Antiguo Testamento se darían cuenta que Dios está haciendo estas promesas a la nación de Israel, a la simiente de Jacob, y ellos no pueden aplicar a la iglesia ni siquiera de una forma espiritual.

Debido a que estas personas mal interpretan las Escrituras y tiene tal falta de entendimiento de las profecías del Antiguo Testamento, ellos entonces cometen el segundo error y dicen que la iglesia atravesará la gran tribulación porque en la tribulación Dios habla de los santos. Dios habla de los escogidos. Y de esa manera, si hay santos y escogidos en la gran tribulación, ellos deben ser la iglesia, porque Dios ha terminado con Israel y esas promesas, y todo lo que se aplica a Israel ahora todo se aplica a la iglesia. De esa forma, las otras cosas que se aplican a Israel también son aplicables a la iglesia, y de esa manera, ellos ven a la iglesia en la gran tribulación. Pero es solo debido a la espiritualización de la iglesia en convertirse el Israel espiritual y declarando que Dios ha terminado de una vez y para siempre con la nación de Israel, la simiente de Jacob. Esto es contrario a todas las profecías.

Como Pedro habla de cómo Dios habló en todas las Escrituras, él dice, de la restitución final. Pedro hace referencia a cómo Dios en todas las Escrituras habla de ese día cuando la restitución final de la nación de Israel, de todas las cosas de la nación de Israel. Pero estos hombres intencionalmente o con ignorancia pasan por alto este hecho y de esa manera ellos caen en ese trágico error diciendo, “Bueno, la iglesia está en la gran tribulación porque, miren, aquí habla de los santos”. ¿Qué dice acerca de los santos? Dice, “Y la bestia hará guerra contra los santos, y los vencerá” (Apoc. 11:7). Buena suerte santos. Ustedes serán vencidos por el anticristo. ¿Esto no lo anima a usted? En Daniel habla acerca del cuerno, el Anticristo, quien hace guerra contra los santos y prevalece contra ellos. Felicitaciones santos, el Anticristo los eliminará. No, no, no, no crea esto. Jesús dijo, “edificaré Mi iglesia; y las Puertas del Hades (los poderes de la muerte) no prevalecerán contra ella”. (Mateo 16:18). ¿Entonces quienes son los santos contra quienes prevalecerá el Anticristo? Israel.

En este período final de siete años de la aflicción de Jacob, y por esto es que Jacob está en aflicción, porque él ha hecho un pacto con el Anticristo. Tan ansiosos están ellos con reconstruir su templo, que cuando el líder Europeo venga y diga, “Miren, les ayudaremos a reconstruir su templo. Después de todo, ustedes han eliminado a Rusia y nos han dado este gran ascenso al poder, así que queremos mostrarles un favor así que pondremos una pared aquí para separar la mezquita del el Domo de la Roca de

esta área aquí, así que vayan y construyan su templo aquí". Y ellos comenzarán a adorar a este hombre como el Mesías. Pero luego de tres años y medio él vendrá a ese templo y se parará en el lugar santísimo y dirá, "Muy bien, es suficiente. Detengan las oraciones, los sacrificios. Yo soy Dios; ahora deben adorarme a mí como Dios." Y las personas huirán hacia el área de Jordania, Trans Jordania, al área de Petra donde Dios los preservará. El anticristo enviará un ejército tras ellos. La tierra se abrirá y tragará al ejército del Anticristo. Y luego él hará guerra contra el remanente de los judíos que aún estén aún en la tierra, erradicándolos. El tiempo de la aflicción de Jacob. Pero luego vendrá la liberación.

Porque cuando el Anticristo comience a moverse con sus fuerzas Europeas para conquistar África, y atravesese Egipto, y llegue a los límites de Etiopía, y se mueva hacia una conquista de África, él escuchará las noticias de que las fuerzas de China y Rusia se han unido y se están moviendo a través del Éufrates en una masiva invasión a Europa. Y él regresará de su invasión a África, y se encontrará con las fuerzas de China y Rusia en el valle de Meguido allí en Israel. Y allí lucharán en el último gran conflicto. Y mientras estos ejércitos del mundo, los millones de personas llevados a esta área donde este holocausto y la sangre está corriendo por los frenos de los caballos a través del espacio de todo el valle, luego el Libertador vendrá de Sion. Miren, Él viene con diez mil de Sus santos y él coloca Su pie sobre el Monte de los Olivos el cual perpetra un terremoto que parte al Monte de los Olivos en dos. Una parte hacia el Norte, una parte hacia el Sur, formando un nuevo valle hacia el área del Mar Muerto. Y por debajo brotará una fuente y un río fluirá de Jerusalén e irá hacia el Mar Muerto. Una parte de él se dividirá e irá al Mediterráneo y cuando las aguas vayan al Mar Muerto, el Mar Muerto ya no será un Mar Muerto, sino que estará vivo y activo. Y ellos comenzarán a tener una industria pesquera en el área del Mar Muerto y Engadi será un lugar de secado de las redes de los pescadores.

Y todo esto Dios lo ha predicho de antemano. Y cuando Jesús regrese, por el brillo de Su venida y por la palabra que sale de Su boca, Él destruirá a este hombre de pecado, el Anticristo, este falso Mesías. Y se sentará sobre el trono de David. Él establecerá el reino de Dios sobre la tierra y Él gobernará sobre la nación con la vara de hierro. Y Él

ha dicho a quienes han vencido que gobernarán y reinarán con Él sobre las naciones. Y nosotros reinaremos con Él como reyes y sacerdotes y Él establecerá el reino de Dios aquí en la tierra. Y nuestra oración, “Venga Tu reino, sea hecha Tu voluntad aquí en la tierra como en el cielo” será consumada cuando veamos el glorioso día del reino de Dios aquí en la tierra. “Forjarán sus espadas en rejas de arado, Y sus lanzas en podaderas. No alzaré espada nación contra nación, Ni se adiestrarán más para la guerra.” (Isaías 2:4). “El lobo morará con el cordero... y un niño los conducirá” (Isaías 11:6-7). Porque no habrá más guerras. No habrá más violencia en el reino de Dios. Será un reino de justicia, gozo y paz. Y ese es el reino que nosotros compartiremos por la gracia de Dios y el amor para nosotros a través de Jesucristo

Así que Jeremías ahora se está moviendo hacia este reino en su profecía. Él está yendo más allá de la oscuridad. Habrá un período de oscuridad, período de cautiverio. Pero luego, vendrá (en el versículo 19) el “canto de acción de gracias Y la voz de los que se divierten. Los multiplicaré y no disminuirán, Los honraré y no serán despreciados. Y serán sus hijos como antes, Su congregación delante de Mí será confirmada, Y castigaré a todos sus opresores.”

Uno de ellos será su guía, De en medio de ellos saldrá su gobernante. Lo haré acercarse y él se llegará a Mí; Porque ¿quién se atrevería a arriesgar su vida para llegarse a Mí?’ declara el SEÑOR. 'Ustedes serán Mi pueblo, Y Yo seré su Dios.'” La tempestad del SEÑOR Ha salido con furor; Una tempestad devastadora Descargará sobre la cabeza de los malvados. La ardiente ira del SEÑOR no se aplacará Hasta que haya hecho y cumplido Los propósitos de Su corazón. En los postreros días ustedes entenderán esto. (Jeremías 30:21-24)

Usted lo comprenderá. Como en esta tribulación como un torbellino de Dios hasta que se cumplan los propósitos de Dios. Y luego el reino será establecido. El libro de Apocalipsis termina con las palabras, “El Espíritu y la esposa dicen: “Ven.” Y el que oye, diga: “Ven.” Y el que tiene sed, venga; y el que desee, que tome gratuitamente del agua de la vida.” (Apoc. 22:20).

Oh, cómo anhelo ese día cuando Jesús venga y establezca Su justo reino sobre la tierra. Cómo espero ese día cuando veamos al mundo que Dios pretendía y Dios quería desde el comienzo, un mundo limpio de esta polución, física y espiritual donde vivamos juntos en Su amor, en Su justicia, en Su paz, en Su gloria. Estoy tan agradecido de que Dios haya ordenado que yo tenga un lugar y una parte en ese reino.

Jeremías 31:1-26

Ahora hay quienes dicen que Dios ha arrojado a Israel como nación para siempre y que todas las bendiciones, todos los pactos y todas las promesas que Dios hizo a esta nación se están cumpliendo en la iglesia. Que nos hemos convertido en Israel según el Espíritu, y somos el Israel espiritual, Dios ha olvidado a la nación misma y ahora está vertiendo las enseñanzas que El ha prometido a través de Su pacto sobre la iglesia. Ahora sus enseñanzas crean toda clase de problemas en cuanto las perspectivas de la escatología porque inmediatamente coloca a la iglesia en la gran tribulación.

Ahora al estar aquí en el capítulo 30 de Jeremías, encontramos en donde Dios habla a la nación de Israel como estando en la gran tribulación y experimentando ese tiempo de pruebas para Jacob. Pero es nuestra vista y fuerte convicción que la iglesia no esté en la gran tribulación, en tanto que la gran tribulación es el tiempo de la ira de Dios siendo vertida sobre el mundo, y el Señor dijo que no hemos sido citados – es decir la iglesia – para la ira.

Así que al entrar en el capítulo 31, es más o menos la continuación del capítulo 30. Porque El dijo,

En aquel tiempo, (Jeremías 31:1),

¿En que tiempo? Cuando usted regresa al versículo 24 del capítulo 30, el declara, “No se calmará el ardor de la ira de Jehová, hasta que haya hecho y cumplido los pensamientos de su corazón; en el fin de los días entenderéis esto.” (Jeremías 30:24) Y “en aquel tiempo” esto serían entonces en los últimos días.

dice Jehová, (Jeremías 31:1),

Cuando Dios nuevamente restaure la nación de Israel a un lugar de favor divino y amor “al mismo tiempo, dijo el Señor.”

yo seré por Dios a todas las familias de Israel, y ellas me serán a mí por pueblo. (Jeremías 31:1).

Ahora, en el noveno capítulo de Daniel, Daniel estaba buscando al Señor en cuanto a la repatriación de los Judíos de regreso para su tierra después de setenta años de cautividad en Babilonia. Todo el capítulo noveno de Daniel comienza con el hecho de que Daniel ha estado leyendo las profecías de Jeremías y descubrió por las palabras de Jeremías que el tiempo en que Dios había ordenado la cautividad en Babilonia era de setenta años. Y dándose cuenta de que estos setenta años estaban a punto de terminar, Daniel comenzó a orar al Señor confesando sus pecados y los pecados de la nación y la justicia de Dios y el juicio y en este período de setenta años que ellos habían estado en el exilio en Babilonia.

Y como Daniel estaba en oración, el ángel del Señor vino a él y le declaró que él era muy bendecido y favorecido por el Señor. Y que el Señor había dicho a Daniel de darle sabiduría y entendimiento en cuanto a la nación de Israel y su futuro. Y Él dijo “Se y entiendo que hay setenta y siete que están determinados sobre la nación de Israel, para finalizar la transgresión, para terminar con el pecado, para hacer reconciliación por la iniquidad, para completar la foto profética, para ungir al lugar santísimo, y para traer el reino eterno.” Setenta y siete. “Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.” Y por supuesto, esto fue 483 años desde el tiempo en que salió el edicto para reconstruir y reedificar Jerusalén a la entrada de Jesucristo en Su entrada triunfal. Él vino 483 años al día desde que el mandato salió para restaurar y reconstruir Jerusalén.

Ahora esto tiene cuidado de los sesenta y nueve de los setenta. Pero tenemos un período de siete años sin explicación. Él dijo “Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí” o no recibiendo nada. (Daniel 9: 26) Y los Judíos serán dispersos, y esto fue exactamente lo que aconteció. Cristo vino en el tiempo señalado, pero en lugar de ser ungido, en lugar de ser aclamado en el momento conduciendo el reino eterno, en lugar de completar todas las profecías, el Mesías fue muerto. Él trajo reconciliación por nuestras iniquidades por Su muerte sobre la cruz. Él nos ha reconciliado para Dios. Y Él terminó con el pecado. Él terminó con el

pecado en lo que a nosotros refiere, haciendo reconciliación para nosotros. Pero las últimas tres profecías no fueron cumplidas y aguardan aún futuro cumplimiento. El Mesías fue cortado. Y luego El prosiguió en decir “y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones.” (Daniel 9:26)

Daniel entonces salió, habló de la semana setenta, pero el hizo una interrupción definitiva entre la semana sesenta y nueve y la semana setenta. Y ha habido un corte definitivo. Cuando Jesús fue cortado, no para El mismo sino para el pueblo, y cuando El fue cortado sin recibir el reino, los Judíos fueron dispersados y habían estado dispersos por todo el mundo hasta que en la pasada generación el movimiento Sionista volvieron y están volviendo a su hogar y se han establecido de Mayo de 1948 como un hogar.

Ahora, Jesús habiendo hecho referencia a la Profecía de Daniel en Mateo 24, en respuesta a la pregunta de los discípulos, “¿Cuáles serán las señales de Tu venida y del fin del siglo?” El dijo “Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.” (Matthew 24:15-16). ¿Cuál es la abominación de la desolación hablada por el profeta Daniel? ¿Qué es la abominación de la desolación hablada por el profeta Daniel? Es cuando el Anticristo, el príncipe del pueblo que habrá de venir, vendría al templo y se posicionaría en el lugar santo del templo y crea la abominación de la desolación al declarar que el es Dios, deteniendo las oraciones diarias y los sacrificios, y demandando ser adorado como Dios. Pablo el apóstol habla de esto en el segundo capítulo de Tesalonicenses, como el se parará en el templo de Dios declarándose el mismo ser Dios y demandando ser adorado como Dios.

Ahora Jesús dio esto como parte de una señal del fin de los siglos y Su venida. Y ahora El está hablando nuevamente a los Judíos y dice “Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes. El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa; y el que esté en el campo, no vuelva atrás para

tomar su capa.” (Mateo 24:15-20) Por supuesto en Apocalipsis, se nos dice que Dios les dará alas de ángel para llevarlos por el desierto en donde serán alimentados por tres años y medio. Así que hay un período de tres años y medio en el cual Dios habrá de tratar con la nación de Israel nuevamente. Setenta y siete están determinados o el septuagésimo siete está para ser cumplido. No será cumplido hasta que la iglesia sea llevada de aquí.

Justo ahora el Espíritu de Dios está descansando sobre la iglesia, y ésta es el instrumento de El sobre la tierra. Pero el Señor habrá de sacar a Su iglesia y cuando lo haga, entonces El pondrá Su Espíritu nuevamente sobre la nación de Israel y comenzará a tratar con ellos una vez más nacionalmente. Dios no ha descartado a Israel para siempre. Dios habrá de tratar con ellos y aún se volverá el pueblo del pacto de Dios. Los siete años que Dios esté tratando con ellos serán un tiempo, como lo describe Jeremías aquí en el capítulo treinta, de aflicción de Jacob. No habrá de ser un período fácil. Habrá de ser muy difícil. Habrán de ser quitados de la tierra nuevamente. Y habrá otro holocausto, desafortunadamente, cuando Satanás vierta su ira en contra de esta gente que fue el instrumento escogido por Dios para traer el Mesías al mundo. Y a través del Anticristo buscará hacer guerra en contra de Israel para destruir a este pueblo completamente. Así que al final de este período de siete años, entonces Jesús regresará nuevamente y ellos recibirán, le reconocerán y honrarán como su Salvador, como su Mesías y su Señor, y seremos congregados con ellos en el reino y serviremos al Señor.

Así que “En aquel tiempo, dice el Señor, yo seré por Dios a todas las familias de Israel, y ellas me serán a mí por pueblo”

Así ha dicho Jehová: El pueblo que escapó de la espada halló gracia en el desierto, cuando Israel iba en busca de reposo. Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia. (Jeremías 31:2-3).

Así que Dios habla aquí de Su amor por Israel, un amor eterno. Y con amor El los ha traído.

Aún te edificaré, y serás edificada, oh virgen de Israel; todavía serás adornada con tus panderos, y saldrás en alegres danzas. Aún plantarás viñas en los montes de Samaria; plantarán los que plantan, y disfrutarán de ellas. Porque habrá día en que clamarán los guardas en el monte de Efraín: Levantaos, y subamos a Sion, a Jehová nuestro Dios. (Jeremías 31:4-6).

Cuando Cristo viene y establece el reino y se sienta sobre Su trono en el monte de Sión

Porque así ha dicho Jehová: Regocijaos en Jacob con alegría, y dad voces de júbilo a la cabeza de naciones; haced oír, alabad, y decid: Oh Jehová, salva a tu pueblo, el remanente de Israel. He aquí yo los hago volver de la tierra del norte [Rusia], y los reuniré de los fines de la tierra, y entre ellos ciegos y cojos, la mujer que está encinta y la que dio a luz juntamente; en gran compañía volverán acá. Irán con lloro, mas con misericordia los haré volver, y los haré andar junto a arroyos de aguas, por camino derecho en el cual no tropezarán; porque soy a Israel por padre, y Efraín es mi primogénito. (Jeremías 31:7-9).

Esta es una declaración interesante para Dios que declare que Efraín era el primogénito, porque recordemos la historia de Manasés que fue de hecho el primogénito. Ellos eran hermanos, los hijos de José. Y Manasés era el mayor, con todo Dios dijo que Efraín es Mi primogénito. Así que el primogénito no significa el primero que nació en cuanto a espacio de tiempo, sino que significa el primero en prominencia o que tiene la pre-eminencia de los que fueron nacidos. Y esto nos hace entender otras Escrituras las cuales son usadas por los Testigos de Jehová, para probar que Jesús no es Dios manifestado en la carne.

Oíd palabra de Jehová, oh naciones, y hacedlo saber en las costas que están lejos, y decid: El que esparció a Israel lo reunirá y guardará, como el pastor a su rebaño. (Jeremías 31:10).

Ahora esta es la promesa de Dios. El dice, “hacedlo saber : El que esparció a Israel lo reunirá”

Porque Jehová redimió a Jacob, lo redimió de mano del más fuerte que él. Y vendrán con gritos de gozo en lo alto de Sion, y correrán al bien de Jehová, al pan, al vino, al aceite, y al ganado de las ovejas y de las vacas; y su alma será como huerto de riego, y nunca más tendrán dolor. (Jeremías 31:11-12).

Este glorioso día cuando ellos sean recibidos de nuevo y unidos a Dios y a Su Hijo Jesucristo.

Entonces la virgen se alegrará en la danza, los jóvenes y los viejos juntamente; y cambiaré su lloro en gozo, y los consolaré, y los alegraré de su dolor. Y el alma del sacerdote satisfaré con abundancia, y mi pueblo será saciado de mi bien, dice Jehová. Así ha dicho Jehová: Voz fue oída en Ramá, llanto y lloro amargo; Raquel que lamenta por sus hijos, y no quiso ser consolada acerca de sus hijos, porque perecieron. (Jeremías 31:13-15).

En Mateo en el Nuevo Testamento, toma esto como una profecía cumplida cuando Herodes mató a todos los niños de dos años abajo en el tiempo del nacimiento de Cristo, para así poder destruir al rey que había nacido, al cual buscaban los sabios de oriente. “..ángel del Señor apareció en sueños a José y dijo: Levántate y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo. Entonces se cumplió lo que fue dicho por el profeta Jeremías, cuando dijo: Voz fue oída en Ramá, Grande lamentación, lloro y gemido; Raquel que llora a sus hijos, Y no quiso ser consolada, porque perecieron.” (Mateo 2:13,17-18). Y así que el ve esto como una profecía de este período en el cual Herodes ordenó la matanza de los niños.

Así ha dicho Jehová: Reprime del llanto tu voz, y de las lágrimas tus ojos; porque salario hay para tu trabajo, dice Jehová, y volverán de la tierra del enemigo. (Jeremías 31:16).

Así que Dios promete la restauración, la salida de la tierra del enemigo.

Esperanza hay también para tu porvenir, dice Jehová, y los hijos volverán a su propia tierra. (Jeremías 31:17).

Así que tengan esperanza. Habrán de salir y regresar a los límites de su país.

Escuchando, he oído a Efraín que se lamentaba: Me azotaste, y fui castigado como novillo indómito; conviérteme, y seré convertido, porque tú eres Jehová mi Dios. Porque después que me aparté tuve arrepentimiento, y después que reconocí mi falta, herí mi muslo; me avergoncé y me confundí, porque llevé la afrenta de mi juventud. ¿No es Efraín hijo precioso para mí? ¿no es niño en quien me deleito? pues desde que hablé de él, me he acordado de él constantemente. Por eso mis entrañas se conmovieron por él; ciertamente tendré de él misericordia, dice Jehová. (Jeremías 31:18-20).

Ahora escuche como Dios habla acerca del descarriado hijo Efraím. No de esta forma “Lo eché para siempre. Estoy en contra de él. Lo desheredo.” No, sino que Dios habla del juicio que vendría sobre él y dice “pues desde que hablé de él, me he acordado de él constantemente, lo recuerdo aún.” Y de hecho “Por eso mis entrañas se conmovieron por él; ciertamente tendré de él misericordia”

Establécete señales, ponte majanos altos, nota atentamente la calzada; vuélvete por el camino por donde fuiste, virgen de Israel, vuelve a estas tus ciudades. ¿Hasta cuándo andarás errante, oh hija contumaz? Porque Jehová creará una cosa nueva sobre la tierra: la mujer rodeará al varón. Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Aún dirán esta palabra en la tierra de Judá y en sus ciudades, cuando yo haga volver sus cautivos: Jehová te bendiga, oh morada de justicia, oh monte santo. (Jeremías 31:21-23).

Esto será declarado nuevamente, “Oh, el Señor bendiga” Y El dice “usaré este discurso en la tierra de Judá en las ciudades, cuando traiga de regreso a los cautivos, cuando declaren “Jehová te bendiga, oh morada de justicia, oh monte santo”

Y habitará allí Judá, y también en todas sus ciudades labradores, y los que van con rebaño. Porque satisfaceré al alma cansada, y saciaré a toda alma entristecida. En esto me desperté, y vi, y mi sueño me fue agradable. (Jeremías 31:24-26).

Al pensar acerca de esto, Jeremías se levanto cuando Dios le hablaba estas cosas, y fue una cosa hermosa el darse cuenta de la restauración del pueblo que hace Dios.

Estaban enfrentando, entonces su destrucción. Y con todo Dios le llevó más allá del período oscuro de la historia que estaba sobre ellos y hasta el fin verdaderamente, y vemos la restauración gloriosa de la gracia de Dios y el amor sobre el pueblo.

Jeremías 31:27-32:15

Así dice el SEÑOR: "Si los cielos arriba pueden medirse, Y explorarse abajo los cimientos de la tierra, También Yo desecharé toda la descendencia de Israel Por todo lo que hayan hecho," declara el SEÑOR. "Vienen días," declara el SEÑOR, "en que la ciudad será reedificada para el SEÑOR, desde la Torre de Hananel hasta la Puerta del Angulo. (Jeremías 31:27-28)

Si usted regresa al primer capítulo de Jeremías cuando Dios está llamando a Jeremías a su ministerio profético, el Señor le dice a Jeremías, versículo 10 del capítulo 1, "Mira, hoy te he dado autoridad sobre las naciones y sobre los reinos, Para arrancar y para derribar, Para destruir y para derrocar, Para edificar y para plantar." Así que él debía profetizar esa destrucción que vendría sobre este pueblo. Y ahora Dios declara, "Yo los he arrancado, los he derribado, los he destruido y derrocado, pero también yo construiré por ello y plantaré". La restauración de Dios de Su obra con la nación de Israel.

"En aquellos días no dirán más: 'Los padres comieron uvas agrias, Y los dientes de los hijos tienen la dentera,' sino que cada cual por su propia iniquidad morirá. Todo hombre que coma uvas agrias, sus dientes tendrán la dentera. (Jeremías 31:29-30)

Ellos tenían este proverbio, y básicamente el proverbio intentaba culpar a los padres por todas las calamidades en lugar de aceptar la responsabilidad usted mismo.

Al hombre no le gusta tomar la responsabilidad por sus propias acciones. Y si yo puedo culpar a otro por lo que he hecho mal, siempre estamos buscando una víctima inocente. Siempre estamos buscando a alguien a quien culpar. Porque vea usted, yo soy tan perfecto que si estas otras cosas ambientales no estuvieran a mí alrededor, yo podría ser una persona perfecta. Pero es por todas estas molestias y todo lo que hay a mi alrededor que crea esta pérdida de temperamento y crea estas cosas necias que yo hago. Realmente no es mi culpa. Son los niños que tienen la TV muy fuerte en la otra habitación y es por eso que tiré el bajo y lo rompí. No fue realmente que yo fue un torpe. Y siempre estamos buscando a alguien a quien culpar por nuestras debilidades o

nuestras propias fallas.

Y así este proverbio se volvió muy popular. Y por eso ellos decían, “Bueno, usted sabe, mis dientes tienen dentera porque mis padres comieron uvas agrias”. Y culpar a sus padres por sus problemas. Él dice, “Este es un proverbio que ya no se usará más. Cada hombre será responsable por sus propias acciones”. Y en verdad, cada uno de nosotros cuando estamos delante de Dios, somos responsables por nuestras propias acciones. Nosotros no podemos decir, “Bueno, mi padre era un desastre. Yo no puedo relacionarme contigo como un padre porque mi padre fue horrible como padre”. Eso no sucederá. Usted tendrá que responder a Dios por lo que usted haya hecho. Usted es responsable por lo que haya hecho.

Ahora, ha habido grupos religiosos que han intentado quitar la responsabilidad de usted. Y ellos dicen, “Bueno, nosotros seremos sus pastores, y seremos responsables por usted”. Las personas realmente se unen a esto como todo, porque nos gusta escapar de la responsabilidad de nuestras acciones. No, yo soy responsable por lo que hago y yo tendré que responderle a Dios por lo que he hecho. Y cuando esté delante de Dios, yo no podré decir, “Bueno, mi padre comió uvas agrias. Es por eso que mis dientes tienen dentera”. Yo tendré que responderle a Dios por lo que soy, por lo que he hecho, así como usted tendrá que responderle a Dios y no podrá encontrar una víctima inocente. Usted no puede colocar la culpa sobre otro. Cada hombre responderá por sí mismo.

He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. (Jeremías 31:31-32)

Yo haré un nuevo pacto. No como el pacto que hice.

¿Cuál fue el pacto que él hizo con ellos? Cuando ellos salieron de Egipto, llegaron al Monte Sinaí y allí Dios les dio la ley y Dios dijo cuando Él les entregó la ley, “El que haga estas cosas, el que viva según estas cosas, ellos serán Mi pueblo”. Así que el

primer pacto que Dios hizo con ellos fue un pacto se basaba en su obediencia a la ley. Ahora ellos habían roto el pacto, ellos no obedecieron la ley. Dios les dio los Diez Mandamientos; ellos los rompieron. No los guardaron. Así que Dios dice, “Yo haré un nuevo pacto con ellos. Vendrá el día cuando yo haga un nuevo pacto. No como el antiguo que se basaba en su obediencia y su fidelidad en obedecer la ley. Y yo seré su Dios y ellos será Mí pueblo, si ellos viven según estas cosas y hacen estas cosas”.

¿Pero cuál es el nuevo pacto?

Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. (Jeremías 31:33)

O sea, Yo les daré un cambio de actitud. Yo les daré un cambio de corazón. No será una ley exterior que fuerce a la obediencia, sino que ahora es un nuevo pacto donde Dios escribe Su ley en mi corazón creando en mí una nueva naturaleza. Esto, por supuesto, es exactamente lo que Dios ha hecho por nosotros. De esto se trata el cristianismo. Jesús dijo, “Ustedes deben nacer de nuevo. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.” (Juan 3:3, 6-7). Usted necesita tener esta nueva naturaleza. Y cuando usted tiene esta nueva naturaleza, Dios escribe Su ley en su corazón. Usted tiene un nuevo deseo, usted tiene un cambio. Es desde adentro y el deseo por las cosas del Señor cuando Él escribe Su ley sobre su corazón. Y este nuevo pacto que Dios ha establecido con nosotros a través de Jesucristo, es lo mismo – el cambio de naturaleza. Nacer de nuevo por el Espíritu, una nueva naturaleza en Cristo Jesús.

Y es tan importante que nosotros seamos nacidos de nuevo, porque nosotros no podemos guardar ese primer pacto que Dios estableció. La ley, todos la hemos roto. Todos hemos pecado y nos hemos apartado de la gloria de Dios. Así que Dios ha establecido este nuevo pacto. El antiguo pacto fue establecido sobre la fidelidad del hombre para obedecer la ley. El nuevo pacto es establecido sobre la fidelidad de Dios para justificarnos por nuestra fe en Jesucristo. El antiguo pacto fracasó porque estaba

basado sobre el hombre. El nuevo pacto permanecerá porque está basado sobre la obra de Dios.

Y así que nosotros tenemos este nuevo pacto que Dios ha establecido con nosotros y también establecerá con la casa de Israel en aquel día. Ellos aún están intentando relacionarse con Dios bajo el antiguo pacto, pero no completamente. Ellos ya no tienen sacrificios, los cuales eran requeridos por Dios para quitar sus pecados. Así que ellos aún están buscando relacionarse con Dios fuera del pacto a través de Jesucristo por quien son quitados nuestros pecados.

Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado. (Jeremías 31:34)

Qué glorioso pacto. Dios habiendo perdonado nuestras iniquidades, no recordando nuestros pecados.

Así ha dicho Jehová, que da el sol para luz del día, las leyes de la luna y de las estrellas para luz de la noche, que parte el mar, y bramán sus ondas; Jehová de los ejércitos es su nombre: Si faltaren estas leyes delante de mí, dice Jehová, también la descendencia de Israel faltará para no ser nación delante de mí eternamente. (Jeremías 31:35-36)

Si usted detiene el día y la noche, el orden de la luna y las estrellas y demás, entonces Israel dejará de ser una nación delante del Señor.

Así ha dicho Jehová: Si los cielos arriba se pueden medir, y explorarse abajo los fundamentos de la tierra, también yo desecharé toda la descendencia de Israel por todo lo que hicieron, dice Jehová. He aquí que vienen días, dice Jehová, en que la ciudad será edificada a Jehová, desde la torre de Hananeel hasta la puerta del Angulo. Y saldrá más allá el cordel de la medida delante de él sobre el collado de Gareb, y rodeará a Goa. Y todo el valle de los cuerpos muertos y de la ceniza, y todas las llanuras hasta el arroyo de Cedrón, hasta la esquina de la puerta de los caballos al

oriente, será santo a Jehová; no será arrancada ni destruida más para siempre. (Jeremías 31:37-40)

Es interesante que las colinas y lo demás que se describen aquí son parte de la ciudad de Jerusalén y todas están dentro de la ciudad de Jerusalén hoy día. La ciudad se ha expandido fuera de estas áreas a las que se refiere aquí en Jeremías.

Palabra de Jehová que vino a Jeremías, el año décimo de Sedequías rey de Judá, que fue el año decimoctavo de Nabucodonosor. (Jeremías 32:1)

En el año once de Sedquías es cuando Jerusalén cae. Así que esto es justo al final.

Entonces el ejército del rey de Babilonia tenía sitiada a Jerusalén, y el profeta Jeremías estaba preso en el patio de la cárcel que estaba en la casa del rey de Judá. Porque Sedequías rey de Judá lo había puesto preso, diciendo: ¿Por qué profetizas tú diciendo: Así ha dicho Jehová: He aquí yo entrego esta ciudad en mano del rey de Babilonia, y la tomará; y Sedequías rey de Judá no escapará de la mano de los caldeos, sino que de cierto será entregado en mano del rey de Babilonia, y hablará con él boca a boca, y sus ojos verán sus ojos, y hará llevar a Sedequías a Babilonia, y allí estará hasta que yo le visite; y si pelearéis contra los caldeos, no os irá bien, dice Jehová? (Jeremías 32:2-5)

Así que debido a esta profecía de Jeremías diciendo, “Sedequías será quitado, el rey lo mirará a él a sus ojos y lo llevará cautivo”, eso enojó al rey y lo puso en prisión. Esta profecía particular a la que él se refiere, es para mostrarle a usted que no estamos en orden cronológico, es una profecía que usted encontrará en el capítulo 34 de Jeremías. Así que esta profecía particular de él mirándolo a los ojos y demás es más adelante. Así que usted ve que no estamos en orden cronológico en cuanto se nos dan las profecías aquí en jeremías. Así que él está en prisión, en la prisión de la corte del rey.

Dijo Jeremías: Palabra de Jehová vino a mí, diciendo: He aquí que Hanameel hijo de Salum tu tío viene a ti, diciendo: Cómprame mi heredad que está en Anatot; porque tú tienes derecho a ella para comprarla. Y vino a mí Hanameel hijo de mi tío, conforme a la palabra de Jehová, al patio de la cárcel, y me dijo: Compra ahora mi heredad, que

está en Anatot en tierra de Benjamín, porque tuyo es el derecho de la herencia, y a ti corresponde el rescate; cómprala para ti. Entonces conocí que era palabra de Jehová. (Jeremías 32:6-8)

La parte incongruente de esto es que Benjamín ya había caído a Babilonia. Así que esta tierra en cuestión ya estaba bajo el control Babilónico. Y ellos serían cautivos en Babilonia por setenta años. ¿Por qué él querría redimir una tierra que ya estaba bajo el control babilónico? Así que cuando el Señor le habla y le dice, “Compra la tierra. Mañana Hanameel tu primo vendrá y te pedirá que compres la tierra de su padre porque el derecho de redención es tuyo, ve y cómprala”. Él pensó, *¿Es a mí? De seguro este no puede ser el Señor diciéndome esto.* Hasta cuando Hanameel vino y dijo, “Hey, mi padre quiere que redimas la tierra, el derecho de redención es tuyo”. “Entonces supe que era el Señor hablándome”. Pero él aún no sabía, él aún estaba turbado por el asunto. “¿Por qué Dios quiere que yo haga esto?” Pero él prosiguió en obediencia.

Y compré la heredad de Hanameel, hijo de mi tío, la cual estaba en Anatot, y le pesé el dinero; diecisiete siclos de plata. Y escribí la carta y la sellé, y la hice certificar con testigos, y pesé el dinero en balanza. (Jeremías 32:9-10)

En la balanza allí, él pesó el dinero.

Tomé luego la carta de venta, sellada según el derecho y costumbre, y la copia abierta. Hanameel el hijo de mi tío, y delante de los testigos que habían suscrito la carta de venta, delante de todos los judíos que estaban en el patio de la cárcel. Y di orden a Baruc delante de ellos, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Toma estas cartas, esta carta de venta sellada, y esta carta abierta, y ponlas en una vasija de barro, para que se conserven muchos días. (Jeremías 32:11-14)

Porque así ha dicho Jehová (Jeremías 32:15)

En otras palabras, presévalas porque pasará mucho tiempo antes de que yo sea capaz de tomar esta tierra. Así que sella estas cosas y presévalas.

Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Aún se comprarán casas, heredades y viñas en esta tierra. (Jeremías 32:15)

Así que era una señal de su fe que Dios los traería de regreso del cautiverio. A pesar de que ya estaba bajo el control enemigo, Dios nos traerá de regreso. Las tierras serán nuestras nuevamente y nosotros poseeremos esta tierra nuevamente.

Bajo la ley judía, cuando usted vendía o capitulaba una propiedad, ellos redactaban estos instrumentos legales y los sellaban. Y llegaba el tiempo de la redención, generalmente en el séptimo año, así que lo que usted había vendido permanecía con el nuevo dueño por seis años, y en el séptimo año usted tenía el derecho de redimirlo probando que usted podía cumplir los requerimientos que estaban sellados en el documento. Así que en el momento de la redención, usted iba, llevaba esos documentos, y rompía el sello y lo abría. Usted probaba que tenía el derecho de redimirlo, y luego usted pagaba el precio o lo que fuera requerido en el documento y usted podía redimirlo. Y se convertía en su propiedad nuevamente así que usted realmente nunca vendió su propiedad permanentemente a menos que usted no pudiera redimirla en el año de la redención.

Otro aspecto se añadió a esta ley de redención, y es que, si usted no era capaz de redimirla personalmente, usted no tenía el dinero, usted no podía redimirla en el tiempo correspondiente, si usted tenía un hermano o un tío o un primo o alguien que fuera parte de la familia, un pariente suyo, él podría hacerlo y pagar el dinero y él podía redimirlo para que permaneciera en la familia y en el nombre de la familia. El redentor familiar, el *goel*.

Una interesante ley que sin duda Dios estableció de manera de dar una amplia descripción porque la tierra originalmente era de Dios, porque Él la creó. Pero cuando Dios puso al hombre en la tierra, Dios le entregó la tierra al hombre. Dios colocó a Adán sobre la tierra y Él dijo, “Hey, fructifícate y multiplícate, llena la tierra. Porque a ti te la he dado y te he entregado el dominio sobre la tierra, sobre los peces del mar, las aves de los cielos, sobre cada cosa que se mueve”. Y Dios le dio al hombre dominio sobre la tierra. Ahora, cuando Satanás fue al jardín y tentó a Eva, y Eva le dio a Adán y él

también comió del fruto prohibido, en su acción de someterse ellos mismos a Satanás, ellos realmente le pasaron el control de la tierra a Satanás. Así que Satanás en ese momento y desde ese momento comenzó a ser el propietario de la tierra. El hombre lo puso sobre él, le cedió el derecho a Satanás. Y desde ese momento, la tierra ha estado bajo el control de Satanás.

Usted no ve el mundo que Dios creó, tampoco ve el mundo que Dios pretendía. Usted ve un mundo que está lleno de sufrimiento. Dios nunca pretendió el sufrimiento. Usted ve un mundo que está lleno de prejuicio. Dios nunca pretendió el prejuicio. Usted ve un mundo en el que los pobres son oprimidos por los ricos. Dios nunca quiso que fuera de esa manera. Usted ve un mundo donde los niños se mueren de hambre. Dios nunca pretendió esto. Usted ve un mundo que está lleno de enfermedad. Dios nunca quiso esto. Todas las calamidades y maldades que vemos en el mundo hoy han sido creadas por la rebelión del hombre contra Dios. Porque el hombre no obedece las leyes de Dios ni obedecerá las leyes de Dios, usted ve el resultado en un mundo que está lleno de corrupción y violencia y avaricia y desigualdad. Dios nunca quiso que fuera de esta manera. Él pretendía que todos viviéramos juntos como hermanos en igualdad. Y está mal culpar a Dios por los problemas del mundo de hoy. Está mal culpar a Dios por los crímenes, por las enfermedades, por los bebés malformados, por todas las cosas malvadas que vemos. Este no es el mundo de Dios.

El hombre no puede redimir al mundo. Cuando el hombre le dio los derechos sobre a Satanás, eso fue todo. No había forma en que el hombre pudiera redimirlo e regreso. La bancarrota espiritual del hombre. Y así, Dios amó tanto al mundo que Él envió a Su Unigénito Hijo (Juan 3:16). ¿Con qué propósito? Para redimir al mundo de regreso a Dios.

Jeremías 32:6-44

El está en la prisión, en la prisión de la corte del rey.

Dijo Jeremías: Palabra de Jehová vino a mí, diciendo: He aquí que Hanameel hijo de Salum tu tío viene a ti, diciendo: Cómprame mi heredad que está en Anatot; porque tú tienes derecho a ella para comprarla. Y vino a mí Hanameel hijo de mi tío, conforme a la palabra de Jehová, al patio de la cárcel, y me dijo: Compra ahora mi heredad, que está en Anatot en tierra de Benjamín, porque tuyo es el derecho de la herencia, y a ti corresponde el rescate; cómprala para ti. Entonces conocí que era palabra de Jehová. (Jeremías 32:6-8).

Ahora ¿Por qué querría el redimir un campo que está ya bajo el control de Babilonia? Pero el prosiguió en obediencia.

Y compré la heredad de Hanameel, hijo de mi tío, la cual estaba en Anatot, y le pesé el dinero; diecisiete siclos de plata. Y escribí la carta y la sellé, y la hice certificar con testigos, y pesé el dinero en balanza. (Jeremías 32:9-10).

En las balanzas allí, el pesaba el dinero.

Tomé luego la carta de venta, sellada según el derecho y costumbre, y la copia abierta. Y di la carta de venta a Baruc hijo de Nerías, hijo de Maasías, delante de Hanameel el hijo de mi tío, y delante de los testigos que habían suscrito la carta de venta, delante de todos los judíos que estaban en el patio de la cárcel. Y di orden a Baruc delante de ellos, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Toma estas cartas, esta carta de venta sellada, y esta carta abierta, y ponlas en una vasija de barro, para que se conserven muchos días. (Jeremías 32:11-14)

En otras palabras, presévalas porque habrá de pasar mucho tiempo, antes de que podamos tomar este campo. Así que sella estas cosas, y presévalas.

Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Aún se comprarán casas, heredades y viñas en esta tierra. (Jeremías 32:15).

Así que era una señal de su fe que Dios iba a traerles de regreso de la cautividad. Y así que habremos de poseer esta tierra nuevamente.

Ahora bajo la ley Judía, cuando usted haya vendido o perdido el derecho de propiedad, usted nunca vendía su propiedad permanente a menos que no pudiese redimirla en el año de la redención.

Ahora, otro aspecto que fue añadido a esta ley de la redención, y es que si usted no podía redimirla, usted no tenía dinero, usted no podía redimirla en el tiempo de la redención, si usted tenía un hermano o un tío o un primo o alguien que es una parte de su familia, un pariente suyo, el podría dar el paso y pagar el dinero y podía redimirla y así quedaba en la familia y el nombre de la familia. El sería llamado goel, el familiar redentor. Y esto es que el mantiene esto en la familia.

Una ley Judía interesante que Dios sin duda estableció para dar una imagen más amplia porque la tierra era originalmente de Dios, el la creó. Pero cuando Dios colocó al hombre sobre la tierra, Dios le dio la tierra al hombre. Dios colocó a Adán sobre la tierra y le dijo “se fructífero y multiplícate, llenad la tierra. Porque te la he dado y te he dado dominio sobre la tierra, sobre los peces del mar y las aves, y sobre todo lo que se mueve.” Y Dios le dio dominio al hombre sobre la tierra. Ahora cuando vino Satanás al jardín y tenía a Eva, Eva le dio a Adán y el también comió del árbol prohibido, en su acción de sometimiento a Satanás, ellos entregaron el control de la tierra a Satanás. Y desde ese tiempo, la tierra ha estado bajo el control de Satanás.

Usted no ve el mundo que Dios creó, ni ve el mundo que Dios pretendió. Y está mal culpar a Dios por los problemas del mundo hoy. Cuando el hombre perdió el derecho de propiedad del mundo dándolo a Satanás, ahí terminó. No había manera de redimirlo. La banca rota espiritual del hombre. Y así que Dios tanto amó al mundo que nos dio a Su Hijo unigénito (Juan 3:16). ¿Para que propósito? Para redimir el mundo para Dios.

Ahora Jesús se volvió hombre para que así El pueda ser el pariente redentor. Y El es nuestro pariente Redentor. El se volvió hombre para poder redimir el mundo para Dios.

Y cuando Jesús vino, Satanás lo llevó a la cumbre de una montaña y le mostró todos los reinos del mundo y dijo “A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy. Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos.” (Lucas 4:5-7) Satanás está prometiéndole los reinos. Jesús no dijo “¿Qué quieres decir? No son tuyos. No los puedes dar.” Jesús reconoció que Satanás los tenía. El estaba alardeando “Son míos, y los doy a quien quiero” Ese era un alarde verdadero de Satanás. Ahora, todavía es cierto, aún es el mundo de Satanás. Aunque Jesús pagó el precio de la redención por Su muerte en la cruz, El nos redimió por Su Sangre. El pagó el precio con todo el mundo está bajo el control satánico, el mundo está en sujeción a Satanás, bajo el gobierno de Satanás. Toda la creación a una gime esperando el día de la manifestación de los hijos de Dios. Este día de redención, lo esperamos, lo anhelamos.

Ahora en el libro de Apocalipsis, capítulo 4, cuando Juan es llevado a la escena celestial el ve el trono de Dios. El ve a los ancianos en sus tronos menores alrededor del trono de Dios. El ve el mar de cristal delante del trono de Dios. Ve los querubines que están allí. El escucha cuando adoran a Dios diciendo “Santo, Santo, Santo. Señor todo poderoso, el que es, que fue y que ha de venir” (Apocalipsis 4:8) Y ve los veinticuatro ancianos en este punto al caer sobre sus rostros, tomar sus coronas de oro y arrojarlas delante de este mar de cristal el cual está delante del trono de Dios y el escucha su declaración de “Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.” (Apocalipsis 4:11) Luego cuando usted se mueva al capítulo 5, el ve en la diestra de El que está sentado en el trono un rollo que esta sellado el cual tiene siete sellos escritos dentro y fuera.

Muy bien, ahora aquí usted tiene la cosa aquí con Jeremías haciendo estos rollos y sellándolos y dejando uno abierto. Los instrumentos, los títulos de propiedad. Y el tiene el rollo sellado con siete sellos y el ángel le proclama a gran voz. “¿Quién es digno de tomar los rollos y desatar los sellos?” En otras palabras. “¿Quien puede redimir la tierra para que vuelva a ser de Dios?” Y ningún hombre fue hallado digno en el cielo y en la tierra o debajo del mar de tomar el rollo y desatar los sellos. Y Yo, Juan comenzó, a

llorar convulsivamente porque nadie fue hallado que fuese digno” (Apoc. 5:2-4) ¿Por qué estás angustiado Juan? Porque si nadie redime la tierra en este momento, seguirá estando bajo el control de Satanás. Y esto era más de lo que Juan podía soportar. Pero el anciano me dijo “No llores Juan. Mira el León de la tribu de Judá que ha vencido. El habrá de tomar el rollo.” Y Juan dijo ““Y miré, y vi que...estaba en pie un Cordero como inmolado,...y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.” (Apocalipsis 5:-10)

Y luego había allí una multitud de ángeles más una multitud de otros que se unieron y cantaron “El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.” (Apocalipsis 5:11-12) y demás. Ese glorioso día cuando los reinos de este mundo se volverán los reinos de nuestro Señor, de Cristo y la tierra es restaurada y veremos lo que Dios tenía planeado cuando El creó la tierra y colocó al hombre sobre ella, al vivir juntos en paz y amor y en armonía y justicia cuando todos los sistemas comerciales sean puestos a un lado.

Así que esta pequeña perspectiva que tenemos en Jeremías es interesante porque le da a usted una apreciación en esta ley, es otra faceta extra aquí que encontramos bastante interesante bajo la ley Judía ... Por supuesto, Jesús entonces toma el rollo y El comienza a abrir los sellos. Y los juicios vienen y luego El viene en el capítulo 10, el rollo está abierto. El pone un pie sobre el mar, un pie sobre la tierra y El dice “Los reinos de este mundo han venido a ser los reinos de nuestro Señor Jesucristo.” El reclama que lo compró con Su sangre.”

La cosa que me resulta interesante es que generalmente este patrón de seis años de servidumbre y el séptimo de libertad. Y han pasado cerca de 6000 años ahora en que Adán fue a la servidumbre del pecado y Satanás. Nosotros estamos acercándonos al

séptimo milenio. El tiempo y las estaciones las sabemos. Y el hombre ha tenido 6000 años, es todo lo que podemos tener. Hemos hecho todo el daño que posiblemente pudimos hacer sin destruirnos a nosotros mismos. Y el Señor habrá de intervenir. El habrá de establecer Su reino, un reino que nunca acabará.

Así que es fascinante leer Jeremías aquí y darse cuenta de la importancia del rollo de las leyes de la redención y el pariente redentor. En donde Jeremías se volvió el pariente redentor; Shalúm no podía redimir su propia propiedad. Jeremías dio un paso y la redimió para él. El hombre no se puede redimir a sí mismo. Jesús dio el paso y nos redimió. Jesús redimió el mundo y nosotros como Sus hijos.

Y después que di la carta [dijo Jeremías] de venta a Baruc hijo de Nerías, oré a Jehová, diciendo: (Jeremías 32:16),

Jeremías todavía se preocupaba con esto. “Señor, es estúpido que compre esto. ¿ Por qué tendría que hacerlo?

¡Oh Señor Jehová! he aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido, ni hay nada que sea difícil para ti; (Jeremías 32:17):

Ahora pienso yo que es valioso estudiar las oraciones en la Biblia y esta oración de Jeremías es una de las que es valiosa para estudiar. Note como él comienza su oración “¡Oh Señor Jehová! he aquí que tú hiciste el cielo y la tierra, nada hay difícil para Ti.” Oh, que gloriosa manera de comenzar una oración. “Padre nuestro que estás en los cielos, Santificado sea Tu Nombre.” (Mateo 6:9) Los discípulos siguieron bastante esto en su oración, “Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay;” (Hechos 4:24) Es bueno cuando usted comienza a orar, en su dirigirse a Dios, que de alguna manera recuerde usted de Quien está hablando “Señor, no hay nada difícil para Ti.” Recuerde eso cuando ore.

que haces misericordia a millares, y castigas la maldad de los padres en sus hijos después de ellos; Dios grande, poderoso, Jehová de los ejércitos es su nombre; grande en consejo, y magnífico en hechos; porque tus ojos están abiertos sobre todos los

camino de los hijos de los hombres, para dar a cada uno según sus caminos, y según el fruto de sus obras. Tú hiciste señales y portentos en tierra de Egipto hasta este día, y en Israel, y entre los hombres; y te has hecho nombre, como se ve en el día de hoy. Y sacaste a tu pueblo Israel de la tierra de Egipto con señales y portentos, con mano fuerte y brazo extendido, y con terror grande; y les diste esta tierra, de la cual juraste a sus padres que se la darías, la tierra que fluye leche y miel; y entraron, y la disfrutaron; pero no oyeron tu voz, ni anduvieron en tu ley; nada hicieron de lo que les mandaste hacer; por tanto, has hecho venir sobre ellos todo este mal. He aquí [Los Babilonios tienen estas máquinas por ahí] que con arietes han acometido la ciudad para tomarla, y la ciudad va a ser entregada en mano de los caldeos que pelean contra ella, a causa de la espada, del hambre y de la pestilencia; ha venido, pues, a suceder lo que tú dijiste, y he aquí lo estás viendo. (Jeremías 32:18-24).

Tu has dicho que habrá la espada, la pestilencia, el hambre, y Dios lo vemos.

¡Oh Señor Jehová! ¿y tú me has dicho: Cómprate la heredad por dinero, (Jeremías 32:25),

Tu eres tan inteligente. Has hecho todo. Pero Dios, es estúpido comprar ese campo porque lo tienen los Babilonios. Y Tu me dijiste, Oh Señor Dios, “Cómprate la heredad por dinero.”

y pon testigos; aunque la ciudad sea entregada en manos de los caldeos? (Jeremías 32:25).

¿Por qué habría de comprarla cuando habrá de fallar?

Es interesante que el no se está quejando hasta que el hace una larga oración. El no se apresura con la queja, sino que el habla acerca de la grandeza y el poder de Dios y demás. Y luego finalmente llega al verdadero asunto. “Dios, Tu has hecho todas estas cosas ¿y ahora me dices que compre este campo? ¿Cuando los Caldeos ya han tomado el lugar?” Y así que el Señor le habló.

Y vino palabra de Jehová a Jeremías, diciendo: He aquí que yo soy Jehová (Jeremías 32:26-27),

Y Dios recoge algo de Jeremías. El dijo,

Dios de toda carne; ¿habrá algo que sea difícil para mí? (Jeremías 32:27)

Jeremías dice “Señor, Tu eres Dios. No hay nada demasiado difícil para Ti.” Y Dios está diciendo, “¿Hay algo difícil para Mí?”

Por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí voy a entregar esta ciudad en mano de los caldeos, y en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, y la tomará. Y vendrán los caldeos que atacan esta ciudad, y la pondrán a fuego y la quemarán, asimismo las casas sobre cuyas azoteas ofrecieron incienso a Baal y derramaron libaciones a dioses ajenos, para provocarme a ira. (Jeremías 32:28-29).

Ahora, todas aquellas casas por allí son azoteas y los patios de las personas están sobre los techos de sus casas. Son áreas familiares. Y en ese día, el pueblo estaba ofreciendo sacrificio a los falsos dioses, vertiendo las bebidas a los falsos dioses allí en los techos de sus propias casas. El Señor dice “voy a quemarlos.”

Porque los hijos de Israel y los hijos de Judá no han hecho sino lo malo delante de mis ojos desde su juventud; porque los hijos de Israel no han hecho más que provocarme a ira con la obra de sus manos, dice Jehová. De tal manera que para enojo mío y para ira mía me ha sido esta ciudad desde el día que la edificaron hasta hoy, para que la haga quitar de mi presencia, por toda la maldad de los hijos de Israel y de los hijos de Judá, que han hecho para enojarme, ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes y sus profetas, y los varones de Judá y los moradores de Jerusalén. Y me volvieron la cerviz, y no el rostro; y cuando los enseñaba desde temprano y sin cesar, no escucharon para recibir corrección. Antes pusieron sus abominaciones en la casa en la cual es invocado mi nombre [habían puesto abominaciones en el templo], contaminándola. Y edificaron lugares altos a Baal, los cuales están en el valle del hijo de Hinom [Gehinnom es allí] , para hacer pasar por el fuego sus hijos y sus hijas a Moloc; lo cual no les mandé, ni me

vino al pensamiento que hiciesen esta abominación, para hacer pecar a Judá. (Jeremías 32:30-35);

Ellos queman a sus hijos en el fuego para apaciguar al dios Moloc.

Y edificaron lugares altos a Baal, los cuales están en el valle del hijo de Hinom, para hacer pasar por el fuego sus hijos y sus hijas a Moloc; lo cual no les mandé, ni me vino al pensamiento que hiciesen esta abominación, para hacer pecar a Judá. Y con todo, ahora así dice Jehová Dios de Israel a esta ciudad, de la cual decís vosotros: Entregada será en mano del rey de Babilonia a espada, a hambre y a pestilencia: He aquí que yo los reuniré de todas las tierras a las cuales los eché con mi furor, y con mi enojo e indignación grande; y los haré volver a este lugar, y los haré habitar seguramente; (Jeremías 32:35-37);

Ahora Dios está diciendo “Si, esto ha de pasar, pero esto es el futuro. Miren, en el futuro los congregaré de entre todos los pueblos, en donde los he expulsado con mi furor, y con mi enojo e indignación grande; y los haré volver a este lugar, y los haré habitar seguramente”

y me serán por pueblo, y yo seré a ellos por Dios. Y les daré un corazón, y un camino, para que me teman perpetuamente, para que tengan bien ellos, y sus hijos después de ellos. Y haré con ellos pacto eterno, que no me volveré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí. Y me alegraré con ellos haciéndoles bien, y los plantaré en esta tierra en verdad, de todo mi corazón y de toda mi alma. Porque así ha dicho Jehová: Como traje sobre este pueblo todo este gran mal, así traeré sobre ellos todo el bien que acerca de ellos hablo. Y poseerán heredad en esta tierra de la cual vosotros decís: Está desierta, sin hombres y sin animales, es entregada en manos de los caldeos. Heredades comprarán por dinero, y harán escritura y la sellarán y pondrán testigos, en tierra de Benjamín y en los contornos de Jerusalén, y en las ciudades de Judá; y en las ciudades de las montañas, y en las ciudades de la Sefela, y en las ciudades del Neguev; porque yo haré regresar sus cautivos, dice Jehová. (Jeremías 32:38-44).

Así que Dios está diciendo “Muy bien, no te preocupes por esto, Jeremías. Ellos volverán y la tierra habrá de ser de ellos. Habré de cumplir Mi promesa y los traeré de regreso.”

Jeremías 33:1-35:19

Vino palabra de Jehová a Jeremías la segunda vez, estando él aún preso en el patio de la cárcel, diciendo: Así ha dicho Jehová, que hizo la tierra, Jehová que la formó para afirmarla; Jehová es su nombre: Clama a mí, y yo te responderé, (Jeremías 33:1-3)

Ahora, él está llamando al Señor. Y Dios dice, “Clama a mí, y yo te responderé”.

y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces. (Jeremías 33:3)

Así que aquí está la invitación de Dios, desafiando a Jeremías, “Clama a Mí”. La promesa es, “Si tú clamas a mí, yo te responderé”. Esto es luego de que él ha sido llamado. Usted dirá, “Bueno, yo he estado orando por eso”. Él ha estado orando por eso, pero entonces Dios dice, “Clama a mí, y yo te responderé y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.” Una promesa gloriosa de Dios; una promesa en oración – si tú clamas al Señor, Él te mostrará cosas grandes y ocultas.

Porque así ha dicho Jehová Dios de Israel acerca de las casas de esta ciudad, y de las casas de los reyes de Judá, derribadas con arietes y con hachas (porque vinieron para pelear contra los caldeos, para llenarlas de cuerpos de hombres muertos, a los cuales herí yo con mi furor y con mi ira, pues escondí mi rostro de esta ciudad a causa de toda su maldad): He aquí que yo les traeré sanidad y medicina; y los curaré, y les revelaré abundancia de paz y de verdad. Y haré volver los cautivos de Judá y los cautivos de Israel, y los restableceré como al principio. Y los limpiaré de toda su maldad con que pecaron contra mí; y perdonaré todos sus pecados con que contra mí pecaron, y con que contra mí se rebelaron. Y me será a mí por nombre de gozo, de alabanza y de gloria, entre todas las naciones de la tierra, que habrán oído todo el bien que yo les hago; y temerán y temblarán de todo el bien y de toda la paz que yo les haré. Así ha dicho Jehová: En este lugar, del cual decís que está desierto sin hombres y sin animales, en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, que están assoladas, sin hombre y sin morador y sin animal, ha de oírse aún voz de gozo y de alegría, voz de desposado y voz de desposada, voz de los que digan: Alabad a Jehová de los ejércitos, porque Jehová es bueno, porque para siempre es su misericordia; voz de los

que traigan ofrendas de acción de gracias a la casa de Jehová. Porque volveré a traer los cautivos de la tierra como al principio, ha dicho Jehová. (Jeremías 33:4-11)

La promesa de Dios ahora de restauración de la nación de Israel, ahora sucederá. Dios ha dicho, “Yo lo haré. Esta tierra que ustedes dicen que está desolada será llenada con voces de gozo y alegría, voces del novio y de la novia”, voces de alabanza al Señor al llegar al templo nuevamente ofreciendo los sacrificios de alabanza.

Así dice Jehová de los ejércitos: En este lugar desierto, sin hombre y sin animal, y en todas sus ciudades, aún habrá cabañas de pastores que hagan pastar sus ganados. En las ciudades de las montañas, en las ciudades de la Sefela, en las ciudades del Neguev, en la tierra de Benjamín, y alrededor de Jerusalén y en las ciudades de Judá, aún pasarán ganados por las manos del que los cuente, ha dicho Jehová. He aquí vienen días, dice Jehová, en que yo confirmaré la buena palabra que he hablado a la casa de Israel y a la casa de Judá. En aquellos días y en aquel tiempo haré brotar a David un Renuevo de justicia, y hará juicio y justicia en la tierra. (Jeremías 33:12-15)

¿Quién es ese renuevo de justicia brotando de David? Jesucristo. Así que él está hablando de cuando Cristo vuelva y establezca el reino que Dios hará que la nación de Israel esté nuevamente en la tierra y sea alimentada por el Señor.

En aquellos días Judá será salvo, y Jerusalén habitará segura, y se le llamará: Jehová, justicia nuestra. Porque así ha dicho Jehová: No faltará a David varón que se siente sobre el trono de la casa de Israel. Ni a los sacerdotes y levitas faltará varón que delante de mí ofrezca holocausto y encienda ofrenda, y que haga sacrificio todos los días. (Jeremías 33:16-18)

Espera un momento. ¿Por qué ellos están teniendo sacrificios luego de que Cristo haya regresado? ¿No se sacrificó Cristo una vez y por todos? Sí, por nuestros pecados. Note usted que no hay mención aquí de ofrendas por pecado. Eso ya ha sido cubierto. Pero las ofrendas quemadas eran ofrendas de consagración donde usted podía traer un cordero al sacerdote y ellos lo mataban. Y luego lo quemaban y el sacerdote tomaba la parte para él y para el Señor y luego usted se sentaba y celebraba con el resto. Pero

las partes que ofrecían de él, la gordura y demás, ellos lo ofrecían y quemaban al Señor como una ofrenda quemada delante de Dios la cual era una ofrenda de consagración. “Dios, yo consagro mi vida a ti”. Y es solo una ofrenda de compañerismo con Dios de entregar mi vida a Él, Dios, y al comer de ese sacrificio que nos une con Dios y el compañerismo con Dios. La ofrenda de comida, era lo mismo; era una ofrenda de compañerismo. Ya no más ofrendas por el pecado – eso estaba completado. Pero durante la era del reino, habrá ofrendas en Jerusalén. Iremos allí para grandes asados y tener gratos momentos al ofrecer los sacrificios y al sentarnos y comer con el Señor en ese glorioso compañerismo con Él.

Vino palabra de Jehová a Jeremías, diciendo: Así ha dicho Jehová: (Jeremías 33:19-20)

¿Extinguirá Dios a Israel? ¿A acabado Dios con Israel? Estos hombres que están diciéndole a la iglesia que pasarán por el tiempo de tribulación le dice que Él ha acabado con ellos, pero escuche lo que Dios dice acerca de esto.

Si pudiereis invalidar mi pacto con el día y mi pacto con la noche, de tal manera que no haya día ni noche a su tiempo, podrá también invalidarse mi pacto con mi siervo David, para que deje de tener hijo que reine sobre su trono, y mi pacto con los levitas y sacerdotes, mis ministros. Como no puede ser contado el ejército del cielo, ni la arena del mar se puede medir, así multiplicaré la descendencia de David mi siervo, y los levitas que me sirven. Vino palabra de Jehová a Jeremías, diciendo: ¿No has echado de ver lo que habla este pueblo, diciendo: Dos familias que Jehová escogiera ha desechado? (Jeremías 33:20-24)

Esto es lo que las personas están diciendo hoy. Dios escoge, pero Él los ha desechado.

Y han tenido en poco a mi pueblo, hasta no tenerlo más por nación. Así ha dicho Jehová: Si no permanece mi pacto con el día y la noche, si yo no he puesto las leyes del cielo y la tierra, también desecharé la descendencia de Jacob, y de David mi siervo, para no tomar de su descendencia quien sea señor sobre la posteridad de Abraham, de

Isaac y de Jacob. Porque haré volver sus cautivos, y tendré de ellos misericordia. (Jeremías 33:24-26)

Dios declara una y otra vez Su obra sobre Israel.

Ahora llegamos a un nuevo grupo cronológico de profecías, y esta es una por la que Sedequías lo puso en prisión en el capítulo 32.

Palabra de Jehová que vino a Jeremías cuando Nabucodonosor rey de Babilonia y todo su ejército, y todos los reinos de la tierra bajo el señorío de su mano, y todos los pueblos, peleaban contra Jerusalén y contra todas sus ciudades, la cual dijo: Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Ve y habla a Sedequías rey de Judá, y dile: Así ha dicho Jehová: He aquí yo entregaré esta ciudad al rey de Babilonia, y la quemará con fuego; (Jeremías 34:1-2)

Esto hizo enojar al rey. Lanzó a Jeremías en prisión.

y no escaparás tú de su mano, sino que ciertamente serás apresado, y en su mano serás entregado; y tus ojos verán los ojos del rey de Babilonia, y te hablará boca a boca, y en Babilonia entrarás. (Jeremías 34:3)

Y a esto se refería Sedequías, es por eso que él lo puso en prisión.

Con todo eso, oye palabra de Jehová, Sedequías rey de Judá: Así ha dicho Jehová acerca de ti: No morirás a espada. En paz morirás, y así como quemaron especias por tus padres, los reyes primeros que fueron antes de ti, las quemarán por ti, y te endecharán, diciendo, ¡Ay, señor! Porque yo he hablado la palabra, dice Jehová. Y habló el profeta Jeremías a Sedequías rey de Judá todas estas palabras en Jerusalén. Y el ejército del rey de Babilonia peleaba contra Jerusalén, y contra todas las ciudades de Judá que habían quedado, contra Laquis y contra Azeca; porque de las ciudades fortificadas de Judá éstas habían quedado. Palabra de Jehová que vino a Jeremías, después que Sedequías hizo pacto con todo el pueblo en Jerusalén para promulgarles libertad; que cada uno dejase libre a su siervo y a su sierva, hebreo y hebrea; que ninguno usase a los judíos, sus hermanos, como siervos. Y cuando oyeron todos los

príncipes, y todo el pueblo que había convenido en el pacto de dejar libre cada uno a su siervo y cada uno a su sierva, que ninguno los usase más como siervos, obedecieron, y los dejaron. Pero después se arrepintieron, e hicieron volver a los siervos y a las siervas que habían dejado libres, y los sujetaron como siervos y siervas. Vino, pues, palabra de Jehová a Jeremías, diciendo: Así dice Jehová Dios de Israel: Yo hice pacto con vuestros padres el día que los saqué de tierra de Egipto, de casa de servidumbre, diciendo: Al cabo de siete años dejará cada uno a su hermano hebreo que le fuere vendido; le servirá seis años, y lo enviará libre; pero vuestros padres no me oyeron, ni inclinaron su oído. Y vosotros os habíais hoy convertido, y hecho lo recto delante de mis ojos, anunciando cada uno libertad (Jeremías 34:4-15)

Esto estaba bien. Ellos no habían estado obedeciendo esto, pero habían hecho lo correcto cuando proclamaron libertad.

a su prójimo; y habíais hecho pacto en mi presencia, en la casa en la cual es invocado mi nombre. Pero os habéis vuelto y profanado mi nombre, y habéis vuelto a tomar cada uno a su siervo y cada uno a su sierva, que habíais dejado libres a su voluntad; y los habéis sujetado para que os sean siervos y siervas. Por tanto, así ha dicho Jehová: Vosotros no me habéis oído para promulgar cada uno libertad a su hermano, y cada uno a su compañero; he aquí que yo promulgo libertad, dice Jehová, a la espada y a la pestilencia y al hambre; y os pondré por afrenta ante todos los reinos de la tierra. Y entregaré a los hombres que traspasaron mi pacto, que no han llevado a efecto las palabras del pacto que celebraron en mi presencia, dividiendo en dos partes el becerro y pasando por medio de ellas; a los príncipes de Judá y a los príncipes de Jerusalén, a los oficiales y a los sacerdotes y a todo el pueblo de la tierra, que pasaron entre las partes del becerro, (Jeremías 34:15-19)

Ellos hicieron eso en el pacto. Ellos cortaron el becerro y pasaron por medio de él, lo cual significa que ellos hicieron el pacto. Pero ellos lo habían roto.

los entregaré en mano de sus enemigos y en mano de los que buscan su vida; y sus cuerpos muertos serán comida de las aves del cielo, y de las bestias de la tierra. Y a Sedequías rey de Judá y a sus príncipes los entregaré en mano de sus enemigos, y en

mano de los que buscan su vida, y en mano del ejército del rey de Babilonia, que se ha ido de vosotros. He aquí, mandaré yo, dice Jehová, y los haré volver a esta ciudad, y pelearán contra ella y la tomarán, y la quemarán con fuego; y reduciré a soledad las ciudades de Judá, hasta no quedar morador. (Jeremías 34:20-22)

Esto es debido al pacto roto. Ellos hicieron lo correcto en liberar a los esclavos porque esto era bajo la ley. Ustedes no tendrán un hebreo como esclavo. Si ustedes tienen uno, él servirá por seis años, al séptimo año quedará libre. Y a esto se refería antes. El hombre ha estado bajo la esclavitud de Satanás por 6 mil años. Nosotros estamos cerca de estar libres en el reino milenial de Cristo. Satanás estará encadenado por mil años.

Palabra de Jehová que vino a Jeremías en días de Joacim (Jeremías 35:1)

Así que estamos regresando atrás, incluso antes de que Sedequías fuera el rey. Esta profecía vino hacia atrás en el tiempo de Joacim.

hijo de Josías, rey de Judá, diciendo: Ve a casa de los recabitas y habla con ellos, e introdúcelos en la casa de Jehová, en uno de los aposentos, y dales a beber vino. Tomé entonces a Jaazánías hijo de Jeremías, hijo de Habasinías, a sus hermanos, a todos sus hijos, y a toda la familia de los recabitas; y los llevé a la casa de Jehová, al aposento de los hijos de Hanán hijo de Igdalías, varón de Dios, el cual estaba junto al aposento de los príncipes, que estaba sobre el aposento de Maasías hijo de Salum, guarda de la puerta. (Jeremías 35:1-4)

Muchos nombres que no significan mucho para nosotros. Pero lo que él está diciendo es que Dios dice, "Ve a casa de los recabitas y habla con ellos, e introdúcelos en la casa de Jehová, en uno de los aposentos, y dales a beber vino." Así que él lo hizo.

Y puse delante de los hijos de la familia de los recabitas tazas y copas llenas de vino, y les dije: Bebed vino. Mas ellos dijeron: No beberemos vino; porque Jonadab hijo de Recab nuestro padre nos ordenó diciendo: No beberéis jamás vino vosotros ni vuestros hijos; ni edificaréis casa, ni sembraréis sementera, ni plantaréis viña, ni la retendréis; sino que moraréis en tiendas todos vuestros días, para que viváis muchos días sobre la

faz de la tierra donde vosotros habitáis. Y nosotros hemos obedecido a la voz de nuestro padre Jonadab hijo de Recab en todas las cosas que nos mandó, de no beber vino en todos nuestros días, ni nosotros, ni nuestras mujeres, ni nuestros hijos ni nuestras hijas; y de no edificar casas para nuestra morada, y de no tener viña, ni heredad, ni sementera. Moramos, pues, en tiendas, y hemos obedecido y hecho conforme a todas las cosas que nos mandó Jonadab nuestro padre. Sucedió, no obstante, que cuando Nabucodonosor rey de Babilonia subió a la tierra, dijimos: Venid, y ocultémonos en Jerusalén, de la presencia del ejército de los caldeos y de la presencia del ejército de los de Siria; y en Jerusalén nos quedamos. (Jeremías 35:5-11)

Así que aquí tenemos a este pueblo nómada. Ellos son como los beduinos que viven en tiendas. Ellos no beben vino. Y usted los encuentra hoy alrededor de Jerusalén y alrededor de Israel, aún se encuentran estos beduinos viviendo en tiendas. El gobierno israelí intentó construirles casas para ellos. Pero a estas personas no les gusta vivir en casas. Y las casas que el gobierno israelí les construyó están vacías. Ellos aún prefieren las tiendas. Son personas interesantes de observar. Ellos no beben vino y no plantan la tierra. Ellos son, la mayoría de ellos, pastores. No tienen viñedos. Ellos se mueven de un lugar a otros viviendo en tiendas. Así que son personas interesantes realmente. Los beduinos son similares a estos recabitas, de quienes uno de sus ancestros dijo, “Hey, no beban vino, no construyan casas, vivan en tiendas, no planten viñedos”. Así que ellos están guardando eso. Ellos están obedeciendo a este hombre que cientos de años atrás les dio este mandato a la familia. Así que allí están ellos siguiendo esto.

Y vino palabra de Jehová a Jeremías, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Ve y dí a los varones de Judá, y a los moradores de Jerusalén: ¿No aprenderéis a obedecer mis palabras? dice Jehová. Fue firme la palabra de Jonadab (Jeremías 35:12-14)

Los ancestros de este pueblo.

hijo de Recab, el cual mandó a sus hijos que no bebiesen vino, y no lo han bebido hasta hoy, por obedecer al mandamiento de su padre; y yo os he hablado a vosotros desde temprano y sin cesar, y no me habéis oído. (Jeremías 35:14)

Dios está mostrando la incongruencia de todo esto. “Miren, aquí están estas personas. Yo les ofrezco vino, ellos no lo beberán” ¿Por qué? Porque en el pasado sus ancestros, uno de sus padres dijo, “No bebas vino, hijo, y no permitas que tus hijos lo hagan”. Y desde ese día ellos obedecen la voz de Jonadab. Y Dios dice, “Yo he hablado a ustedes pero ustedes no han escuchado Mi voz. No me han oído. Pero aquí hay un grupo de personas que han escuchado a uno de sus padres. Pero aquí estoy Yo hablándoles y usted no lo han hecho”.

Y envié a vosotros todos mis siervos los profetas, desde temprano y sin cesar, para deciros: Volveos ahora cada uno de vuestro mal camino, y enmendad vuestras obras, y no vayáis tras dioses ajenos para servirles, y viviréis en la tierra que di a vosotros y a vuestros padres; mas no inclinasteis vuestro oído, ni me oísteis. Ciertamente los hijos de Jonadab hijo de Recab tuvieron por firme el mandamiento que les dio su padre; pero este pueblo no me ha obedecido. Por tanto, así ha dicho Jehová Dios de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí traeré yo sobre Judá y sobre todos los moradores de Jerusalén todo el mal que contra ellos he hablado; porque les hablé, y no oyeron; los llamé, y no han respondido. (Jeremías 35:15-17)

Así que Yo traeré sobre ellos todo el mal.

Y dijo Jeremías a la familia de los recabitas: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Por cuanto obedecisteis al mandamiento de Jonadab vuestro padre, y guardasteis todos sus mandamientos, e hicisteis conforme a todas las cosas que os mandó; por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: No faltará de Jonadab hijo de Recab un varón que esté en mi presencia todos los días. (Jeremías 35:18-19)

Así que este pueblo aún existe. Dios dice, “No permitiré que sean eliminados. Ellos permanecerán”. Ellos lo hacen. Los recabitas, quienes aún obedecen a Jonadab, su

ancestro, y siguen sus órdenes y rehúsan vivir en casas para morar en tiendas y no plantan viñedos. Una interesante clase de personas, y Dios dice, “Ellos permanecerán. Mi pueblo será destruido. Ellos serán dispersados y demás. Pero estos recabitas, ellos pueden quedarse”.

Todas estas cosas fueron escritas para nuestra instrucción. No es que nosotros debamos mirar al pueblo de Israel y decir, “Oh, ¿no es horrible las cosas que han hecho? Como ellos rechazaron obedecer a Dios y se apartaron de Dios. ¿No es horrible que ellos rompieran el pacto de Dios? No es para que nosotros podamos criticarlos. Es para que nosotros aprendamos a no seguir falsos ídolos; para que aprendamos a oír la voz de Dios y obedecer Su voz. Para que vivamos vidas agradables a ÉL; para que no sigamos su ejemplo de apartarse de Dios, sino que vivamos para Dios una vida de rectitud delante de Él.

Jeremías 36:1-37:16

Ahora, como hemos señalado, las profecías de Jeremías no están en un orden cronológico. Es así que en el capítulo 36 tenemos la profecía de Jeremías que le vino a él.

Aconteció en el cuarto año de Joacim [que era] hijo de Josías, rey de Judá, que vino esta palabra de Jehová a Jeremías, diciendo: Toma un rollo de libro, y escribe en él todas las palabras que te he hablado contra Israel y contra Judá, y contra todas las naciones, desde el día que comencé a hablarte, desde los días de Josías hasta hoy. (Jeremías 36:1-2).

Ahora, usted recuerde que él fue llamado a profetizar en el año trece del reinado de Josías. El profetizó a través de la muerte de Josías, cerca de quince años después, y ahora cuatro años más tarde en el período de Joacim, el hijo de Josías, el reinado de Joacim, el reinado de Josías, Dios le mandó escribir todas las profecías en este rollo, que les he dado hasta aquí. Así fue sin duda una tarea difícil el regresar y repasar toda la Palabra del Señor que había venido a Jeremías durante este período de veinte años aproximadamente.

El Señor declara,

Quizá oiga la casa de Judá todo el mal que yo pienso hacerles, y se arrepienta cada uno de su mal camino, y yo perdonaré su maldad y su pecado. (Jeremías 36:3).

Ahora el propósito de darles la Palabra del Señor era para volverlos del pecado. Dios está constantemente dándole al hombre la oportunidad de arrepentirse, de volverse de su pecado, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. (Ezequiel 33:11) Ahora aquí Dios nuevamente está diciendo. “escribe en él todas las palabras que te he hablado quizá se vuelvan de su pecado” Dios se gloria en perdonar. Dios se deleita en perdonarle a usted de sus pecados. Todo lo que él quiere es un excusa, y usted le da esa excusa al pedirle a El. Dios realmente está más deseoso en perdonarnos de nuestros pecados de lo que solemos estar nosotros de ser perdonados. Bastante frecuente nosotros con David,

cuando el describe la experiencia en el Salmo 32, tratamos de cubrir nuestros pecados. Buscamos esconder nuestros pecados del Señor. Simplemente buscamos no mencionarlos, usted sabe. Solo mantenemos silencio en cuanto a esto. Pero como David dijera, “Mientras callé, se envejecieron mis huesos En mi gemir todo el día. Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; Se volvió mi verdor en sequedades de verano. Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado.” (Salmo 32:3-5).

Ahora en el Hebreos eso se lee, el momento en que David dijo en su corazón “voy a confesar.” Antes de que el pudiera llevar sus palabras a su boca, simplemente el cambio de actitud del corazón. “y Tu me perdonaste” Esto es lo que está buscando Dios, simplemente un cambio de actitud de su corazón. “Oh, Dios lo siento. Voy a confesarte mis pecados. Voy a ponerme a cuenta con Dios.” Antes de que puedan salir de la boca, usted ya está bien con Dios. Dios está buscando ese cambio hacia El. El momento en el que su corazón tiene ese regreso a Dios, “Habré de volverlo hacia Dios, lo habré de volver hacia el” en ese momento Dios comienza Su obra de limpieza, perdonar y demás. Dios se deleita en perdonarnos de nuestros pecados.

Y así que el propósito de la PALABRA DE DIOS para este pueblo, “escribe en él todas las palabras que te he hablado...Quizá oiga la casa de Judá todo el mal que yo pienso hacerles, y se arrepienta cada uno de su mal camino”

Y llamó Jeremías a Baruc [quien era] hijo de Nerías, y escribió Baruc de boca de Jeremías, en un rollo de libro, todas las palabras que Jehová le había hablado. Después mandó Jeremías a Baruc, diciendo: A mí se me ha prohibido entrar en la casa de Jehová. (Jeremías 36:4-5);

Esto es, el estaba en prisión.

Después mandó Jeremías a Baruc, diciendo: A mí se me ha prohibido entrar en la casa de Jehová. Entra tú, pues, y lee de este rollo que escribiste de mi boca, las palabras de

Jehová a los oídos del pueblo, en la casa de Jehová, el día del ayuno; y las leerás también a oídos de todos los de Judá que vienen de sus ciudades. (Jeremías 36:5-6).

Ahora ellos habían proclamado ayuno. Ellos habían invitado el pueblo a venir a este tiempo de ayuno. Y por lo general un tiempo de ayuno era asociado con un tiempo de buscar al Señor, un tiempo muy apropiado para la PALABRA DE DIOS para que venga el pueblo. Y así que Jeremías mandó a Baruc, quien es el escriba, escribir todas las palabras en el libro y luego ir y leerlas en la casa del Señor cuando ese día de ayuno viniera y el pueblo estuviese congregado por todo Judá para adorar al Señor.

Quizá llegue la oración de ellos a la presencia de Jehová, y se vuelva cada uno de su mal camino; porque grande es el furor y la ira que ha expresado Jehová contra este pueblo. Y Baruc hijo de Nerías hizo conforme a todas las cosas que le mandó Jeremías profeta, leyendo en el libro las palabras de Jehová en la casa de Jehová. Y aconteció en el año quinto de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, en el mes noveno, que promulgaron ayuno en la presencia de Jehová a todo el pueblo de Jerusalén y a todo el pueblo que venía de las ciudades de Judá a Jerusalén. Y Baruc leyó en el libro las palabras de Jeremías en la casa de Jehová, en el aposento de Gemarías hijo de Safán escriba, en el atrio de arriba, a la entrada de la puerta nueva de la casa de Jehová, a oídos del pueblo. Y Micaías hijo de Gemarías, hijo de Safán, habiendo oído del libro todas las palabras de Jehová, descendió a la casa del rey, al aposento del secretario, y he aquí que todos los príncipes estaban allí sentados, esto es: Elisama secretario, Delaía hijo de Semaías, Elnatán hijo de Achor, Gemarías hijo de Safán, Sedequías hijo de Ananías, y todos los príncipes.(Jeremías 36:7-12).

Y da los nombres de varios de estos príncipes.

Y les contó Micaías todas las palabras que había oído cuando Baruc leyó en el libro a oídos del pueblo. Entonces enviaron todos los príncipes a Jehudí hijo de Netanías, hijo de Selemías (Jeremías 36:13-14),

Y todos estos nombres son de poco valor para nosotros.

hijo de Cusi, para que dijese a Baruc: Toma el rollo en el que leíste a oídos del pueblo, y ven. Y Baruc hijo de Neríastomó el rollo en su mano y vino a ellos. (Jeremías 36:14)

Así que Baruc estaba allí leyéndolo y este joven le escuchó leyendo, y corrió y le dijo a los príncipes que estaban en la casa de los escribas que este hombre estaba leyendo al pueblo. Y ellos dijeron “Bueno, mejor traerle aquí” Así que el corrió y tomó a Baruc y dijo “Ven y lee el rollo a estas personas.”

Y le dijeron: Siéntate ahora, y léelo a nosotros. Y se lo leyó Baruc. Cuando oyeron todas aquellas palabras, cada uno se volvió espantado a su compañero, y dijeron a Baruc: Sin duda contaremos al rey todas estas palabras. Preguntaron luego a Baruc, diciendo: Cuéntanos ahora cómo escribiste de boca de Jeremías todas estas palabras. Y Baruc les dijo: El me dictaba de su boca todas estas palabras, y yo escribía con tinta en el libro. (Jeremías 36:15-18).

¿Qué piensa usted?

Entonces dijeron los príncipes a Baruc: Ve y escóndete, tú y Jeremías, y nadie sepa dónde estáis.

Ahora habremos de tomar esto para el rey y ustedes muchachos mejor que se escondan. (Jeremías 36:19).

Y entraron a donde estaba el rey, al atrio, habiendo depositado el rollo en el aposento de Elisama secretario; y contaron a oídos del rey todas estas palabras. Y envió el rey a Jehudí a que tomase el rollo, el cual lo tomó del aposento de Elisama secretario, y leyó en él Jehudí a oídos del rey, y a oídos de todos los príncipes que junto al rey estaban. Y el rey estaba en la casa de invierno en el mes noveno, y había un brasero ardiendo delante de él. Cuando Jehudí había leído tres o cuatro planas, lo rasgó el rey con un cortaplumas de escriba, y lo echó en el fuego que había en el brasero, hasta que todo el rollo se consumió sobre el fuego que en el brasero había. Y no tuvieron temor ni rasgaron sus vestidos el rey y todos sus siervos que oyeron todas estas palabras. (Jeremías 36:20-24).

En lugar de temer al Señor, en lugar de arrepentirse, en lugar de cómo era la costumbre cuando estaban arrepintiéndose delante de Dios frecuentemente rasgaban sus vestiduras como una señal de arrepentimiento y dolor, nada de eso hicieron.

Y aunque Elnatán y Delaía y Gemarías rogaron al rey que no quemase aquel rollo, no los quiso oír. También mandó el rey a Jerameel hijo de Hamelec, a Seraías hijo de Azriel y a Selemías hijo de Abdeel, para que prendiesen a Baruc el escribiente y al profeta Jeremías; pero Jehová los escondió. Y vino palabra de Jehová a Jeremías, después que el rey quemó el rollo, las palabras que Baruc había escrito de boca de Jeremías, diciendo: Vuelve a tomar otro rollo, y escribe en él todas las palabras primeras que estaban en el primer rollo que quemó Joacim rey de Judá. Y dirás a Joacim rey de Judá: Así ha dicho Jehová: Tú quemaste este rollo, diciendo: ¿Por qué escribiste en él, diciendo: De cierto vendrá el rey de Babilonia, y destruirá esta tierra, y hará que no queden en ella ni hombres ni animales? Por tanto, así ha dicho Jehová acerca de Joacim rey de Judá: No tendrá quien se siente sobre el trono de David; y su cuerpo será echado al calor del día y al hielo de la noche. Y castigaré su maldad en él, y en su descendencia y en sus siervos; y traeré sobre ellos, y sobre los moradores de Jerusalén y sobre los varones de Judá, todo el mal que les he anunciado y no escucharon. Y tomó Jeremías otro rollo y lo dio a Baruc hijo de Nerías escriba; y escribió en él de boca de Jeremías todas las palabras del libro que quemó en el fuego Joacim rey de Judá; y aun fueron añadidas sobre ellas muchas otras palabras semejantes. (Jeremías 36:25-32).

Y así que mas o menos como un registro de la verdad de Dios, estos rollos fueron escritos acerca de la Palabra de Dios al advertir al pueblo de que la maldad y el juicio vendría sobre ellos si no olvidaban sus pecados y seguían al Señor. Pero Joacim el rey mostrando su desdén por la Palabra de Dios, tomó su cortaplumas y la cortó y arrojó al fuego. Pero los profetas de Dios no son silenciados tan fácilmente, así que Jeremías consiguió otro rollo, escribió todo de nuevo, agregando otras palabras a este. Y por supuesto,, estas son las profecías,, básicamente, que hemos estado leyendo en el libro de Jeremías. Estas son las copias de estos varios rollos, las páginas que fueron escritas, varias palabras que Dios dio a Jeremías en cuanto a Su juicio que habría de

venir sobre Judá usando al ejército babilónico como instrumento del juicio de Dios.

Ahora llegamos a la tercer parte del libro de Jeremías y este descubre el período de Sedequías el rey. Estas profecías particulares, 37 a 39, cubren desde que Sedequías ascendió al trono hasta su cautividad en Babilonia. Así que el nuevamente nos da el tiempo de la profecía.

En lugar de Conías hijo de Joacim reinó el rey Sedequías hijo de Josías, al cual Nabucodonosor rey de Babilonia constituyó por rey en la tierra de Judá. (Jeremías 37:1).

Así que Sedequías era rey bajo la orden de Nabucodonosor. Cuando Joacim murió, usted recuerda que Jeremías dijo “No habrá ninguno de tus familiares sentado sobre el trono” Bueno, uno de sus hijos, Joacim, buscó por un tiempo sentarse sobre el trono. El duró tres meses y Nabucodonosor volvió y lo quitó y Nabucodonosor colocó a Sedequías como rey de Judá así que Joacim no fue sucedido por su propio hijo. Y la Palabra del Señor fue cumplida. “al cual Nabucodonosor rey de Babilonia constituyó por rey en la tierra de Judá”

Pero no obedeció él ni sus siervos ni el pueblo de la tierra a las palabras de Jehová, las cuales dijo por el profeta Jeremías. (Jeremías 37:2)

El pueblo había cerrado sus oídos a las advertencias de Dios. Sedequías rehusó escuchar. El escucharía privadamente. El llamaría a Jeremías y le hablaría a el en privado, pero luego públicamente el le denunciaría.

Y envió el rey Sedequías a Jucal hijo de Selemías, y al sacerdote Sofonías hijo de Maasías, para que dijese al profeta Jeremías: Ruega ahora por nosotros a Jehová nuestro Dios. Y Jeremías entraba y salía en medio del pueblo; porque todavía no lo habían puesto en la cárcel. Y cuando el ejército de Faraón había salido de Egipto, y llegó noticia de ello a oídos de los caldeos que tenían sitiada a Jerusalén, se retiraron de Jerusalén. (Jeremías 37:3-5).

Ahora el ejército Babilónico estaba allí, pero cuando ellos escucharon que el ejército

Egipcio venía, el ejército Babilónico se retiró. El retiro de sus hombres de Jerusalén.

Entonces vino palabra de Jehová al profeta Jeremías, diciendo: Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Diréis así al rey de Judá, que os envió a mí para que me consultaseis: He aquí que el ejército de Faraón que había salido en vuestro socorro, se volvió a su tierra en Egipto. Y volverán los caldeos y atacarán esta ciudad, y la tomarán y la pondrán a fuego. Así ha dicho Jehová: No os engañéis a vosotros mismos, diciendo: Sin duda ya los caldeos se apartarán de nosotros; porque no se apartarán. (Jeremías 37:6-9).

Ahora el pueblo pensó “Oh, somos libres, de los Caldeos. El ejército Egipcio los ha aterrado. Se han ido. Ahora podemos hacer lo nuestro. Ahora podemos ser independientes de Babilonia. No tenemos que pagar tributo.” Y ellos se rebelaron en contra de la autoridad Babilónica. Pero Jeremías les advirtió en contra de esto. El dijo “No piensen que están libres de ellos, habrán de regresar”

Porque aun cuando hirieseis a todo el ejército de los caldeos (Jeremías 37:10)

Aún si hubiesen borrado a todo el ejército.

que pelean contra vosotros, y quedasen de ellos solamente hombres heridos, cada uno se levantará de su tienda, y pondrán esta ciudad a fuego. (Jeremías 37:10),

Dios ha determinado entregarles a los Caldeos. Y solo unos pocos hombres heridos estarían aptos para tomarlos y quemarán la ciudad con fuego.

Y aconteció que cuando el ejército de los caldeos se retiró de Jerusalén a causa del ejército de Faraón, salía Jeremías de Jerusalén para irse a tierra de Benjamín, para apartarse de en medio del pueblo. (Jeremías 37:11-12).

Así que Jeremías comenzó irse a la tierra de Benjamín, pero

Y cuando fue a la puerta de Benjamín, (Jeremías 37:13),

Una de las puertas de Jerusalén en ese tiempo.

allí un capitán que se llamaba Irías hijo de Selemías, hijo de Hananías, el cual apresó al profeta Jeremías, diciendo: Tú te pasas a los caldeos. Y Jeremías dijo: Falso; no me paso a los caldeos. Pero él no lo escuchó, sino prendió Irías a Jeremías, y lo llevó delante de los príncipes. Y los príncipes se airaron contra Jeremías, y le azotaron y le pusieron en prisión en la casa del escriba Jonatán, porque la habían convertido en cárcel. Entró, pues, Jeremías en la casa de la cisterna, y en las bóvedas. Y habiendo estado allí Jeremías por muchos días, (Jeremías 37:13-16);

Así que ellos apresaron a Jeremías pensando que él iba a ir con los Babilónicos. Jeremías declaró que no era su intención, pero con todo le hicieron prisionero para cuidarle de eso.

Jeremías 37:17-39:7

Así que ellos detuvieron a Jeremías pensando que él visitaría a los Babilonios. Jeremías declaró que no era su intención, pero aún así ellos lo hicieron prisionero de todas formas para guardarlo de eso.

el rey Sedequías envió y le sacó; y le preguntó el rey secretamente en su casa, y dijo: ¿Hay palabra de Jehová? Y Jeremías dijo: Hay. Y dijo más: En mano del rey de Babilonia serás entregado. Dijo también Jeremías al rey Sedequías: ¿En qué pequé contra ti, y contra tus siervos, y contra este pueblo, para que me pusieseis en la cárcel? ¿Y dónde están vuestros profetas que os profetizaban diciendo: No vendrá el rey de Babilonia contra vosotros, ni contra esta tierra? (Jeremías 37:17-19)

Había profetas que decían, “Los Babilonios nunca vendrán a esta tierra”. Él dijo, “¿Dónde están esos profetas que te hicieron esa historia?”

Ahora pues, oye, te ruego, oh rey mi señor; caiga ahora mi súplica delante de ti, y no me hagas volver a casa del escriba Jonatán, para que no muera allí. (Jeremías 37:20)

Por favor no me envíes de nuevo a prisión- Yo moriré allí si lo haces. Él había sido puesto en la prisión de la casa de Jonatán el escriba.

Entonces dio orden el rey Sedequías, y custodiaron a Jeremías en el patio de la cárcel, haciéndole dar una torta de pan al día, de la calle de los Panaderos, hasta que todo el pan de la ciudad se gastase. Y quedó Jeremías en el patio de la cárcel. (Jeremías 37:21)

Oyeron Sefatías hijo de Matán, Gedalías hijo de Pasur, Jucal hijo de Selemías, y Pasur hijo de Malquías, las palabras que Jeremías hablaba a todo el pueblo, diciendo: (Jeremías 38:1)

Jeremías le dijo a todo el pueblo,

Así ha dicho Jehová: El que se quedare en esta ciudad morirá a espada, o de hambre, o de pestilencia; mas el que se pasare a los caldeos vivirá, pues su vida le será por

botín, y vivirá. Así ha dicho Jehová: De cierto será entregada esta ciudad en manos del ejército del rey de Babilonia, y la tomará. Y dijeron los príncipes al rey: Muera ahora este hombre; porque de esta manera hace desmayar las manos de los hombres de guerra que han quedado en esta ciudad, y las manos de todo el pueblo, hablándoles tales palabras; porque este hombre no busca la paz de este pueblo, sino el mal. Y dijo el rey Sedequías: He aquí que él está en vuestras manos; pues el rey nada puede hacer contra vosotros. Entonces tomaron ellos a Jeremías y lo hicieron echar en la cisterna de Malquías hijo de Hamelec, que estaba en el patio de la cárcel; y metieron a Jeremías con sogas. Y en la cisterna no había agua, sino cieno, y se hundió Jeremías en el cieno. (Jeremías 38:2-6)

Muy gráfico, triste imagen de un hombre quien está siendo castigado por hacer la voluntad de Dios. La Biblia habla acerca de ser castigado por hacer el bien. Si usted lo recibe bien, entonces de seguro Dios habita en usted. Muchas veces somos castigados por hacer el mal. No hay valor en tomar eso bien. Pero si cuando usted está haciendo el bien, usted sufre por ello y lo toma bien, entonces eso da una prueba real de la experiencia cristiana. Vea usted, es posible sufrir de acuerdo a la voluntad de Dios o es posible sufrir como resultado de hacer la voluntad de Dios. Está mal pensar que como usted es un hijo de Dios que de alguna manera Dios milagrosamente lo libraré de los problemas; que usted no tendrá ningún problema porque usted ha rendido su vida al Señor. Eso no es cierto. Como hijo de Dios, estamos expuestos a la ira de este mundo que está acumulada contra Dios. Ahora, ellos no pueden atacar a Dios, así que atacan a los representantes de Dios. El mundo no quiere oír la verdad de Dios. Y si usted se atreve a hablar la verdad de Dios, el mundo lo odiará.

Jesús dijo que si ustedes fueran del mundo, entonces el mundo los amaría. Pero ustedes no son del mundo. Ustedes son una amenaza para el mundo. Ellos no quieren oír la verdad de la Palabra de Dios. En especial ellos no quieren oír del juicio venidero de Dios contra la maldad. Y este es el mensaje que Jeremías estaba declarando. "Dios los juzgará por sus iniquidades. El juicio de Dios viene. No tiene sentido intentar defenderse contra los Babilonios porque Dios ya ha determinado entregarlos en sus manos. Y si ustedes intentan defenderse, solo morirán, ya sea por espada o pestilencia

o por hambre. Pero si se rinden, vivirán. Serán salvados. Pero si se resisten, ellos los matarán”.

Estos hombres dijeron, “hey Rey, esto es traición. Él está desmoralizando al ejército. Estos hombres no quieren pelear porque él los está desanimando, diciéndoles que serán derrotados. Debemos matarlo.” Y Sedequías dijo, “Bueno, él está en sus manos. Yo no haré nada contra ustedes”. Así que tomaron a Jeremías y lo echaron en el calabozo. Y en lo profundo del calabozo, sin agua, solo cieno, Jeremías comenzó a hundirse en el cieno.

Y oyendo Ebed-melec, hombre etíope, eunuco de la casa real, que habían puesto a Jeremías en la cisterna, y estando sentado el rey a la puerta de Benjamín, Ebed-melec salió de la casa del rey y habló al rey, diciendo: Mi señor el rey, mal hicieron estos varones en todo lo que han hecho con el profeta Jeremías, al cual hicieron echar en la cisterna; porque allí morirá de hambre, pues no hay más pan en la ciudad. Entonces mandó el rey al mismo etíope Ebed-melec, diciendo: Toma en tu poder treinta hombres de aquí, y haz sacar al profeta Jeremías de la cisterna, antes que muera. Y tomó Ebed-melec en su poder a los hombres, y entró a la casa del rey debajo de la tesorería, y tomó de allí trapos viejos y ropas raídas y andrajosas, y los echó a Jeremías con sogas en la cisterna. Y dijo el etíope Ebed-melec a Jeremías: Pon ahora esos trapos viejos y ropas raídas y andrajosas, bajo los sobacos, debajo de las sogas. Y lo hizo así Jeremías. De este modo sacaron a Jeremías con sogas, (Jeremías 38:7-13),

Él sin duda estaba atorado en el barro en el fondo así que ellos tuvieron que hacer una especie de sogas para que la colocara bajo sus brazos con trapos viejos para así no lastimarlo demasiado, y ellos cincharon y los sacaron de ese cieno en el cual él se había hundido en el fondo del calabozo.

y lo subieron de la cisterna; y quedó Jeremías en el patio de la cárcel. Después envió el rey Sedequías, e hizo traer al profeta Jeremías a su presencia, en la tercera entrada de la casa de Jehová. Y dijo el rey a Jeremías: Te haré una pregunta; no me encubras

ninguna cosa. Y Jeremías dijo a Sedequías: Si te lo declarare, ¿no es verdad que me matarás? y si te diere consejo, no me escucharás. (Jeremías 38:13-15)

¿Para qué quieres que te diga algo? Si te digo la verdad, me matarás. Si te digo lo que va a suceder, no escucharás de todas formas. ¿Así que de qué sirve?

Y juró el rey Sedequías en secreto a Jeremías, diciendo: Vive Jehová que nos hizo esta alma, que no te mataré, ni te entregaré en mano de estos varones que buscan tu vida. (Jeremías 38:16)

Así que Sedequías hizo un pacto con Jeremías que él no lo mataría ni lo entregaría a los hombres que querían matarlo.

Entonces dijo Jeremías a Sedequías: Así ha dicho Jehová Dios de los ejércitos, Dios de Israel: Si te entregas en seguida a los príncipes del rey de Babilonia, tu alma vivirá, y esta ciudad no será puesta a fuego, y vivirás tú y tu casa. (Jeremías 38:17)

Tú y toda tu casa podrán vivir si vas y te rindes. Si te rindes a ellos, serás capaz de vivir y toda tu familia.

Pero si no te entregas a los príncipes del rey de Babilonia, esta ciudad será entregada en mano de los caldeos, y la pondrán a fuego, y tú no escaparás de sus manos. Y dijo el rey Sedequías a Jeremías: Tengo temor de los judíos que se han pasado a los caldeos, no sea que me entreguen en sus manos y me escarnezan. Y dijo Jeremías: No te entregarán. Oye ahora la voz de Jehová que yo te hablo, y te irá bien y vivirás. (Jeremías 38:18-20)

Aquí está Jeremías suplicándole a Sedequías. “Mira, ellos no te entregarán a los judíos. Te lo ruego, escucha lo que Dios tiene que decir. Obedece al Señor, es por tu propio bien”.

Para mí siempre es extraño que las personas rechacen la verdad de Dios. Muchas veces nos encontramos a nosotros mismos en una posición de ver lo que está sucediendo, de ver lo que va a suceder, de ver el camino que una persona está siguiendo y saber que ese camino es un camino de destrucción. Y les rogamos, “Mira,

no lo hagas”. Y usted escucha todas las excusas que ellos tienen para continuar en su pecado. Y usted puede ver cómo eso lo está destruyendo. Y usted le ruega, le suplica, pero ellos no escuchan. Oh, qué triste y trágico es cuando las personas tienen oídos sordos a la voz de Dios; cuando las personas rehúsan escuchar las advertencias que Dios envía. ¿Qué queda? Si ustedes no escuchan a Dios, si ustedes no escuchan las advertencias de Dios, ¿Qué queda? Dios no tiene alternativa. Él entonces debe traer Su juicio contra la maldad. Él le da a cada hombre la oportunidad de regresar. Él envía a Sus siervos para rogar que el hombre regrese. Y si ellos rechazan la voz de Dios, Dios no deja alternativa. Viene entonces el juicio de Dios contra la injusticia y la impiedad.

Jeremías dice, "Oye ahora la voz de Jehová que yo te hablo, y te irá bien y vivirás."

Pero si no quieres entregarte, esta es la palabra que me ha mostrado Jehová: He aquí que todas las mujeres que han quedado en casa del rey de Judá serán sacadas a los príncipes del rey de Babilonia; y ellas mismas dirán: Te han engañado, y han prevalecido contra ti tus amigos; hundieron en el cieno tus pies, se volvieron atrás. Sacarán, pues, todas tus mujeres y tus hijos a los caldeos, y tú no escaparás de sus manos, sino que por mano del rey de Babilonia serás apresado, y a esta ciudad quemará a fuego. Y dijo Sedequías a Jeremías: Nadie sepa estas palabras, y no morirás. Y si los príncipes oyeren que yo he hablado contigo, y vinieren a ti y te dijeren: Decláranos ahora qué hablaste con el rey, no nos lo encubras, y no te mataremos; asimismo qué te dijo el rey; les dirás: Supliqué al rey que no me hiciese volver a casa de Jonatán para que no me muriese allí. (Jeremías 38:21-26)

“Solo diles que me pediste que no te mandara de nuevo a la casa de Jonatán”, lo cual Jeremías le pidió al rey. Él dijo, “Por favor no me envíes de regreso a la casa de Jonatán para que muera”. Así que el rey dijo, “Si te preguntan lo que me dijiste, solo diles que me pediste que no te enviara de nuevo a la casa de Jonatán”, lo cual Jeremías sí le había pedido.

Y vinieron luego todos los príncipes a Jeremías, y le preguntaron; y él les respondió conforme a todo lo que el rey le había mandado. Con esto se alejaron de él, porque el asunto no se había oído. (Jeremías 38:27)

Jeremías no les dijo toda la verdad, sino que les dijo una verdad, pero no toda la verdad.

Y quedó Jeremías en el patio de la cárcel hasta el día que fue tomada Jerusalén; y allí estaba cuando Jerusalén fue tomada. (Jeremías 38:28)

Dios le dio a Sedequías cada oportunidad de salvarse a él mismo y al pueblo si él solo escuchaba y obedecía la voz de Dios.

En el noveno año de Sedequías rey de Judá, en el mes décimo, vino Nabucodonosor rey de Babilonia con todo su ejército contra Jerusalén, y la sitiaron. Y en el undécimo año de Sedequías, en el mes cuarto, (Jeremías 39:1-2)

O dieciséis meses después.

a los nueve días del mes se abrió brecha en el muro de la ciudad. (Jeremías 39:2)

Ellos estuvieron sitiados por 16 meses. Cuando la enfermedad comenzó a destrozar la ciudad, la pestilencia, muchos murieron por las enfermedades. EL hambre comenzó a matarlos. Muchos murieron de hambre. Fueron 16 meses de horror. Y luego los muros fueron derribados. El ejército babilónico entró con la espada y comenzó a asesinar al pueblo.

Y entraron todos los príncipes del rey de Babilonia, y acamparon a la puerta de en medio: Nergal-sarezer, Samgar-nebo, Sarsequim el Rabsaris, Nergal-sarezer el Rabmag y todos los demás príncipes del rey de Babilonia. Y viéndolos Sedequías rey de Judá y todos los hombres de guerra, huyeron y salieron de noche de la ciudad por el camino del huerto del rey, por la puerta entre los dos muros; y salió el rey por el camino del Arabá. (Jeremías 39:3-4)

Así que Sedequías intentó escapar. Viendo que todo estaba perdido, él, con algunos de

sus hombres, buscó escapar. Hay algunas leyendas de que él escapó por lo que se llama Canteras de Salomón. Y allí hay algunas historias, que no son confirmadas, de las Canteras de Salomón se extendían por varias millas y tenían una salida hacia el desierto de Judea. Esto nunca fue confirmado, pero hay historias de que fue así. No obstante si fue así, Sedequías sí intentó escapar yendo hacia Jericó.

Pero el ejército de los caldeos los siguió, y alcanzaron a Sedequías en los llanos de Jericó; (Jeremías 39:5)

Unos 27, 28 kilómetros desde Jerusalén.

y le tomaron, y le hicieron subir a Ribla en tierra de Hamat, donde estaba Nabucodonosor rey de Babilonia, y le sentenció. (Jeremías 39:5)

Así que lo llevaron a Nabucodonosor. Nabucodonosor lo había puesto como rey. Él era un rey vasallo bajo Nabucodonosor. Ahora, por supuesto, él se había rebelado contra Nabucodonosor, así que ahora Nabucodonosor pronuncia su juicio.

Y degolló el rey de Babilonia a los hijos de Sedequías en presencia de éste en Ribla, haciendo asimismo degollar el rey de Babilonia a todos los nobles de Judá. Y sacó los ojos del rey Sedequías, y le aprisionó con grillos para llevarle a Babilonia. (Jeremías 39:6-7)

El trágico fin de Sedequías. Él observó a sus hijos ser asesinados por los Babilonios. Observó asesinar a sus nobles. Todo esto se podría haber evitado. Jeremías dijo, “Si solo te rindes, tu familia será salvada”. El hombre no escuchó la Palabra del Señor. Él se estaba rebelando contra las advertencias de Dios. Y de esa manera, lo que Dios declaró, sucedió.

Hay una interesante profecía acerca de Sedequías de que él iría a Babilonia pero no la vería. Por supuesto, dice, “Tú no verás Babilonia”. Esta profecía, bastante interesante, fue cumplida. Las personas piensan que ella está diciendo, “Tú no irás a Babilonia”. Pero la profecía dice, “Tú no verás a Babilonia”. Él fue a Babilonia, pero Nabucodonosor le sacó sus ojos, así que él nunca la vio.

Jeremías 39:8-41:9

Y los caldeos pusieron a fuego la casa del rey y las casas del pueblo, y derribaron los muros de Jerusalén.

Las ruinas de Jerusalén en el tiempo de Jeremías cuando Sedequías era el rey, esas ruinas que fueron destruidas por el ejército Babilonio, estuvieron destapando las mismas casas que fueron destruidas por este sitio, como dicen las Escrituras, quemadas por el fuego. Encontraron los muros rotos y escombros dentro. Y cuando vinieron de los setenta años del exilio en Babilonia, no reconstruyeron las casas solamente las cubrieron y construyeron sobre ellas.

Lo interesante es que, cuando estaban descubriendo estas casas, encontraron una multitud de pequeños dioses, ídolos – la misma cosa que Dios dijo Su juicio iba a venir al pueblo porque le dejaron a El y adoraron los ídolos.

Así que la Palabra de Dios sucedió “derribaron los muros de Jerusalén”

Y al resto del pueblo que había quedado en la ciudad, y a los que se habían adherido a él, con todo el resto del pueblo que había quedado, Nabuzaradán capitán de la guardia los transportó a Babilonia. Pero Nabuzaradán capitán de la guardia hizo quedar en tierra de Judá a los pobres del pueblo que no tenían nada, y les dio viñas y heredades. Y Nabucodonosor había ordenado a Nabuzaradán capitán de la guardia acerca de Jeremías, diciendo: Tómale y vela por él, y no le hagas mal alguno, sino que harás con él como él te dijere. (Jeremías 39:9-12).

Ahora Nabucodonosor estaba consciente de que Jeremías estaba diciéndole al pueblo que se rindiese. El estaba consciente de que hablaba la verdad de Dios al pueblo, así que Nabucodonosor le dio orden, diciendo “trátalo bien. Déjalo hacer todo lo que quiera. Si el quiere venir a Babilonia, le pondremos una linda casa. Cuidaremos de el allí. Si el quiere permanecer en la tierra, déjale en la tierra. Que haga lo que sea que quiera, pero trátalo bien.”

Envió, por tanto, Nabuzaradán capitán de la guardia, y Nabusazbán el Rabsaris, [y estos otros príncipes] y todos los príncipes del rey de Babilonia; enviaron entonces y tomaron a Jeremías del patio de la cárcel, y lo entregaron a Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, para que lo sacase a casa; y vivió entre el pueblo. (Jeremías 39:13-14).

De hecho, él había sido tomado cautivo, pero ellos vinieron y le tomaron y le trajeron de regreso.

Y había venido palabra de Jehová a Jeremías, estando preso en el patio de la cárcel, diciendo; Ve y habla a Ebed-melec etíope, (Jeremías 39:15-16),

Recuerda que este es el sujeto que le levantó del lodo cenagoso, el fango en el fondo de la mazmorra. “ve a Ebed-melec el etíope”

Ve y habla a Ebed-melec etíope, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí yo traigo mis palabras sobre esta ciudad para mal, y no para bien; y sucederá esto en aquel día en presencia tuya. Pero en aquel día yo te libraré, dice Jehová, y no serás entregado en manos de aquellos a quienes tú temes. Porque ciertamente te libraré, y no caerás a espada, sino que tu vida te será por botín, porque tuviste confianza en mí, dice Jehová. (Jeremías 39:16-18).

Así que aquí estaba este eunuco Etíope que había ayudado a Jeremías fuera del pozo cenagoso, y Jeremías fue a él y dijo “Mira, el Señor dice que no tienes que temer a los Babilonios. Tu vida habrá de ser escatimada porque pusiste la confianza en el Señor.” Así que la vida en verdad le fue perdonada.

Ahora al venir a la cuarta parte del libro de Jeremías, estas son las profecías de Jeremías al pueblo después que Sedequías fuese llevado cautivo y el remanente del pueblo que permaneció aquí en la tierra. Ellos aún no tomaron a todos. Recuerde que el dejó a los pobres en la tierra para poseerla. Encárguense de las viñas de todo lo demás, y pueden tenerla. Así que a los pobres le fue dada la tierra. Y Jeremías permaneció con ellos, y esta es la palabra del Señor que vino a Jeremías.

Palabra de Jehová que vino a Jeremías, después que Nabuzaradán capitán de la guardia le envió desde Ramá, (Jeremías 40:1),

Ahora Rama es Ramallah, que está a tan solo 8 kilómetros de Jerusalén. Así que Jeremías ha sido tomado por los Babilonios y fue conducido y el mensaje vino de Nabucodonosor, “Oigan, que hagan lo que quieran hacer.” Y así que le liberaron y pudo volver. Así que déjenlo ir desde Ramah.

cuando le tomó estando atado con cadenas entre todos los cautivos de Jerusalén y de Judá que iban deportados a Babilonia. (Jeremías 40:1).

Así que el estaba atado en cadenas con el resto de quienes volvieron de Babilonia. ¿No sería ese un viaje terrible? Hablo acerca de estas marchas de la muerte y demás, el ir a Babilonia desde Jerusalén, 320 kilómetros o por ahí, y en cadenas. Oh, y aquí el profeta dijo “oigan, miren, solo vayan con ellos. Ríndanse, dense a ellos y estarán bien” Y con todo el pueblo escogió rebelarse y en contra de la palabra del Señor y en contra de los Babilonios, y ahora las consecuencias.

Tomó, pues, el capitán de la guardia a Jeremías y le dijo: Jehová tu Dios habló este mal contra este lugar; y lo ha traído y hecho Jehová según lo había dicho; (Jeremías 40:2-3)

Siempre verdad. Dios guardará siempre Su palabra. El ha hecho como dijo.

y lo ha traído y hecho Jehová según lo había dicho; porque pecasteis contra Jehová, y no oísteis su voz, por eso os ha venido esto. (Jeremías 40:3).

Ahora es interesante que los enemigos de Judá reconocieron la razón para sus problemas y dificultades. “Dios ha hecho esto a ustedes porque ustedes no le obedecieron.”

Y ahora yo te he soltado hoy de las cadenas que tenías en tus manos. Si te parece bien venir conmigo a Babilonia, ven, y yo velaré por ti; pero si no te parece bien venir conmigo a Babilonia, déjalo. Mira, toda la tierra está delante de ti; ve a donde mejor y más cómodo te parezca ir. (Jeremías 40:4)

Así que ahora a Jeremías le estaba dando un reino totalmente libre. “Vengan a Babilonia, le trataremos bien. Permanezcan aquí si quieren. Simplemente donde quieran, toda la tierra esta delante de ustedes, pueden ir donde quieran.”

Si prefieres quedarte, vuélvete a Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, al cual el rey de Babilonia ha puesto sobre todas las ciudades de Judá, y vive con él en medio del pueblo; o ve a donde te parezca más cómodo ir. Y le dio el capitán de la guardia provisiones y un presente, y le despidió. Se fue entonces Jeremías a Gedalías hijo de Ahicam, a Mizpa, y habitó con él en medio del pueblo que había quedado en la tierra. Cuando todos los jefes del ejército que estaban por el campo, ellos y sus hombres, oyeron que el rey de Babilonia había puesto a Gedalías hijo de Ahicam para gobernar la tierra, y que le había encomendado los hombres y las mujeres y los niños, y los pobres de la tierra que no fueron transportados a Babilonia, vinieron luego a Gedalías en Mizpa; esto es, Ismael hijo de Netanías, Johanán y Jonatán hijos de Carea, Seraías hijo de Tanhumet, los hijos de Efai netofatita, y Jezanías hijo de un maacateo, ellos y sus hombres. Y les juró Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, a ellos y a sus hombres, diciendo: No tengáis temor de servir a los caldeos; habitad en la tierra, y servid al rey de Babilonia, y os irá bien. (Jeremías 40:5-9).

Así que Gedalías estaba siendo fiel a las responsabilidades dadas a él por Nabucodonosor, animando al pueblo. “No sean más rebeldes. Simplemente vivan y habiten en la tierra. Habrá de estar todo bien.”

Y he aquí que yo habito en Mizpa, para estar delante de los caldeos que vendrán a nosotros; mas vosotros tomad el vino, los frutos del verano y el aceite, y ponedlos en vuestros almacenes, y quedaos en vuestras ciudades que habéis tomado. (Jeremías 40:10).

Ahora Jerusalén estaba desolada. Había sido destruida por los babilonios. No había forma de tratar de regresar allí con los pobres que él tenía. Así que en su lugar habitó en Mizpá, y hombres ustedes habiten en las ciudades que tienen.

Asimismo todos los judíos que estaban en Moab [cruzando el río Jordan], y entre los hijos de Amón, y en Edom [al sur de Moab], y los que estaban en todas las tierras, cuando oyeron decir que el rey de Babilonia había dejado a algunos en Judá, y que había puesto sobre ellos a Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, todos estos judíos regresaron entonces de todos los lugares adonde habían sido echados, y vinieron a tierra de Judá, a Gedalías en Mizpa; y recogieron vino y abundantes frutos. Y Johanán hijo de Carea y todos los príncipes de la gente de guerra que estaban en el campo, vinieron a Gedalías en Mizpa, Y le dijeron: ¿No sabes que Baalis rey de los hijos de Amón ha enviado a Ismael hijo de Netanías para matarte? Mas Gedalías hijo de Ahicam no les creyó. Entonces Johanán hijo de Carea habló a Gedalías en secreto en Mizpa, diciendo: Yo iré ahora y mataré a Ismael hijo de Netanías, y ningún hombre lo sabrá. ¿Por qué te ha de matar, y todos los judíos que se han reunido a ti se dispersarán, y perecerá el resto de Judá? Pero Gedalías hijo de Ahicam dijo a Johanán hijo de Carea: No hagas esto, porque es falso lo que tú dices de Ismael. (Jeremías 40:11-16).

En el capítulo 41, el fecha esta profecía particular,

Aconteció en el mes séptimo que vino Ismael hijo de Netanías, hijo de Elisama, de la descendencia real, y algunos príncipes del rey y diez hombres con él, a Gedalías hijo de Ahicam en Mizpa; y comieron pan juntos allí en Mizpa. (Jeremías 41:1).

Ahora esto sería cerca de tres meses después de que Sedequías fue tomado cautivo. Ahora Johanan hubo prevenido al gobernador, Gedalíah, que este sujeto, Ismael no era bueno. El dijo “El rey de los Amonitas le ha enviado a matarle.” El dijo “Deja que salga secretamente y tendré cuidado de él. El realmente no es bueno. El esta tratando de asesinarte.” Pero Gedalías dijo “Oh, tu has estado leyendo demasiadas novelas de misterio.” Así que Gedalías no prestó oído a la advertencia de Johanan.

Ahora cerca de treinta días después Johanan le hubo dado esta advertencia, por supuesto Johanan dejó Mizpa, que en el mes séptimo...ahora este es un mes en el cual, se juntaron para adorar. Fue el mes de la última parte de Setiembre, la primera parte de Octubre en el calendario Judío, y era un mes importante por causa de muchas

de sus festividades – Las Fiestas de los Tabernáculos, las Fiestas de las Trompetas, Yom Kippur – todo lo que tenga lugar en este tiempo en particular. Y así que sin duda, Ismael vino y era de la simiente real. El no era un descendiente de Sedequías, porque todos los hijos de Sedequías fueron exterminados. Pero el probablemente era un sobrino de Sedequías. Al menos el sintió que tenía un derecho al trono y sin dudas estaba molesto de que Nabucodonosor hubiese colocado a Gedalías que no era de simiente real sobre todo como gobernador sobre la tierra. Y así que el vino, sin dudas, bajo la apariencia de un amigo para adorar, y Gedalías le recibió y ellos comieron el pan juntos allí en Mizpah, la cual había el establecido como capital porque Jerusalén estaba devastada.

Y se levantó Ismael hijo de Netanías y los diez hombres que con él estaban, e hirieron a espada a Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, matando así a aquel a quien el rey de Babilonia había puesto para gobernar la tierra. Asimismo mató Ismael a todos los judíos que estaban con Gedalías en Mizpa, y a los soldados caldeos que allí estaban. (Jeremías 41:2-3).

Ahora “todo” debe ser pensado no en un sentido literal, sino que todos los que se levantasen contra el – todos los hombres militares podrían vengarse en contra de Ismael.

Sucedió además, un día después que mató a Gedalías, [Que ellos habían estado guardando en secreto] cuando nadie lo sabía aún, que venían unos hombres de Siquem, de Silo y de Samaria, ochenta hombres, raída la barba y rotas las ropas, y rasguñados, y traían en sus manos ofrenda e incienso para llevar a la casa de Jehová. (Jeremías 41:4-5).

Ahora, bajo la ley si usted quería hacer un voto especial a Dios usted se afeitaba y rasgaba sus vestidos. Usted usaba harapos. Pero estaba prohibido cortarse. Dios no quiso que ellos hagan ninguna clase de marcas en sus cuerpos. Con frecuencia en las adoraciones paganas las personas se cortaban a ellas mismas.

Usted recuerda cuando los profetas de Baal estaban en contienda con Elías en el

monte Carmelo y había construido sus altares, y las condiciones eran que el dios que contestaba por el fuego sería Dios. Y dice que los profetas de Baal oraron hasta el mediodía y Elías comenzó a burlarse de ellos diciendo. “Quizá esté de vacaciones o quizá esté en el baño. ¿Por qué no gritan más fuerte?” Elías era un tipo tosco, y así que era esa clase de hombre. Y así que estos hombres comenzaron a cortarse a ellos mismos. Esta era una clásica adoración pagana, o profanación de su cuerpo. Ellos se cortaban con sus clavos, se hacían cortes y sangraban. O tomaban cuchillos y se herían delante de los dioses.

Así que estos ochenta hombres que estaban viniendo con sus ofrendas al Señor y con sus inciensos eran una especie de mezcla extraña, pero usted recuerde que ellos están saliendo de Samaria, de Siquém y de Siloé. Ahora cuando Israel había sido tomada cautiva por el rey Asirio, el envió otras personas a la tierra para que ellas probablemente mezclaran sus sistemas religiosos, y porque era el mes séptimo, parecería que estos hombres probablemente iban a Jerusalén. Ismael, cuando se encuentra con ellos, los invita. El les dice “Bueno, vengan y vean a Gedalías. Vuélvanse y vean” Por supuesto, no sabían y quizá el estaba probando ver si ellos sabían acerca de la muerte de Gedalías.

Ahora la razón por la que él se abrió con estos hombres es para cuidar de que no esparciesen una palabra. El estaba tratando de guardar que no saliese una palabra de que Gedalías había sido asesinado, porque el temía que otra gente pudiera venir y tomarle y averiguar. Así que él quería realmente establecerse el mismo en la posición de gobernante en la tierra y cuidar las noticias que saliesen hasta que se pudiese asegurar en esa posición. Y luego habría sido demasiado tarde para cualquiera el reaccionar o responder. Así que el salió a estos ochenta ancianos y les invitó.

Y de Mizpa les salió al encuentro, llorando, Ismael el hijo de Netanías. Y aconteció que cuando los encontró, les dijo: Venid a Gedalías hijo de Ahicam. Y cuando llegaron dentro de la ciudad, Ismael hijo de Netanías los degolló, y los echó dentro de una cisterna, él y los hombres que con él estaban. Mas entre aquéllos fueron hallados diez

hombres que dijeron a Ismael: No nos mates; porque tenemos en el campo tesoros de trigos y cebadas y aceites y miel. (Jeremías 41:6-8).

Y así que dijeron “tenemos estos tesoros. Los hemos escondido en nuestro campo.” Y era en verdad un rescate que ellos estaban ofreciendo por ellos mismos.

Y los dejó, y no los mató entre sus hermanos. Y la cisterna en que echó Ismael todos los cuerpos de los hombres que mató a causa de Gedalías, era la misma que había hecho el rey Asa (Jeremías 41:8-9).

Probablemente para tener una provisión de agua fresca dentro de la ciudad cuando Baasa, el rey de Israel estaba listo a atacarlos.

a causa de Baasa rey de Israel; Ismael hijo de Netanías la llenó de muertos. (Jeremías 41:9).

Jeremías 41:1-42:7

Johanán le había advertido al gobernador, Gedalías, que este hombre, Ismael no era bueno. Él dijo, “El rey de los Amonitas lo ha enviado para matarte”. Él dijo, “Déjame salir en secreto y me encargaré de él. Él realmente no es bueno. Él pretende asesinarte”. Pero Gedalías dijo, “Oh, has estado leyendo muchas novelas de misterio. Eso no es así en absoluto”. Así que Gedalías no atendió a la advertencia de Johanán.

En el séptimo año... este fue el mes en el cual, por supuesto, ellos se reunían para adorar. Era el mes de la última parte de Setiembre, los principios de Octubre en el calendario judío, y era un mes muy importante para sus fiestas – la Fiesta de los Tabernáculos, la Fiesta de las Trompetas, Yom Kippur – todo esto acontecía en esta época en particular. Y así, Ismael vino y él probablemente era un primo de Sedequías. Al menos él sentía que tenía derecho al trono y sin duda estaba enojado con que Nabucodonosor había puesto a Gedalías quien no era de la clase real, como gobernador sobre la tierra. Así que él vino, sin duda, bajo la apariencia de un amigo para adorar, y Gedalías lo recibió y ellos comieron juntos allí en Mizpa, la cual habían establecido como capital, porque Jerusalén había sido devastada.

Y se levantó Ismael hijo de Netanías y los diez hombres que con él estaban, e hirieron a espada a Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, matando así a aquel a quien el rey de Babilonia había puesto para gobernar la tierra. Asimismo mató Ismael a todos los judíos que estaban con Gedalías en Mizpa, y a los soldados caldeos que allí estaban. (Jeremías 41:2-3)

Ahora “todos” se debe pensar no en un sentido literal, sino todos los que se levantaron contra él – todos los hombres militares que estaban allí, todos los hombres que lo rodeaban, sus oficiales y aquellos que eran sus hombres militares quienes podrían vengarse contra Ismael.

Sucedió además, un día después que mató a Gedalías, cuando nadie lo sabía aún, que venían unos hombres de Siquem, de Silo y de Samaria, ochenta hombres, raída la

barba y rotas las ropas, y rasguñados, y traían en sus manos ofrenda e incienso para llevar a la casa de Jehová. (Jeremías 41:4-5)

Bajo la ley si usted quería hacer un voto especial a Dios usted debía afeitarse y rasgar sus vestiduras. Vestirse con ropas rotas. Pero estaba prohibido cortarse a uno mismo.

Dios no quería que ellos hicieran marcas en sus cuerpos. Y muy seguido en las fiestas paganas de adoración las personas se cortaban a ellas mismas. Eso era típico en la adoración pagana, o profanar su cuerpo. Ellos se cortaban a sí mismos con sus uñas, se arañaban hasta sangrar. O tomaban cuchillos y se cortaban delante de sus dioses.

Así que estos ochenta hombres que llegaban con sus ofrendas al Señor y con su incienso eran una extraña mezcla, pero recuerde que ellos vienen de Samaria y Siquem y Silo. Cuando Israel fue llevado cautivo por el rey Asirio, él envió otras personas a la tierra así que de allí seguramente la mezcla de los sistemas religiosos, y debido a que era el séptimo mes parecería que estos hombres probablemente fueran a Jerusalén. Porque Ismael, cuando los encontró, los invitó. Él dijo, “Bueno, vamos y veamos a Gedalías”. Por supuesto, ellos no sabían y tal vez él estaba probando para ver si ellos sabían acerca de que Gedalías había sido asesinado.

La razón por la que él se conectó con estos hombres es para evitar que ellos esparcieran la palabra. Él estaba intentando guardar la palabra de que Gedalías había sido asesinado, porque él temía que las otras personas pudieran ir y agarrarlo si lo descubrían. Así que él quería permanecer firme en la posición de gobernador de la tierra y evitar que las noticias se esparcieran hasta que él pudiera realmente asegurarse a él mismo en esa posición. Y luego sería demasiado tarde para cualquiera reaccionar o responder. Así que él salió con estos ochenta hombres y él los invitó.

Y de Mizpa les salió al encuentro, llorando, Ismael el hijo de Netanías. Y aconteció que cuando los encontró, les dijo: Venid a Gedalías hijo de Ahicam. Y cuando llegaron dentro de la ciudad, Ismael hijo de Netanías los degolló, y los echó dentro de una cisterna, él y los hombres que con él estaban. Mas entre aquéllos fueron hallados diez

hombres que dijeron a Ismael: No nos mates; porque tenemos en el campo tesoros de trigos y cebadas y aceites y miel. (Jeremías 41:6-8)

Esto era un rescate que ellos ofrecían por ellos mismos.

Y los dejó, y no los mató entre sus hermanos. Y la cisterna en que echó Ismael todos los cuerpos de los hombres que mató a causa de Gedalías, era la misma que había hecho el rey Asa a causa de Baasa rey de Israel; (Jeremías 41:8-9)

Probablemente para obtener suministro de agua entre la ciudad cuando Baasa, el rey de Israel, estaba listo para atacarlos.

Ismael hijo de Netanías la llenó de muertos. (Jeremías 41:9)

Versículo diez,

Después llevó Ismael cautivo a todo el resto del pueblo que estaba en Mizpa, (Jeremías 41:10)

Él llevó a todo el resto del pueblo como cautivos y él iba rumbo a Amón.

a las hijas del rey (Jeremías 41:10)

Probablemente las hijas de Sedequías, ellos las dejaron. Ellos mataron a sus hijos, pero no tenían motivo para matar a sus hijas. De todas formas no podían hacer mucho.

y a todo el pueblo que en Mizpa había quedado, el cual había encargado Nabuzaradán capitán de la guardia a Gedalías hijo de Ahicam. Los llevó, pues, cautivos Ismael hijo de Netanías, y se fue para pasarse a los hijos de Amón. Y oyeron Johanán hijo de Carea y todos los príncipes de la gente de guerra que estaban con él, todo el mal que había hecho Ismael hijo de Netanías. Entonces tomaron a todos los hombres y fueron a pelear contra Ismael hijo de Netanías, y lo hallaron junto al gran estanque que está en Gabaón. (Jeremías 41:10-12)

Para ir de Mizpa a Gabaón no es una ruta directa a Amón, pero él probablemente estaba yendo a recoger el botín que estos hombres habían dicho que tenían escondido.

En Gabaón allí había esos hermosos estanques de agua. Recordamos que los hombres de Isboset y David se encontraron en los estanques de Gabaón sentados de ambos lados. Y luego los generales tenían a los hombres peleando y matándose entre ellos, allí en los estanques de Gabaón. Así que se pusieron al día con las personas y cuando todos vieron a Johanán , ellos dejaron a Ismael e Ismael, por supuesto, escapó y regresó a Amón.

Y Johanán hijo de Carea y todos los capitanes de la gente de guerra que con él estaban tomaron a todo el resto del pueblo que había recobrado de Ismael hijo de Netanías, a quienes llevó de Mizpa después que mató a Gedalías hijo de Ahicam; hombres de guerra, mujeres, niños y eunucos, que Johanán había traído de Gabaón; y fueron y habitaron en Gerutquimam, que está cerca de Belén, a fin de ir y meterse en Egipto, (Jeremías 41:16-17)

En otras palabras, ellos fueron al Sur hacia Egipto. Ellos tenían miedo de la venganza de Nabucodonosor porque Gedalías había sido asesinado. Así que se dirigían al Sur ahora a Gerutquimam, que está cerca de Belén. Así que esto indica que ellos ya habían propuesto en su corazón ir a Egipto.

a causa de los caldeos; porque los temían, por haber dado muerte Ismael hijo de Netanías a Gedalías hijo de Ahicam, al cual el rey de Babilonia había puesto para gobernar la tierra. (Jeremías 41:18)

Así que en el capítulo 42,

Vinieron todos los oficiales de la gente de guerra, y Johanán hijo de Carea, Jezanías hijo de Osaías, y todo el pueblo desde el menor hasta el mayor, y dijeron al profeta Jeremías: Acepta ahora nuestro ruego delante de ti, y ruega por nosotros a Jehová tu Dios por todo este resto (pues de muchos hemos quedado unos pocos, como nos ven tus ojos), (Jeremías 42:1-2)

En otras palabras, “Solo quedamos unos pocos de nosotros. Pide al Señor tu Dios por nosotros”.

para que Jehová tu Dios nos enseñe el camino por donde vayamos, y lo que hemos de hacer. (Jeremías 42:3)

Así que ahora le están pidiendo a Jeremías que busque al Señor para guiarlos. Note que ellos están diciendo, “Jehová tu Dios”. Y cuando Jeremías les responde a ellos, él dice,

He aquí que voy a orar a Jehová vuestro Dios, (Jeremías 42:4)

Ellos le están diciendo a Jeremías, “Ruega a Jehová tú Dios”, no reconociendo a Jehová como su propio Dios en el pedido. Pero Jeremías lo da vuelta y dice, “Voy a orar a Jehová vuestro Dios”. Y luego en sus menciones Jehová nuestro Dios. Así que él dice, “Oraré a Jehová vuestro Dios”.

como habéis dicho, y todo lo que Jehová os respondiere, os enseñaré; no os reservaré palabra. Y ellos dijeron a Jeremías: Jehová sea entre nosotros testigo de la verdad y de la lealtad, si no hiciéremos conforme a todo aquello para lo cual Jehová tu Dios te enviare a nosotros. Sea bueno, sea malo, a la voz de Jehová nuestro Dios al cual te enviamos, obedeceremos, para que obedeciendo a la voz de Jehová nuestro Dios nos vaya bien. (Jeremías 42:4-6)

Así que ellos reconoces a Jehová. Y por supuesto, de esto es de que se trata; o sea, sumisión a Dios como Señor de nuestras vidas. Y Dios siendo una referencia es la referencia del dominio de su vida. ¿Qué es lo que domina su vida? Ese es su Dios. Las personas dicen, “Bueno, yo no creo en Dios”. Eso no es cierto. Todos somos guiados por algún principio, alguna idea. Y cualquier cosa que sea que gobierne su vida, ese es su Dios. Así que cuando usted reconoce a Dios, usted está reconociendo toda fuerza o guía o principio de guía que haya en su vida. Y usted siempre es obediente a esa guía o principio de su vida.

Ahora aquí están ellos. “Mira, nosotros prometimos obedecer. Cualquier cosa que el Señor nos diga, ya sea buena o mala, la obedeceremos. Que El Señor juzgue entre nosotros. Nosotros lo obedeceremos”.

Aconteció que al cabo de diez días (Jeremías 42:7),

Esto es interesante para mí porque Jeremías, sin duda, tenía una buena conexión. Y es interesante para mí que él no escuchara por diez días.

Cuántas veces cuando nosotros vamos a Dios estamos buscando y esperando una respuesta inmediata. Y si Dios no habla en los primeros cinco minutos, entonces yo probaré algo más. Y aquí está Jeremías esperando por diez días para escuchar la palabra de Dios.

El tiempo de Dios no siempre coincide con el mío. Tantas veces yo miro una situación y digo, "Bueno, Señor, como yo lo he visto, Tú tienes unas cinco horas para ocuparte de esta situación. Y si en las siguientes cinco horas no haces algo, habrá problemas. Es demasiado tarde." Y luego yo regreso y digo, "Bueno Señor, sesenta minutos. Es todo lo que tienes Señor, después, tienes unos cinco minutos. Oh Señor, es demasiado tarde. Tú tuviste tu oportunidad. Una lástima. Ahora yo tendré que ir a hacer algo, Señor, porque Tú no lo hiciste". Y hay tantos casos donde yo estaba seguro que Dios había perdido Su oportunidad. Y con todo yo descubro más tarde que yo solo estaba adelantándome al plan de Dios. Yo estaba yendo según mi visión y Él estaba yendo según su tiempo eterno. Y Dios obró, y yo pensaba que era demasiado tarde. Él no puede hacerlo ahora. "Oh Dios, Tú podrías haberlo hecho. ¿Por qué no lo hiciste Señor" Ahora es demasiado tarde".

A veces Dios retrasa la respuesta a la oración de manera que Él pueda dar más. Recuerde cuando Ana había ido con su esposo, Elcana, para ofrecer sus sacrificios al Señor. Y Elcana la miró y dijo, "¿Cómo estás tan deprimida?" Ella dijo, "Oh, tu otra esposa y yo hemos estado teniendo un duro tiempo". Ella dijo, "Dame un hijo". Él dijo, "¿Soy yo Dios para poder darte un hijo?" La otra esposa estaba teniendo hijos. Ella no podía tener uno. Esto era una desgracia en esa cultura. Y era obvio que Elcana la amaba más que a su otra esposa. Yo puedo ver que esa poligamia trae toda clase de problemas. Y esta otra la hacía pasar muy mal a Ana porque ella no podía tener hijos. Y por eso ella dice, "Dame un hijo o pereceré". Él dijo, "¿Soy yo Dios para poder darte un hijo?" Él dijo, "Pero me tienes a mí. ¿No valgo yo como muchos hijos para ti?" No

funcionó. Ella no le respondió a él, pero su silencio dice mucho.

Así que cuando ellos llegaron a la casa del Señor, ella estaba tan angustiada sobre este asunto. Y ella estaba derramando su alma a Dios en profunda amargura, y era tan así, que ella no pronunciaba las palabras. Solo su boca se movía pero no pronunciaba las palabras. Y el sacerdote Elí se acercó y la observó en esa condición y él dijo, “Mujer, digiere tu vino”. Ella dijo, “no estoy borracha, señor. No soy mujer de vino”. Ella dijo, “Mi alma está angustiada amargamente delante de Dios”. Y él dijo, “Ve por tu camino, Dios te conceda tu pedido”.

Lo que ella estaba orando era, “Dios, si me das un hijo, yo te lo entregaré a Ti todos los días de su vida”. Bueno, vea usted, la condición de Israel era tan baja que Dios no pudo encontrar a ningún hombre para guiar al pueblo. Dios necesitaba un hombre. Dios no pudo encontrar un hombre así que tuvo que encontrar una mujer de manera de obtener un hombre. Y él consiguió la atención de ella cerrando su vientre y haciéndola infértil. Y sin duda ella oró muchas, muchas veces que Dios le diera un hijo, quitara la desgracia de su esterilidad. Pero Dios esperó, Dios demoró la respuesta. Dios pretendía todo el tiempo responder a su oración. Pero Dios necesitaba un hombre. Así que Él demoró la respuesta hasta que la oración de ella estuviera en armonía con la voluntad de Dios. “Señor, si Tú solo me dieran un hijo varón, yo te lo entregaré a Ti”. ¡Muy bien! Ahora tú estás en armonía con el propósito de Dios. Y ella dio a luz un hijo y lo llamó Samuel. Y él se convirtió en uno de los mayores líderes de Israel, evitándoles la tragedia segura en ese período en particular de la historia y se convirtió en un maravilloso profeta y sacerdote de Dios. Dios demoró la oración, respondiendo a la oración de manera que Él pudiera dar más. Dios a veces hace eso por nosotros.

Jeremías 42:1-44:3

Vinieron todos los oficiales de la gente de guerra, y Johanán hijo de Carea, Jezanías hijo de Osaías, y todo el pueblo desde el menor hasta el mayor, y dijeron al profeta Jeremías: Acepta ahora nuestro ruego delante de ti, y ruega por nosotros a Jehová tu Dios por todo este resto (pues de muchos hemos quedado unos pocos, como nos ven tus ojos), (Jeremías 42:1-2)

En otras palabras, “Han quedado unos pocos de nosotros. Ahora ruega al Señor tu Dios por nosotros.”

para que Jehová tu Dios nos enseñe el camino por donde vayamos, y lo que hemos de hacer. (Jeremías 42:3).

Ahora note que ellos están diciendo “Jehová tu Dios” o “el Señor tu Dios”. Y cuando Jeremías les responde, el dice

He aquí que voy a orar a Jehová vuestro Dios, (Jeremías 42:4)

Ellos están diciéndole a Jeremías, “Ora a Jehová tu Dios” no reconociendo en la petición realmente que Jehová es su propio Dios. Pero Jeremías lo da vuelta y dice “Oraré a Jehová vuestro Dios.” Y luego más tarde el menciona a “Jehová nuestro Dios”. Así que el dice “Oraré a Jehová vuestro Dios.”

como habéis dicho, y todo lo que Jehová os respondiere, os enseñaré; no os reservaré palabra. Y ellos dijeron a Jeremías: Jehová sea entre nosotros testigo de la verdad y de la lealtad, si no hiciéremos conforme a todo aquello para lo cual Jehová tu Dios te enviare a nosotros. Sea bueno, sea malo, a la voz de Jehová nuestro Dios al cual te enviamos, obedeceremos, para que obedeciendo a la voz de Jehová nuestro Dios nos vaya bien. (Jeremías 42:4-6),

Así que reconocieron a Jehová. Y por supuesto esto es de lo que se trata. Se trata de sumisión a Dios como Señor de nuestras vidas. Y Dios siendo un título, es el título de ese Maestro de su vida. ¿Qué es lo que domina su vida? Esto es su Dios. Las personas dicen. “Bueno, no creo en Dios.” No es cierto. Todo el mundo es dominado

por algún principio, algún ideal. Y lo que sea que domine tu vida, eso es su dios. Así que cuando usted reconoce a Dios, usted está reconociendo lo que sea que le fuerce o le guíe o el principio guía allí en su vida. Y es siempre obediente a esa fuerza guía o principio guía de su vida.

Así que averigüe. Ahora, aquí están. “Mire, prometemos que obedeceremos. Lo que sea que el Señor nos diga. Sea bueno o sea malo, lo obedeceremos. El Señor juzgará entre nosotros. Hemos de obedecer.”

Aconteció que al cabo de diez días vino palabra de Jehová a Jeremías. (Jeremías 42:7),

Dios demoró la oración, contestó la oración para que pudiese dar más. Así que con frecuencia Dios hace eso por nosotros.

Y llamó a Johanán hijo de Carea y a todos los oficiales de la gente de guerra que con él estaban (Jeremías 42:7-8),

Cerca de Belén, allí en el camino a Egipto.

y les dijo: Así ha dicho Jehová Dios de Israel, al cual me enviasteis para presentar vuestros ruegos en su presencia: Si os quedareis quietos en esta tierra, os edificaré, y no os destruiré; os plantaré, y no os arrancaré; porque estoy arrepentido del mal que os he hecho. (Jeremías 42:9-10).

Ahora nuevamente aquí la idea de arrepentimiento es un término que usamos de Dios porque el describe las acciones de Dios en términos humanos, pero leemos que, “porque Dios no es hombre para que se arrepienta.” (1 Samuel 15:29) ¿No ha hablado? ¿No actuará? Pero con todo Dios está ahora diciendo “He cambiado del mal, o he completado el mal que me he propuesto en cuanto a ustedes y no habré de traer ningún mal.” Básicamente, es lo que Dios está diciendo.

No temáis de la presencia del rey de Babilonia, del cual tenéis temor; no temáis de su presencia, ha dicho Jehová, porque con vosotros estoy yo para salvaros y libraros de

su mano; y tendré de vosotros misericordia, y él tendrá misericordia de vosotros y os hará regresar a vuestra tierra. (Jeremías 42:11-12)

Ahora, no tengan miedo de Nabucodonosor, el rey de Babilonia. No necesitan temerle. Ustedes le tienen miedo, pero no necesitan temerle a él porque tendré misericordia de ustedes y les daré gracia en sus ojos para que los regrese a vuestra tierra.

Mas si dijereis: No moraremos en esta tierra, no obedeciendo así a la voz de Jehová vuestro Dios, diciendo: No, sino que entraremos en la tierra de Egipto, en la cual no veremos guerra, ni oiremos sonido de trompeta, ni padeceremos hambre, y allá moraremos; (Jeremías 42:13-14):

Así que esto es lo que estaba en el fondo de sus mentes al ir a Egipto. “Podremos escapar de la guerra. No escucharemos el sonido de la trompeta.” Esto es, las trompetas que están llamando las tropas para la batalla. “No tendremos hambre, y allí viviremos.” Así que ir a Egipto era un caso de conveniencia. Era algo de tener paz a toda costa. “Escaparemos de la guerra, y tendremos alivio. Comeremos pan y tendremos abundancia.”

ahora por eso, oíd la palabra de Jehová, remanente de Judá: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Si vosotros volviereis vuestros rostros para entrar en Egipto, y entrareis para morar allá, sucederá que la espada que teméis, os alcanzará allí en la tierra de Egipto, y el hambre de que tenéis temor, allá en Egipto os perseguirá; y allí moriréis. Todos los hombres que volvieran sus rostros para entrar en Egipto para morar allí, morirán a espada, de hambre y de pestilencia; no habrá de ellos quien quede vivo, ni quien escape delante del mal que traeré yo sobre ellos. Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Como se derramó mi enojo y mi ira sobre los moradores de Jerusalén, así se derramará mi ira sobre vosotros cuando entrareis en Egipto; y seréis objeto de execración y de espanto, y de maldición y de afrenta; y no veréis más este lugar. Jehová habló sobre vosotros, oh remanente de Judá: No vayáis a Egipto; sabed ciertamente que os lo aviso hoy. ¿Por qué hicisteis errar vuestras almas? Pues vosotros me enviasteis a Jehová vuestro Dios, diciendo: Ora por nosotros

a Jehová nuestro Dios, y haznos saber todas las cosas que Jehová nuestro Dios dijere, y lo haremos. (Jeremías 42:15-20).

Fueron tramposos, no dijeron la verdad cuando juraron obedecer la voz del Señor.

Y os lo he declarado hoy, y no habéis obedecido a la voz de Jehová vuestro Dios, ni a todas las cosas por las cuales me envió a vosotros. Ahora, pues, sabed de cierto que a espada, de hambre y de pestilencia moriréis en el lugar donde deseasteis entrar para morar allí. (Jeremías 42:21-22).

Ahora aquí hay un ejemplo clásico de consejo apropiado por un ministro o por un pastor. Como pastores no estamos aquí para darle consejería legal, ni estamos para darle un consejo médico, ni psicológico. Estamos para dar consejo espiritual al pueblo y para hablarles en cuanto a sus problemas espirituales, y eso es todo lo que estamos calificados a hacer. Y si una persona viene por consejo y su problema es legal, entonces lo único que podemos hacer es mandarlo con un abogado. Si es un asunto de medicina lo mandamos a un doctor. Si es un problema psicológico profundo, entonces lo podemos mandar con un psicólogo. Estamos aquí para aconsejar al pueblo sobre cosas espirituales y darle la Palabra de Dios en cuanto a asuntos espirituales. Ahora, no podemos forzar su acción. Todo lo que podemos hacer es darle alternativas. “Aquí lo que el Señor dice acerca de esto es... Si tú permaneces aquí, entonces esto es lo que Dios habrá de hacer para ti, y esto es lo que Dios prometió hacer. Si tu haces esto, entonces esto es lo que va a pasar. Y esto es lo que el Señor dice que pasará si vas por este camino.” Lo que podemos hacer es establecer las alternativas desde un punto de vista espiritual, y lo que la Palabra de Dios dice acerca de las alternativas. Pero usted siempre tiene que tomar su propia decisión de lo que habrá de hacer. Y realmente no podemos decirle que hacer. Todo lo que podemos es darle a usted la Palabra de Dios y establecer las alternativas delante de usted y luego usted haga su propia decisión sobre lo que quiere hacer. La elección es siempre suya. Todo lo que podemos hacer es establecer las elecciones y los resultados de las elecciones.

Así que vea cuan efectivamente Jeremías hizo eso. “Miren, si ustedes permanecen en la tierra, no tienen que temer a Nabucodonosor, porque Dios les plantará aquí. Y Dios

estará con ustedes y les dará gracia y hallarán gracia en los ojos de Nabucodonosor y demás. Y prosperarán, serán benditos. Si ustedes van a Egipto, porque ustedes piensan que pueden escapar de la guerra allí, piensan que pueden tener abundancia de pan y piensan que habrán de estar bien allí, las mismas cosas de las que piensan escapar estas les seguirán a ustedes. La espada les seguirá a ustedes allí. El hambre les seguirá, la guerra y el hambre del cual se preocupaban aquí, les seguirán y morirán en Egipto. Nunca regresarán a la tierra nuevamente. Habrán de perecer en Egipto. Está todo terminado si van allí. Es todo. Todo finalizó para ustedes.” Y así que el les dice lo que el Señor ha dicho. Y el Señor les dio varias opciones y las consecuencias de cada opción.

Aconteció que cuando Jeremías acabó de hablar a todo el pueblo todas las palabras de Jehová Dios de ellos, todas estas palabras por las cuales Jehová Dios de ellos le había enviado a ellos mismos, dijo Azarías hijo de Osaías y Johanán hijo de Carea, y todos los varones soberbios dijeron a Jeremías: Mentira dices; no te ha enviado Jehová nuestro Dios para decir: No vayáis a Egipto para morar allí, (Jeremías 43:1-2):

Ahora aquí ellos vinieron y dijeron, “Por favor, ora a Dios, te lo rogamos, ora a Dios por nosotros. Lo que sea que Dios te diga para que hagamos lo haremos sea bueno o malo. Por favor suplica a Dios.” Ahora Jeremías les expone, pero ellos dicen “Oh, nos estás mintiendo. Dios no te dijo que nos dijeras eso.”

sino que Baruc (Jeremías 43:3)

Ese conspirador, él es el que te aconsejó decirnos esta cosa para que el pueda entregarnos como cautivos a los Babilonios.

para matarnos y hacernos transportar a Babilonia. No obedeció, pues, Johanán hijo de Carea y todos los oficiales de la gente de guerra y todo el pueblo, a la voz de Jehová para quedarse en tierra de Judá, sino que tomó [a toda esta gente] que se había vuelto de todas las naciones donde había sido echado, para morar en tierra de Judá; a hombres y mujeres y niños, y a las hijas del rey y a toda persona que había dejado

Nabuzaradán capitán de la guardia con Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, y al profeta Jeremías y a Baruc (Jeremías 43:3-6).

Y parecería de acuerdo a Josefo que ellos forzaron a Jeremías a venir y a Baruc. Como que les raptaron. Les tomaron por la fuerza.

y entraron en tierra de Egipto, porque no obedecieron a la voz de Jehová; y llegaron hasta Tafnes (Jeremías 43:7).

Esto, por supuesto, para mí es una de esas escrituras tristes y trágicas. Para mí está posicionada en uno de los pasajes de la Palabra de Dios más trágicos. Porque siempre es trágico cuando un hombre regresa de aquello a lo que Dios le liberó alguna vez. El regresa a Egipto. Egipto es un tipo de nuestra vida en pecado, una vida por la carne, y la esclavitud de nuestra carne. Y siempre que un hombre o nación regresa a ese lugar del cual Dios una vez le liberó, es un día trágico. 900 años antes Dios había liberado a sus padres de esa opresión de la esclavitud en Egipto. Y ahora lo triste es que ellos regresaban. La razón para su regreso, temor, una falta de fe y confianza en Dios para mantener su tierra. Y el temor de la revancha de los Babilonios en contra de ellos les hacía volverse a Egipto. La falta de fe, la cual resultó en su desobediencia. “Y así que ellos no obedecieron la voz del Señor y por lo tanto vinieron a Tahpanhes”

Y vino palabra de Jehová a Jeremías en Tafnes, diciendo: Toma con tu mano piedras grandes, y cúbre las de barro en el enladrillado que está a la puerta de la casa de Faraón en Tafnes, a vista de los hombres de Judá; y diles: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí yo enviaré y tomaré a Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y pondré su trono sobre estas piedras que he escondido, y extenderá su pabellón sobre ellas. Y vendrá y asolará la tierra de Egipto; los que a muerte, a muerte, y los que a cautiverio, a cautiverio, y los que a espada, a espada. Y pondrá fuego a los templos de los dioses de Egipto y los quemará, y a ellos los llevará cautivos; y limpiará la tierra de Egipto, como el pastor limpia su capa, y saldrá de allá en paz. Además quebrará las estatuas de Bet-emes, que está en tierra de Egipto, y los templos de los dioses de Egipto quemará a fuego. (Jeremías 43:8-13).

Así que Dios dijo “toma estas grandes piedras y ponlas en este pozo de barro de donde ellos han tomado el barro para hacer los ladrillos a la vista de todo el pueblo, y diles, ‘Sobre la punta de estas piedras Nabucodonosor, habrá de construir un pabellón de sus atrios.’ Vinieron aquí a escapar de Nabucodonosor, no habrán de escapar de él. Ustedes tratan de huir de sus problemas, no pueden escapar de ellos.” Dios siempre quiere que enfrentemos nuestros problemas con Sus fuerzas y con Su ayuda. Nunca que corramos. Una persona nunca escapa exitosamente de un problema. Necesitamos tratar con asuntos sinceramente, con la ayuda de Dios. Dios nos dará fuerzas. Dios nos dará la ayuda.

Flinder Petrie, famoso arqueólogo, varios años atrás, pienso que fue alrededor de 1920, estaba excavando en Tell Defenneh , Egipto. Y estaba excavando allí en Tel Defenneh, el vino a la casa de verano, la cual estaba al lado del palacio en ruinas. El excavó debajo de los ladrillos de esta residencia y encontraron estas mismas piedras que Jeremías enterró. Estas piedras están ahora en un museo. Las mismas piedras que Jeremías enterró fueron encontradas por Petrie como testimonio de la verdad de la Palabra de Dios. Porque Nabucodonosor descendió y conquistó Egipto. El estableció su trono sobre las piedras que Jeremías enterró. La palabra de Dios se cumplió. La palabra de Dios siempre se cumplirá. Usted puede confiar que Dios guardará Su Palabra siempre.

Capítulo 44.

Palabra que vino a Jeremías acerca de todos los judíos que moraban en la tierra de Egipto, (Jeremías 44:1)

Y este es el mensaje final al pueblo. La última palabra de Dios a la nación que había dado sus espaldas a El y había ido a Egipto. De regreso de lo que Dios les había liberado, y Dios les da Su palabra final. “Palabra que vino a Jeremías acerca de todos los judíos que moraban en la tierra de Egipto,”

que vivían en Migdol, en Tafnes, en Menfis y en tierra de Patros, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Vosotros habéis visto todo el mal que traje

sobre Jerusalén y sobre todas las ciudades de Judá; y he aquí que ellas están el día de hoy assoladas; no hay quien more en ellas, a causa de la maldad que ellos cometieron para enojarme, yendo a ofrecer incienso, honrando a dioses ajenos que ellos no habían conocido, ni vosotros ni vuestros padres. (Jeremías 44:1-3).

Ven lo que aconteció. Ustedes ven la desolación de la tierra que tuvo lugar por causa que el pueblo me olvidó, Dios dijo, y comenzaron a adorar estos otros dioses.

Jeremías 44:1-30

Capítulo 44.

Palabra que vino a Jeremías acerca de todos los judíos que moraban en la tierra de Egipto, (Jeremías 44:1)

Y este es el mensaje final de Jeremías al pueblo. La palabra final de Dios a la nación que había dado sus espaldas a Dios y habían ido a Egipto. Regresaron al lugar de donde Dios los había liberado, y Dios les dio a ellos Su palabra final. “Palabra que vino a Jeremías acerca de todos los judíos que moraban en la tierra de Egipto”.

que vivían en Migdol, en Tafnes, en Menfis y en tierra de Patros, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Vosotros habéis visto todo el mal que traje sobre Jerusalén y sobre todas las ciudades de Judá; y he aquí que ellas están el día de hoy assoladas; no hay quien more en ellas, a causa de la maldad que ellos cometieron para enojarme, yendo a ofrecer incienso, honrando a dioses ajenos que ellos no habían conocido, ni vosotros ni vuestros padres. (Jeremías 44:1-3)

“Vean lo que ha sucedido. Vean la desolación de la tierra y todo esto sucedió porque el pueblo se olvidó de Mí”, dice Dios, “y ellos comenzaron a adorar otros dioses”.

Y envié a vosotros todos mis siervos los profetas, desde temprano y sin cesar, para deciros: No hagáis esta cosa abominable que yo aborrezco. Pero no oyeron ni inclinaron su oído para convertirse de su maldad, para dejar de ofrecer incienso a dioses ajenos. Se derramó, por tanto, mi ira y mi furor, y se encendió en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, y fueron puestas en soledad y en destrucción, como están hoy. Ahora, pues, así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: ¿Por qué hacéis tan grande mal contra vosotros mismos, para ser destruidos el hombre y la mujer, el muchacho y el niño de pecho de en medio de Judá, sin que os quede remanente alguno, haciéndome enojar con las obras de vuestras manos, ofreciendo incienso a dioses ajenos en la tierra de Egipto, adonde habéis entrado para vivir, de suerte que os acabéis, y seáis por maldición y por oprobio a todas las naciones de la tierra? (Jeremías 44:4-8)

“¿Por qué están haciendo esto?” dice Dios, “fue por haber ofrecido incienso y adoración a otros dioses que ustedes llevaron desde la tierra, que su tierra está desolada hoy. Pero ustedes continúan con estas prácticas ahora que están en Egipto. La misma causa que provocó el juicio de Dios sobre ustedes, ustedes no han dejado de hacer. A pesar de que están aquí en Egipto, sufriendo el juicio de Dios, cuando su tierra está desolada, aún así ustedes continúan en estas abominaciones”.

¿Os habéis olvidado de las maldades de vuestros padres, de las maldades de los reyes de Judá, de las maldades de sus mujeres, de vuestras maldades y de las maldades de vuestras mujeres, que hicieron en la tierra de Judá y en las calles de Jerusalén? (Jeremías 44:9)

Es interesante que en este punto donde Jeremías incluye a las esposas en su acusación, porque ellas eran culpables de esas mismas abominaciones. Y de hecho, al continuar leyendo, pareciera que las mujeres tal vez estaban más adelantadas y guiaran estas abominaciones.

Un feminismo corrupto es generalmente el detalle que termina con una nación. Las mujeres tienen una capacidad, debido a ese temperamento bueno y delicado de tener experiencias espirituales muy altas y de depravaciones sumamente bajas, más que el hombre. Cuando una mujer va mal, generalmente es horrible. Los hombres son más toscos en su naturaleza. Y el espectro del hombre es más angosto en un tosco medio, mientras que una mujer capaz por su temperamento bueno y hermoso de grandes alturas, ella también es capaz de los bajos más profundos. El espectro de una mujer se mueve en un espectro más ancho que el hombre. Así que cuando la mujer cae, ella generalmente va hasta el fondo. Y cuando esto sucede, todo está acabado. Es interesante que las mujeres muchas veces en las iglesias toman roles espirituales – en los grupos de oración, en grupos de servicio y demás. Y esto es debido a su temperamento hermoso y bueno, que cuando están en sintonía con el Espíritu es tan hermoso y tan glorioso, tan inspirador, tan hermoso de contemplar. Una mujer caminando con el Señor en ese hermoso, bueno, cálido temperamento que es tan sensible y en armonía con las cosas de Dios y las cosas del Espíritu.

Muchas veces, como estoy en esta naturaleza tosca, necia, estaré en una situación y caminaré con dificultad, y llegaré a casa y mi esposa dirá, “¿Has notado lo que estado sucediendo esta noche?” “¿Qué? No he notado nada”. “Oh, bueno, cuando suceda, lo sabrás”, y ella puede estar en sintonía espiritual. Hay grandes percepciones espirituales. “Oh, sucedió lo que ella dijo”. Y cuando miro atrás digo, “Sí, ahora recuerdo”. Pero en aquel momento no significó nada. No me significaba nada a mí. Pero con esta sensibilidad, ella tiene una capacidad de percibir cosas espirituales mejor que yo. Yo solo avanzo más lento. Pero las mujeres están sintonizadas con el Espíritu. Ellas tienen grandes capacidades. Una percepción espiritual muy aguda, y qué hermoso es ver a una mujer caminando en el Espíritu debido a los altos a los que ella es capaz de llegar y la sensibilidad espiritual. Es fantástico. Pero del otro lado del espectro, es trágico.

Jeremías está hablando cómo las esposas se han involucrado y él las involucra en este hecho. “de las maldades de sus mujeres y de las maldades de vuestras mujeres”.

No se han humillado (Jeremías 44:10)

Él está hablando de sus esposas. Versículo diez,

hasta el día de hoy, ni han tenido temor, ni han caminado en mi ley ni en mis estatutos, los cuales puse delante de vosotros y delante de vuestros padres. Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo vuelvo mi rostro contra vosotros para mal, y para destruir a todo Judá. Y tomaré el resto de Judá que volvieron sus rostros para ir a tierra de Egipto para morar allí, y en tierra de Egipto serán todos consumidos; caerán a espada, y serán consumidos de hambre; a espada y de hambre morirán desde el menor hasta el mayor, y serán objeto de execración, de espanto, de maldición y de oprobio. Pues castigaré a los que moran en tierra de Egipto como castigué a Jerusalén, con espada, con hambre y con pestilencia. Y del resto de los de Judá que entraron en la tierra de Egipto para habitar allí, no habrá quien escape, ni quien quede vivo para volver a la tierra de Judá, por volver a la cual suspiran ellos para habitar allí; porque no volverán sino algunos fugitivos. (Jeremías 44:10-14)

Solo un pequeño grupo que escapó.

Entonces todos los que sabían que sus mujeres habían ofrecido incienso a dioses ajenos, y todas las mujeres que estaban presentes, una gran concurrencia, y todo el pueblo que habitaba en tierra de Egipto, en Patros, respondieron a Jeremías, diciendo: La palabra que nos has hablado en nombre de Jehová, no la oiremos de ti; sino que ciertamente pondremos por obra toda palabra que ha salido de nuestra boca, para ofrecer incienso a la reina del cielo, derramándole libaciones, (Jeremías 44:15-17)

Esto es ese sistema religioso babilónico en el que Israel fue atrapado; la adoración a Tammuz y Semiramis, esas divinidades babilónicas, el concepto de madre-hijo, adorando a Semiramis como la madre del cielo o la madre de Dios. Y esto es, casualmente, donde procede la adoración a María. En ninguna parte de las Escrituras se nos dice de adorar a María. Pero esto procede de esta adoración a Semiramis, la reina del cielo. Y usted puede trazarlo para atrás. Yo no tengo que hacer la tarea para usted. Usted puede obtener el libro, *Las dos babilonias* de Hislop, y él traza a través de las prácticas paganas de Babilonia que han sido traídas a la iglesia. Lo mismo por lo que Dios acusó a Israel, ahora se da en muchas iglesias en el nombre del Señor. Y nosotros esperaremos a llegar a Apocalipsis para tratar con esto con más completamente.

Escuche lo que ellos están diciendo, “Haremos lo que queremos, quemaremos incienso a la reina del cielo y derramaremos ofrendas a ella”.

como hemos hecho nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalén, y tuvimos abundancia de pan, y estuvimos alegres, y no vimos mal alguno. Mas desde que dejamos de ofrecer incienso a la reina del cielo y de derramarle libaciones, nos falta todo, y a espada y de hambre somos consumidos. Y cuando ofrecimos incienso a la reina del cielo, y le derramamos libaciones, ¿acaso le hicimos nosotras tortas para tributarle culto, y le derramamos libaciones, sin consentimiento de nuestros maridos? (Jeremías 44:17-19)

En otras palabras, “¿No sabían nuestros esposos lo que hacíamos? No teníamos el

consentimiento de nuestros esposos para hacerlo? Ellos sabían lo que nosotras hacíamos”. Ahora las mujeres le responden a Jeremías. Y es interesante cómo ellas dan vuelta los hechos completamente. Ellas estaban atribuyendo la destrucción a que habían dejado de quemar incienso a la reina del cielo. Cómo el hombre puede girar la verdad y culpar a Dios por las tragedias que vienen sobre su vida y acusan a Dios por las cosas que van mal. Y dicen, “Las cosas iban bien. Yo estaba muy bien hasta que comencé a servir a Dios. Entonces Él me destruyó”. Y aquí ellas estaban culpando de su destrucción sobre el hecho de que ellos habían dejado de quemar incienso a la reina del cielo. “Mientras le fuimos fieles a ella, ella nos bendijo. Teníamos mucha comida. Las cosas iban bien hasta que dejamos de ofrecer incienso a ella y ahora todas estas calamidades han venido sobre nosotros. Y después de todo, nuestros esposos sabían lo que nosotras hacíamos”.

Y habló Jeremías a todo el pueblo, a los hombres y a las mujeres y a todo el pueblo que le había respondido esto, diciendo: ¿No se ha acordado Jehová, y no ha venido a su memoria el incienso que ofrecisteis en las ciudades de Judá, y en las calles de Jerusalén, vosotros y vuestros padres, vuestros reyes y vuestros príncipes y el pueblo de la tierra? Y no pudo sufrirlo más Jehová, a causa de la maldad de vuestras obras, a causa de las abominaciones que habíais hecho; por tanto, vuestra tierra fue puesta en asolamiento, (Jeremías 44:20-22)

Jeremías lo dice directamente. “Miren, es debido a que ustedes estuvieron quemando esto que Dios ha traído Su juicio sobre ustedes. Por eso su tierra está desolada”.

en espanto y en maldición, hasta quedar sin morador, como está hoy. Porque ofrecisteis incienso y pecasteis contra Jehová, y no obedecisteis a la voz de Jehová, ni anduvisteis en su ley ni en sus estatutos ni en sus testimonios; por tanto, ha venido sobre vosotros este mal, como hasta hoy. (Jeremías 44:22-23)

Es su olvido de Dios y el haber ido tras estos otros dioses que provocó el juicio de Dios.

Y dijo Jeremías a todo el pueblo, y a todas las mujeres: Oíd palabra de Jehová, todos los de Judá que estáis en tierra de Egipto. Así ha hablado Jehová de los ejércitos, Dios

de Israel, diciendo: Vosotros y vuestras mujeres hablasteis con vuestras bocas, y con vuestras manos lo ejecutasteis, diciendo: Cumpliremos efectivamente nuestros votos que hicimos, de ofrecer incienso a la reina del cielo y derramarle libaciones; confirmáis a la verdad vuestros votos, y ponéis vuestros votos por obra. (Jeremías 44:24-25)

Ustedes han hecho sus votos a la reina del cielo y se asegurarán de guardarlos.

Por tanto, oíd palabra de Jehová, todo Judá que habitáis en tierra de Egipto: He aquí he jurado por mi grande nombre, (Jeremías 44:26)

Preste atención cuando Dios jura por Su nombre, porque Él no puede jurar por nada más alto.

dice Jehová, que mi nombre no será invocado más en toda la tierra de Egipto por boca de ningún hombre de Judá, diciendo: Vive Jehová el Señor. He aquí que yo velo sobre ellos para mal, y no para bien; y todos los hombres de Judá que están en tierra de Egipto serán consumidos a espada y de hambre, hasta que perezcan del todo. Y los que escapen de la espada volverán de la tierra de Egipto a la tierra de Judá, pocos hombres; sabrá, pues, todo el resto de Judá que ha entrado en Egipto (Jeremías 44:26-28)

Dios siempre tiene un remanente fiel, ¿usted notó esto? En medio de un mundo de apostasía y pecado, siempre hay un remanente fiel a Dios. Recuerde a Elías dice, “Señor”, Dios dice, “Elías, ¿Qué estás haciendo en esta cueva aquí en el desierto de Sinaí?” “Oh, yo soy celoso de Ti. Y ellos han estado matando a todos Tus profetas. Y solo yo quedo en todo Israel”. Dios dice, “Eso no es cierto, Elías. Tengo siete mil que aún no han doblado sus rodillas ante Baal”. Dios los conocía. Había un remanente fiel. Muchas veces nosotros pensamos que somos los únicos, pero Dios siempre tiene Su remanente fiel.

Dios pronuncia la desolación que va a venir, y aún así un grupo pequeño, Su remanente fiel que escapará y saldrán de la tierra de Egipto.

a la tierra de Judá, pocos hombres; sabrá, pues, todo el resto de Judá que ha entrado en Egipto a morar allí, la palabra de quién ha de permanecer: si la mía, o la suya. (Jeremías 44:28)

Usted descubre quién está diciendo la verdad.

Ahora, por supuesto, el tiempo siempre es un buen factor. Los falsos profetas muchas veces ganan por un tiempo. Usted sabe, por un tiempo ellos van bien y duran por un tiempo. Pero tiempo está siempre en contra de ellos. El tiempo revela todo. Jimmy Jones lo hizo bien por un tiempo. Reunió a muchos, un movimiento popular. Muchas personas se unieron. Él finalmente alcanza a las personas. Y hay destellos que aparecen. Ellos llevaron mucha atención sobre ellos. Ellos aparecieron con algunas doctrinas. Todos iban. Ellos tenían el oído de la multitud. Ellos eran populares. Ellos tuvieron su momento, pero el tiempo está contra ellos. El tiempo los pone de manifiesto. Así que esto es lo que el Señor dice, "Okay, el tiempo será testigo. El tiempo llegará cuando usted descubrirá quién está diciendo la verdad, usted o yo".

Y esto tendréis por señal, dice Jehová, de que en este lugar os castigo, para que sepáis que de cierto permanecerán mis palabras para mal sobre vosotros. Así ha dicho Jehová: He aquí que yo entrego a Faraón Hofra rey de Egipto en mano de sus enemigos, y en mano de los que buscan su vida, así como entregué a Sedequías rey de Judá en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, su enemigo que buscaba su vida. (Jeremías 44:29-30)

Tenemos la ventaja de la historia y retrospectiva y podemos ver que la Palabra de Dios permaneció. Nabucodonosor fue y conquistó Egipto. La Palabra de Dios permaneció. Siempre lo hará. Nunca se coloque usted mismo contra la Palabra de Dios. Usted perderá todo el tiempo.

Jeremías 44:20-45:5

Y habló Jeremías a todo el pueblo, a los hombres y a las mujeres y a todo el pueblo que le había respondido esto, diciendo: ¿No se ha acordado Jehová, y no ha venido a su memoria el incienso que ofrecisteis en las ciudades de Judá, y en las calles de Jerusalén, vosotros y vuestros padres, vuestros reyes y vuestros príncipes y el pueblo de la tierra? Y no pudo sufrirlo más Jehová, a causa de la maldad de vuestras obras, a causa de las abominaciones que habíais hecho; por tanto, vuestra tierra fue puesta en asolamiento.... (Jeremías 44:20-22),

Jeremías muestra directamente la evidencia, “Miren, es porque ustedes estuvieron quemando esto que Dios trajo Su juicio sobre ustedes. Por lo tanto su tierra es una desolación.”

, en espanto y en maldición, hasta quedar sin morador, como está hoy. Porque ofrecisteis incienso y pecasteis contra Jehová, y no obedecisteis a la voz de Jehová, ni anduvisteis en su ley ni en sus estatutos ni en sus testimonios; por tanto, ha venido sobre vosotros este mal, como hasta hoy. (Jeremías 44:22-23).

Mantengan la evidencia. Es su olvido de Dios y el volverse a los dioses lo que causó que cayese este juicio de Dios.

Y dijo Jeremías a todo el pueblo, y a todas las mujeres: Oíd palabra de Jehová, todos los de Judá que estáis en tierra de Egipto. Así ha hablado Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, diciendo: Vosotros y vuestras mujeres hablasteis con vuestras bocas, y con vuestras manos lo ejecutasteis, diciendo: Cumpliremos efectivamente nuestros votos que hicimos, de ofrecer incienso a la reina del cielo y derramarle libaciones; confirmáis a la verdad vuestros votos, y ponéis vuestros votos por obra. (Jeremías 44:24-25).

Ustedes han hecho sus votos a la reina del cielo y podrán asegurarse de guardarlos.

Por tanto, oíd palabra de Jehová, todo Judá que habitáis en tierra de Egipto: He aquí he jurado por mi grande nombre, (Jeremías 44:26),

Presten atención que cuando Dios jura por Su nombre, es porque El no puede jurar por

nadie más alto.

dice Jehová, que mi nombre no será invocado más en toda la tierra de Egipto por boca de ningún hombre de Judá, diciendo: Vive Jehová el Señor. He aquí que yo velo sobre ellos para mal, y no para bien; y todos los hombres de Judá que están en tierra de Egipto serán consumidos a espada y de hambre, hasta que perezcan del todo. Y los que escapen de la espada volverán de la tierra de Egipto (Jeremías 44:26-28)

Dios siempre tiene Su remanente fiel, ¿Lo ha notado? En medio de un mundo de apostasía y pecado, hay siempre un remanente fiel a Dios.

Dios pronuncia esta desolación que está viniendo, y con todo un pequeño grupo, Su remanente fiel que escapará y no regresará a la tierra de Egipto.

a la tierra de Judá, pocos hombres; sabrá, pues, todo el resto de Judá que ha entrado en Egipto a morar allí, la palabra de quién ha de permanecer: si la mía, o la suya. (Jeremías 44:28).

Ustedes sabrán quien esta diciendo la verdad.

Ahora por supuesto, el tiempo es siempre ese gran factor. Los falsos profetas con frecuencia se benefician por un tiempo. Ustedes saben, por un tiempo les va bien y pueden captar seguidores. Pero el tiempo siempre está en su contra. Al tiempo se descubrirá. Y hay destellos que vienen a escena. Atraen mucha atención sobre sí mismos. Vienen con doctrinas descolgadas. Todo el mundo está yendo, tienen el oído de la multitud. Son populares. Tienen su momento, pero el tiempo está en su contra. El tiempo los muestra. Así que esto es lo que el Señor está diciendo, "Muy bien, el tiempo será un testigo. El tiempo vendrá en donde ustedes verán quien está diciendo la verdad, si Yo o ellos."

Y esto tendréis por señal, dice Jehová, de que en este lugar os castigo, para que sepáis que de cierto permanecerán mis palabras para mal sobre vosotros. Así ha dicho Jehová: He aquí que yo entrego a Faraón Hofra rey de Egipto en mano de sus enemigos, y en mano de los que buscan su vida, así como entregué a Sedequías rey

de Judá en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, su enemigo que buscaba su vida. (Jeremías 44:29-30).

Ahora tenemos la ventaja de la historia, la retrospectiva y podemos ver que fue la Palabra de Dios la que permaneció. Nabucodonosor vino y conquistó Egipto. La Palabra de Dios permaneció. Siempre permanece. Nunca se enfrenta a la Palabra de Dios; siempre perderá.

Ahora al movernos al capítulo 45, nos estamos moviendo a la parte final de las profecías de Jeremías. Esto es conocido como la sexta parte de las profecías en las cuales encontramos una miscelánea de ellas que vienen de diferentes períodos de la vida de Jeremías, pero están dirigidas, en su mayoría, en contra de las naciones que están alrededor de Israel. Y Dios trae estas naciones alrededor de Israel – Egipto, los poderes Gentiles, Filistea, Tiro, Babilonia y demás – El las trae en una visión profética al declarar Dios los juicios que vendrían sobre estas muchas naciones.

Pero el capítulo 45 es un mensaje a Baruc que era el amigo de Jeremías y escriba. Jeremías lo dictó a Baruc quien era un escriba y escribió las palabras de Jeremías en un libro.

Así que este es,

Palabra que habló el profeta Jeremías a Baruc hijo de Nerías, cuando escribía en el libro estas palabras de boca de Jeremías, en el año cuarto de Joacim hijo de Josías rey de Judá, diciendo (Jeremías 45:1),

Ahora, usted recuerda que Joacim tomó el rollo y lo cortó con su navaja y lo arrojó en el fuego. Ahora en este tiempo que Jeremías le dio estas palabras y Baruc las escribió, Dios también dio una palabra especial a Baruc.

Así ha dicho Jehová Dios de Israel a ti, oh Baruc: (Jeremías 45:2);

¿No sería llamativo que Dios tenga un mensaje personal para usted? Tarea dura, usted sabe. Y con todo, Dios me ha dado mensajes personales provenientes de Su Palabra; la Palabra parece hablarle. Y usted sabe que fue Dios hablándole a usted a partir del

libro y una aplicación personal. Y encaja perfectamente y era tan apropiada para ese momento. “Así ha dicho Jehová Dios de Israel a ti, oh Baruc”

Tú dijiste: ¡Ay de mí ahora! porque ha añadido Jehová tristeza a mi dolor; fatigado estoy de gemir, y no he hallado descanso. (Jeremías 45:3).

De hecho, Joacim, cuando cortó el rollo, estaba buscando a Baruc. El iba a dárselo a él para que leyese el rollo. Y Baruc estaba escondido. Y escuchó que Joacim estaba detrás de él y demás y dijo “Ay de mi ahora! Porque Jehová ha añadido tristeza a mi dolor; fatigado estoy de gemir, y no he hallado descanso” Eso es lo que estaba diciendo Baruc.

Así le dirás: Ha dicho Jehová: He aquí que yo destruyo a los que edificué, y arranco a los que planté, y a toda esta tierra. (Jeremías 45:4).

Construí esta nación; la habré de destruir. La planté; la voy a arrancar.

¿Y tú buscas para ti grandezas? No las busques; (Jeremías 45:5):

Todo irá mal, Baruc. Voy a devastar el lugar. Voy a quebrantarlo. Así que es una tontería en este punto buscar grandezas para ti. No las busques.

porque he aquí que yo traigo mal sobre toda carne, ha dicho Jehová; pero a ti te daré tu vida por botín en todos los lugares adonde fueres. (Jeremías 45:5).

En otras palabras “Libraré tu vida donde quiera que vayas. Pero habré de traer destrucción.” Por lo tanto, el mensaje del Señor a Baruc básicamente era “No busques cosas grandes para ti mismo. Todo el sistema va a colapsar, así que para que busques todo el mundo y perder tu alma?” (Marcos 8:36) ¿Qué si pudieras ganar todo el mundo? De que aprovecharía al hombre si ganase todo el mundo y perdiese su alma? No busques grandezas para ti. Todo está cayendo, Baruc. No te preocupes por esto. No busques un gran nombre. No busques grandezas para ti. Busca a Dios. Dios te protegerá donde sea que vayas. El estará contigo. El te dará tu vida. Pero no busques cosas grandes para ti.”

Jeremías tuvo uno de los ministerios más difíciles que ningún siervo de Dios haya sido alguna vez llamado a tener, porque desde el comienzo de su ministerio estaba destinado a fracasar. Dios le dijo a Jeremías al comienzo, “Te voy a enviar a este pueblo, pero ellos no te oirán” Así que esto aconteció. Jeremías vino y habló la palabra del Señor fielmente a ellos, pero ellos no escucharon. “Y porque ellos no oyeron, por lo tanto habré de traer sobre ellos todo el mal que declaré.” Y Jeremías se tuvo que parar con impotencia, sabiendo que esto estaba pasando; viendo el decaimiento, viendo la caída, el hundimiento, viendo al pueblo encaminarse hacia la destrucción, clamando, gimiendo, advirtiéndoles, pero sin poder hacer nada para hacerlos volver o para detenerlos de su camino de descenso. El tuvo que ver y supervisar la muerte de la nación, para que Dios fuese fiel y justo en Sus juicios, de modo que nadie pudiera decir “Bueno, Dios no nos advirtió” o “Dios no nos dijo” o “Oh, si Dios nos hubiese dicho, las cosas serían diferentes” Dios es siempre fiel. El siempre tiene Sus siervos allí para advertirnos y para hablar la verdad.

Pienso que hay tremendos paralelos que pueden ponerse entre la nación de Israel en ese tiempo de su declinación y la decadencia de los Estados Unidos, en que Israel era conocido como un pueblo de Dios. En el comienzo fueron fundados sobre Dios. Ellos experimentaron las bendiciones de Dios y El les hizo una nación fuerte y poderosa. Y usted puede ver el paralelo. En el comienzo nuestros padres fundadores buscaban a Dios para guía al establecer estos Estados Unidos. Y establecieron la Constitución garantizando las libertades de adoración a Dios, una nación bajo Dios. Reconociendo el hecho de que somos una nación bajo Dios y que éramos una nación bajo Dios. Y Dios bendijo y prosperó nuestra nación.

Pero Israel, cuando se volvieron prósperos, quitaron sus ojos de Dios y comenzaron a adorar y servir otros dioses, los dioses de sus propias manos, los dioses del materialismo. Aún cuando nosotros en los Estados Unidos hoy estamos quemando nuestro incienso a los dioses del materialismo. Y habiendo olvidado al verdadero y vivientes Dios se debilitaron y finalmente fallaron. Jeremías tuvo que observar la caída. Viendo lo que estaba aconteciendo, advirtiéndoles, pero sin beneficio. El tuvo que ver la trágica consecuencia de una nación que dio sus espaldas a Dios.

Estoy profundamente preocupado de las terribles condiciones morales que existen en los Estados Unidos hoy. Esto profundamente preocupado acerca de la predominio de la pornografía, la explotación sexual, de cómo se muestran abiertamente homosexuales y lesbianas. Llegamos lo más abajo que podemos llegar. Esto no puede seguir.

Ahora, Dios tiene Su remanente fiel y Dios será fiel a Su remanente. Ellos escaparán. Pero los juicios de Dios habrán de caer duramente. Usted puede estar seguro de eso. La Palabra de Dios da detalles vívidos de Su juicio que está viniendo pronto. Jesús habló en gran detalle del juicio. Y volviéndose a sus discípulos dijo, “Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.” (Lucas 21:36) Oren para que sean ese remanente fiel. Más que orar, encomienden su vida a Dios. Sirvan al Señor. Pónganle en primer lugar. “Mirad” Dijo Jesús hablando de los últimos días “también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería” los placeres de comer “y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día.” (Lucas 21:34), porque vendrá como sorpresa sobre todos los que están habitando. Tengan cuidado de que no les tome por sorpresa. Vivan por el Espíritu; caminen en el Espíritu. Sean guiados por el Espíritu. Vuelva de una vida de la carne, de satisfacción y gratificación de su carne a vivir una vida por el Espíritu. “Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano.” (Isaías 55:6) Y “Buscad primeramente el Reino de Dios y Su justicia” (Mateo 6:33)

Así como en Israel la femineidad se volvió degradada, he notado como están intentando degradar la femineidad hoy comenzando con las bonitas adolescentes y convirtiéndolas en símbolos sexuales. Que trágico. Las colocamos como ejemplos de mujeres. Dios nos ayude. Porque cuando una mujer se ha vuelto degradada, es como la frutilla de la torta.

Usted que es del Señor, sírvale. Hagan un nuevo compromiso de sus vidas a Dios. “Dios, voy a vivir por el Espíritu. Voy a seguirte. Voy a olvidarme de Egipto. Voy a olvidar la carne. Voy a vivir una vida según lo que te agrada, Oh Dios.” El tiempo ha llegado de que usted haga esta clase de compromiso y guíe a su familia para que

puedan escapar de estas cosas que están por acontecer, porque el juicio de Dios de seguro está por caer sobre esta generación impía. El tiempo mostrará cual palabra habrá de permanecer: la del agnóstico, o la de Dios; la del liberal, la del burlón, o la del verdadero y viviente Dios. Pero la cosa es que, cuando la Palabra de Dios fue probada como verdadera, entonces fue demasiado tarde.

Dios advirtió a través de Noé, “Habrá una inundación.” “Ahh, inundación, ¿Quién escuchó de una inundación?” “El agua habrá de caer de los cielos” “Ahh, ¿Quién escuchó de la lluvia?” Noé salió. Dios cerró la puerta. Comenzó a llover. “Te creemos ahora. Wow!” demasiado tarde. Hay muchos creyentes demasiado tarde. La Palabra de Dios habrá de permanecer. Es importante que permanezcamos en la Palabra de Dios.

Jeremías 46:1-48:11

Comenzando con el capítulo 45, llegamos a la sexta parte o sección del libro de Jeremías. Y esta sexta sección consiste en diversas profecías que están dirigidas principalmente a aquellas naciones que estaban alrededor de Israel. Así que al llegar al capítulo 46, encontramos la introducción a esta serie de profecías dirigidas a los gentiles, los reinos gentiles. Así que Dios se está dirigiendo Él mismo a aquellas naciones gentiles que rodean a Israel.

Lo que fue dicho por Yahveh al profeta Jeremías sobre las naciones. Para Egipto. Sobre el ejército del Faraón Nekó, rey de Egipto, que estuvo sobre el río Eufrates, en Karkemis, al cual batió Nabucodonosor, rey de Babilonia, el año cuarto de Yoyaquim, hijo de Josías, rey de Judá. Ordenad escudo y pavés, y avanzad a la batalla. Uncid los caballos y montad, caballeros. Poneos firmes con los cascos, pulid las lanzas, vestíos las cotas. ¡Pero qué veo! Ellos se desmoralizan, retroceden, y sus valientes son batidos y huyen a la desbandada sin dar la cara. Terror por doquier - oráculo de Yahveh -. No huirá el ligero, ni escapará el valiente: al norte, a la orilla del Eufrates, tropezaron y cayeron. ¿Quién es ése que como el Nilo sube, y como los ríos de entrechocantes aguas? Egipto como el Nilo sube, y como ríos de entrechocantes aguas. Y dice: «Voy a subir, voy a cubrir la tierra. Haré perecer a la ciudad y a los que viven en ella. Subid, caballos, y enfureceos, carros, y salgan los valientes de Kus y de Put que manejan escudo, y los ludios que asestan el arco.» Aquel día será para el Señor Yahveh, día de venganza para vengarse de sus adversarios. Devorará la espada y se hartará y se abrevará de su sangre; pues será la matanza de Yahveh Sebaot en la tierra del norte, cabe el río Eufrates. Sube a Galaad y recoge bálsamo, virgen, hija de Egipto; en vano menudeas las curas: alivio no hay para ti. Han oído las naciones tu deshonra, y tu alarido llenó la tierra, porque valiente contra valiente tropezaron, a una cayeron entrambos. (Jeremías 46:1-12)

Dios está hablando de la derrota de los Egipcios allí en el río Éufrates en Karkemis y de la vuelta de los egipcios en esta batalla. Lo interesante, “Sube a Galaad y recoge bálsamo”. Galaad era conocido en el mundo antiguo como el lugar de las medicinas.

Pero no hay cura para Egipto. Ellos recibirán el juicio de Dios y Dios utilizará a los ejércitos de Babilonia como Su instrumento para llevar Su juicio contra Egipto. Esta es básicamente la razón por la que Jeremías advirtió al pueblo de no ir a Egipto para intentar encontrar seguridad allí. Él dijo, “Si ustedes van a Egipto para escapar de la espada, de seguro la espada los seguirá en Egipto y el hambre y la pestilencia y ustedes morirán en Egipto. Ustedes no regresarán a la tierra”. Pero el pueblo no obedeció la voz del Señor. Ellos regresaron a Egipto. Pero aquí él está realmente llevando el asunto de Egipto hacia un enfoque profético.

Ahora, al enfocarse en las diferentes naciones, hay muchas personas que se preguntan por qué los Estados Unidos no se ponen de manifiesto en un enfoque profético si es que los Estados Unidos se han vuelto una nación tan importante en estos días. Pero si usted lee en el libro de Apocalipsis, el testimonio de Jesús es el espíritu de profecía. Y realmente, toda profecía se centra en la persona de Jesús, y debido a que la nación de Israel era tan importante para la venida de Jesús, encontramos muchas profecías relacionadas a Israel y luego a aquellas naciones que se relacionaban con Israel ya sea en un sentido bueno o malo en aquellos días. Pero no es la intención de Dios a través de la profecía explicar el futuro de cada nación que se levante en el mundo sino solo aquellas naciones que conlleven directamente sobre la venida de Jesucristo en Su primera venida o segunda venida. Y cuando usted lee la mayoría de las profecías contra las naciones son aquellas de juicio, probablemente sea algo bueno que nosotros no leamos acerca de los Estados Unidos, porque es seguro, yo estoy seguro de que el Señor tendría palabras muy duras para nosotros hoy.

La palabra que habló Yahveh al profeta Jeremías acerca de la venida de Nabucodonosor, rey de Babilonia, para atacar a Egipto. (Jeremías 46:13)

Esto ahora va a la segunda parte de la profecía. La primera parte de ella trata con la batalla en karkemis donde el Faraón fue derrotado por Babilonia. Y ahora él está hablando acerca de la invasión de Babilonia a Egipto.

Anunciad en Egipto y hacedlo oír en Migdol, y hacedlo en Nof y en Tafnis. Decid: Tente tieso y erguido, que ha devorado la espada tus contornos. ¡Cómo es que ha huido Apis

y tu forzudo no se ha sostenido! Es que Yahveh le empujó. Hizo menudear los tropezones, hasta hacer caer al uno sobre el otro; y decía: «Arriba, y volvamos a nuestro pueblo y a nuestra patria, ante la espada irresistible.» Llamad a Faraón, rey de Egipto: «Ruido. - Dejó pasar la ocasión.» ¡Por vida mía! - oráculo del Rey cuyo nombre es Yahveh Sebaot - que cual el Tabor entre los montes, y como el Carmelo sobre el mar ha de venir. Avíos de destierro haz para ti, población, hija de Egipto, porque Nof parará en desolación, y quedará arrasada sin habitantes. Novilla hermosísima era Egipto: un tábano del norte vino sobre ella. Asimismo sus mercenarios que había en ella eran como novillos de engorde. Pues también ellos volvieron la cara, huyeron a una, sin pararse, cuando el día de su infortunio les sobrevino, el tiempo de su castigo. Una voz emite como de serpiente que silba, mientras en torno suyo andan y con hachas le acometen, como leñadores. Talaron su selva - oráculo de Yahveh - porque era impenetrable, pues eran más numerosos que la langosta, y no se les podía contar. Han puesto en vergüenza a la hija de Egipto: ha sido entregada al pueblo del norte. Dice Yahveh Sebaot, el Dios de Israel: He aquí que yo visito a Amón de No, a Faraón y a Egipto y a sus dioses y reyes, a Faraón y a los que confían en él, y los pongo en manos de los que buscan su muerte, en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y en manos de sus siervos; tras de lo cual será repoblado como antaño - oráculo de Yahveh. (Jeremías 46:14-26)

Así que Egipto será invadido. Será derrotado por Nabucodonosor, pero aún así ellos habitarán la tierra.

Ahora Dios en los últimos dos versículos da aliento a Su pueblo.

Pero tú no temas, siervo mío Jacob, ni desmayes, Israel, pues mira que yo acudo a salvarte desde lejos y a tu linaje del país de su cautiverio; volverá Jacob, se sosegará y estará tranquilo, y no habrá quien le inquiete. Tú no temas, siervo mío Jacob, - oráculo de Yahveh - que contigo estoy yo, pues acabaré con todas las naciones adonde te empujé, pero contigo no acabaré; aunque sí te corregiré como conviene, ya que impune no te dejaré. (Jeremías 46:27-28)

Como tantas veces se da el caso cuando usted encuentra a Dios hablando acerca del

juicio que vendrá, Él termina con una luz brillante al volverse hacia la nación de Israel, la casa de Jacob, “No temas”. Y él está hablando acerca del tiempo futuro, la era del reino, cuando Dios visite con ellos nuevamente y los lleve de regreso a la tierra. Y cuando Dios castigue a las naciones, a dónde ellos fueron llevados.

En la segunda venida de Jesucristo será la reunión de las naciones. “Entonces él reunirá a las naciones; como un pastor, y separará las ovejas de las cabras”. Y él dirá a aquellos a Su mano izquierda, “Apartaos de Mí, hacedores de maldad. Yo estaba hambriento, y no me alimentaron. Sediento más no me dieron de beber”. Señor, ¿cuándo te vimos de esa manera?” “En tanto lo hicieron a uno de estos Mis hermanos” (Mateo 25:32-40). Está hablando de cómo las naciones trataron a Israel. Y las naciones serán juzgadas por su trato a Israel. Dios le dijo a Abraham, “Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te maldigan” (Génesis 12:3).

El anti semitismo es algo horrible, y es algo en lo que ningún hijo de Dios debe entrar. Desafortunadamente, hay mucho anti semitismo incluso dentro de muchas iglesias hoy día. Están aquellos que intentan decir que el judío del día moderno, no es realmente judío. Que él es Asquenazí y demás, y ellos utilizan esto como excusa para apoyar a este pueblo hoy. Pero las naciones serán llevadas delante del Señor y tendrán que responder por su trato al pueblo de Dios. Y Dios declara que Él hará un gran final para todas las naciones, pero él no hará un completo final de la nación de Israel, pero habrá una figura central en el reino de Cristo en la era del reino.

En el capítulo 47 ahora él toma sus profecías contra los filisteos. Y la ciudad de Gaza ya había sido tomada por el Faraón.

Lo que fue dicho por Yahveh al profeta Jeremías sobre los filisteos, en vísperas de batir el Faraón a Gaza. (Jeremías 47:1)

El Faraón finalmente golpeó duramente a Gaza, una de las ciudades filisteas más grandes.

Así dice Yahveh: He aquí unas aguas que suben del norte y se hacen torrente inundante, (Jeremías 47:2)

Así que las aguas que suben del Norte serían Babilonia.

y van a inundar la tierra (Jeremías 47:2)

El torrente inundante es un tipo. La palabra torrente es utilizada en tipología como los ejércitos. Ellos inundarán la tierra.

y lo que la llena, la ciudad y los que moran en ella; y clamará la gente, y ululará todo morador de la tierra al son del galopar de los caballos de sus adalides, al ruido de sus carros y al estrépito de sus ruedas. No se volverán padres a hijos, por el cansancio de sus brazos, hasta que llegue el día de asolar a toda Filistea, y de raer a Tiro y a Sidón todo auxiliar fugado, porque va a asolar Yahveh a Filistea, residuo de la isla de Kaftor. (Jeremías 47:2-4)

¿Kaftor es la isla de Chipre, o es Creta de donde provienen los Filisteos originalmente?

Llegó la rapadura a Gaza, muda ha quedado Ascalón; tú, el resto de su valle, ¿hasta cuándo te arañarás? ¡Ay, espada de Yahveh! ¿Cómo va a estarse quieta? Recógete a tu vaina, date reposo y calla. ¿Cómo va a estarse quieta, si Yahveh la mandó? En Ascalón y el litoral marítimo, allá la citó. (Jeremías 47:5-7)

Así que la destrucción que vendría sobre los Filisteos. Y, por supuesto, los Filisteos fueron completamente destruidos. Los Palestinos modernos no están para nada relacionados a los Filisteos. Pero la palabra “Palestino” proviene de esta palabra “Filisteo”.

En el 48, ahora él dirige su atención a Moab. Moab al otro lado del Río Jordán en el lado Este del Río Jordán y de la grieta del Jordán.

Sobre Moab. Así dice Yahveh Sebaot, el Dios de Israel: ¡Ay de Nebo, porque ha sido saqueada! (Jeremías 48:1)

Este no es el monte Nebo sino la ciudad de Nebo en Moab en ese momento.

Está confusa, ha sido tomada Quiryatáyim. Está confusa la acrópolis y anonadada. (Jeremías 48:1)

Un par de las ciudades.

Ya no existe la prez de Moab. En Jesbón han planeado su ruina: «Vamos y borrarémosla de entre las naciones.» También a ti, Madmén, se te hará callar. La espada te va a la zaga. Gritos desde Joronáyim, devastación y quebranto grande. Quebrantada fue Moab. Hácense oír los gritos de sus pequeños. La cuesta de Lujit, llorando se la suben, y a la bajada de Joronáyim gritos desgarrados se oyen. «Huid, poneos en salvo, haced como el onagro en el desierto.» En réplica a tu confianza en tus obras y tus tesoros, también tú eres tomada, y sale Kemós desterrado, sus sacerdotes y jefes a una, (Jeremías 48:2-7)

Confiando en sus obras y en sus riquezas. Estas son las cosas en las que las personas comúnmente confían. ¿Cuántas personas hoy están confiando en sus obras para su posición delante de Dios? ¿Cuántas personas están confiando en sus riquezas para su seguridad? Pero en el día del juicio de Dios, nada de esto tendrá valor.

Y vendrá destruidor a cada una de las ciudades, y ninguna ciudad escapará; se arruinará también el valle, y será destruida la llanura, como ha dicho Jehová. Dad alas a Moab, para que se vaya volando; pues serán desiertas sus ciudades hasta no quedar en ellas morador. Maldito el que hiciere indolentemente la obra de Jehová, (Jeremías 48:8-10)

Marque esta parte si aún no la tiene marcada en su Biblia. Dios declara esa maldición contra todo hombre que haga la obra del Señor con indolencia.

y maldito el que detuviere de la sangre su espada. Quieto estuvo Moab desde su juventud, y sobre su sedimento ha estado reposado, y no fue vaciado de vasija en vasija, ni nunca estuvo en cautiverio; por tanto, quedó su sabor en él, y su olor no se ha cambiado. (Jeremías 48:10-11)

Así que cuando Dios habla de la destrucción que viene sobre Moab, ahora Él nos da la

razón para la destrucción que viene. “Tranquilo estaba Moab desde su mocedad”. Moab no tenía problemas. Moab estaba protegida y abrigada, y debido a estar abrigada y protegida, se volvió débil. Y ahora va a caer.

Y luego él se vuelve a una ilustración del proceso del vino y utiliza esto como una ilustración de Moab. “sobre su sedimento ha estado reposado”. Al hacer el vino ellos vertían el jugo de la uva en un gran contenedor y luego ellos permitían que reposara allí hasta que fermentara. Y luego de la fermentación, esos sedimentos o desechos quedaban en el fondo de la vasija. Y cuando esos desechos se establecían en el fondo de la vasija, entonces ellos vertían lo de arriba en otra vasija. Permitiendo que el proceso de reposo sucediera de nuevo y luego lo vertían en la siguiente vasija, de una vasija a otra. Permitiendo que los desechos reposen y desarrollando la claridad y pureza del vino. Ahora, cuando esos sedimentos comienzan a asentarse, si usted no saca el vino de los desechos, entonces los desechos se ponen agrios y comienzan a heder. Y él dice, “este es el problema con Moab. Siempre estuvo cómodo – nunca tuvo problemas, nunca un disturbio; nunca fue vertido de vasija en vasija. Se ha reposado sobre sus sedimentos que se han vuelto agrios. Y de esa manera el olor permanece. El gusto está en el vino de la acidez de los sedimentos. Por eso, Moab será destruida”.

Jeremías 48:11-49:8a

Así que mientras Dios habla de la destrucción que está viniendo sobre Moab, ahora El nos da la razón para la destrucción que está viniendo. “Porque Moab, estuvo quieto desde su juventud.” Moab, no ha tenido ningún problema. Y por que estaba protegido, se volvió débil. Y está pronto ahora a caer.

Y luego se vuelve a una ilustración del proceso de vitivinicultura y usa eso como una ilustración de Moab, “ha estado sobre su sedimento.” En el hacer el vino ellos pondrían jugo de uva en un gran contenedor y luego lo dejarían allí hasta que fermentase. Luego de la fermentación, este hollejo o sedimento comenzaría a quedarse en el fondo de la vasija. Y al sedimentarse el hollejo en el fondo de la vasija, entonces ellos vertían la parte de arriba en otra vasija. Permitiendo el proceso de estancia que comenzase de nuevo y luego lo vertían en otro recipiente, ida y vuelta de un recipiente a otro. Dejando que el sedimento permanezca abajo y desarrollando claridad y pureza de vino. Ahora, cuando estos desperdicios comenzaban a asentarse, si usted no vertía el vino lejos de ese sedimento, entonces este se volvía agrio y comenzaba a oler mal. Y el dice “Este es el problema de Moab. Ha estado quieto. Nunca tuvo ningún problema. Nunca fue perturbado. Nunca fue vertido de vasija a vasija. Se estableció sobre los sedimentos que se volvieron agrios. Y por lo tanto el aroma permanece. El aroma está en el vino de la amargura del sedimento. Por lo tanto Moab habrá de ser destruido.

En interesante como nos quejamos del proceso de Dios en nuestras vidas, cuando nos vierte de vasija en vasija. Nos gusta estar cómodos. Nos gusta relajarnos y pensar “Bueno, esta todo listo.” Es tan fácil para nosotros estancarnos. Pero el gran peligro de esto es olvidar a Dios y dejar a Dios fuera de nuestras vidas. “Oh, Dios tiene un lugar. Si tengo un lindo compartimento por aquí, Dios y eres bienvenido. Siéntete cómodo. Ven y visítame cuando quieras. Siempre nos da gusto de verte, no vengas el próximo fin de semana, porque planeamos salir. Pero dentro de un par de semanas estaremos de regreso... pero siempre que quieras Señor, nos da gusto de verte.” Es asombroso como comenzamos a dejar a Dios fuera de nuestras vidas al comenzar a dejar nuestro sedimento en esta vida de la carne y según la carne. Es fácil, muy fácil quedar a la

deriva del compromiso de Dios.

En Hebreos se nos dice “Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos.” (Hebreos 2:1). Estan esos momentos en los cuales Dios vierte una vasija a otra y decimos “Dios, ¿Qué está sucediendo?” Y de pronto Dios tiene nuestra atención. El comienza a tratar con nosotros. Renovamos nuestro compromiso y decimos, “Oh Señor, lo siento, lo siento. Señor.” Y genuinamente somos. Damos a entender los votos cuando lo hacemos a Dios. Y Dios perturba nuestras vidas. El trae asuntos perturbadores a nuestra vida y puede perturbarnos en muchas formas – por medio de la enfermedad, por un accidente, por la pérdida de un empleo. Así que hay muchas maneras en las cuales Dios puede perturbar nuestras vidas. Estamos comenzando a establecer una vida de la carne. Y Dios dice “Apesta. Comienza a permear toda su vida. Desestabiliza, desestabiliza para que pueda refinar. Pero esto no aconteció a Moab. Y porque esto no aconteció, ahora Moab habrá de ser destruido.

Por eso vienen días, ha dicho Jehová, en que yo le enviaré trasvasadores que le trasvasarán; y vaciarán sus vasijas, y romperán sus odres. Y se avergonzará Moab de Quemos, como la casa de Israel se avergonzó de Bet-el, su confianza. (Jeremías 48:12-13),

Ahora estos eran los dioses Moabitas.

como la casa de Israel se avergonzó de Bet-el, su confianza. (Jeremías 48:13).

Así que el lugar de adoración para Israel estaba en Bethel, pero con su destrucción se volvieron avergonzados. Así que el lugar de adoración, Quemos, para los Moabitas habría de convertirse en lo mismo que Bethel.

¿Cómo, pues, diréis: Somos hombres valientes, y robustos para la guerra? Destruido fue Moab, y sus ciudades assoladas, y sus jóvenes escogidos descendieron al degolladero, ha dicho el Rey, cuyo nombre es Jehová de los ejércitos. Cercano está el quebrantamiento de Moab para venir, y su mal se apresura mucho. Compadeceos de él todos los que estáis alrededor suyo; y todos los que sabéis su nombre, decid: ¡Cómo

se quebró la vara fuerte, el báculo hermoso! Desciende de la gloria, siéntate en tierra seca, moradora hija de Dibón; porque el destructor de Moab subió contra ti, destruyó tus fortalezas. Párate en el camino, y mira, oh moradora de Aroer; pregunta a la que va huyendo, y a la que escapó; dile: ¿Qué ha acontecido? Se avergonzó Moab, porque fue quebrantado; lamentad y clamad; anunciad en Arnón que Moab es destruido. Vino juicio sobre la tierra (Jeremías 48:14-21);

Y comienza a nombrar las ciudades de Moab que habían sido destruidas.

sobre todas las ciudades de tierra de Moab, las de lejos y las de cerca. Cortado es el poder de Moab, y su brazo quebrantado, dice Jehová. Embriagadle, porque contra Jehová se engrandeció; y revuélquese Moab sobre su vómito, y sea también él por motivo de escarnio. ¿Y no te fue a ti Israel por motivo de escarnio, como si lo tomaran entre ladrones? (Jeremías 48:24-27)

Y por supuesto, cuando Israel estaba destruido Moab también atacó a Israel y así que ahora Moab habrá de recibir igual siendo motivo de escarnio.

Porque cuando de él hablaste, tú te has burlado (Jeremías 48:27).

Estaban contentos por la destrucción de Israel.

Abandonad las ciudades y habidad en peñascos, oh moradores de Moab, y sed como la paloma que hace nido en la boca de la caverna. Hemos oído la soberbia de Moab, que es muy soberbio, arrogante, orgulloso, altivo y altanero de corazón. Yo conozco, dice Jehová, su cólera, pero no tendrá efecto; sus jactancias no le aprovecharán. Por tanto, yo aullaré sobre Moab; sobre todo Moab haré clamor, y sobre los hombres de Kir-hares gemiré. Con llanto de Jazer lloraré por ti, oh vid de Sibma; tus sarmientos pasaron el mar, llegaron hasta el mar de Jazer; sobre tu cosecha y sobre tu vendimia vino el destructor. Y será cortada la alegría y el regocijo de los campos fértiles, de la tierra de Moab; y de los lagares haré que falte el vino; no pisarán con canción; la canción no será canción. El clamor de Hesbón llega hasta Eleale; hasta Jahaza dieron su voz; desde Zoar hasta Horonaim, becerra de tres años; porque también las aguas de Nimrim serán destruidas. Y exterminaré de Moab, dice Jehová, a quien sacrifique sobre

los lugares altos, y a quien ofrezca incienso a sus dioses. Por tanto, mi corazón resonará como flautas por causa de Moab, asimismo resonará mi corazón a modo de flautas por los hombres de Kir-hares; porque perecieron las riquezas que habían hecho. Porque toda cabeza será rapada, y toda barba raída; sobre toda mano habrá rasguños, y cilicio sobre todo lomo. (Jeremías 48:28-37).

Estas eran las formas paganas de expresar su queja, afeitarse la cabeza, cortar sus barbas y cortar sus cuerpos y ponerse cilicio. Es una clara señal de queja. Y por lo tanto Moab se quejará.

Sobre todos los terrados de Moab, y en sus calles, todo él será llanto; porque yo quebranté a Moab como a vasija que no agrada, dice Jehová. (Jeremías 48:38).

Muy gráfico.

¡Lamentad! ¡Cómo ha sido quebrantado! ¡Cómo volvió la espalda Moab, y fue avergonzado! Fue Moab objeto de escarnio y de espanto a todos los que están en sus alrededores. Porque así ha dicho Jehová: He aquí que como águila volará, y extenderá sus alas contra Moab. Tomadas serán las ciudades, y tomadas serán las fortalezas; y será aquel día el corazón de los valientes de Moab como el corazón de mujer en angustias. Y Moab será destruido hasta dejar de ser pueblo, porque se engrandeció contra Jehová. (Jeremías 48:39-42).

¿Conoció algún Moabita últimamente? Dios dijo que sería destruido de ser un pueblo.

Miedo y hoyo y lazo contra ti, oh morador de Moab, dice Jehová. El que huyere del miedo caerá en el hoyo, y el que saliere del hoyo será preso en el lazo; porque yo traeré sobre él, sobre Moab, el año de su castigo, dice Jehová. A la sombra de Hesbón se pararon sin fuerzas los que huían; mas salió fuego de Hesbón, y llama de en medio de Sehón, y quemó el rincón de Moab, y la coronilla de los hijos revoltosos. ¡Ay de ti, Moab! pereció el pueblo de Quemos; porque tus hijos fueron puestos presos para cautividad, y tus hijas para cautiverio. Pero haré volver a los cautivos de Moab en lo postrero de los tiempos, dice Jehová. Hasta aquí es el juicio de Moab. (Jeremías 48:43-47).

Así que Moab está en problemas. Y así que seguramente Dios cumplió estas profecías que estaban declarando en contra de Moab.

Ahora en el capítulo 49, él habla primero de los Amonitas. Ahora, los Amonitas eran estas personas que eran del norte de Moab y al este del Jordán en la parte superior del área de Jordán, al este del Mar de Galilea y las Alturas de Golán, el área de los Amonitas.

Acerca de los hijos de Amón. Así ha dicho Jehová: ¿No tiene hijos Israel? ¿No tiene heredero? ¿Por qué Milcom ha desposeído a Gad, y su pueblo se ha establecido en sus ciudades? (Jeremías 49:1)

Ahora, usted recuerda cuando los hijos de Israel salieron de Egipto, y después de cuarenta años o hacia el fin de los cuarenta años vagando vinieron al norte y conquistaron algo del territorio en el lado este del Jordán en las alturas de Golán y en el área que se transformó en Amón. Y cuando Josué congregó al pueblo para comenzar la invasión de la tierra que Dios había prometido, la tribu de Gad, los hombres de la tribu de Gad y Rubén, la mitad de la tribu de Manasés, ellos vinieron y dijeron a Josué, “Mira, este es un país ganadero y nosotros somos gente de ganado. Realmente no nos importa cruzar el Jordán y habitar del otro lado. Estamos felices aquí. ¿Por qué no nos permites tener esta tierra en donde estamos? Bueno, Josué, su primera reacción, él estaba muy molesto. Él podría recordar que cuarenta años antes cuando estaban listos a entrar en la tierra y los espías trajeron el reporte de que había gigantes y las ciudades eran altas y amuralladas. Y así que Josué estaba molesto porque él pensó, “Por Dios, si no vamos ahora nunca lo lograremos. Si estos hombres comienzan a fingir, entonces todos se desalentarán. No entraremos.” Ellos dijeron “No, no, no entiendes. Nosotros enviaremos nuestros hombres a pelear contigo, pero deja que nuestros niños o nuestra familia se queden de este lado y vendremos y peharemos todo lo que nos necesites hasta que hayamos conquistado la tierra. Pero entonces después que la tierra haya sido conquistada regresaremos y habitaremos aquí.” Y así que fue otorgado a la tribu de Gad que ellos pudieran tomar su porción en el lado oriental del Jordán en el país de los Amoritas y todo lo que ellos hayan atacado.

Bueno, su fracaso en llegar a la tierra se volvió crítico más tarde en su historia. Y ellos fueron las primeras tribus en caer con los enemigos. Y los amonitas vinieron en contra de ellos y tomaron sus ciudades. Ahora aquí está una referencia a Jeremías, al hecho de que las ciudades que pertenecían a las tribus de Gad eran ahora habitadas por los Amonitas. Y así que el dice “¿No hay heredero de Gad?” y demás “¿Por qué Milcom ha desposeído a Gad.

Por tanto, vienen días, ha dicho Jehová, en que haré oír clamor de guerra en Rabá de los hijos de Amón. (Jeremías 49:2);

Ahora Rabá es la moderna Amón en Jordania. Así que esto le da una idea de la ubicación.

y será convertida en montón de ruinas, y sus ciudades serán puestas a fuego, e Israel tomará por heredad a los que los tomaron a ellos, ha dicho Jehová (Jeremías 49:2).

Israel volverá a su territorio.

Lamenta, oh Hesbón, porque destruida es Hai; clamad, hijas de Rabá, vestíos de cilicio, endechad, y rodead los vallados, porque Milcom fue llevado en cautiverio, sus sacerdotes y sus príncipes juntamente. ¿Por qué te glorías de los valles? Tu valle se deshizo, oh hija contumaz, la que confía en sus tesoros, la que dice: ¿Quién vendrá contra mí? He aquí yo traigo sobre ti espanto, dice el Señor, Jehová de los ejércitos, de todos tus alrededores; y seréis lanzados cada uno derecho hacia adelante, y no habrá quien recoja a los fugitivos. Y después de esto haré volver a los cautivos de los hijos de Amón, dice Jehová. (Jeremías 49:3-6).

Ahora, el va hacia el sur y su próxima profecía es en contra de Edom, la cual está en el sur de Moab, y probablemente en este tiempo la ciudad de piedra Petra estaba en los límites de Edom, porque hay una referencia aquí a la ciudad de piedra. Así que Edom, los descendientes de Esaú.

Acerca de Edom. Así ha dicho Jehová de los ejércitos: ¿No hay más sabiduría en Temán? (Jeremías 49:7)

Ahora Teman era una de las ciudades de Edom, y esta es probablemente una referencia a Elifaz que fue uno de esos hombres que vino a confortar a Job. Elifaz Temanita y así que este es el mismo Teman que era el hogar de Elifaz, consejero de Job, y es probablemente una referencia al hecho de que Elifaz vino con sabiduría del mundo para aconsejar con Job preocupado con sus problemas. “Así ha dicho Jehová de los ejércitos: ¿No hay más sabiduría en Temán?” Recuerde lo que Job le dijo “Ciertamente vosotros sois el pueblo, Y con vosotros morirá la sabiduría.” (Job 12:2).

¿Se ha acabado el consejo en los sabios? ¿Se corrompió su sabiduría? Huid, volvedos atrás, habitad en lugares profundos, oh moradores de Dedán; (Jeremías 49:7-8);

Por supuesto, esta área de Edom ahora es gran parte de Arabia Saudi. Sube a esta zona, el área de Dedán. Es interesante que cuando usted se da cuenta de que Dedan está presente en Arabia Saudi, Saba y Dedán serían identificadas como Arabia Saudi, para mí es muy interesante mirar al panorama profético de hoy en día, porque Dios nos dice en Ezequiel que habría un renacimiento de la nación de Israel. Y da los aliados que vendrían con Rusia: Libia, Etiopía, Iran, Irak, Los estados balcanes, los estados del Este de Europa. Y dice que cuando Rusia hace esta invasión, que “Sabá y Dedán, y los mercaderes de Tarsis y todos sus príncipes, te dirán: ¿Has venido a arrebatarnos despojos?” en otras palabras “¿Qué están haciendo invadiendo esta pequeña tierra? (Ezequiel 38:13). Tiene razón, no es justo.

Jeremías 49:1-39

En el capítulo 49, él habla primero de los Amonitas. Ahora, los amonitas eran ese pueblo que estaba al Norte de Moab y al Este del Jordán en la parte superior del Jordán, el Este del Mar de Galilea y las Alturas del Golán, el área de los amonitas.

Acerca de los hijos de Amón. Así ha dicho Jehová: ¿No tiene hijos Israel? ¿No tiene heredero? ¿Por qué Milcom ha desposeído a Gad, y su pueblo se ha establecido en sus ciudades? (Jeremías 49:1)

Aquí hay una referencia de Jeremías al hecho de que las ciudades que pertenecían a las tribus de Gad ahora eran habitadas por los Amonitas. Y por eso él dice, “¿No hay heredero de Gad?” ¿Por qué es que lo Amonitas poseen las ciudades de Gad?”

Por tanto, vienen días, ha dicho Jehová, en que haré oír clamor de guerra en Rabá de los hijos de Amón; (Jeremías 49:2)

Rabá es la moderna Ammon en Jordania. Así que esto le da una péquela idea de la locación.

y será convertida en montón de ruinas, y sus ciudades serán puestas a fuego, e Israel tomará por heredad a los que los tomaron a ellos, ha dicho Jehová. (Jeremías 49:2)

Israel tendrá de regreso ese territorio.

Lamenta, oh Hesbón, porque destruida es Hai; clamad, hijas de Rabá, vestíos de cilicio, endechad, y rodead los vallados, porque Milcom fue llevado en cautiverio, sus sacerdotes y sus príncipes juntamente. ¿Por qué te glorías de los valles? Tu valle se deshizo, oh hija contumaz, la que confía en sus tesoros, la que dice: ¿Quién vendrá contra mí? He aquí yo traigo sobre ti espanto, dice el Señor, Jehová de los ejércitos, de todos tus alrededores; y seréis lanzados cada uno derecho hacia adelante, y no habrá quien recoja a los fugitivos. Y después de esto haré volver a los cautivos de los hijos de Amón, dice Jehová. (Jeremías 49:3-6)

Él va al Sur y su siguiente profecía es contra Edom, que es el área que está al Sur de

Moab, y donde la ciudad de piedra de Petra estaba en los límites de Edom porque aquí hay una referencia a esa ciudad de piedra de Petra. Así que, Edom, los descendientes de Esaú.

Acerca de Edom. Así ha dicho Jehová de los ejércitos: ¿No hay más sabiduría en Temán? (Jeremías 49:7)

Y esto probablemente es una referencia a Elifaz quien era uno de aquellos hombres que fueron a consolar a Job. Elifaz el Temanita. Así que este es el mismo Temán que era el hogar de Elifaz, el consolador de Job, y esta probablemente sea una referencia al hecho que Elifaz fue con sabiduría del mundo para consolar a Job acerca de sus problemas. “Así ha dicho Jehová de los ejércitos: ¿No hay más sabiduría en Temán?” Recuerde que Job le dijo a él, “Ciertamente vosotros sois el pueblo, Y con vosotros morirá la sabiduría.” (Job 12:2)

¿Se ha acabado el consejo en los sabios? ¿Se corrompió su sabiduría? Huid, volvedos atrás, habitad en lugares profundos, oh moradores de Dedán; (Jeremías 49:7-8)

Por supuesto, esta área de Edom ahora es el área, una gran parte de ella, de Arabia Saudita. Es interesante que cuando usted se da cuenta de que Dedán es esta actual Arabia Saudita, Sabá y Dedán son identificadas como Arabia Saudita, para mí es muy interesante al mirar el panorama profético de nuestros días, porque Dios nos dice en Ezequiel que habrá el renacimiento de la nación de Israel y cuando esto suceda, que Él pondrá un pensamiento malo en las mentes de los líderes en Rusia. Y ellos irán con un poderoso ejército a invadir la tierra de Israel. Y esto da los aliados que vendrán con Rusia; Libia, Etiopía, Irán, Iraq, los Estado Balcánicos, los Estados de Europa Oriental. Y dice que cuando Rusia haga esta invasión que, “Sabá y Dedán, y los mercaderes de Tarsis y todos sus príncipes, te dirán: ¿Has venido a arrebatarse despojos? ¿Has reunido tu multitud para tomar botín, para quitar plata y oro, para tomar ganados y posesiones, para tomar grandes despojos?” (Ezequiel 38:13). Esto no es correcto. No es justo.

“Así ha dicho Jehová de los ejércitos: ¿No hay más sabiduría en Temán?” Recuerde a Job diciéndole a él, “Ciertamente vosotros sois el pueblo, Y con vosotros morirá la

sabiduría.” (Job 12:2)

¿Se ha acabado el consejo en los sabios? ¿Se corrompió su sabiduría? Huid, volveos atrás, habitad en lugares profundos, oh moradores de Dedán; (Jeremías 49:7-8)

porque el quebrantamiento de Esaú traeré sobre él en el tiempo en que lo castigue. Si vendimiadores hubieran venido contra ti, ¿no habrían dejado rebuscos? Si ladrones de noche, ¿no habrían tomado lo que les bastase? Mas yo desnudaré a Esaú, descubriré sus escondrijos, y no podrá esconderse; será destruida su descendencia, sus hermanos y sus vecinos, y dejará de ser. Deja tus huérfanos, yo los criaré; y en mí confiarán tus viudas. Porque así ha dicho Jehová: He aquí que los que no estaban condenados a beber el cáliz, beberán ciertamente; ¿y serás tú absuelto del todo? No serás absuelto, sino que ciertamente beberás. Porque por mí he jurado, dice Jehová, (Jeremías 49:8-13)

Cuando Dios quiere confirmar lo que él está diciendo, Él jura por Él mismo, porque usted siempre jura por algo mayor que usted, pero no hay nada mayor que Dios así que Él no tiene más que jurar por Él mismo. Usted no encuentra nada mayor. Así que, “He jurado por mí mismo de manera de confirmar el pacto, de manera de decir, “Hey, esto será así”.

que asolamiento, oprobio, soledad y maldición será Bosra, y todas sus ciudades serán desolaciones perpetuas. (Jeremías 49:13)

Y así están hasta el día de hoy. Usted podrá encontrar los relatos, las ruinas, pero no encontrará ninguna de estas ciudades.

La noticia oí, que de Jehová había sido enviado mensajero a las naciones, diciendo: Juntaos y venid contra ella, y subid a la batalla. He aquí que te haré pequeño entre las naciones, menospreciado entre los hombres. Tu arrogancia te engañó y la soberbia de tu corazón. Tú que habitas (Jeremías 49:14-16)

Y aquí hay una referencia a esa ciudad de roca de Petra. “Tú que habitas”,

en cavernas de peñas, que tienes la altura del monte, aunque alces como águila tu nido, de allí te haré descender, dice Jehová. Y se convertirá Edom en desolación; todo aquel que pasare por ella se asombrará, y se burlará de todas sus calamidades. Como sucedió en la destrucción de Sodoma y de Gomorra y de sus ciudades vecinas, dice Jehová, así no morará allí nadie, ni la habitará hijo de hombre. He aquí que como león subirá de la espesura del Jordán contra la bella y robusta; porque muy pronto le haré huir de ella, y al que fuere escogido la encargaré; porque ¿quién es semejante a mí, y quién me emplazará? ¿Quién será aquel pastor que me podrá resistir? Por tanto, oíd el consejo que Jehová ha acordado sobre Edom, y sus pensamientos que ha resuelto sobre los moradores de Temán. Ciertamente a los más pequeños de su rebaño los arrastrarán, y destruirán sus moradas con ellos. Del estruendo de la caída de ellos la tierra temblará, y el grito de su voz se oirá en el Mar Rojo. He aquí que como águila subirá y volará, y extenderá sus alas contra Bosra; y el corazón de los valientes de Edom será en aquel día como el corazón de mujer en angustias. (Jeremías 49:16-22).

Así que Dios habla de Su juicio llegando sobre Edom. Ahora él se dirige hacia el Norte a Damasco, la capital de Siria. Damasco, por supuesto, ya había caído por Nabucodonosor.

Acerca de Damasco. Se confundieron Hamat y Arfad, porque oyeron malas nuevas; se deritieron en aguas de desmayo, no pueden sosegar. Se desmayó Damasco, se volvió para huir, y le tomó temblor y angustia, y dolores le tomaron, como de mujer que está de parto. ¡Cómo dejaron a la ciudad tan alabada, la ciudad de mi gozo! Por tanto, sus jóvenes caerán en sus plazas, y todos los hombres de guerra morirán en aquel día, ha dicho Jehová de los ejércitos. Y haré encender fuego en el muro de Damasco, y consumiré las casas de Ben-adad. (Jeremías 49:23-27)

Que es una clase de título como Faraón era un título para los líderes Egipcios. Ben-adad era el título para los líderes de Asiria.

Luego el Señor habla contra Cedar y los reinos de Hazor. Este probablemente es un grupo nómada de personas y no la ciudad de Hazor en la región alta de Galilea.

Acerca de Cedar y de los reinos de Hazor, los cuales asoló Nabucodonosor rey de Babilonia. Así ha dicho Jehová: Levantaos, subid contra Cedar, y destruid a los hijos del oriente. Sus tiendas y sus ganados tomarán; sus cortinas y todos sus utensilios (Jeremías 49:28-29),

Sus cortinas serían las cortinas, por supuesto, de sus tiendas. Ellos eran un pueblo nómade.

y sus camellos tomarán para sí, y clamarán contra ellos: Miedo alrededor. Huid, idos muy lejos, habitad en lugares profundos, oh moradores de Hazor, dice Jehová; porque tomó consejo contra vosotros Nabucodonosor rey de Babilonia, y contra vosotros ha formado un designio. Levantaos, subid contra una nación pacífica que vive confiadamente, dice Jehová, que ni tiene puertas ni cerrojos, que vive solitaria. Serán sus camellos por botín, y la multitud de sus ganados por despojo; y los esparciré por todos los vientos, arrojados hasta el último rincón; y de todos lados les traeré su ruina, dice Jehová. Hazor será morada de chacales, soledad para siempre; ninguno morará allí, ni la habitará hijo de hombre. (Jeremías 49:29-33)

Así que el área de Hazor y Cedar, estos nómades, personas del tipo Beduinos. Tampoco escaparán de Nabucodonosor.

Finalmente en este pasaje él va contra Elam. La siguiente semana regresaremos a Babilonia y la destrucción que Dios había predicho contra Babilonia. Y con esto casi se termina el libro de Jeremías.

Pero Elam,

Palabra de Jehová que vino al profeta Jeremías acerca de Elam, (Jeremías 49:34)

en el principio del reinado de Sedequías rey de Judá, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí que yo quiebro el arco de Elam, parte principal de su fortaleza. Traeré sobre Elam los cuatro vientos de los cuatro puntos del cielo, y los aventaré a todos estos vientos; y no habrá nación a donde no vayan fugitivos de Elam. Y haré que Elam se intimide delante de sus enemigos, y delante de los que buscan su vida; y

traeré sobre ellos mal, y el ardor de mi ira, dice Jehová; y enviaré en pos de ellos espada hasta que los acabe. Y pondré mi trono en Elam, y destruiré a su rey y a su príncipe, dice Jehová. Pero acontecerá en los últimos días, que haré volver a los cautivos de Elam, dice Jehová. (Jeremías 49:34-39)

Así que estas profecías, y tengo que admitirlo, que no hay mucho para entusiasmarse en lo que se refiere a exposición bíblica. Es un hueso duro de roer y es algo por lo que pasaremos directamente, nos adelantaremos de manera dificultosa. Realmente no hay mucho que usted pueda exponer o exhortar aquí. Está solo mostrando el juicio y la certeza de la Palabra cuando Él cumplió cada una de estas profecías contra estas naciones en particular. Están allí por una razón y de esa manera nosotros podemos leerlo, a pesar de que no es el área más emocionante en las Escrituras para leer.

Sin embargo, señala nuevamente este aspecto profético maravilloso de las Escrituras, cómo habla Dios de eventos antes de que ellos sucedan de manera que cuando sucedan, usted pueda creer. La profecía ha sido dada realmente como base y fundamento para la fe. Y creo que una de las apologías más fuertes para las escrituras es de las profecías cumplidas. Al ver alrededor hoy y vemos al mundo en el cual vivimos y al mirar las profecías de la Biblia y ver cuántas de estas cosas que estamos presenciando hoy son realmente cumplimientos de la Palabra de Dios, es muy emocionante. Jesús dijo a Sus discípulos, “Desde ahora os lo digo antes que suceda, para que cuando suceda, creáis que yo soy.” (Juan 13:19). Así que Dios nos ha dado una reseña de lo que sucedería en estos días en que vivimos. Y bastante como Dios lo ha delineado, así lo vemos nosotros. Y esto debería ser suficiente para hacer que cualquier persona sabia crea.

Por supuesto, si usted es estúpido no va a creer nada de todos modos. Pero cualquier persona pensante observando las Escrituras y observando el mundo hoy está realmente forzada a reconocer que es más que coincidencia. Que Dios realmente ha hablado con gran claridad de este día en el que vivimos. Cosas como la TV satelital, computadoras, armas superpoderosas todos son una parte del cuadro profético porque la llegada de estas cosas fue en un sentido, predicho. Dios nos dice acerca de los dos

testigos que morirán en Jerusalén y que todo el mundo verá sus cuerpos muertos tirados en las calles de Jerusalén. Imposible sin la TV satelital. Sino que yo mismo miré el otro día una transmisión en vivo desde Jerusalén allí mismo en el living de mi casa.

El Señor dice que las personas serán motivadas a recibir una marca en su mano derecha o en su frente y nadie será capaz de comprar o vender sin esa marca. Sería totalmente imposible avanzar en un método o intercambio utilizando la marca en la mano derecha o en la frente – esto sería totalmente imposible sin las computadoras. No se podría hacer sin las computadoras. Pero ahora nosotros tenemos computadoras que están diseñadas para llevar nuestras cuentas bancarias. Y ya estamos comprando y vendiendo sin dinero. Y usted puede continuar con las profecías y usted puede mostrar cómo en todo alrededor del mundo los eventos que están teniendo lugar son cosas que Dios ha predicho. Cosas que sucederán en los últimos días. Así que esto solo ayuda a confirmar el hecho de la exactitud de la profecía al mirar las predicciones que han sido hechas y se han cumplido. Ellas solo confirman la exactitud de las profecías y confirman el hecho de que Dios es el autor del libro. Y es bueno llegar a los últimos capítulos de la profecía, y nosotros, como dijo Jesús, miramos hacia arriba, alzamos nuestras cabezas porque sabemos que nuestra redención está muy cerca.

Jeremías 50:1-15

El capítulo 50 comienza con las palabras,

Palabra que habló Jehová contra Babilonia, contra la tierra de los caldeos, por medio del profeta Jeremías. (Jeremías 50:1)

El final del capítulo 50 declara, “y dirás: Así se hundirá Babilonia, y no se levantará del mal que yo traigo sobre ella; y serán rendidos. Hasta aquí son las palabras de Jeremías.” En otras palabras, esta es la conclusión de las palabras de Jeremías. Este es uno de los pasajes de las escrituras de quienes se cuestiona la autoría por estos hombres que se llaman a sí mismos grandes críticos. Ellos desafían la autoría de Jeremías de estos dos capítulos en particular. La razón, por supuesto, para el desafío es que Jeremías da algunos hechos interesantes acerca de la destrucción de Babilonia y esto es 65 años antes de la caída de Babilonia. ¿Cómo podría saber él que esta era la forma en que sucedería? Así que de seguro Jeremías no pudo haberlo escrito. Y a pesar de que Jeremías lo declara en el comienzo del capítulo 50 allí, “por medio del profeta Jeremías”, y él concluye diciendo, “Hasta aquí son las palabras de Jeremías,” estos hombres que se declaran a ellos mismo de ser estudioso de la Biblia de gran proeza intelectual, desafían la autoría de Jeremías de este pasaje en particular. Bien, yo tengo poco o ningún respeto (y esto poniéndolo de una forma muy positiva) por estos hombres que claman tener tal entendimiento y demás de la Biblia, quienes toman como su mayor preocupación el desafiar todo en la Biblia. Es una total pérdida de tiempo.

El problema es que si usted va al seminario, o la mayoría de los seminarios hoy, para estudiar la Biblia, cuando usted estudia Jeremías, usted pasará más tiempo en las necias especulaciones de ellos de por qué Jeremías no escribió estos dos últimos capítulos, que en el estudio mismo del libro de Jeremías. Y esto solamente es una pérdida de tiempo y dinero. Yo me enojo tanto con estas cosas que solo digo.... Me gustaría hacer lo que Jeremías le dijo a Seraías que hiciera con el libro. Atarle una roca alrededor y lanzarlo al río Éufrates y decir, “Así se hundirá Babilonia”. Y a mí me gustaría atar una piedra de molino alrededor de su cuello y lanzarlos a ellos con el libro.

Por supuesto, Jesús estaría allí alentándome porque Él dijo acerca de aquellos que alejaran la fe de un niño, “Mejor le fuera que se le atase al cuello una piedra de molino y se le arrojase al mar, que hacer tropezar a uno de estos pequeñitos.” (Lucas 17:2). Esos hombres que han destruido la fe de tantos jóvenes estudiantes que fueron a un seminario para estudiar la Palabra de Dios solo para encontrar que su fe en Dios ha sido destruida por su experiencia de seminario.

Así que, “Palabra que habló Jehová contra Babilonia”. Estas realmente no son palabras de Jeremías. Estas son las palabras que el Señor habló, pero Jeremías fue el instrumento a través del cual Dios habló la palabra. Muchas veces nosotros hacemos la afirmación, “Bueno, Jeremías lo dijo”, y esta probablemente sea la forma incorrecta de decirlo. En el Nuevo Testamento, encontramos que cuando Pedro estaba citando los Salmos de David diciendo, “atribuyendo la verdadera autoridad al Espíritu Santo”. Reconociendo que David solo fue el instrumento por el cual Dios habló. Así que Jeremías fue el instrumento a través del cual el Espíritu entregó la palabra. Así que, “Palabra que habló Jehová contra Babilonia, contra la tierra de los caldeos, por medio del profeta Jeremías.” El Señor le dijo a Jeremías,

Anunciad en las naciones, y haced saber; levantad también bandera, publicad, y no encubráis; decid: Tomada es Babilonia, Bel es confundido, (Jeremías 50:2)

deshecho es Merodac; destruidas son sus esculturas, quebrados son sus ídolos. Porque subió contra ella una nación del norte, la cual pondrá su tierra en asolamiento, y no habrá ni hombre ni animal que en ella more; huyeron, y se fueron. (Jeremías 50:2-3)

Ahora Jeremías profetiza la destrucción la destrucción de Babilonia, esta es una de aquellas áreas interesantes de la escritura en donde hay un doble cumplimiento. Está la destrucción actual de Babilonia como es profetizada aquí en este pasaje de la escritura, pero entonces hay este anhelo lo que está aún en el futuro. En el Apocalipsis capítulo 17 y 18 de la Babilonia Espiritual, el sistema religioso falso de los últimos días y el gran sistema comercial de los últimos días. Así que en Apocalipsis 17, la caída del sistema religioso Babilónico; en el capítulo 18 la caída del sistema comercial que se

titulan Babilonia en un sentido espiritual, lo cual significa confusión. Y así que es interesante que como usted lee en Jeremías 50 – 51, en donde nos habla de la destrucción y la caída de Babilonia, que algunos de estos pasajes son paralelos a Apocalipsis 17 a 18. Sin duda Juan al escribir, por supuesto, familiarizado con Jeremías y el Señor esta hablando nuevamente a través de Juan de la destrucción del sistema religioso de Babilonia y la Babilonia comercial, usa algunas de las mismas frases que son usadas aquí como Dios predice aquí el juicio que El está trayendo a la nación, el primero imperio mundial y quizás el más gran de todos los imperios mundiales.

Ahora habrá de ser totalmente disuelto.

Ahora usted recuerde que cuando Nabucodonosor tuvo este sueño y el vio la imagen. Tenía la cabeza de oro y dijo “Tu oh Nabucodonosor eres la cabeza de oro, que tu cabeza de oro en que tu reino es superior a todos los reinos. Pero su reino habrá de ser reemplazado por un reino inferior en tanto a que la plata es inferior al oro, y usted ve el pecho de plata. Su reino será reemplazado por un reino inferior.” Y así que el reino Babilónico, el mayor de los reinos en la historia del mundo y con todo meticulosamente destruido conforme a las profecías de Isaías y Jeremías, tanto que me atrevo a decir que ninguno de ustedes ha conocido a un Babilónico. Y si usted lo hizo, no lo conocería, porque como raza de pueblos no existen ya más. Como dijo la Palabra de Dios, que serían completamente exterminados, así se hizo. Dice que la ciudad de Babilonia sería dejada en ruinas. Sería un lugar para chacales y búhos y demás. Y si usted va allí hoy encontrará que es un lugar de ruinas; animales salvajes habitan hoy en las ruinas de la una vez grande ciudad, quizás una de las ciudades más grandes en el mundo. Doce millas cuadradas rodeadas por muros que tenían 91 metros de alto y 25 metros de ancho, una ciudad de hermosos jardines y gloria, la gloria de Babilonia. Pero Dios declara que El habrá de traer destrucción sobre ella.

Ahora bien, en aquellos días cuando Dios trae Su destrucción en contra de Babilonia, Dios también declara que El habrá de traer nuevamente a Su pueblo desde la cautividad. Ahora, hay aquí nuevamente un doble cumplimiento: la Profecía tiene ambos está cerca y lejos su cumplimiento aún futuro. Pero cuando el sistema

Babilónico y el sistema Babilónico comercial destruido y el Señor viene nuevamente. El habrá de congregar a Su pueblo de todo el mundo y habrán de venir y habitar en Jerusalén. Y así que hay un doble cumplimiento de estas profecías que tratan con Babilonia y la reunión del pueblo de Dios. Y lo que tomó lugar en la historia es solamente una clase de un tipo de lo que habrá de tener lugar en el futuro, y hay un doble cumplimiento de estas profecías.”

Así que cuando Babilonia sea destruida,

En aquellos días y en aquel tiempo, dice Jehová, vendrán los hijos de Israel, ellos y los hijos de Judá juntamente; (Jeremías 50:4),

Ahora Israel era las diez tribus del Reino del Norte; Judá era una de las dos tribus del reino del Sur. Y el Señor dijo que cuando Babilonia sea destruida iban a regresar.

Están aquellos hoy en día que tratan de identificar a la raza anglo-sajona con las tribus de Israel, y tienen una frase en la que hablan de las diez tribus perdidas. Esta no es una frase escritural. De hecho la Biblia habla de las ovejas perdidas de la casa de Israel, pero no de las tribus perdidas. Ellas no están perdidas; nunca han estado perdidas. Dios siempre sabe en donde están, y estaría mal hablar de ellas como de tribus perdidas, así que El no lo hace. Pero luego trata de identificar a los anglo-sajones. Así que el pueblo Danés, ellos dicen, son las tribus de Dan, que se establecieron en Dinamarca. Y por supuesto está cerca de Dinamarca, y así que dicen que la palabra ish en Hebreo es “hombre”, así que Dan-ish (en Inglés es Danés) son los hombres de Dan. Y por lo tanto, por supuesto, tratan de identificar a los Suecos e Ingleses con otras tribus.

Con todo en este tiempo fueron traídas juntas, ambas, Israel y Judá. Esta profetizado que ellas vendrían juntas.

e irán andando y llorando, y buscarán a Jehová su Dios. (Jeremías 50:4).

Así que esta maravillosa restauración fue profetizada en que aunque ellos habían sido alejados de la tierra, tomados cautivos por Babilonia, el día vendría en que vendrían

con lloro y regresarían a buscar al Señor.

Preguntarán por el camino de Sion, (Jeremías 50:5)

De hecho, la mayoría de los que nacieron en Babilonia. Nunca habían visto Sión antes, así que realmente no tenían forma de llegar ahí. Así que mientras viajaban habrán preguntado por indicaciones acerca de cómo llegar allí. “Preguntarán por el camino de Sión”

hacia donde volverán sus rostros, [o volverán sus rostros a Sión], diciendo: Venid, y juntémonos a Jehová con pacto eterno que jamás se ponga en olvido. (Jeremías 50:5).

La razón para su exilio fue que ellos olvidaron el pacto de Dios. Ellos olvidaron el pacto de Dios y volvieron y adoraron otros dioses. Pero ahora el compromiso de regresar y adorar a Dios en este pacto en particular.

Ovejas perdidas fueron mi pueblo [Declara Dios] (Jeremías 50:6):

Todavía teniéndoles como Su pueblo. Aunque han fallado, aunque han sido tomados cautivos, Dios con todo los reconoce como “Mi pueblo ha sido una oveja perdida” Pero su problema era,

sus pastores las hicieron errar, por los montes las descarriaron; anduvieron de monte en collado, y se olvidaron de sus rediles. (Jeremías 50:6).

Así que Dios coloca la culpa sobre los pastores. Santiago dijo “no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación.” (Santiago 3:1) Dios tiene maneras crueles de hablar acerca de los falsos profetas y los falsos pastores. Y el pueblo que pretendía o presumía hablar en nombre del Señor pero cuyos verdaderos motivos estaba solo en su bien estar y enriquecimiento, que buscaban no el bien estar del rebaño de Dios sino su propio bien por encima de todo. Dios tiene acusaciones muy duras en contra de esta clase de pastores que hacen que se extravíen, haciéndoles que desconfíen de la Palabra de Dios, haciéndoles que desconfíen de Dios mismo.

Todos los que los hallaban, los devoraban; y decían sus enemigos: No pecaremos, porque ellos pecaron contra Jehová morada de justicia, contra Jehová esperanza de sus padres. Huid de en medio de Babilonia, y salid de la tierra de los caldeos, y sed como los machos cabríos que van delante del rebaño. Porque yo levanto y hago subir contra Babilonia reunión de grandes pueblos de la tierra del norte; desde allí se prepararán contra ella, y será tomada; sus flechas son como de valiente diestro, que no volverá vacío. Y Caldea será para botín; todos los que la saquearen se saciarán, dice Jehová. Porque os alegrasteis, porque os gozasteis destruyendo mi heredad, porque os llenasteis como novilla sobre la hierba, y relinchasteis como caballos. Vuestra madre se avergonzó mucho, se afrentó la que os dio a luz; he aquí será la última de las naciones; desierto, sequedal y páramo. (Jeremías 50:7-12).

Esta nación que una vez fue la gloria de la tierra habrá de volverse árida.

Por la ira de Jehová no será habitada, sino será asolada toda ella; todo hombre que pasare por Babilonia se asombrará, y se burlará de sus calamidades. Poneos en orden contra Babilonia alrededor, todos los que entesáis arco; tirad contra ella, no escatiméis las saetas, porque pecó contra Jehová. Gritad contra ella en derredor; se rindió; han caído sus cimientos, derribados son sus muros, porque es venganza de Jehová. Tomad venganza de ella; haced con ella como ella hizo. (Jeremías 50:13-15).

Ahora Esta es una frase que aparece en Apocalipsis 18 cuando Dios habla acerca de la destrucción del sistema de Babilonia, “Como ella ha hecho, háganle el doble”

Jeremías 50:16-51:6

Aquí se predice la destrucción de Babilonia. Los muros serán destruidos. Muros, nuevamente, como hemos mencionado, que eran de 90 metros de alto y 24 metros de ancho. Aún así el profeta Jeremías tuvo la audacia de decir que ellos derribarían los muros. Ellos lo hicieron.

Destruíd en Babilonia al que siembra, y al que mete hoz en tiempo de la siega; delante de la espada destructora cada uno volverá el rostro hacia su pueblo, cada uno huirá hacia su tierra. Rebaño descarriado es Israel; leones lo dispersaron; el rey de Asiria lo devoró primero, Nabucodonosor rey de Babilonia lo deshuesó después. Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Yo castigo al rey de Babilonia y a su tierra, como castigué al rey de Asiria. Y volveré a traer a Israel a su morada, y pacerá en el Carmelo y en Basán; y en el monte de Efraín y en Galaad se saciará su alma. (Jeremías 50:16-19)

Esto es Israel, el reino del Norte. No es Judá, el reino del Sur.

En aquellos días y en aquel tiempo, dice Jehová, la maldad de Israel será buscada, y no aparecerá; y los pecados de Judá, y no se hallarán; porque perdonaré a los que yo hubiere dejado. (Jeremías 50:20)

Este, para mí, es un pasaje hermoso de las Escrituras. En aquel día usted buscará por los pecados pero no los podrá encontrar – no porque ellos no existan, sino porque Dios los ha perdonado. David dijo, “Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, Y en cuyo espíritu no hay engaño.” (Salmo 32:1-2). Pablo, citando de las palabras del Espíritu Santo a través de la boca de David, en Romanos capítulo 2 toma las mismas palabras, “Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado.” (Romanos 4:8). ¿Quién es ese hombre bienaventurado? Es el hombre que cree y confía en Jesucristo. Es glorioso darse cuenta que mientras yo camino en la luz como Él está en la luz, cuando yo creo y confío en Él, la sangre de Jesucristo, el Hijo de Dios está continuamente limpiándome de todo mi pecado. Yo no tengo pecado. ¿Por qué?

Porque Dios me ha perdonado a través de Jesucristo. Y allí está esa obra continua del amor de Dios siendo forjado en mí al haber esa continua limpieza de mis pecados. Así que con Judá e Israel, Dios dice que ellos buscarán pero no encontrarán sus pecados porque Él los ha perdonado.

Lo interesante, por supuesto, es que Satanás es llamado el acusador de los hermanos. Se declara en las Escrituras que él busca acusarlos delante de Dios día y noche. Pero él debe pasar duros momentos cuando intenta acusarnos a nosotros delante del Señor, porque el Señor dice, “¿Qué pecados? Yo no sé de ningún pecado”. “Sí, ¿pero no los viste la semana pasada? Ellos realmente metieron la para, tú sabes”. “No vi nada”. “Oh, vamos”. “Yo los perdoné”. Porque usted cree y confía en Jesucristo... oh, si nosotros tan solo nos diéramos cuenta de la maravillosa gracia de Dios hacia nosotros.

Ahora está mal, completamente mal, que nosotros entonces presumamos contra la gracia, o utilizar la gracia de Dios como una capa para nuestra lascivia. Las Escrituras no se refieren a eso para nada. “¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? (Romanos 6:1-2). Yo no debo aprovecharme. Dios no me permitirá aprovecharme de Su gracia. Si yo solo ando pecando con la anticipación, “Bueno, Dios me perdonará”, entonces yo tengo todo esto totalmente mal y estoy en serios problemas. Porque todo aquel que es nacido de Dios no vive en la práctica del pecado. Y el mismo hecho de que yo salga y deliberadamente y por mi voluntad practique el pecado, nos haría preguntarnos si realmente he nacido de nuevo. La gracia de Dios no está allí para mí para presumir y para hacerla un escudo para que yo pueda pecar con impunidad y decir, “Bueno, Dios me cubrirá con Su gracia”. Nunca.

Pero es bueno saber que mientras yo estoy buscando al Señor e intento seguir tras Él, a través de la debilidad de mi carne tal vez yo falle y caiga, pero mientras ame y sirva al Señor, Dios no imputará iniquidad contra mí. Él no es un Santa Claus en el cielo que hace una lista, la revisa dos veces; buscando quién fue bueno y malo. Él no me tiene en una lista. Él se deshace de los registros. “Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado.” Ese hombre que busca servir al Señor con todo su corazón,

quien se ha negado a sí mismo para tomar la cruz para seguirlo a Él, “porque perdonaré a los que yo hubiere dejado.” Me encanta esto.

Sube contra la tierra de Merataim, contra ella y contra los moradores de Pecod; destruye y mata en pos de ellos, dice Jehová, y haz conforme a todo lo que yo te he mandado. Estruendo de guerra en la tierra, y quebrantamiento grande. ¡Cómo fue cortado y quebrado el martillo de toda la tierra! (Jeremías 50:21-23)

Y, por supuesto, Babilonia era el martillo que golpeó a toda la tierra.

¡cómo se convirtió Babilonia en desolación entre las naciones! Te puse lazos, y fuiste tomada, oh Babilonia, y tú no lo supiste; fuiste hallada, y aun presa, porque provocaste a Jehová. (Jeremías 50:23-24)

Isaías dice, “¡Hay del que pleitea con su Hacedor!” (Isaías 45:9). Qué necio es que una persona luche con Dios, y aún así cuántas personas son culpables de esta necedad. Pero qué maravilloso día cuando yo deje de pelear con Dios y solo me rinda y diga, “O Dios, yo no quiero pelear más contigo. Ya no quiero huir de Ti Dios, yo estoy de Tú lado. Me rindo”. Ahora, ¿Qué es tan malo o difícil o duro acerca de esto? Y aún así mire cuán duro las personas luchan de hacer esto. Observe cuán duramente ellos resisten a Dios. Pero cuando usted está resistiendo a Dios, usted realmente está resistiendo su propio bien, porque el plan de Dios y el propósito para usted es lo mejor que podría sucederle a su vida. Y de esa manera, al luchar con Dios usted realmente está luchando contra su propio bienestar, su propio bien. Y esto es bastante necio. Pero las personas lo hacen. Y por qué, yo no lo sé. Porque siempre es un día tan glorioso cuando usted deja de luchar con Dios y solo se rinde y dice, “O Dios, ya no voy a luchar contigo. Yo solo quiero caminar contigo. Yo solo quiero vivir en compañerismo contigo. Yo solo quiero amarte y conocerte más”. Oh, qué hermoso día. Debe haber algo, yo diría diabólico pero es tan obvio, con cualquiera que luche con Dios.

Pero aquí está Babilonia siendo destruida porque ellos han luchado contra el Señor.

Abrió Jehová su tesoro, y sacó los instrumentos de su furor; porque esta es obra de Jehová, Dios de los ejércitos, en la tierra de los caldeos. (Jeremías 50:25)

Cuidado. Dios está sacando Sus armas contra Babilonia.

Venid contra ella desde el extremo de la tierra; abrid sus almacenes, convertidla en montón de ruinas, y destruidla; que no le quede nada. Matad a todos sus novillos; que vayan al matadero. ¡Ay de ellos! pues ha venido su día, el tiempo de su castigo. Voz de los que huyen y escapan de la tierra de Babilonia, para dar en Sion las nuevas de la retribución de Jehová nuestro Dios, de la venganza de su templo. Haced juntar contra Babilonia flecheros, a todos los que entesan arco; acampad contra ella alrededor; no escape de ella ninguno; pagadle según su obra; conforme a todo lo que ella hizo, haced con ella; (Jeremías 50:25-29)

Se repiten casi las mismas frases, “Háganle a ella, lo que ella ha hecho”. Ella destruyó el templo de Dios en Jerusalén. Ellos quitaron todas las vasijas del templo de Dios y las llevaron a Babilonia. Bueno, no necesariamente todas, pero muchas de ellas, las copas y demás que se utilizaban.

porque contra Jehová se ensoberbeció, contra el Santo de Israel. (Jeremías 50:29)

Ahora, en el tiempo en que Babilonia fue destruida, en la tarde en que Babilonia fue destruida, Belzasar, que era un co-regente con su padre, estaba en la ciudad de Babilonia en una gran fiesta para el Señor que duró varios días. Y finalmente durante esta fiesta de bebida, él ordenó que ellos trajeran las copas de oro y plata que habían tomado del templo de Jerusalén y vertió su vino en esas copas de plata y oro para que ellos pudieran beber su vino de esas copas que habían sido consagradas a Dios; para que ellos pudieran exaltarse a ellos mismos ante el Dios de Israel. Y mientras ellos bebían de esas copas de oro y alababan los dioses de oro y plata, de repente apareció una mano sobre la pared y escribía sobre el yeso. Y oh, Belzasar comenzó a temblar. Y llamó a sus hombres sabios para que le dijeran que decía. Ninguno de ellos fue capaz de hacerlo hasta que Daniel finalmente fue llevado allí.

El viejo hombre, probablemente ya en sus noventas, él le dio a este joven rey una lectura real. Él dijo, “Tú adoras a los reyes de oro y plata, pero el mismo Dios en cuyas manos está tu aliento tú no adoras. Tú no has aprendido la lección de tu padre

Nabucodonosor quien se levantó en orgullo. Y debido a su orgullo él fue quitado del reino hasta que él supo que era Dios quien gobierna la tierra. Y a pesar de que tú sabías de su experiencia aún así te has exaltado a ti mismo contra el Señor del cielo. Por consiguiente, esta escritura viene y su interpretación es, “Tú has sido pesado en balanza y has sido hallado deficiente. Y esta noche, tu reino será dividido entre los Medas y los Persas”. Solemne declaración de Dios que fue cumplida esa noche. Las profecías de Jeremías se cumplieron porque ellos se enorgullecieron contra el Señor, el Santo de Israel.

Por tanto, sus jóvenes caerán en sus plazas, y todos sus hombres de guerra serán destruidos en aquel día, dice Jehová. He aquí yo estoy contra ti, oh soberbio, dice el Señor, Jehová de los ejércitos; porque tu día ha venido, el tiempo en que te castigaré. Y el soberbio tropezará y caerá, y no tendrá quien lo levante; y encenderé fuego en sus ciudades, y quemaré todos sus alrededores. Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Oprimidos fueron los hijos de Israel y los hijos de Judá juntamente; y todos los que los tomaron cautivos los retuvieron; no los quisieron soltar. El redentor de ellos es el Fuerte; Jehová de los ejércitos es su nombre; de cierto abogará la causa de ellos para hacer reposar la tierra, y turbar a los moradores de Babilonia. Espada contra los caldeos, dice Jehová, y contra los moradores de Babilonia, contra sus príncipes y contra sus sabios. Espada contra los adivinos, y se entontecerán; espada contra sus valientes, y serán quebrantados. Espada contra sus caballos, contra sus carros, y contra todo el pueblo que está en medio de ella, y serán como mujeres; espada contra sus tesoros, y serán saqueados. Sequedad sobre sus aguas, y se secarán; (Jeremías 50:30-38)

Por supuesto, lo interesante es que Ciro estaba conquistando la ciudad de Babilonia. Su método de conquista era desviar el río Éufrates hacia canales alrededor de la ciudad de Babilonia, y de esa manera desviando el río Éufrates, los soldados eran capaces de pasar por los canales debajo de los muros de la ciudad y luego sobre ellos dentro de la ciudad y destruirla. Pero aquí incluso, “Sequedad sobre sus aguas, y se secarán”.

porque es tierra de ídolos, y se entontecen con imágenes. Por tanto, allí morarán fieras del desierto y chacales, morarán también en ella polluelos de avestruz; nunca más será poblada ni se habitará por generaciones y generaciones. (Jeremías 50:38-39)

Lo interesante es que los últimos años el gobierno Iraquí asignó ochenta millones de dólares a un equipo de ingenieros japoneses para dibujar los planos para la reconstrucción de la ciudad de Babilonia, pretendiendo hacerla una de las ciudades más gloriosas del mundo, con la intención de utilizar toda la renta de la vasta reserva de petróleo en Iraq para construir este tremendo, glorioso monumento para que todo el mundo lo vea. Por supuesto, esto fue antes de que Iraq se involucrara en la guerra con Irán y perdiera una gran porción de su reserva de petróleo. Y aún está atascado en este conflicto con Irán, y por supuesto, está en dificultad financiera como el resultado de todo esto. Así que ha habido una suspensión en la reconstrucción de la ciudad de Babilonia. Y me gustaría sugerirle a usted que nunca será reconstruida. Como el Señor lo declara aquí, “nunca más será poblada ni se habitará por generaciones y generaciones.”

Como en la destrucción que Dios hizo de Sodoma y de Gomorra y de sus ciudades vecinas, dice Jehová, así no morará allí hombre, ni hijo de hombre la habitará. He aquí viene un pueblo del norte, y una nación grande y muchos reyes se levantarán de los extremos de la tierra. Arco y lanza manejarán; serán crueles, y no tendrán compasión; su voz rugirá como el mar, y montarán sobre caballos; se prepararán contra ti como hombres a la pelea, oh hija de Babilonia. Oyó la noticia el rey de Babilonia, y sus manos se debilitaron; angustia le tomó, dolor como de mujer de parto. He aquí que como león subirá de la espesura del Jordán a la morada fortificada; porque muy pronto le haré huir de ella, y al que yo escoja la encargaré; porque ¿quién es semejante a mí? ¿y quién me emplazará? ¿o quién será aquel pastor que podrá resistirme? Por tanto, oíd la determinación que Jehová ha acordado contra Babilonia, y los pensamientos que ha formado contra la tierra de los caldeos: Ciertamente a los más pequeños de su rebaño los arrastrarán, y destruirán sus moradas con ellos. Al grito de la toma de Babilonia la tierra tembló, y el clamor se oyó entre las naciones. (Jeremías 50:40-46).

La profecía continúa en el capítulo 51.

Así ha dicho Jehová: He aquí que yo levanto un viento destructor contra Babilonia, y contra sus moradores que se levantan contra mí. Y enviaré a Babilonia aventadores que la avienten, y vaciarán su tierra; porque se pondrán contra ella de todas partes en el día del mal. Diré al flechero que entesa su arco, y al que se enorgullece de su coraza: No perdonéis a sus jóvenes, destruid todo su ejército. Y caerán muertos en la tierra de los caldeos, y alanceados en sus calles. Porque Israel y Judá no han enviudado de su Dios, Jehová de los ejércitos, aunque su tierra fue llena de pecado contra el Santo de Israel. Huid de en medio de Babilonia, y librad cada uno su vida, para que no perezcáis a causa de su maldad; porque el tiempo es de venganza de Jehová; le dará su pago. (Jeremías 51:1-6)

Aquí la advertencia de huir de ella, salir de en medio de Babilonia. En Apocalipsis capítulo 18 cuando Dios está hablando de la destrucción que vendrá sobre esta Babilonia comercial, Él nuevamente dice para que Su pueblo escape de ella. “Salid de ella” (Apocalipsis 18:4), dice el Señor, al advertir a Su pueblo de salir de ese comercialismo impío que será destruido.

Jeremías 51:7-51

Copa de oro fue Babilonia en la mano de Jehová, que embriagó a toda la tierra; de su vino bebieron los pueblos; se aturdieron, por tanto, las naciones. En un momento cayó Babilonia, y se despedazó; gemid sobre ella; (Jeremías 51:7-8)

Leemos, por supuesto, nuevamente en Apocalipsis cómo los mercaderes estarán viendo de lejos como se quema y gemirán y lamentarán por la pérdida de este gran sistema comercial.

tomad bálsamo para su dolor, quizá sane. Curamos a Babilonia, y no ha sanado; dejadla, y vámonos cada uno a su tierra; porque ha llegado hasta el cielo su juicio, y se ha alzado hasta las nubes. Jehová sacó a luz nuestras justicias; venid, y contemos en Sion la obra de Jehová nuestro Dios. Limpiad las saetas, embrazad los escudos; ha despertado Jehová el espíritu de los reyes de Media; porque contra Babilonia es su pensamiento para destruirla; (Jeremías 51:8-11)

Ahora Jeremías por la palabra del Espíritu Santo nombra a los Medos como la nación conquistadora. Y Ciro quien era el rey de los Medas y los Persas fue con esas naciones y destruyó Babilonia. En el momento en que Jeremías hizo la profecía, los Medas estaban en un estado provincial y no eran una amenaza para Babilonia, en absoluto. Él realmente se estaba yendo a un extremo, si usted hablara en un sentido natural. Naturalmente Jeremías no lo escribió. Él lo estaba escribiendo de Dios. Dios sabía desde el comienzo que sucedería. Pero cuando usted comienza a hacer especificaciones en las profecías entonces es realmente Dios hablando, tendrá un cien por ciento de acierto. Si los Babilonios hubieran sido destruidos por otra nación que no fueran los Medos y los Persas o el Imperio Medo Persa, entonces usted diría, "Bueno, usted sabe, esto realmente no era la Palabra de Dios. Dios realmente no lo dijo, porque eso sería un error. Y si Dios lo dijo, no puede haber error. Sino que como Dios lo dijo, sucedió porque no puede haber error si realmente es la Palabra de Dios. Y por esto es que la profecía se vuelve una de las mayores apologéticas. Si una palabra de la profecía falla, entonces esto significa que realmente no era Palabra de Dios.

Hasta este momento, miles de profecías se han cumplido, literalmente cumplido. De hecho, ochenta y siete por ciento de las referencias proféticas en la Biblia han sucedido así como están escritas. El trece por ciento que falta son profecías que se cumplirán justo antes o durante o enseguida después del regreso de Jesucristo. Ellas son las únicas que faltan. Así que Dios aún tiene un trece por ciento por cumplir. Las chances son que Él continuará a este ritmo. Realmente no tendría sentido creer que la Palabra de Dios comience a fallar ahora cuando se ha cumplido tan acertadamente hasta ahora.

Llegó un momento en la historia cuando los sacerdotes judíos pensaron que la Palabra de Dios había fallado. Y ellos se cubrieron de cilicio y ceniza en sus cabezas y se lamentaban por todo Jerusalén porque ellos pensaban que la Palabra de Dios había fallado. Ese fue el día cuando el gobierno romano quitó de Israel el poder de castigo capital. Porque Jacob profetizando sobre Judá regresando al Génesis, declaró que el cetro no partiría de Judá hasta que el Mesías viniera. Y cuando se les privó del poder del castigo capital por el gobierno romano, ellos lo tomaron como que el cetro, que ellos ya no tenían el poder de gobernar. El cetro ha partido de Judá y el Mesías no está aquí. Y ellos lloraron y se lamentaron por todo Jerusalén porque la Palabra de Dios había fallado. Lo que ellos no sabían es que en ese mismo momento había un niño creciendo en Nazaret de unos doce años de edad que era el Mesías señalado por Dios. Dios no falló en guardar Su Palabra. El Mesías ya estaba allí entre ellos. Ellos solo no lo reconocieron.

Pero este es el único lugar donde se pensó que la Palabra de Dios falló. Es maravilloso que Dios pueda hablar con tal acierto y haya hablado con tanta exactitud de tantas cosas, incluso aquí mencionando a los Medas como la nación conquistadora. Y, por supuesto, Dios declara,

porque venganza es de Jehová, y venganza de su templo. Levantad bandera sobre los muros de Babilonia, reforzad la guardia, poned centinelas, disponed celadas; porque deliberó Jehová, y aun pondrá en efecto lo que ha dicho contra los moradores de Babilonia. Tú, la que moras entre muchas aguas, (Jeremías 51:11-13)

Construida, por supuesto, allí sobre el Río Éufrates con canales y a través de toda la ciudad. Hermosa, una ciudad hermosa.

rica en tesoros, ha venido tu fin, la medida de tu codicia. Jehová de los ejércitos juró por sí mismo, diciendo: Yo te llenaré de hombres como de langostas, y levantarán contra ti gritería. El es el que hizo la tierra con su poder, (Jeremías 51:13-15)

Ahora declarando la grandeza de Dios, “El es el que hizo la tierra con su poder”.

el que afirmó el mundo con su sabiduría, y extendió los cielos con su inteligencia. (Jeremías 51:15)

Me encanta cuando en los Salmos o cuando en Isaías o aquí en Jeremías ellos comienzan a declarar la gloria del Dios de Israel, el Creador. Francis Schaeffer dijo que el tiempo ha llegado cuando nosotros realmente no nos referimos a Dios, porque hay tantos otros dioses que las personas adoran hoy. Pero nosotros más o menos debemos definir el Dios del que estamos hablando. Así que en lugar de decir “Bien, Dios”, nosotros probablemente debamos decir, “El Dios eterno, el Creador del cielo y la tierra”. Entonces usted sabe de quién estamos hablando. Él es a quien nosotros adoramos. Él es a quien servimos. Hay tantos dioses en este mundo. Las personas se han sometido y rendido sus vidas a tantas filosofías diferentes, ideas, conceptos que son sus dioses. Y escuchamos a los universalistas declarando, “Bueno, todos los caminos conducen a Dios. Realmente no importa si usted es un Budista o Musulmán. Todos los caminos conducen a Dios”. Seguro, a algún dios. Pero ellos no conducen al Dios eterno que creó el cielo y la tierra. Hay un solo camino que conduce a Él. Ese camino es por el camino de la cruz de Jesucristo.

Y esa cruz le declara a usted que solo hay un camino a Él. Jesús dijo, “Padre, si es posible, pasa de Mí esta copa; pero no sea Mi voluntad, sino la Tuya” (Mateo 26:39). ¿Si es posible qué? Si la salvación para el hombre es posible. Si el camino a Dios es posible a través de cualquier otro método o esquema, entonces permite saltar la cruz. Pero la cruz es una ofensa para la persona del mundo de hoy porque la cruz está allí como un testimonio singular de que solo hay un camino por el que el hombre, un

hombre puede ir al Dios eterno, el Creador del cielo y la tierra. Eso es. No hay otra forma. Si hubiera otra forma, de seguro Dios hubiera tomado el plan alternativo. Pero no había plan alternativo. Solo un camino por el cual el hombre pecador puede acercarse al Dios eterno que creó los cielos y la tierra.

Así que Jeremías comienza a hablar de Su grandeza, “El es el que hizo la tierra con su poder, el que afirmó el mundo con su sabiduría, y extendió los cielos con su inteligencia.”

A su voz se producen tumultos de aguas en los cielos, y hace subir las nubes de lo último de la tierra; él hace relámpagos con la lluvia, y saca el viento de sus depósitos. Todo hombre se ha infatuado, y no tiene ciencia (Jeremías 51:16-17)

Usted sabe, las personas intentando argumentar con Dios. Las personas intentan argumentar con la Palabra de Dios. ¡Qué necios! Porque el conocimiento y sabiduría de cada hombre, la grandeza de la sabiduría del hombre y conocimiento es ignorancia en comparación con Dios.

se avergüenza todo artífice de su escultura, (Jeremías 51:17)

Esto es, todo hombre que trabaja con metales y hace imágenes.

porque mentira es su ídolo, no tiene espíritu. (Jeremías 51:17)

Es estúpido decir que ese pequeño ídolo es Dios. Ni siquiera respira. Y usted se llena de confusión si usted llama a ese ídolo, si usted se inclina ante eso, si usted adora eso, si usted muestra cualquier clase de adoración hacia eso. Eso en confusión. “...se avergüenza todo artífice de su escultura, porque mentira es su ídolo, no tiene espíritu.”

Vanidad son, obra digna de burla; en el tiempo del castigo perecerán. No es como ellos la porción de Jacob; (Jeremías 51:18-19)

O sea, el Dios de Jacob, el Señor de los ejércitos.

porque él es el Formador de todo, (Jeremías 51:19)

Dios creó todas las cosas.

e Israel es el cetro de su herencia; Jehová de los ejércitos es su nombre. Martillo me sois, y armas de guerra; y por medio de ti quebrantaré naciones, y por medio de ti destruiré reinos. Por tu medio quebrantaré caballos y a sus jinetes, y por medio de ti quebrantaré carros y a los que en ellos suben. Asimismo por tu medio quebrantaré hombres y mujeres, y por medio de ti quebrantaré viejos y jóvenes, y por tu medio quebrantaré jóvenes y vírgenes. También quebrantaré por medio de ti al pastor y a su rebaño; quebrantaré por tu medio a labradores y a sus yuntas; a jefes y a príncipes quebrantaré por medio de ti. Y pagaré a Babilonia y a todos los moradores de Caldea, todo el mal que ellos hicieron en Sion delante de vuestros ojos, dice Jehová. He aquí yo estoy contra ti, oh monte destructor, dice Jehová, que destruiste toda la tierra; y extenderé mi mano contra ti, y te haré rodar de las peñas, y te reduciré a monte quemado. Y nadie tomará de ti piedra para esquina, ni piedra para cimiento; porque perpetuo asolamiento serás, ha dicho Jehová. Alzad bandera en la tierra, tocad trompeta en las naciones, preparad pueblos contra ella; juntad contra ella los reinos de Ararat, de Mini y de Askenaz; señalad contra ella capitán, haced subir caballos como langostas erizadas. Preparad contra ella naciones; los reyes de Media, (Jeremías 51:19-28),

Nuevamente declarando los Medos Persas; declarando los Medos, como la nación por la cual los demás vienen.

sus capitanes y todos sus príncipes, y todo territorio de su dominio. Temblará la tierra, y se afligirá; porque es confirmado contra Babilonia todo el pensamiento de Jehová, para poner la tierra de Babilonia en soledad, para que no haya morador en ella. Los valientes de Babilonia dejaron de pelear, se encerraron en sus fortalezas; les faltaron las fuerzas, se volvieron como mujeres; incendiadas están sus casas, rotos sus cerrojos. Correo se encontrará con correo, mensajero se encontrará con mensajero, para anunciar al rey (Jeremías 51:28-31)

El correo, por supuesto, es nuestra palabra cartero, la personas que lleva las noticias. “Correo se encontrará con correo, mensajero se encontrará con mensajero, para anunciar al rey...”

de Babilonia que su ciudad es tomada por todas partes. (Jeremías 51:31),

Realmente es una profecía fascinante, porque a pesar de que Belzasar estaba en la ciudad de Babilonia, su padre estaba a cargo de las tropas Babilonias que estaban en los campos y no estaba en la ciudad de Babilonia. Por supuesto, cuando Babilonia cayó, ellos tuvieron que llevar las nuevas a él de que la ciudad había sido destruida. Y, por supuesto, esto lo desmoralizó totalmente a él y a sus tropas y la conquista Medo Persa estaba entonces completada. Pero aquí él dice cómo las noticias serán llevadas al rey por medio de los mensajeros, uno corriendo para encontrarse con otro y llevando el correo y el mensaje.

Los vados fueron tomados, y los baluartes quemados a fuego, y se consternaron los hombres de guerra. Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: La hija de Babilonia es como una era cuando está de trillar; de aquí a poco le vendrá el tiempo de la siega. Me devoró, me desmenuzó Nabucodonosor rey de Babilonia, y me dejó como vaso vacío; me tragó como dragón, llenó su vientre de mis delicadezas, y me echó fuera. Sobre Babilonia caiga la violencia hecha a mí y a mi carne, dirá la moradora de Sion; (Jeremías 51:32-35)

Las personas que habían sido destruidas en Israel.

y mi sangre caiga sobre los moradores de Caldea, dirá Jerusalén. Por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí que yo juzgo tu causa y haré tu venganza; y secaré su mar, y haré que su corriente quede seca. Y será Babilonia montones de ruinas, morada de chacales, espanto y burla, sin morador. Todos a una rugirán como leones; como cachorros de leones gruñirán. En medio de su calor les pondré banquetes, y haré que se embriaguen, para que se alegren, y duerman eterno sueño y no despierten, dice Jehová. (Jeremías 51:35-39)

Y es interesante que esto fue en medio de su fiesta de bebida que Belsazar fue

asesinado y pasó a la eternidad.

Los haré traer como corderos al matadero, como carneros y machos cabríos. ¡Cómo fue apresada Babilonia, y fue tomada la que era alabada por toda la tierra! ¡Cómo vino a ser Babilonia objeto de espanto entre las naciones! Subió el mar sobre Babilonia; de la multitud de sus olas fue cubierta. Sus ciudades fueron asoladas, la tierra seca y desierta, tierra en que no morará nadie, ni pasará por ella hijo de hombre. Y juzgaré a Bel en Babilonia, y sacaré de su boca lo que se ha tragado; y no vendrán más naciones a él, y el muro de Babilonia caerá. Salid de en medio de ella, pueblo mío, y salvad cada uno su vida del ardor de la ira de Jehová. (Jeremías 51:41-45)

Nuevamente Apocalipsis 18:4, “Salid de en medio de ella”, dice el Señor.

Y no desmaye vuestro corazón, ni temáis a causa del rumor que se oirá por la tierra; en un año vendrá el rumor, y después en otro año rumor, y habrá violencia en la tierra, dominador contra dominador. Por tanto, he aquí vienen días en que yo destruiré los ídolos de Babilonia, y toda su tierra será avergonzada, y todos sus muertos caerán en medio de ella. Los cielos y la tierra y todo lo que está en ellos cantarán de gozo sobre Babilonia; porque del norte vendrán contra ella destruidores, dice Jehová. Por los muertos de Israel caerá Babilonia, como por Babilonia cayeron los muertos de toda la tierra. Los que escapasteis de la espada, andad, no os detengáis; acordaos por muchos días de Jehová, y acordaos de Jerusalén. Estamos avergonzados, porque oímos la afrenta; la confusión cubrió nuestros rostros, porque vinieron extranjeros contra los santuarios de la casa de Jehová. (Jeremías 51:46-51)

Esto era, por supuesto, algo que estaba totalmente prohibido. La casa de Dios era un lugar sagrado y estaban aquellos lugares donde los judíos... por supuesto, ellos tenían los patios exteriores donde los gentiles podían ir. Pero ningún gentil podía pasar al patio interior. Solo los judíos estaban autorizados para esa área. Pero luego en esa área del lugar santísimo, solo el sacerdote podía entrar. Y luego, por supuesto, dentro del lugar Santísimo solo el sacerdote podía entrar, el lugar que ellos habían guardado de la profanación, de los extranjeros, los Babilonios fueron directo al lugar Santísimo arrasaron con todo el oro y lo destruyeron, lo rompieron en pedazos y lo destruyeron. Y

aquí ellos profanaron ese lugar santo. Y por eso el clamor en contra esto, “porque vinieron extranjeros contra los santuarios de la casa de Jehová”, los lugares santos.

Jeremías 51:52-52:32

Ahora estamos en el templo, el lugar santo, el lugar que ellos habían guardado de la profanación, los extranjeros, los Babilonios llegaron y entraron directo en el lugar santísimo y lo despojaron de su oro y lo destruyeron, lo rompieron en pedazos y lo destruyeron. Y aquí ellos profanaron este lugar santo. Y por eso el llanto contra esto, “Porque vinieron extranjeros contra los santuarios de la casa de Jehová,” los lugares santos.

Por tanto, vienen días, dice Jehová, en que yo destruiré sus ídolos, y en toda su tierra gemirán los heridos. Aunque suba Babilonia hasta el cielo, y se fortifique en las alturas, de mí vendrán a ella destruidores, dice Jehová. ¡Oyese el clamor de Babilonia, y el gran quebrantamiento de la tierra de los caldeos! Porque Jehová destruirá a Babilonia, y quitará de ella la mucha jactancia; y bramarán sus olas, y como sonido de muchas aguas será la voz de ellos. Porque vino destructor contra ella, contra Babilonia, y sus valientes fueron apresados; el arco de ellos fue quebrado; porque Jehová, Dios de retribuciones, dará la paga. Y embriagaré a sus príncipes y a sus sabios, a sus capitanes, (Jeremías 51:52-57)

Y ellos estaban todos borrachos. Lea el registro en Daniel.

a sus nobles y a sus fuertes; y dormirán sueño eterno y no despertarán, dice el Rey, cuyo nombre es Jehová de los ejércitos. Así ha dicho Jehová de los ejércitos: El muro ancho de Babilonia será derribado enteramente, y sus altas puertas serán quemadas a fuego; en vano trabajaron los pueblos, y las naciones se cansaron sólo para el fuego. Palabra que envió el profeta Jeremías a Seraías hijo de Nerías, hijo de Maasías, (Jeremías 51:57-59)

Significa que él debía ser el hermano de Baruc.

cuando iba con Sedequías rey de Judá a Babilonia, en el cuarto año de su reinado. Y era Seraías el principal camarero. Escribió, pues, Jeremías en un libro todo el mal que había de venir sobre Babilonia, todas las palabras que están escritas contra Babilonia. Y dijo Jeremías a Seraías: Cuando llegues a Babilonia, y veas y leas todas estas

cosas, dirás: Oh Jehová, tú has dicho contra este lugar que lo habías de destruir, hasta no quedar en él morador, ni hombre ni animal, sino que para siempre ha de ser assolado. Y cuando acabes de leer este libro, le atarás una piedra, y lo echarás en medio del Eufrates, y dirás: Así se hundirá Babilonia, y no se levantará del mal que yo traigo sobre ella; y serán rendidos. Hasta aquí son las palabras de Jeremías. (Jeremías 51:59-64)

Jeremías lo escribió. Él dijo, “Ahora, Seraías, llévalo a Babilonia y cuando llegues allí, léelo. Toda la destrucción que Dios ha proclamado contra este lugar”.

Nabucodonosor había mostrado gran favor con Jeremías porque Jeremías había profetizado que Nabucodonosor conquistaría Judá. Y él alentó al pueblo de Judá a rendirse y no intentar pelear porque Dios había propuesto entregarlos en manos de Nabucodonosor. Debido a esto, Jeremías fue acusado de traición. Él fue acusado de debilitar la moral de los soldados y fue puesto en prisión. Pero Nabucodonosor había escuchado las profecías de Jeremías y de esa manera él tuvo un trato especial hacia Jeremías. “Cuando los conquistes, traten bien a Jeremías. Díganle que si quiere venir a Babilonia, lo estableceremos aquí. O si quiere quedarse, dejen que haga lo que él quiera y denle lo necesario para sobrevivir”. Y así Nabucodonosor trató muy bien a Jeremías.

Pero Jeremías es fiel a Dios, y a pesar de que él ahora está profetizando esta horrible destrucción que viene contra Babilonia, pensando, “Wow, Nabucodonosor se enojará conmigo esta vez”, usted sabe. Aún así él es fiel a Dios y continúa y envía a este hombre a leer esta profecía en Babilonia. Él no es un mercenario. Él no será comprado. Él será fiel a la Palabra de Dios que Dios le había dado a él. Oh, cuán importante es que nosotros seamos fieles a la Palabra de Dios. Y a pesar de que pueda lastimar, pronunciarla.

Una de las debilidades de nuestra era es esta clase de actitud tan optimista que tenemos, usted sabe, “Bueno, no queremos ofender a nadie, así que suavizamos las cosas. No hagamos que las personas se sientan mal”. Esto es no ser honesto. Decir, “Bueno, no te preocupes, las cosas se solucionarán. Nuestro gobierno es el mejor

gobierno en el mundo y de seguro solucionaremos nuestros problemas. Y vendrán mejores días. Este nuevo programa económico funcionará y tendremos prosperidad. Seguiremos adelante. Detendremos la inflación. Detendremos el crimen. Tendremos una gloriosa utopía que usted será capaz de vivir en esta bendita América”. Bueno, suena bien, pero no es cierto. “mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor,” (2 Timoteo 3:13). Y nosotros debemos hablar la verdad de Dios a pesar de que lastime, a pesar de que corte. Nosotros debemos hablar la verdad.

Así que Jeremías envía a Seraías a Babilonia con este rollo. “Léelo, luego ata una roca a él y lánzalo en el Río Éufrates y mientras se hunde di, “Así se hundirá Babilonia”.

Nuevamente comparando esto con Apocalipsis en la profecía de Dios en Apocalipsis contra esta Babilonia comercial, el ángel en Apocalipsis capítulo 18 toma y ata estas cosas a una piedra de molino y la echa en el mar y nuevamente clama de la destrucción. Versículo 21, “Y un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó en el mar, diciendo: Con el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada.” Si usted lee Apocalipsis 17-18, usted encontrará tremendos paralelismos entre esto y Jeremías 50-51 cuando Jeremías habla de la destrucción del reino de Babilonia en ese momento, y es un tipo de destrucción de la Babilonia religiosa y comercial que será destruida en el futuro.

En el capítulo 52 es solo una página de su historia y es como un resumen de los últimos días bajo Sedequías, la destrucción por Nabucodonosor, y cuando los llevaron en cautiverio. También se encuentra en Jeremías, capítulo 39, e históricamente se encuentra en 2 Reyes, capítulo 25. Así que él solo está dando ahora, y esto probablemente no fue escrito por Jeremías. No dice que fuera Jeremías, sino que es solo un poco de historia.

Era Sedequías de edad de veintiún años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. Su madre se llamaba Hamutal, hija de Jeremías de Libna. (Jeremías 52:1)

Y nos da el nombre de su madre y demás.

E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, conforme a todo lo que hizo Joacim. Y a causa de la ira de Jehová contra Jerusalén y Judá, llegó a echarlos de su presencia. Y se rebeló Sedequías contra el rey de Babilonia. Aconteció, por tanto, a los nueve años de su reinado, en el mes décimo, a los diez días del mes, (Jeremías 52:2-4)

Así que cerca del final del noveno año de su reino en Jerusalén.

que vino Nabucodonosor rey de Babilonia, él y todo su ejército, contra Jerusalén, y acamparon contra ella, y de todas partes edificaron contra ella baluartes. Y estuvo sitiada la ciudad hasta el undécimo año del rey Sedequías. (Jeremías 52:4-5)

Catorce meses.

En el mes cuarto, a los nueve días del mes, prevaleció el hambre en la ciudad, hasta no haber pan para el pueblo. (Jeremías 52:6)

Realmente, el método por el cual Babilonia generalmente conquistaba era muy cruel. Ellos cortaban todos los suministros a la ciudad y ellos mataban de hambre a la gente. Ellos esperaban hasta que ellos estuvieran muy débiles como para pelear o defenderse. Así que es una forma horrible. Usted está en la ciudad, no hay forma en que usted pueda obtener comida así que usted come lo que hay hasta que se acaba, y luego muere de hambre. Y finalmente en su condición de debilidad ellos mueven sus máquinas, derrumban las murallas, y entran a asesinar al pueblo.

Nabucodonosor, por supuesto, intentó este tipo de asedio contra Tiro, la ciudad puerto. Él asedió Tiro durante trece años antes de que cayera. Pero siendo un puerto, ellos fueron capaces de obtener cosas del mar por mucho tiempo. Pero le tomó trece años conquistar Tiro debido a su habilidad de conseguir sus provisiones.

Cuando lleguemos a Ezequiel en unas semanas sin embargo, encontraremos una fascinante profecía que trata con la destrucción de Tiro. Y, nuevamente, mostrando cómo la Palabra de Dios es tan emocionante y maravillosa donde sea que trate en el reino de la profecía, porque es tan exacto.

Así que luego de dieciocho meses, “prevaleció el hambre en la ciudad, hasta no haber

pan para el pueblo.”

Y fue abierta una brecha en el muro de la ciudad, y todos los hombres de guerra huyeron, y salieron de la ciudad de noche por el camino de la puerta entre los dos muros que había cerca del jardín del rey, y se fueron por el camino del Arabá, estando aún los caldeos junto a la ciudad alrededor. Y el ejército de los caldeos siguió al rey, y alcanzaron a Sedequías en los llanos de Jericó; y lo abandonó todo su ejército. Entonces prendieron al rey, y le hicieron venir al rey de Babilonia, a Ribla en tierra de Hamat, donde pronunció sentencia contra él. Y degolló el rey de Babilonia a los hijos de Sedequías delante de sus ojos, (Jeremías 52:7-10)

Él tuvo que mirar cómo asesinaban a sus propios hijos.

y también degolló en Ribla a todos los príncipes de Judá. No obstante, el rey de Babilonia sólo le sacó los ojos a Sedequías, y le ató con grillos, y lo hizo llevar a Babilonia; y lo puso en la cárcel hasta el día en que murió. (Jeremías 52:10-11)

Jeremías le había dicho a Sedequías, “Ríndete. Nabucodonosor te tratará bien”, y continuó animándolo a hacer esto. Sedequías se rehusó a hacerlo. Él dijo, “Si intentas resistir, serás destruido”. Y Sedequías no escuchó la Palabra de Dios, y de esa manera su horrible condena. Atado, llevado a Babilonia, sus ojos le fueron quitados, y murió allí en la prisión en Babilonia.

Y en el mes quinto, a los diez días del mes, que era el año diecinueve del reinado de Nabucodonosor rey de Babilonia, vino a Jerusalén Nabuzaradán capitán de la guardia, que solía estar delante del rey de Babilonia. Y quemó la casa de Jehová, y la casa del rey, y todas las casas de Jerusalén; y destruyó con fuego todo edificio grande. Y todo el ejército de los caldeos, que venía con el capitán de la guardia, destruyó todos los muros en derredor de Jerusalén. E hizo transportar Nabuzaradán capitán de la guardia a los pobres del pueblo, y a toda la otra gente del pueblo que había quedado en la ciudad, a los desertores que se habían pasado al rey de Babilonia, (Jeremías 52:12-15)

Aquellos que se rindieron.

y a todo el resto de la multitud del pueblo. Mas de los pobres del país dejó Nabuzaradán capitán de la guardia para viñadores y labradores. Y los caldeos quebraron las columnas de bronce (Jeremías 52:15-17)

Estos grandes pilares de bronce estaban en la casa del Señor. Estaban allí en el templo de Salomón.

Y las basas, (Jeremías 52:17)

Estas basas que el sacerdote usaba para bañarse.

y las basas, y el mar de bronce que estaba en la casa de Jehová, y llevaron todo el bronce a Babilonia. Se llevaron también los calderos, las palas, las despabiladeras, los tazones, las cucharas, y todos los utensilios de bronce con que se ministraba, (Jeremías 52:17-18)

Antes ellos habían llevado el oro y las vasijas de plata. Y ahora ellos están llevando todo el bronce del templo hacia Babilonia.

Las dos columnas, un mar, y los doce bueyes de bronce que estaban debajo de las basas, (Jeremías 52:20)

Estaban bajo las basas donde el sacerdote se bañaba, todos ellos fueron rotos y, por supuesto, el peso de todo esto era incalculable.

En cuanto a las columnas, la altura de cada columna era de dieciocho codos, y un cordón de doce codos la rodeaba; y su espesor era de cuatro dedos, y eran huecas. (Jeremías 52:21)

Así que cerca de dos metros de ancho, ocho metros de alto pero eran huecas. Pero el bronce tenía diez centímetros de espesor así que imagine el peso de estas columnas que estaban en el templo que fue destruido y llevado. Y, por supuesto, ellos tenían esos labrados en ellos con los ornamentos, con esas granadas que las rodeaban, noventa y seis de cada lado.

Había noventa y seis granadas en cada hilera; todas ellas eran ciento sobre la red alrededor. Tomó también el capitán de la guardia a Seraías el principal sacerdote, a Sofonías el segundo sacerdote, y tres guardas del atrio. Y de la ciudad tomó a un oficial que era capitán de los hombres de guerra, a siete hombres de los consejeros íntimos del rey, que estaban en la ciudad, y al principal secretario de la milicia, que pasaba revista al pueblo de la tierra para la guerra, y sesenta hombres del pueblo que se hallaron dentro de la ciudad. Los tomó, pues, Nabuzaradán capitán de la guardia, y los llevó al rey de Babilonia en Ribla. Y el rey de Babilonia los hirió, y los mató en Ribla en tierra de Hamat. Así Judá fue transportada de su tierra. Este es el pueblo que Nabucodonosor llevó cautivo: En el año séptimo, a tres mil veintitrés hombres de Judá. (Jeremías 52:23-28)

Entre estos estaba Daniel.

En el año dieciocho de Nabucodonosor él llevó cautivas de Jerusalén a ochocientas treinta y dos personas. (Jeremías 52:29)

Y luego en el último grupo que llevaron:

El año veintitrés de Nabucodonosor, Nabuzaradán capitán de la guardia llevó cautivas a setecientas cuarenta y cinco personas de los hombres de Judá; todas las personas en total fueron cuatro mil seiscientas. (Jeremías 52:30)

Realmente no eran muchos comparados con el total de la población, porque la mayoría de ellos habían sido destruidos o habían huido.

Y sucedió que en el año treinta y siete del cautiverio de Joaquín rey de Judá, en el mes duodécimo, a los veinticinco días del mes, Evil-merodac (Jeremías 52:31)

“merodac” es un título dado a sus reyes.

rey de Babilonia, en el año primero de su reinado, alzó la cabeza de Joaquín rey de Judá y lo sacó de la cárcel. Y habló con él amigablemente, e hizo poner su trono sobre los tronos de los reyes que estaban con él en Babilonia. (Jeremías 52:31-32)

Y él comió a la mesa del rey. Así que Joaquín el rey terminó sus días más placenteramente que Sedequías.

Así llegamos al final de Jeremías. Ahora iremos Lamentaciones. La idea es del llanto. El lugar que ellos llaman Calvario o Gólgota es también llamado la Gruta de Jeremías. Se piensa que es una de esas cuevas que comprenden... si usted está buscando el acantilado allí y usted busca la calavera, la calavera está formada por estas cuevas o la apariencia de la calavera está formada por estas cuevas en las cuales serían los ojos de la calavera. Pero realmente son cuevas. Y una de ellas es llamada la Gruta de Jeremías, y se piensa que allí es donde Jeremías se sentó a observar desde esa posición la ciudad de Jerusalén y lloró por su fracaso de servir a Dios y por la inminente destrucción. Y Jeremías era conocido como el profeta llorón. Y por supuesto nosotros llegamos a estas lamentaciones, el llanto de Jeremías sobre el pueblo y sobre la destrucción que vendría sobre ellos al empezar este libro de Lamentaciones.

Y luego entraremos al fascinante libro de Ezequiel. Él es un gran profeta e hizo muchas cosas raras, y algunos piensan que él vio platillos voladores. Y estaremos hablando acerca de los platillos voladores de Ezequiel y acerca de los platillos voladores hoy a la luz de las revelaciones de Ezequiel.